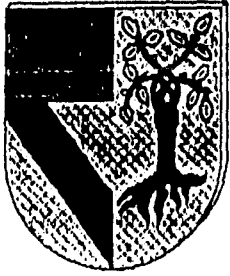


308913

5
24



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Con estudios incorporados a la
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA

El Pensamiento de
EMETERIO VALVERDE TELLEZ

T E S I S
Que para Obtener el Título de
Licenciada en Filosofía
Presenta
Maricruz Vázquez Cano

Director :
Dr. Carlos Kramsky Steinpreis

México D. F.

1995.

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**..."Aprende, pues hombre orgulloso, la paradoja que eres.
Humíllate razón impotente, cállate naturaleza imbecil;
aprende que el hombre sobrepasa infinitamente al hombre
y aprende de tu maestro tu verdadera condición, de la
que no te das cuenta. Escucha a Dios".**

B. PASCAL.

Dedicamos este trabajo de investigación:

Al autor de la Verdad, Causa Primera de todo lo existente;

Al autor de la *Veritatis Splendor*;

A mis padres, por su amor, ejemplo y apoyo;

A Emeterio Valverde Téllez, *in memoriam*;

y a todos aquellos que como él, aman la Verdad.

Agradecemos el consejo y paciencia de todos aquellos que contribuyeron directa o indirectamente en la realización de este trabajo. En especial al Dr. Carlos Kramsky S. y al Lic. Alejandro Mayagoitia.

Mención merecen los bibliotecarios de las instituciones a las que acudimos para realizar este trabajo; en especial los que laboran en el Instituto Mora, ya que sin su comprensión, difícilmente se hubiera concluido el presente trabajo.

INDICE

PROLOGO.....	1
--------------	---

PARTE PRIMERA: ANTECEDENTES.

CAPITULO I

MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.....	7
--	---

A. EL LIBERALISMO. Benito Juárez.....	7
---------------------------------------	---

B. POSITIVISMO. Porfiriato. Desarrollo artístico y tecnológico.....	11
---	----

C. REVOLUCION. Consolidación política en México. La persecución religiosa. Situación al término de la misma.....	18
---	----

CAPITULO II

EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.....	37
--------------------------------------	----

A. EL PENSAMIENTO MODERNO.....	37
--------------------------------	----

A.1 Precusores.....	38
---------------------	----

A.2 Iniciadores.....	39
----------------------	----

A.3 Consolidación.....	44
------------------------	----

B. EL LIBERALISMO.....	45
------------------------	----

B.1 Etapa de transición.....	48
------------------------------	----

B.2 Principales representantes.....	49
-------------------------------------	----

B.3 Opositores al liberalismo.....	52
------------------------------------	----

C. POSITIVISMO.....	54
C.1 Origen: A. Comte.....	54
C.2 Principales representantes.....	56
D. NEOESCOLASTICA.....	58
D.1 Introducción.....	58
D.2 Antecedentes a la Neoescolástica: la <i>Aeterni Patris</i>	61
D.3 Contenido de la Encíclica.....	65

**PARTE SEGUNDA:
EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.**

CAPITULO I

BIOGRAFIA DE VALVERDE.....	71
----------------------------	----

CAPITULO II

OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.....	91
------------------------------------	----

CAPITULO III

LA VERDAD.....	127
----------------	-----

CAPITULO IV

LAS APUNTACIONES.....	193
-----------------------	-----

CAPITULO V

CRITICA FILOSOFICA.....	237
-------------------------	-----

CAPITULO VI	
LA BIBLIOGRAFIA FILOSOFICA MEXICANA Y LA BIO-BIBLIOGRAFIA ECLESIASTICA MEXICANA.....	345

CAPITULO VII	
OBRAS MENORES.....	369

CONCLUSIONES.....	379
--------------------------	------------

BIBLIOGRAFIA.....	417
--------------------------	------------

PROLOGO

El propósito que llevó a la realización del presente trabajo, es precisamente que a la historia de la filosofía en México, no se le ha dado el valor y la importancia que merece.

Algunos investigadores hablan de la historia de la filosofía en nuestro país como continuación de la línea trazada por la filosofía moderna. Al considerar a los autores de nuestro siglo, hacen referencia a los pensadores que han intervenido de un modo u otro en el desarrollo de las ideas políticas en México. En cierto modo es así, pero omiten la importancia de la Escolástica y su influencia en la época colonial, lo cual fue el alimento del pensamiento en nuestra nación. Cuatro siglos de ésta no pueden desecharse tan fácilmente.

Poco o casi nula es la referencia al autor del que este trabajo de investigación se ocupa: Don Emeterio Valverde Téllez. Este autor goza de amplio reconocimiento dadas las obras de investigación bibliográfica e histórica que llevó a cabo; pero como pensador, no ha sido estudiado.

Es por esto, que el presente trabajo pretende poner de relieve a Don Emeterio, no en cuanto a su valor como bibliógrafo e historiador, sino como filósofo. Un filósofo que se sitúa históricamente en una época llena de turbulencias, y a pesar de ello lleva a cabo una defensa de la filosofía verdadera, frente a los errores de un pensamiento político que inquieta a su nación.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Valverde es un filósofo que conoce los diversos modos de pensar de su época, y presenta frente a ellos, los pilares de la sólida filosofía escolástica. Sigue las líneas tradicionales de este pensamiento, con el firme propósito de restaurar a la nación uno de los valores más preciados: la Verdad.

Precisamente por su actitud frente a la Verdad -Don Emeterio no sólo la buscó desde la perspectiva del intelectual, sino del ser humano- fue una persona que dió testimonio de coherencia de vida. Siempre demostró que estaba firme en lo que creía, y se mantuvo abierto a otros modos de pensar, sin caer nunca en el *sincretismo*, pero sí era tolerante.

Por el valor que encierra como persona, filósofo e investigador, este trabajo pretende ahondar en el conocimiento de Valverde, su vida, las circunstancias que lo rodearon- y que por ello es acreedor de la admiración de cuantos lo conozcan-, su obras y, principalmente, por su pensamiento, que ha sido poco estudiado.

Para lograr este propósito, en la primera parte de la presente investigación, se da una visión panorámica de la situación histórica que rodeaba a D. Emeterio en el primer capítulo, así como el rumbo que llevaba la filosofía en México en el segundo.

En los primeros capítulos de la segunda parte, se expone la vida y obra del autor. Y en los siguientes, se recurre a las fuentes, en donde hubo graves dificultades para poder localizarlas, ya que se acudió a los más importantes

PROLOGO.

acervos de la Nación, y como se indicará más adelante, fue muy difícil localizarlas. En ellos se analiza cuidadosamente a las obras monumentales, las cuales son conocidas por los estudiosos, historiadores de la filosofía y bibliógrafos, y posteriormente, en el último capítulo de esta segunda parte, a las menores. Dado que ésta es una investigación filosófica, se analizarán los textos que manifiestamente se relacionan con esta ciencia.

Esta labor de investigación, además de presentar un aspecto del todo olvidado de Don Emeterio, pretende hacer ver que la actitud filosófica de los primeros pensadores en la historia, se repite una vez más en nuestro país, en un autor concreto: Emeterio Valverde. Esto es, la actitud filosófica en cuanto tal, sigue viva en un autor mexicano de este siglo. Por lo que se debe revalorar la filosofía en México; la cual, no sólo será, como algunos creen, -basados en el desconocimiento de autores como Don Emeterio- tan sólo pensamiento político.

PARTE PRIMERA:
ANTECEDENTES

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

En este capítulo se señalarán solamente los acontecimientos históricos¹ que se van desarrollando de modo paralelo a la a notarse, ésta es una época turbulenta en nuestro país, y en la cual, D. Emeterio investiga, escribe, y hace de su vida una entrega radical al servicio de la Verdad, como se verá más adelante en la exposición de su vida y de sus obras.

El conocer este marco histórico es, pues, el modo de valorar la obra de Valverde, y reconocer el mérito que éste tiene, y apreciarle a lo largo de este trabajo de investigación.

A. EL LIBERALISMO. Benito Juárez.

A mediados del siglo XIX² México acababa de perder la mitad de su territorio, el cual quedó reducido a poco menos de dos millones de kilómetros cuadrados, por la separación de Texas (1848) en la Guerra contra Estados Unidos, y la Mesilla (1853) en el *Tratado de Guadalupe Hidalgo*.

Disminuida la cantidad de españoles, la economía cayó en manos de franceses, estadounidenses y alemanes, lo cual en ocasiones llevó a conflictos internacionales, como la Guerra de los Pasteles de 1838. La mayoría de la población vivía en las zonas rurales, en 1857 había 8,247,660 habitantes.

¹ El contexto filosófico se analizará en el capítulo II de esta primera parte. Véase infra p. 37 y ss.

² Para la exposición de éste capítulo, se sigue a Alvear y Acevedo, complementándolo con otros textos de Historia de México, mismos que se citan en la Bibliografía ; los cuales pueden consultarse si se desea profundizar en este tema.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

En esta época la propiedad de la tierra estuvo en manos de ciudadanos mexicanos o corporaciones religiosas. La Iglesia poseía bienes productivos, con los cuales sostenía las actividades del culto religioso, centros de estudio, hospitales, asilos, y otros establecimientos de beneficencia.

El latifundismo se hizo mayor después del despojo de los bienes de la Iglesia pues el número de propietarios se redujo durante la época del gobierno de Juárez³.

El desarrollo de la industria, era en su mayoría a base de talleres artesanales. La acuñación de monedas y el comercio exterior iba en aumento, aunque éste último descansaba en manos extranjeras. La Hacienda Pública vivió en crisis continuas desde la consumación de la Independencia. Se recurrió a préstamos obtenidos de extranjeros con hipoteca de aduanas.

La situación de la instrucción era poco satisfactoria. El gobierno proporcionaba muy poco, algunos particulares establecieron escuelas elementales, en número reducido. La constitución de 1857 consagró la libertad de enseñanza en el artículo 3o. y en 1861 y 1869 establecieron que ésta debía ser laica, gratuita y obligatoria.

Uno de los colaboradores principales en estas reformas, fue Gabino Barreda, discípulo de A. Comte. Gracias a Barreda se emprendió una importantísima reforma desde la enseñanza elemental hasta la profesional, incluyendo la preparatoria que entonces se fundó, conforme al pensamiento positivista que sustentaba. Este pensamiento fue dominante en lo sucesivo, ya que

³ ALVEAR Y ACEVEDO: *Historia de México*. Editorial Jus; México, 1993. P. 357.

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

ésto se implantó en los últimos años del gobierno Juarista. El desarrollo de éste pensamiento se llevó a cabo en la época Porfirista, como se verá más adelante.

Se establecieron planteles de Educación Media y Superior, un Observatorio Astronómico, el Jardín Botánico y la Academia Nacional de Ciencias y Literatura.

En la enseñanza superior había varias instituciones: el Colegio de Minería, de San Ildefonso, San Gregorio y San Juan de Letrán, el Colegio de Todos Santos, la Escuela de Agricultura y Veterinaria, la Academia de San Carlos, la Universidad de Guadalajara y la Universidad de México; ambas universidades fueron objeto del favor u odio alternante de conservadores y liberales. La de México fue suprimida en 1833, 1857, 1861 y 1865. Comenzaron a establecerse Institutos Científicos y Literarios. La literatura recogía las inquietudes de la época, la necesidad de defender o atacar las idas en el relato y el periódico, y la poesía tenía su propio campo. Se desarrolló el Romanticismo, La Novela Costumbrista y el Clasicismo.

En 1867 se puso fin al Imperio de Maximiliano, con la ejecución de éste en el "Cerro de las Campanas". Fue entonces que Benito Juárez regresó a la Cd. de México, ya pacificada y ocupada por el Gral. Porfirio Díaz. Una vez ahí, dió a conocer un manifiesto, en el que convocaría al pueblo para elegir presidente. No se convocó a elecciones en seguida, no obstante el tenso ambiente político del país, por lo que Juárez siguió ocupando la Presidencia de la República como la había venido haciendo desde 1858, en todo ese tiempo hasta su muerte (1872), gobernó no conforme a la Constitución, sino en base de las "facultades extraordinarias" que usó de modo continuo.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

En 1867 Juárez quiso reformar la Constitución para devolver los derechos políticos a los sacerdotes, establecer una Cámara de Senadores y cambiar el procedimiento para los casos de sucesión presidencial. En vez de buscar la aprobación del Congreso, como la Constitución establece, quiso hacerlo mediante la votación general del pueblo. Esto provocó una agitación entre los liberales, por lo cual no pudo llevar a cabo sus reformas. La más violenta fue la del *Plan de la Noria* en 1871 dirigida por el Gral. Díaz, que protestaba contra la "reelección indefinida, violenta y forzosa del ejecutivo federal". No concluía la insurrección de la Noria, cuando Juárez falleció el 18 de julio de 1872, de "angina de pecho" según lo establecido por el dictamen médico.

Fue sustituido por Sebastián Lerdo de Tejada, quien era presidente de la Suprema Corte, y una vez hechas las elecciones, quedó como Presidente Constitucional.

Lerdo concedió la amnistía a todos los sublevados. Inició la construcción del ferrocarril que uniera a México con Veracruz. Concretizó las reformas a la Constitución que hubiera querido Juárez, pero mediante la aprobación del Congreso, y no como Juárez quería: la creación de la Cámara de Senadores y la incorporación de las Leyes de Reforma a la Constitución.

Puso en marcha un movimiento político que tenía por objeto someter más a la Iglesia a manos del Estado; reformó la Constitución para que quedaran prohibidas las órdenes religiosas, aplicó con todo su rigor las disposiciones legales del espíritu anticlerical, expulsó a los jesuitas, sacerdotes extranjeros, y a las Hermanas de la Caridad. Favoreció de modo oficial la difusión del protestantismo, con apoyo estadounidense; se prohibió que fuera de los templos se hiciesen

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

manifestaciones o actos religiosos; los arzobispos de México, Guadalajara y Michoacán exhortaron a los fieles a guardar valor cristiano y evitar desórdenes. Los prelados elevaron en general sus protestas en forma pacífica y respetuosa, en contra de las medidas anticlesiásticas; hubo un brote rebelde en Michoacán, que fue prontamente sofocado.

Lerdo fue perdiendo cada vez más popularidad, los liberales le dieron la espalda, y los conservadores se oponían a él. Pronto se quedó sin fuerza política.

Se produjeron continuas insurrecciones, en Nayarit, Guanajuato, Jalisco; pero la más importante fue la promovida por el Gral. Díaz, (1876) quien en el *Plan de Tuxtepec* desconocía a Lerdo, y se proclamaba jefe de la revolución. La revuelta se extendió desde Oaxaca hasta el Norte. Díaz venció en Tecoac.

Por otra parte, el Presidente de la Suprema Corte de Justicia, Jose Ma. Iglesias declaró nulas las elecciones de 1876, por lo que desconoció a Lerdo como triunfador, y se hizo proclamar presidente. Lerdo había perdido militarmente y se fue a los Estados Unidos, y como Iglesias no pudo ponerse de acuerdo con Díaz también se fue. La revolución de Tuxtepec estaba triunfante, y con ella, el Gral. Díaz.

B. EL POSITIVISMO. El Porfiriato. Desarrollo del arte y la técnica.

Con el triunfo de la revolución contra Lerdo, Porfirio Díaz ocupó la presidencia de modo provisional del 23 de noviembre al 11 de diciembre del mismo año. Fue sucedido por Jn. N. Méndez durante tres meses, mientras Díaz acababa por medio de las armas con los grupos de resistencia de las tropas

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Lerdistas. Luego, volvió al gobierno, para atender sus funciones como presidente de 1877 a 1880, sosteniendo sus ideas liberales y contando con el apoyo de personajes con esa misma tendencia. Las prácticas políticas no cambiaron, el fraude electoral criticado a Juárez y Lerdo no se corrigió, sino que aumentó, y así en 1879 se estableció el nuevo Congreso.

No había tranquilidad en el país, pero el Porfirismo estaba dispuesto a acabar con todo intento rebelde, -que se desarrollaba en más de diez Estados-.

Díaz incorporó sus soldados al ejército. Tenía su gobierno varios ideales: la no reelección, la Constitución de 1857, la Reforma y el impulso al progreso material; uno de los ideales del Positivismo, que en su gobierno adquiere su máximo desarrollo.

Como ya se había señalado, Gabino Barreda, discípulo de A. Comte emprendió una importantísima reforma desde la enseñanza elemental hasta la profesional, incluyendo la preparatoria que entonces se fundó, conforme al pensamiento positivista que sustentaba al final del gobierno de Juárez. El Positivismo alcanza aquí su mayor concreción.

Siguiendo con los ideales positivistas, en primera instancia impulsó líneas ferroviarias de México-Manzanillo, México-Nuevo Laredo y México-Cd. Juárez. No quiso reelegirse, dejó la Presidencia a Manuel González -amigo suyo- de cuya lealtad no podía dudar.

Manuel González gobernó de 1880 a 1884; su administración no fue honesta. Mientras, Díaz fue Ministro de Fomento y luego Gobernador de Oaxaca.

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

Se establecieron fábricas, líneas ferroviarias, el Banco Nacional de México, el Banco Mercantil, el Banco Hipotecario y de Empleados y el Banco de Londres, México y Sudamérica.

Se multiplicaron las actividades industriales, agrícolas y mineras; permitió un cierto auge económico, cuyos frutos fueron a dar a manos de capitalistas extranjeros y allegados del régimen.

Aunque había entusiasmo y afán de trabajar, mucho de lo anterior se hizo sin método, sin sistema y con gastos poco medidos.

Se hicieron elecciones y fue ocupada la presidencia por Díaz. Cuando se consagró la "no reelección" se referían al periodo inmediato. Por ello Díaz no continuó en el poder después de 1880. Una vez terminada la administración de González, fue posible que Díaz volviese al poder sin tener que modificar la ley.

Desde 1884, Díaz ocupó la presidencia. En esta etapa fue un periodo aparente de paz, y del anhelo por el progreso material del país, bajo la influencia de ideas marcadamente individualistas y positivistas, alejadas en algunas ocasiones de la justicia social.

Díaz supo permanecer en el poder no sólo por la fuerza a veces violenta, sino también por su prestigio creciente de gobernante, que contó en los últimos años de su gobierno con el consentimiento tácito de los mexicanos o con la pasividad que éstos demostraron ante la obra política del Porfirismo.

Para mantener las apariencias legales, Díaz dispuso reformar la Constitución en 1887 para que se permitiera la reelección por una sola vez y luego en 1890 para que no se prohibiera la reelección, de modo que ésta pudo ser continúa hasta su derrocamiento. Todos los cargos públicos eran designados por

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Díaz; él oficialmente era intocado; pero el público hacía de sus colaboradores el blanco de sus críticas, en especial al grupo de los "Científicos", que eran intelectuales y hombres públicos de ideas positivistas, los cuales creían en las ventajas de la Ciencia, de la Sociología y Economía Política para la salvación nacional. Muchos gozaban el prestigio intelectual, otros aprovecharon su posición en el gobierno para favorecerse.

Durante el Porfirismo se daban hostilidades y atentados contra quienes mantenían una actitud de oposición. Fue responsable de la muerte de varios periodistas; la prensa tenía libertades mientras no pusiera en peligro grave a la fuerza política del régimen, y mientras no atacara directamente al presidente. El Porfirismo acabó por tener su propia prensa.

A medida que se fue imponiendo la "paz porfiriana" se fueron acabando los grupos bandoleros, pero las autoridades se excedían en su actitud represiva.

A finales de siglo hubo varios disturbios en la frontera, sublevaciones en Chihuahua, Coahuila y Guerrero contra los respectivos gobernadores, las cuales fueron reprimidas con rapidez. Hubo al final del XIX y principios del XX una aparente paz material y seguridad para la vida y progreso en México, a excepción de la rebelión de los indios yaquis en Sonora y de los indios mayas en Yucatán.

En el curso de la segunda mitad del S. XIX se logró multiplicar las misiones diplomáticas con las naciones independientes de casi todo el mundo. Sucedieron, como principales acontecimientos en relación de México con otros países, los siguientes:

1. Establecimiento de la Unión Panamericana.

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

2. Reclamación de Guatemala sobre el Estado de Chiapas, celebrando el Tratado de Límites en 1882 donde se puso fin al asunto.
3. Mediación de México y Estados Unidos en el Conflicto de Guatemala-El Salvador y Nicaragua-Honduras, (1906).
4. México tuvo que pagar al Obispado de California el rédito del 6% anual (1902-1903) sobre los bienes de las misiones que el Gobierno Mexicano había vendido.
5. México reconoce la soberanía Británica sobre Belice que antes le pertenecía, en un tratado de Límites, en 1893.
6. La Isla de la Pasión pasó a manos de Francia, por el laudo arbitral que dictó el rey de Italia en 1909.
7. Se dió la primer entrevista entre los presidentes de México y Estados Unidos: Porfirio Díaz y William Howard Taft en 1909.

En contraste con el déficit crónico y la quiebra de la Hacienda Pública en casi todos los gobiernos mexicanos desde que se consumó la Independencia, el Porfirismo permitió que el Presupuesto Federal se equilibrara, aumentó la importación y exportación de materias primas, y siguiendo con los ideales positivistas de progreso, aumentó la construcción de líneas férreas, de 1906 a 1910 se introdujeron los automóviles -Fiat, Cadillac, Packard-; y en 1907 los aviones. Porfirio Díaz asistió a varias exhibiciones aéreas. El cinematógrafo se utilizó para conmemorar el centenario de la Independencia. Además de que la minería, petróleo, el banco, y grandes obras públicas se llevaron a un gran desarrollo. México contaba en esos momentos de un gran prestigio ante los gobiernos extranjeros.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

La mayoría de los capitales invertidos eran extranjeros, predominando los de Estados Unidos. El Porfirismo trató de contrarrestar esta influencia estadounidense por medio de una política que buscaba atraer los capitales europeos.

Sin embargo, en lo rural, aumentó el latifundismo, ya sea por maniobras hábiles de los propietarios o por despojos. Muchos campesinos carecían de propiedad agrícola o ganadera. Faltaba, además la técnica para aumentar la producción. La situación general era poco favorable, pese a la industrialización; por ello hubo quienes quisieron trabajar por una reforma de tipo social. La huelga era considerada por un delito; por ello fueron reprimidas las de Rio Blanco, Veracruz y Cananea, Sonora, en los últimos años de la Etapa Porfirista.

El Partido Liberal Mexicano buscó la reforma social para las clases populares, derivando al anarquismo, enemigo de la propiedad, la religión y el Estado.

También actuaron en Congresos y Semanas Sociales, eclesiásticos y seculares católicos, conforme a la *Rerum Novarum* de León XIII. Las proposiciones hechas, no fueron tomadas en cuenta por el Porfirismo, pero se hicieron uniones de obreros de inspiración católica.

Durante el Porfirismo la Iglesia Católica fue tolerada, lo cual le permitió un cierto margen de libertad y desarrollo. Aumentaron las diócesis y la cantidad de sacerdotes, y se restauraron o se establecieron nuevas órdenes religiosas. Participaron los obispos en el Concilio Plenario Latinoamericano, celebrado en Roma en 1898 y 1899; se incrementó la vida intelectual católica con la transformación del Seminario de México en la Pontificia Universidad de México,

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

y en 1895 se coronó a N.S. de Guadalupe, con la concurrencia de delegados de gobiernos extranjeros⁴.

El Porfirismo fue laicista. Las leyes persecutorias no se aplicaron sino excepcionalmente, en la instrucción pública la enseñanza del Positivismo con su marcado espíritu antirreligioso dió por resultado que profesionistas e intelectuales recibieran una formación hostil en contra de el Catolicismo.

Dió el Porfirismo mayor impulso a la enseñanza, aumentando notablemente el número de planteles y el número de personas que tenían acceso a dichos centros educativos. A partir de 1885 comenzó la Escuela Normal de Profesores y en 1890 la de Porfesoras. También se establecieron centros escolares especializados y jardines de niños.

Colaboraron para la realización de esta obra los ministros de Instrucción Pública, Joaquín Barranda y luego, Justo Sierra, quienes continuaron con la obra de Barreda. Justo Sierra estableció la Universidad Nacional de México en 1910, la cual se orientó conforme a la Filosofía Positivista.

Siguiendo con los principios positivos, se dieron numerosos intelectuales, tanto por las instituciones, como por las aportaciones de pensadores, científicos, literatos y artistas⁵.

⁴ En estos hechos tuvo gran participación Valverde, como se verá más adelante en el desarrollo de su biografía.

⁵ En Literatura: Gutiérrez Nájera, Emilio Rabasa, José López Portillo y Rojas, Díaz Mirón, Amado Nervo, Arcadio Pagaza, Montes de Oca, Juan de Dios Peza, Angel del Campo y Federico Gamboa.; en Historia: Orozco y Berra, García Icazbalceta, Riva Palacio, Alfredo Chaveró, y J. María Vigil; en Filosofía Positivista: Gabino Barreda Justo Sierra y Porfirio Parra; en Ciencias: Antonio del Castillo, Mariano Bárcena, J. Roviroza, M. de Villada, Pablo Martínez del Río, Rafael Lucio y Rafael Lavista; en Derecho: Jacinto Pallares, Ignacio Vallarta, Isidro Montiel y Duarte, y Manuel Dublán; en el Arte: Manuel Gorozpe, Carlos Herrera, Emilio Dondé, Manuel Calderón, Jesús Contreras, Guillermo Heredia,

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

En este periodo se construyó el Palacio Legislativo (hoy monumento a la Revolución), el Edificio Central de Correos, el Palacio de Bellas Artes y el Monumento a la Independencia.

Al inicio del S. XX, el Porfirismo mostró signos de su decadencia. En lo social se agudizaron los problemas y las inquietudes; en lo político se veía a Díaz de edad muy avanzada, por lo que comenzó a preverse que ocurriría si faltase. Los banqueros ingleses presionaron y lograron que se modificara la Constitución de modo que se estableció la Vicepresidencia y la prolongación del periodo presidencial a seis años.

El nuevo plazo administrativo fue con Díaz de Presidente y Ramón Corral de Vicepresidente. Comenzaron grupos de oposición, circularon ideas renovadoras, y a diferencia de años anteriores, ya no era completo el dominio del Gral. Díaz.

El Porfirismo fue favorable a la idea de progreso material de la Filosofía Positivista, a la paz y cierto grado de instrucción, pero no resolvió los problemas religioso, político, de justicia social y de educación.

C. REVOLUCION. Consolidación política en México. La Persecución Religiosa⁶. Situación de México al término de ésta, hasta el año de 1950.

Miguel Noreña, Francisco Jiménez, Saturnino Herrán, Germán Gedovius, Gonzalo Carrasco, Jose Ma. Ibarán, Manuel Ocárranza, Félix Parra, José Guadalupe Posada, Ricardo Castro, Gustavo E. Campa, Carlos J. Menesse, Ernesto Elorduy y Velino M. Preza, por citar algunos.

⁶ Para abundar sobre este tema, puede verse la obra de Pedro Lauro López Beltrán: *La persecución Religiosa en México (Carranza-Obregón-Calles-Portes Gil)*. 2a. Ed.. Editorial Tradición; México, 1991. Contiene una extensa bibliografía.

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

A principios del S. XX, muchos mexicanos consideraban que era necesaria una participación mayor del pueblo en la vida política y estimaban urgente que se emprendieran reformas sociales en el país. Surgió el Ateneo de la Juventud que desde 1908 inició una labor crítica contra el positivismo educativo implantado desde Juárez y sostenido como doctrina oficial por el Porfirismo. El Ateneo se rebeló contra todo lo que consideraba limitaciones del desarrollo de la personalidad humana. Lo mismo ocurrió en el Club "Ponciano Arriaga", gracias al cual se puso en marcha un Partido Liberal Mexicano, que contaba con la participación de los que buscaban una democracia efectiva en el país.

Contra ellos se alzaba el punto de vista de D. Porfirio, quien deseaba, todo siguiera como estaba. Sin embargo, la agitación comenzó a crecer, y se sintió la inquietud en muchos sitios. Los del Partido Liberal Mexicano se valieron de reuniones y de su periódico *Regeneración* para motivar la lucha. Se dieron varios brotes rebeldes.

Cuando estalló la revuelta actuaron los del Partido Liberal Mexicano de forma independiente; invadieron Baja California, pero fueron combatidos y derrotados al final por los soldados federales. Los que conformaron el Partido habían estado prisioneros en el gobierno de Díaz.

La entrevista de James Creelman al Gral. Díaz preparó el ambiente favorable para que se manifestara el despertar cívico. En ella Díaz consideraba que ya era el momento del pueblo mexicano para seleccionar y cambiar su gobierno, sin peligro de revoluciones armadas y sin prejuicio para el progreso del país. Y que

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

si hubiera un partido de oposición con el poder para dirigir, él lo apoyaría, para que se diera un gobierno más democrata.

Esto provocó la aparición de partidos; unos que buscaban que Díaz siguiera en el poder pero diferían en el candidato a Vicepresidente, y de verdadera oposición, el Partido Antireeleccionista. Uno de los miembros de este partido era Francisco I. Madero, célebre por su *Sucesión Presidencial*. Realizó una gira por la nación, despertando el entusiasmo y logrando cada vez más integrantes para la Convención del "Centro Antirreleccionista". Realizada la Convención se dijo que Madero era el candidato a la Presidencia, y a la Vicepresidencia, Francisco Vázquez Gómez. Sus principios eran la no reelección y el sufragio efectivo. Así contendieron dos partidos: Antireeleccionista y Reeleccionista, respectivamente.

Ya como candidato a la Presidencia, Madero hizo una gira por la Nación, despertando el entusiasmo contra Díaz, mediante la participación de los ciudadanos el día de las elecciones. El gobierno se alarmó, aprehendió a Madero en Monterrey, conduciéndole a San Luis Potosí, para que se procesara. Salió libre, pero debiendo permanecer en la Ciudad. En ese ambiente, se llevaron a cabo las elecciones, a mediados de 1910. El Congreso, formado por Porfiristas, declaró triunfadores a Díaz y a Corral, los cuales ocuparían sus cargos de 1910 a 1916.

Madero, convencido de que la solución pacífica era imposible, se fugó a San Antonio Texas, proclamó el *Plan de San Luis*, dispuesto a iniciar la lucha armada. En él declaró que eran ilegales las elecciones, y como no habían gobernadores legítimos, asumía él la presidencia provisionalmente, mientras el pueblo designase a sus gobernantes conforme a la ley. Indicaba además, que el día 20 de noviembre desde las 18 horas todos tomarían las armas para arrojar del

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

poder a los que gobiernan ilícitamente. Los brotes rebeldes estallaron los días subsiguientes.

El gobierno se aprestó a acabar con los centros Antirreeleccionistas; en Puebla fue combatido y muerto Aquiles Serdán y sus seguidores. Mientras que Madero, intentó impulsar el movimiento revolucionario en Piedras Negras, no tuvo éxito y tuvo que volver a suelo estadounidense. En las semanas siguientes, la revuelta comenzó a extenderse, la influencia de Estados Unidos favoreció a Madero con soldados, barcos, que fueron una presión al gobierno Porfirista⁷.

Los agentes revolucionarios enviaron unas proposiciones a Díaz. Pero como no se llegó a ningún acuerdo, atacaron Ciudad Juárez guiados por Pascual Orozco y desde ahí Madero solicitó a Díaz y a Corral su renuncia. Mientras que en la capital, numerosos partidarios de la revuelta se lanzaron a la calle y hubo tumultos. Se celebraron los *Tratados de Ciudad Juárez*, entre delegados Revolucionarios y Porfiristas, conviniendo que Díaz y Corral renunciarían y quedaría al mando D. Francisco León de la Barra, quien convocaría a elecciones, conforme lo establece la Constitución. Así en todo el país debían cesar las hostilidades. De este modo, Díaz salió de la capital y en Veracruz se embarcó rumbo a Europa, muriendo en París en 1915.

Francisco León de la Barra gobernó durante seis meses, buscó la paz y convocó a elecciones; todos los partidos apoyaban a Madero para que fuese el Presidente, pero había discrepancias en cuanto al Vicepresidente. El Nacional

⁷ De los jefes militares se pueden mencionar: Emiliano Zapata, Ambrosio y Rómulo Figueroa, Salvador Escalante, Ramón Romero, Gabriel Hernández, Rafael Cepeda, Pascual Orozco, Luis Moya, y muchos más, quienes actuaron en Morelos, Michoacán, Jalisco, Hidalgo, San Luis Potosí, Chihuahua y Zacatecas.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Católico apoyaba a De la Barra, el Reyista a Reyes, y el Constitucional Progresista -antes Antirreleccionista- a Pino Suárez, triunfando éste último.

Sin embargo, la paz no se había arraigado. Había grupos violentos en Chiapas, Oaxaca y Yucatán, luego estallaron movimientos contra Madero; en Morelos, encabezado por Emiliano Zapata, que en el *Plan de Ayala* lo acusaba de actuar contra el pueblo y no cumplir con la revolución, además de que pedía la repartición de la tierra; Pascual Orozco en el *Plan de Chihuahua* desconoció a Madero y pedía reformas sociales -Orozco fue derrotado por el Ejército Federal, mandado por Victoriano Huerta- y dos más: uno en la frontera norte, dirigido por Bernardo Reyes y otro en Veracruz, por Félix Díaz -sobrino del expresidente-. Ambos fueron hechos prisioneros, pero liberados más tarde por un grupo de militares federales que planeaban una revuelta encaminada a la aprehensión de Madero y Pino Suárez, y la reorganización del gobierno. Reyes fue muerto por los federales leales al presidente cuando iba camino de Palacio Nacional, y Félix Díaz se apoderó de la Ciudadela.

Madero mandó a Huerta a que combatiera contra Díaz y sus tropas; la lucha se alargó durante diez días -por ello se le conoce como "Decena Trágica"- y como se pusiera de acuerdo con los sublevados, mediante el *Pacto de la Ciudadela*, aprehendió a Madero y a Pino Suárez, quienes tuvieron que renunciar a sus cargos. Pedro Lascurain quedó al mando, pues era el Ministro de Relaciones. Nombró Ministro de Gobernación a Huerta, renunció y en conformidad con el Congreso, Huerta se hizo cargo de la Presidencia de la República.

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

La rebelión se propagó en contra de Huerta, bajo la acción del gobernador de Coahuila, D. Venustiano Carranza, que en el *Plan de Guadalupe*, desconocía a Huerta, y guiaba a un ejército "Constitucionalista".

Huerta insistió en que su primer preocupación era la paz; pero por la política de fuerza, los atentados, estorbó el propósito y lo hizo impracticable.

Aplazó las elecciones presidenciales, cuando se llevaron a cabo el Congreso las declaró nulas -todos eran fieles a él- y Huerta continuó en el poder. El Partido Nacional Católico no quiso prestarse a ser un instrumento de gobierno, fue disuelto, y algunos de sus jefes fueron apresados y mandados a San Juan de Ulúa.

En el campo internacional, el gobierno estadounidense mandó a J. Lind para que le indicara a Huerta cual era el su punto de vista respecto a cómo debían ser las elecciones. D. Federico Gamboa, que era Ministro de Relaciones Exteriores, le indico que ello era asunto de la política nacional.

El presidente estadounidense Woodrow Wilson declaró entonces la neutralidad de su país frente al conflicto mexicano -pero en la práctica los revolucionarios se vieron favorecidos ya que recibían armas-, puso en marcha la desacreditación de México e impidió que se le consiguieran empréstitos. Y cuando supo que Alemania había vendido armas a los Huertistas, Wilson pretextó un ultraje a la bandera de los Estados Unidos en Tampico y ordenó a la Marina que ocupara el puerto de Veracruz, impidiendo de este modo que la mercancía desembarcara; favoreciendo así a los Constitucionalistas. Mientras que en el sur seguía la rebelión Zapatista.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Los estadounidenses se convirtieron en voceros de los Carrancistas y señalaron que era indispensable que Huerta abandonara el poder. Entonces quedó D. Francisco Carbajal, pero los Estados Unidos y Carrancistas no cedieron y Carbajal tuvo que abandonar el puesto que ocupó durante un mes. Se convino con Obregón en el *Pacto de Teoloyucan* la entrega de la Ciudad de México y la disolución del Ejército Federal.

Obregón quedó como autoridad principal. Dispuso la ocupación de templos y la aprehensión de los sacerdotes del Arzobispado Mexicano para exigirles medio millón de pesos, que no entregaron por no tenerlos; por lo cual decretó la expulsión de los sacerdotes extranjeros, a los mexicanos los amagó de muerte y a algunos los envió a Veracruz, quedando libres a la postre.

La acción Carrancista fue violentamente antirreligiosa.. En Durango buena suma de sacerdotes fueron expulsados o reducidos a prisión si no pagaban rescates. Se quemaron confesionarios, se castigaba con penas diversas y a veces con la muerte la confesión sacramental en Guanajuato e Irapuato; en San Luis Potosí se permitió sólo en artículo de muerte. En Toluca se prohibió el ayuno y la mortificación. Los colegios católicos fueron cerrados y decenas de monjas fueron violadas. Esta acción persecutoria fue impulsada por los radicales que rodeaban a Obregón. En el campo Zapatista, no se desbordó la acción antirreligiosa, aunque hubo muchos desmanes.

Desaparecido el régimen Huertista, quedaron truífantes los elementos revolucionarios; pero no hubo entre ellos paz ni armonía.

Se convocó a una Convención para tratar de limar asperezas, pero la división se ahondó al nombrar a Eulalio Gutiérrez como presidente en oposición a

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

Carranza. Obligaron a Carranza a salir de la capital y tomar rumbo a Veracruz. Ahí Carranza expidió varias leyes; sobre la Familia, de protección obreros y reforma agraria, entre otros. Gutiérrez dejó la Presidencia en pugna con Villa. Se ocupó de ella Roque González Garza, quien fué apoyado por Villistas y Zapatistas; pero por problemas políticos, militares y el problema del abastecimientos de la Ciudad, fue sucedido seis meses más tarde por Francisco Lagos Cházaro, que no gozaba de autoridad pues Villa y Zapata actuaban de forma independiente.

Los Villistas fueron atacados en Celaya y León por tropas dirigidas por Obregón, disminuyendo su número, aún así hicieron tantas arbitrariedades contra los ciudadanos de los Estados Unidos que Wilson envió al Gral. Pershing a que lo detuviera, permaneciendo en el norte durante un año.

Para ese entonces, se convocó a un Congreso Constituyente, en Querétaro, al que sólo concurrieron diputados Carrancistas, por haberse excluido expresamente a todos sus enemigos o desafectos. Se elaboró una nueva Constitución Federal, que siguió los principios de la de 1857, pero introdujo reformas o principios nuevos, sobretodo en lo que se refiere a la protección de la Clase Obrera. En cuanto a los artículos que tocaban el problema educativo o religioso, se percibió un espíritu medularmente anticatólico. Se promulgó el 5 de febrero de 1917.

Para la importancia de ésta en relación con la vida de D. Emeterio, cabe apuntar, los siguientes artículos de dicha Constitución:

- 3o. Educación laica para escuelas oficiales y particulares.
- 5o. Prohibición de votos y órdenes religiosas.
- 7o. La libertad de imprenta.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

24o. Libertad de creencias y prohibición de actos de culto externo, fuera de los templos o casas particulares.

27o. Nacionalización de los bienes eclesiásticos, la prohibición de la existencia de colegios de inspiración religiosa, conventos, seminarios, obispados y casas curales.

130o. Resumió todas las tendencias antirreligiosas del movimiento revolucionario, cuyos antecedentes venían desde la Reforma del Siglo anterior, pero agravada a mayores extremos en dicho movimiento. El Papa Pío IX condenó lo antirreligioso de la Constitución en la Encíclica *Iniquis afflictisque* del 18 de noviembre de 1926⁸.

La Constitución comenzó a regir hasta mayo, y conforme a ella, Venustiano Carranza, cambió de "Primer Jefe" a Presidente de la República. En el transcurso de su cargo, inauguró la Escuela Militar de Aviación, se aplicó a dar vigencia a la Constitución; quiso reformarla en el 3o. y 130o., pero sus iniciativas no tuvieron respuesta por parte del Congreso, pidió préstamo de 250 millones de pesos, mantuvo la neutralidad en la I Guerra Mundial; pero tampoco se consolidó la paz, ya que los Zapatistas, los seguidores de Félix Díaz y Villistas, estaban en su contra. Su régimen logro asesinar a Zapata, pero no controlaron a los otros dos movimientos armados.

Empezó a percibirse una gran agitación política. El general Alvaro Obregón comenzó a trabajar a favor de su postulación presidencial. Y considerando que Carranza no respetaría el voto popular, sino que trataría de

⁸ Señala López Beltrán: "Al año siguiente, la Comisión de Obispos Mexicanos Residente en Roma Ante la Santa Sede (...), entregó el *Rescripto Pontificio en que se concede indulgencia plenaria in articulo mortis a los mexicanos por la invocación ¡Viva Cristo Rey!*". P. 72. El secretario de dicha comisión era Valverde.

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

imponer como sucesor a Ignacio Bonillas, atacó al Presidente y comenzó la pugna entre Gobernistas y Obregonistas.

Todo se complicó con el conflicto entre el Gobierno Federal y el de Sonora; Adolfo de la Huerta encabezó la oposición contra Carranza y el Jefe Militar de ésta era Plutarco Elías Calles, quien en el *Plan de Agua Prieta* acusaba a Carranza de suspender las garantías individuales, de ir contra el voto popular y la soberanía de los Estados, y pedía la renuncia del Presidente. Se nombró a De la Huerta, Jefe del Ejército Liberal Constitucionalista, el cual triunfó. Carranza abandonó la Cd. de México rumbo a Veracruz, y abandonando el tren que lo conducía, fue asesinado en mayo de 1920.

Después de la muerte de Carranza, se nombró Presidente Provisional a De la Huerta. Durante los cinco meses que éste gobernó, acordó con Villa, que no habría represalias y que le daría la Hacienda de Canutillo; a Félix Díaz le indultó y salió del país; y Pablo González se rindió. Hubo algunos desórdenes sobre la aplicación del art. 123o.

Se convocó a elecciones, quien ganó fue Alvaro Obregón. Toleró los atentados que se dieron en su gobierno, v. gr.: la muerte de Blanco, Villa y Francisco Murguía. Se multiplicaron los celos, las oposiciones y la inquietud. Dejó hacer atentados con tendencia anticlerical (Morelia y México), produciéndose motines, violencia y protestas gravísimas, v. gr.: la explosión de una bomba al pie de la Imágen de la Virgen de Guadalupe, la expulsión del Delegado Apostólico, Mons. Filippi -por haber bendecido la primer piedra del

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

monumento a Cristo Rey⁹ en el Cerro del Cubilete en 1923-, y cuando, en 1924, con motivo de haberse Celebrado el Congreso Eucarístico Nacional, se consignó judicialmente a varias personas y fueron cesados los empleados públicos que habían participado en dichos congresos.

Se estableció la Secretaría de Educación Pública, guiada por José Vasconcelos, quien realizó una obra de gran valor; se firmó el *Convenio De la Huerta-Lamont*, donde quedó establecido el adeudo de México a los Estados Unidos, y los *Tratados de Bucareli*, donde se compromete la administración Obregonista a no aplicar "rigurosamente" el art. 27 a los norteamericanos, de modo que no se molestaría a los petroleros en sus derechos -pese a que el subsuelo era de la Nación- y a los hacendados se les pagaría en efectivo, -aunque a los mexicanos se les dieron bonos, al repartirse sus tierras-. Hubo viva oposición a éstos tratados; pero se le reprimió por medio de la violencia. Al finalizar el gobierno de Obregón, y presumiéndose que Calles sería impuesto por el Presidente, surgió un movimiento rebelde dirigido por De la Huerta, apoyado por los que estaban descontentos de la situación política. Fueron apresados por las tropas obregonistas que contaron con el apoyo de armas norteamericanas y concluyó con la ejecución de muchos participantes en ella.

Calles triunfó en las elecciones. Realizó diversas obras públicas y de carácter económico, como el establecimiento del Banco de México como el único de emisión y control del sistema bancario nacional, la Comisión Nacional de Irrigación, el Banco de Crédito Agrícola, el tendido de nuevas líneas telefónicas, la

⁹ Cuando se examine este pasaje en la vida de D. Emeterio, debe recordarse este hecho, ya que tuvo mucho que ver en la edificación de dicho monumento.

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

apertura de carreteras, las radiodifusoras de la SEP, XEW, de la Universidad Nacional y la del PNR; así como la conseción del servicio aéreo.

Se valió también de la Confederación Regional Obrera y del Partido Laboral Mexicano para sus maniobras políticas y la aplicación estricta de la legislación antirreligiosa, lo cual dió por resultado que los católicos se organizaran, primero de modo pacífico y después con las armas en la "Guerra Cristera".

Calles fomentó un movimiento cismático contra la Iglesia, fue consignado el Arzobispo de México, Mons. Mora y del Río, por haber externado puntos de vista opuestos a los principios antirreligiosos de la Constitución, aunque no se le encontró culpa alguna, luego se expulsaron a 200 sacerdotes y se clausuraron templos, colegios y casas de beneficencia de inspiración católica.

El nuevo Delegado Apostólico, Mons. Jorge Carvana, fue expulsado y la situación se tomó más tirante al reformarse el Código Penal con nuevas disposiciones persecutorias.

Se organizó entonces la Liga Defensora de la Libertad Religiosa, pero extremadas las medidas del Gobierno, el Episcopado consideró pertinente protestar con la suspensión del culto en todo el país, lo que se hizo con la autorización de la Santa Sede. Se presentaron 2 millones de firmas al Congreso para pedir la derogación de las leyes antirreligiosas, pero no las tomó en cuenta.

El ánimo se puso cada vez peor y como por la vía de la legalidad, no se podía encontrar solución pacífica al respecto, se acabó en la rebelión armada, que se extendió en Jalisco, Colima, Zacatecas, Guadalajara y Michoacán, llegando a tener caracteres de gran violencia.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Se agregaron nuevos motivos de desajuste en la vida nacional, a consecuencia de la rebelión de los indios Yaquis en Sonora y del problema político de la sucesión presidencial, que se volvió muy serio, porque el Gral. Obregón quiso volver a ser presidente. La Constitución fue reformada para hacer posible la elección, pero no faltó quien se opusiera a ello. Se desató una campaña antirreleccionista, pero el gobierno de Calles se mostró inflexible. Fueron muertos los candidatos rivales a la presidencia en 1927.

A finales de ese año, un grupo de católicos intentaron acabar con la vida de Obregón; el gobierno intentó aprehender a los autores de ello, apresó al Pbro. Miguel Agustín Pro, a su hermano Humberto, al Ing. Luis Segura Vilchis y al obrero Juan Tirado. Los Pro eran inocentes. Sin sujetarlos a proceso y sin trámite judicial, fueron conducidos a la inspección de policía y asesinados¹⁰.

Se efectuaron las elecciones, donde se declaró que Obregón había triunfado, y se le consideró Presidente, pero fue asesinado por José de León Toral, el cual murió fusilado, conciente de que había actuado contra un persecutor. En vista de la muerte del presidente electo se nombró Presidente Provisional a Emilio Portes Gil.

Portes Gil recibía gran influencia de Calles, a quien se le llamaba "Jefe Máximo de la Revolución". Se organizó el Partido Nacional Revolucionario para actuar en las elecciones y como instrumento de dirección política de los elementos con los que el gobierno contaba al efecto.

La administración se resintió de la falta de paz derivada de una insurrección promovida por varios jefes militares encabezados por el Gral. José

¹⁰ En 1987 el Papa Juan Pablo II beatificó al Padre Pro.

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

Gonzalo Escobar, y también por Los Cristeros, dirigidos por Enrique Gorostieta y Jesús Degollado Guízar. La situación llegó al punto de inestabilidad radical. Fue entonces que Portes Gil quiso un entendimiento que pusiera fin a la guerra; por lo que se puso de acuerdo con los obispos de Morelia -Leopoldo Ruiz y Flores- y Tabasco -Pascual Díaz-. Se llevaron a cabo una serie de conversaciones en las que intervino el embajador de los Estados Unidos, Dwight W. Morrow y diplomáticos chilenos, al final de los cuales se llegó a un arreglo, en el que Portes Gil no intervendría en las funciones espirituales de la Iglesia, pero cumpliría con la Constitución¹¹. Al amparo del "arreglo" en el que no se tomó parecer de los demás obispos, se reanudó el culto religioso. Portes Gil exigió que los prelados que más se habían destacado por su oposición a las leyes persecutorias -como Mons. Orozco y Jiménez, Mons. González y Valencia y Mons. Manríquez y Zárate- continuaran en el destierro, lo cual fue admitido por quienes estuvieron de acuerdo

¹¹ López Beltrán señala al respecto: "los obispos de los arreglos engañaron al Papa: que lo menos malo era negociar con el gobierno. Después de más de un siglo de política anticatólica, ¿que experiencias había tenido la Iglesia en Méjico? Entre ellas la más importante era el perfecto conocimiento de la tática revolucionaria. Mucho más logró la Revolución de 1870 a 1910 que de 1823 a 1870. ¿No podían prever los señores arzobispos lo que sucedería si no se lograba la derogación de las leyes anticatólicas? ¡Olvidaron que el laicismo del porfiriato engendró las hordas que asolaron a la Nación de 1810 a 1926? ¿No previeron que la piedad y la frecuente recepción digna de los sacramentos duraría lo que tardara en arraigar en las nuevas generaciones la barbarie educativa impuesta por la Constitución?"

"Los señores obispos pensaron sólo en el futuro próximo. Ciertamente la guerra hubiera descristianizado en pocos años a contados sectores de la población, que habían vivido un laicismo *de hecho*. Los señores Díaz y Ruiz y Flores imaginaron que podría la Iglesia vencer el laicismo *de derecho*, el laicismo institucionalizado. ¡Fatal error! Sin temor a caer en el catastrofismo podemos afirmar que ahora ya estaba todo perdido. La sociedad mejicana es una sociedad post-cristiana, apóstata". P. 15.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

con el "arreglo". En junio de 1929, el conflicto religioso estaba aparentemente resuelto.

El Presidente había empeñado su palabra de devolver los edificios religiosos no lo cumplió y no pocos cristeros, que con leal obediencia se habían rendido cuando los obispos lo ordenaran así, fueron asesinados. En los años siguientes se dictaron leyes que agravaron la situación de los sacerdotes, los reducían a un número insignificante o se les ponían trabas verdaderamente inadmisibles¹², de modo que el ambiente fue difícil, aunque no se desató la violencia. Fue entonces que la Santa Sede dispuso -lo mismo que en otros países- frente a la obra de descristianización, el movimiento de Acción Católica o apostolado de los seglares.

Se produjo una crisis política al final de su administración derivada de la campaña por la Presidencia de la República. El PNR postuló a Pascual Ortiz Rubio, con el apoyo del aparato oficial y en contra tuvo como candidato a José Vasconcelos, quien estaba respaldado por el pueblo y jóvenes universitarios. La Universidad Nacional de México había logrado su autonomía y era mirada con recelo. Fue entonces que se presentaron grandes dificultades. El gobierno declaró triunfante a Ortiz Rubio, varios Vasconcelistas fueron asesinados cuando la campaña había concluido y Vasconcelos tuvo que salir del país.

Pascual Ortiz Rubio ocupó la presidencia en 1930. El día de la toma del poder fue objeto de un atentado, por un presunto Vasconcelista: Daniel Flores. Pero no faltó quien pensara que había sido obra de los católicos -lo cual no fue probado-, pero se desató la persecución material contra ellos, sobretudo en

¹² ALVEAR Y ACEVEDO: op. cit., p. 413.

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

Veracruz, y se censuraron los actos conmemorativos del IV Centenario de las Apariciones de N.S. de Guadalupe¹³.

La situación no marchaba bien, el "Jefe Máximo" seguía dejando sentir su influencia, ya que al final optó por renunciar, con lo cual el Congreso nombró a Abelardo L. Rodríguez como Provisional. Este reorganizó la administración pública, creó nuevas Secretarías de Estado, entregó tierras a ejidatarios y la fijación del salario mínimo a los trabajadores. En general, la nación estaba pacificada, pero las relaciones con la Iglesia siguieron siendo tensas ya que las nuevas leyes agravaban la condición de los sacerdotes y coartaban la libertad religiosa. El Papa Pio XI protestó contra los hechos atentatorios que habían ocurrido después de los arreglos de 1929 y lo dió a conocer en la encíclica *Acerba Animi*; el gobierno de Rodríguez contestó con violencia expulsando al Delegado Apostólico Mons. Leopoldo Ruiz y Flores, y amenazando en convertir los templos en talleres; además, la actitud del Secretario de Educación Pública, Narciso Bassols al pretender establecer una "educación sexual" conforme al ideario positivista.

Más tarde, en 1934, Calles pronunció un discurso en Guadalajara, en el que, tras atacar al clero y su influencia en materia educativa, insistió en que era indispensable que la Revolución se apoderara de las conciencias de la niñez y de la juventud. El Congreso acogió con docilidad éstas indicaciones; y cambió el art. 3o. para que en vez de "educación laica" dijera "educación socialista", que debería dar a los alumnos un concepto racional y exacto del universo y de la vida. Una intensa

¹³ En estos hechos también tuvo gran participación Valverde, como se verá más adelante en su biografía.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

propaganda se dejó sentir en contra de la Iglesia, y el ambiente tuvo nuevos motivos de inquietud sobre la suerte del país y de las nuevas generaciones.

El PNR designó como candidato oficial a Lázaro Cárdenas, quien fue proclamado triunfador en 1934. Fue el primero en gobernar durante seis años; al principio, sometido al "Jefe Máximo"; además de que muchos Callistas ocuparon puestos públicos.

La tranquilidad no se dejó sentir: el Secretario de Agricultura, Tomás Garrido, apoyado por jóvenes "Camisas Rojas", dieron cuenta de sus actividades violentas de diversas formas, v. gr., en diciembre de 1935 balacearon a los fieles que salían de Misa en Coyoacán.

Cárdenas se deshizo de Calles, desterrándolo; y luego trató de llevar a cabo sus ideas socialistas. Fue calificado como "el agitador número uno del país". Agrupó a los ejidatarios con el fin de controlarlos en un organismo dependiente del gobierno; distribuyó tierras, dió impulso a los Bancos, obras de riego; construcción de carreteras y la construcción del ferrocarril del Sureste.

En ese entonces se expidió el Estatuto de los Trabajadores al Servicio del Estado. La industria sufrió embates del radicalismo gubernamental, las huelgas, la agitación sindical, y la prédica continua de la lucha de clases. La Confederación de Trabajadores de México dirigida por el marxista Vicente Lombardo Toledano, quien contó con el apoyo del gobierno. El Partido Nacional Revolucionario, se transformó en el Partido de la Revolución Mexicana, formado por sectores obrero, campesino, clase media y soldados, un poco al modo soviético.

El punto más sensible de todos fue referente a la educación, que conforme a las prédicas socialistas consignadas en la Constitución, se hizo más extremista

CAPITULO I: MARCO HISTORICO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX Y PRIMERA DEL XX EN MEXICO.

que nunca; los textos tenían tal orientación, se impulsó la con ellos la instrucción rural y se fundó el Instituto Politécnico Nacional.

La reacción a este ambiente hizo aparecer la agrupación de varios ciudadanos, como la Unión Nacional Sinarquista que actuaba conforme al pensamiento social-cristiano en 1937; tuvo gran aceptación pero fue combatido por el Gobierno. Surgió el Partido Acción Nacional, en 1939, conformado por Manuel Gómez Morín y destacados universitarios e intelectuales. En esta época se expidió la Ley de la Expropiación que hizo se nacionalizaran los Ferrocarriles y más tarde el Petróleo. El gobierno de Roosevelt lo apoyó, pero Inglaterra rompió con México sus relaciones diplomáticas.

Al final del gobierno de Cárdenas, se puso como candidato oficial Avila Camacho, y su oponente Juan Andreu Almazán, cuyos partidarios fueron perseguidos; corrió la sangre, y a pesar de la arbitrariedad, el Congreso declaró a Avila Camacho Presidente Electo. El Vicepresidente de los Estados Unidos, Henry Wallace asistió a la toma de posesión.

Avila Camacho fue más moderado. Excluyó al ejército del PRM, creó la Secretaría del Trabajo y el Seguro Social, además de varias obras públicas; la industria aumentó y recibió apoyo del régimen. El Secretario de Educación Pública, el Lic. Octavio Véjar Vázquez fue tolerante, pero fue sustituido por Torres Bodet, quien enfatizó la alfabetización. Más tarde se cambió el art. 3o. que quedó reformado a un concepto de democracia, amor a la patria y solidaridad internacional, manteniéndose el monopolio del Estado sobre la Instrucción Pública y continuaron las prohibiciones sobre la influencia de la religión en lo educativo.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

En 1946 el ejército agravió a los que protestaron por la violación al voto en las elecciones municipales de León. La matanza fue considerable. El gobernador de Guanajuato fue removido y se consignó a los responsables. México participó en la II Guerra Mundial en contra de Alemania, Italia y Japón, con motivo del hundimiento de varios barcos mexicanos, de lo cual se acusó a submarinos del Eje. Después de la II Guerra, México formó parte de la recién constituida Organización de Naciones Unidas.

Se convocó a elecciones; siendo candidatos Ezequiel Padilla y Miguel Alemán Valdés, ambos del gabinete de Avila Camacho. El primero, por no encontrar apoyo optó por crear el Partido Demócrata Mexicano, y Miguel Alemán fue postulado por el Partido Revolucionario Institucional, que fue el nombre que recibió el PNR, y que era menos radical.

Miguel Alemán ocupó la presidencia en 1946. Se caracterizó por impulso a las obras de industrialización y públicas como: la construcción de carreteras, obras de riego, aeropuertos, modernización de puertos marítimos, introducción de más servicios de agua potable al Distrito Federal, la construcción de la Ciudad Universitaria y el inicio de la televisora, con la emisión de XHTV, canal 4.

Al final de su gobierno fueron varios los partidos que contendieron en las elecciones; quedando el candidato del PRI, Adolfo Ruiz Cortines como Presidente.

Con lo expuesto en este capítulo, se podrá tener una visión general de las circunstancias que rodearon a Valverde, lo cual permite valorar el mérito de su obra y el sentir del autor reflejado en ellas.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO

A. EL PENSAMIENTO MODERNO.

El sistema de pensamiento cartesiano dió origen a la Filosofía Moderna¹, la cual es distinta a la Escolástica en dos aspectos:

1. La interrogante respecto a la capacidad del entendimiento humano para acercarse a la verdad; y
2. El interés por plantear la cuestión en la cual el conocimiento obtenido a partir de la ciencia experimental debe ser enfocado de una manera independiente de los conocimientos filosóficos, sobre todo en lo que respecta a su método, pues propone en lugar de ser deductivo, -es decir, que parta de principios generales para llegar a verdades particulares- debe ser inductivo; o sea que parta de nociones particulares y experimentales para elevarse hasta llegar a conocimientos o leyes generales del mundo físico².

Con relación al primer punto, el pensamiento cartesiano hace que la mentalidad teocéntrica del hombre medieval y escolástico, cambie a una cosmovisión antropocéntrica ya que su nueva mentalidad y apoyo de la ciencia estará en el hombre mismo. De este modo de concebir la realidad, se deriva el fundamento de su filosofía. La primera certeza se obtiene a través de la Duda Metódica, *Cogito, ergo sum*, en el hombre. De esta primera verdad Descartes

¹ Cfr. IBARBUENGÖITIA, Antonio: *Suma Filosófica Mexicana* p. 97.

² Cfr. *Ibid.*

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

deduce las demás verdades, siempre apoyado en el sujeto que hace el razonamiento; lo que quiere decir que todo conocimiento acerca del hombre, del mundo y aún de lo trascendente, se fundamenta en el pensamiento del hombre, y por lo tanto el hombre pasa a ser el centro de todo cuanto existe.

En cuanto al segundo punto, el método inductivo está aplicado a las ciencias experimentales, propuesto inicialmente por Francis Bacon (1561-1626) a través de su libro *Novum Organum Scientiarum* (1620), "con el cual pretende sustituir a la lógica aristotélica y enfocar la ciencia y la experimentación para ponerla al servicio del hombre y no solamente para buscar las verdades metafísicas"³.

A.1 Precursores de la Filosofía Moderna.

Dentro del contexto de una sociedad organizada conforme al sistema escolástico de la filosofía, algunos intelectuales en la historia del pensamiento filosófico mexicano, trataron de superar las rígidas normas de la disciplina escolástica⁴ para buscar nuevos caminos para el pensamiento humano, inspirados seguramente, por el contenido de algunos libros que lograban burlar la censura de todos los escritos que llegaban a la Nueva España y que debían de ser aprobados por las autoridades civiles y eclesiásticas, para poder ser leídos en los territorios pertenecientes a la corona española.

³ Crf. Ibid.

⁴ Se había caído en la argumentación viciosa o *ergotista*, sin tomar en cuenta el contenido de la misma. Por otra parte, tiene enfrentamientos a los nuevos autores que proponen un nuevo método para el conocimiento científico, donde la Física de Aristóteles se enfrenta a la Física Moderna. Frente a estas dificultades, surgen distintas actitudes por parte de los defensores de la escolástica.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

De estos intelectuales destacan básicamente tres, que consideramos son los más importantes: Sor Juana Inés de la Cruz, Juan José Eguiara y Eguren y Carlos Sigüenza y Góngora, a quienes se les puede considerar como precursores de la Filosofía Moderna en México, la cual sería plenamente cultivada a finales del siglo XVIII y principios del XIX.

A.1.1 Carlos de Sigüenza y Góngora⁵.

Nació en la ciudad de México, en 1645. Murió en 1700.

Fue periodista, dejó escritos varios libros científicos y filosóficos de polémica, de los cuales éstos son los más importantes:

Primavera Indiana; El triunfo Parténico; Teatro de las Virtudes Políticas; Libra Astronómica y Filosófica; y Manifiesto Filosófico contra los cometas despojados del imperio que tenían sobre los tímidos.

Sigüenza, muestra un marcado interés por la cultura indígena. Cabe señalar que con su trabajo intelectual y el enfoque que le dió a la filosofía, domina el panorama cultural de las últimas décadas del siglo XVII e inicia lo que debía ser, una nueva tendencia en la Filosofía en México, sobre todo en relación al tema de las ciencias naturales, y que éstas se estudien separadamente de la Filosofía, conforme a sus propios métodos.

⁵ Cfr. *Apuntaciones en el Apéndice I, y la Bibliografía Filosófica Mexicana, t. I, p. 39 y 52.*

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

A.1.2 Sor Juana Inés de la Cruz⁶.

Juana de Asbaje, nace en Nepantla, Estado de México, en 1651. Murió en la Ciudad de México en 1695.

Influyó poderosamente en su tiempo en la vida pública de la Nueva España. Su obra está casi toda escrita en verso rimado, que manejaba con una habilidad y elegancia poco comunes, de acuerdo con el estilo barroco de su tiempo.

Algunos han opinado que tuvo cierta influencia de Descartes, dado que afirma la importancia de la intuición en el conocimiento. Aunque a diferencia de éste, no pretendió invalidar el método escolástico tradicional, como el conocimiento deductivo de la filosofía tomista⁷.

A.1.3 Juan José de Eguiara y Eguren⁸.

Nació en la ciudad de México en 1706. Su obra escrita más conocida es sin duda *Biblioteca Mexicana*. Murió en la ciudad de México en 1763.

La actividad fundamental que llevó a cabo se encaminó hacia el descubrimiento de los valores del mundo prehispánico. Esta es otra característica que asumió el Modernismo en México, en el momento en que se proyecta a los ámbitos de la actividad social y política.

⁶ Cfr. *Apuntaciones* en el Apéndice I, y la *Bibliografía Filosófica Mexicana*, también en el Apéndice I.

⁷ Cfr. IBARBUENGÓITIA, Antonio: op. cit., p.99.

⁸ Cfr. *Apuntaciones* en el Apéndice I, y la *Bibliografía Filosófica Mexicana*, t. I, p. 7.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

A.2 Iniciadores de la Filosofía Moderna.

Son un grupo de intelectuales, pertenecientes a la Compañía de Jesús.

Tenían los siguientes objetivos⁹:

- a. El estudio de la filosofía en sus textos originales y no sólo a través de comentaristas, principalmente los de Aristóteles y Tomás de Aquino.
- b. El cultivo de las tendencias humanistas en la Literatura.
- c. El estudio mesurado de los textos de Descartes, Bacon y Gassendi.
- d. La aplicación de métodos propios de estudio de las ciencias naturales, independizándolas, de la Filosofía y su método deductivo.
- e. El estudio y descubrimiento de los valores históricos de México, sin despreciar los elementos autóctonos y tratando de entender las características propias de la cultura americana.

Sin embargo, se vieron interrumpidos por la expulsión que se decretó contra la Compañía de Jesús en los dominios del Rey de España, el 27 de julio de 1767.

Aunque el trabajo de modernizar los colegios no pudo proseguir, la actividad erudita que desarrollaron sirvió para darse a conocer ante los hombres del Antiguo Continente. Así los Europeos se percataron de los alcances y logros de América.

Los autores son los siguientes :

A.2.1 José Rafael Campoy

⁹ Cfr. IBARBUENGÖITIA, Antonio: op. cit., p. 102.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Nació en Sonora, en 1723 y murió en 1777.

Su importancia radica en ser tomado como el reformador de la educación. Se le considera el guía de esta tendencia. Pensaba que era formando en los jóvenes un criterio frente a ambas posturas, como podrían conciliarse dichas Filosofías.

A.2.2. Diego José Abad¹⁰.

Nació en Michoacán en 1727 y muere en 1779.

Entre sus escritos, -en español algunos y latín otros,- destaca *Cursus Philosophicus* en la cual plantea muchos de los problemas que continuamente se le presentan a la filosofía y que resuelve basado en las tesis Aristotélicas, refutando -fundamentado en el Estagirita- los planteamientos de Descartes y Gassendi.

En sus obras se observa la actitud de retorno a las fuentes sin comentaristas, así como la búsqueda por una nueva actitud frente al pensamiento no Escolástico. Sus escritos fueron conocidos ampliamente por la juventud mexicana del último tercio del siglo XVIII. Legó importantes estudios sobre Teología, Matemáticas y Geografía. Además de merecer reconocimiento por sus poesías.

A.2.3 Francisco Javier Alegre¹¹.

¹⁰ Cfr. *Apuntaciones en el Apéndice I*, y la *Bibliografía Filosófica Mexicana*, t. I, pp. 109-113.

¹¹ Cfr. *Apuntaciones en el Apéndice I*, y la *Bibliografía Filosófica Mexicana*, t. I, pp. 133-135 y t. II p. 492.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

Nació en Veracruz en 1729 y muere en 1788.

Escribe la historia de la Compañía en la Nueva España. Lo cual es muy importante para conocer la Historia de nuestro país en esa época. En el destierro escribe *Instituciones Teológicas*.

A.2.4 Francisco Javier Clavijero¹².

Nació en Veracruz en 1731 y muere en Bolonia en 1787.

Proponía el estudio de las ciencias con un método propio, distinto al utilizado para la Filosofía. Promueve entre sus discípulos el pensamiento de Descartes y Bacon, diciendo que es fundamental entender a dichos autores, para que la Filosofía tradicional se explique los nuevos rumbos que tomaba con la ciencia experimental¹³.

Expresa estas ideas en su *Curso de Filosofía para Americanos* y escribe: *Historia Antigua de México*¹⁴ e *Historia de la California*. Estas dos obras convierten a Clavijero en el padre de la Historia de México. En ellos se ve reflejada su formación netamente filosófica y una concepción universal de su pensamiento en relación con el acontecer histórico.

¹² Cfr. *Apuntaciones en el Apéndice I.*, y la *Bibliografía Filosófica Mexicana*, t. I, pp. 130-133 y t. II p. 492.

¹³ Cfr. IBARBUENGÓITIA, Antonio: op. cit., p. 107.

¹⁴ En este aspecto, se pensaba que los indígenas no tenían ningún tipo de desarrollo cultural, es decir, que eran unos bárbaros; no buscaban trascendencia alguna.

En ella Clavijero pone de relieve todas las manifestaciones artísticas y sentimientos humanos profundos incluidos en cada una de ellas.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

A.2.5 Andrés de Guevara y Basoazabal¹⁵.

Nació en Guanajuato, en 1748 y murió en 1801.

Su obra *Instituciones Elementales de Filosofía*, muestra una síntesis del pensamiento tradicional con la filosofía moderna. Este libro lo escribió en el destierro; fue publicado en Roma, Guatemala y Madrid.

A.3 Consolidación de la Filosofía Moderna en México.

El movimiento intelectual inconcluso iniciado por los jesuitas a los colegios donde se educaba la gran mayoría de jóvenes mexicanos, produce una actitud de rechazo a la Filosofía Escolástica. Este hecho se observa en las tesis presentadas por los alumnos de la Real y Pontificia Universidad, los cuales le otorgan al pensamiento Cartesiano el carácter de el único aceptable, y también tratan de seguir el pensamiento de Francis Bacon.

Este movimiento vendrá a inspirar las actividades sociales y políticas que marcan el rumbo de independencia del territorio americano en relación con España, la cual se producirá en la segunda década del siglo XIX.

¹⁵ Cfr. *Apuntaciones*, p. 142 y *Bibliografía Filosófica Mexicana*, t. I, pp. 107-109.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

A.3.1 Juan Benito Díaz de Gamarra¹⁶.

Nació en Zamora Michoacán en 1745 y muere en 1783.

Escribió: *Elementos de Filosofía Moderna* -la cual se considera su obra más importante- y *Errores del Entendimiento Humano*, además de otros libros de carácter pastoral, histórico y místico.

Díaz de Gamarra es el más destacado expositor de la Filosofía Moderna en México, se constituye como el más ardiente defensor de dicha corriente filosófica.

B. EL LIBERALISMO.

A finales del siglo XVIII, la filosofía en México muestra aspectos contrastantes: se conserva el estudio de la Filosofía tradicional en los Colegios y Universidades, sostenido por algunos profesores; los cuales se enfrentan al pensamiento de los jóvenes estudiantes, que en general desprecian la Filosofía Escolástica, y que como antes se había visto, sostenían el método de la Filosofía moderna como el único adecuado, además de separar las ciencias experimentales de la filosofía¹⁷.

El interés de los autores, se encaminará hacia la búsqueda de soluciones para los problemas sociales, de los cuales éstos son los principales¹⁸:

1. El origen de la autoridad.

¹⁶ Cfr. *Apuntaciones*, pp. 152-159; *Crítica*, IV, no. 1, pp. 59-84 y *Bibliografía Filosófica Mexicana*, t. I, pp. 113-128.

¹⁷ Cfr. infra. el apartado A.3 de este capítulo.

¹⁸ Cfr. IBARGÜENGOITIA, Antonio: op. cit., p. 115.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

2. Fundamento de la libertad del individuo y los pueblos.
3. Buscar el avance de las ciencias independientemente de la relación que se tenga con la filosofía.
4. El progreso y la culturalización de la nación.

Estos problemas son lanzados al campo político por los llamados "filósofos" de la Revolución Francesa¹⁹.

México en el siglo XIX se caracteriza por la polémica entre el pensamiento y la acción, lo cual se hace manifiesto en dos actitudes:

- a) La de los que pretenden conservar las estructuras políticas y sociales que se habían heredado de la forma de vida durante el Virreinato. Estos se llaman, en las discrepancias políticas, *Conservadores*.
- b) Los que se olvidan de la tradición, y pretenden aplicar los principios de las ideas de los revolucionarios europeos a la vida política y social. Estos pertenecen a lo que se llama *Liberalismo*, derivado del pensamiento cartesiano, y en general de la Filosofía Moderna.

La propagación de estas ideas no sólo es por medio del libro; sino que las publicaciones que se llevan a cabo es por medio de el panfleto, propaganda o boletín y periódico, permitiendo así una mayor difusión de este pensamiento.

Al liberalismo se le puede considerar, derivado de la teoría del conocimiento cartesiano, de modo que se hace manifiesta la autonomía de la razón, lo cual se aplicará a: 1. El derecho, 2. La política y 3. La economía.

¹⁹ Las ideas de la Revolución Francesa llegaron a México por medio de España. El modo en que estas fueron transmitiéndose, y los aspectos que tocaban, la actitud que resultó frente a ello, puede revisarse en: SARRAILH, Jean: *La España Ilustrada de la segunda mitad del Siglo XVIII*. Fondo de Cultura Económica; México, 1981.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

1. El liberalismo sostiene un naturalismo que defiende la existencia en el individuo, de derechos que le son propios, especialmente a la tolerancia religiosa y la limitación de los poderes del Estado.

2. Afirma un contractualismo que señala como origen de la autoridad, el pacto o "contrato social" de los individuos, que por un acuerdo delegan parte de sus prerrogativas en quien ejerce la autoridad: en ese momento se les considera como ciudadanos.

3. El Estado debe abstenerse de toda intervención para lograr una marcha económica equilibrada en la sociedad. Cada individuo seguirá su propia conveniencia, y de este modo se lograría el bienestar de todos los que la integran.

Estos aspectos, forman la doctrina liberal²⁰, señalan la búsqueda de la libertad del hombre como un fin en sí misma, lo cual es el objetivo de los iniciadores de las revoluciones del siglo XIX, cuyos postulados prácticos, se pueden resumir en:

- La soberanía del pueblo frente a la autoridad real.
- La racionalidad de la creencia religiosa frente a la autoridad del Magisterio de la Iglesia.

Los objetivos de acción política surgidos a partir de estos postulados, serán los siguientes:

1. Derrocamiento de las dinastías.
2. Imposición a los monarcas de constituciones que limitarán su poder, o bien el establecimiento de estados republicanos, con una división de poderes.
3. Búsqueda del Nacionalismo e independencia de países sometidos.

²⁰ Cfr. IBARGÜENGOITIA, Antonio: op.cit., p. 117.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

4. La educación debe ser laica.

5. Secularización de los servicios hospitalarios, funerarios y el establecimiento del Registro Civil.

6. Desamortización de los bienes eclesiásticos.

Estos objetivos chocaron continuamente contra el sistema en que se apoyaba la sociedad, política y economía de la sociedad mexicana por más de tres siglos, lo cual provocó dificultades entre todos los campos de la actividad humana en México, característico del los dos primeros tercios del siglo XIX.

B.1 Etapa de Transición.

La etapa de cambio, de un modo de pensar a otro no fue dado de golpe, sino que fue asimilándose el nuevo pensamiento, de modo gradual. México se transforma a impulsos de la modernidad, con la pérdida de la estabilidad social y el reposo político.

El autor que representa este cambio es Manuel María Gorriño y Arduengo.

B.1.1 Manuel María Gorriño y Arduengo.

Nació en 1767, -año de la expulsión de los jesuitas- en San Luis Potosí y murió en 1831²¹.

Gorriño pertenecía a los tiempos modernos, confiaba preponderantemente en la razón, en la explicación científica, el abandono del ergotismo escolástico, del

²¹ Cfr. CARDIEL REYES, Raúl: *Del Modernismo al Liberalismo. La Filosofía de Manuel María Gorriño*, UNAM, 1981.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

silogismo como método demostrativo, el atenerse a la clara exposición de lo racional, así como la adopción de un estilo claro y sencillo, y la repulsa de los párrafos elaborados y profusos del conceptismo: la pesada erudición de los antiguos escolásticos, citas detalladas de los Padres de la Iglesia, el uso tradicional del principio de autoridad, están ausentes en sus obras.

La posición de Gorriño es la de un ecléctico; se esfuerza en establecer la compatibilidad de las verdades reveladas de la religión católica con los principios y métodos de la filosofía moderna e ideales de el liberalismo²².

B.2 Principales Representantes.

Son numerosos los personajes que llevaron a cabo tanto en ideas como en la práctica el pensamiento liberal. Este se lleva a distintos ámbitos de la cultura del País, desde la legislación hasta la literatura.

Habrán algunos que se muestren en contra de los cambios que se proponen, aferrándose a las formas tradicionales.

Los que siguieron el pensamiento liberal son:

B.2.1 José María Luis Mora²³.

Nació en Guanajuato en 1794 y falleció en 1850.

²² Gorriño escribió sobre los temas comunes que son abordados a lo largo de la Historia de la Filosofía. Si se desea ampliar la información sobre el autor, se puede consultar la obra de Cardiel Reyes antes citada.

²³ Cfr. *Bibliografía Filosófica Mexicana*, t.I, pp. 194-196 y t. II pp. 75 y 279.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Fue Doctor en Teología y Catedrático de Filosofía en el Colegio de San Ildefonso. También tuvo gran participación en la vida política del país haciendo clara defensa de los principios liberales, al tiempo que era miembro del partido político anti-imperialista encabezado por José María Fagoaga²⁴.

Fue miembro del Congreso Nacional del Estado de Guanajuato, amigo de Valentín Gómez Farías -desempeñó el papel de consejero e inspirador ideológico de éste, como de su partido-²⁵.

Los autores Europeos que influyeron en su pensamiento son²⁶:

1. Bentham, en lo que se refiere a la lucha sobre el absolutismo de los reyes.
2. Montesquieu, en cuanto a la abstención del Estado en la regulación de la vida económica de la sociedad.
3. Voltaire, a la constitución de la sociedad y el origen de la autoridad en su relación con el problema de la libertad.

La obra del Dr. Mora está representada en dos libros: *México y sus Revoluciones*, en la cual analiza la vida política de México a partir de la Independencia; y *Obras sueltas*, donde se recopilan sus artículos periodísticos.

En sus escritos se refleja el establecimiento del aspecto teórico y práctico del liberalismo en México, la cual "sigue inspirando a quienes siguen esta tendencia"²⁷.

²⁴ Cfr. IBARGÜENGOITIA, Antonio, op.cit., p. 118.

²⁵ Siendo Vicepresidente Gómez Farfás y miembro del Congreso el Dr. Mora, se expidió el decreto que suprimía la Nacional y Pontificia Universidad de México, el 19 de octubre de 1833.

²⁶ Cfr. IBARGÜENGOITIA, Antonio, op. cit., p. 119.

²⁷ Ibid.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

B.2.2 Melchor Ocampo²⁸.

Nació en Michoacán, pero casi inmediatamente se fue a la ciudad de México, en 1814.

En el año de 1840 realizó un viaje a Europa²⁹, del cual regresa con un ideario, que pretende poner en práctica mediante su desempeño en la política mexicana. Esta tenía los siguientes puntos³⁰:

1. Difusión y popularización de la instrucción.
2. Disminución del poder del clero, mediante la separación de la Iglesia del Estado.
3. Libertad de enseñanza y de cultos.
4. Desamortización de los bienes eclesiásticos.

Desempeñó distintos cargos en la vida política de la nación; negoció con el gobierno de los Estados Unidos en la elaboración y redacción del tratado *Mac Lane-Ocampo*. Durante la guerra civil, fue hecho prisionero y condenado a muerte, siendo fusilado en Tepeji del Río en 1861.

Su pensamiento está expresado fundamentalmente en las *Leyes de Reforma*. Por ello se le conoce como "El Filósofo de la Reforma". Presenta la forma de aplicación al terreno jurídico, de lo que el Dr. Mora había propuesto, en el plano de la especulación, de las ideas liberales a la problemática mexicana.

²⁸ Cfr. *Bibliografía Filosófica Mexicana*, t. II, pp. 43 y 45.

²⁹ "Los viajes ilustran", era el pensamiento de los autores europeos ilustrados. Esta misma inquietud se acentúa en el pensamiento liberal. Consúltese para el estudio de esto a Sarrailh, en la obra antes citada.

³⁰ Cfr. IBARGÜENGOITIA, Antonio: op.cit., p. 121.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

B.2.3 Ignacio Ramírez³¹.

Nació en 1818 en Guanajuato y murió en 1879.

Su vida en la actividad política es muy azarosa, fue diputado Constituyente en 1857, Ministro de Justicia y Fomento, y Organizador de la Biblioteca Nacional de Ulúa.

Fue un personaje influyente en el campo de las ideas de México, aunque no es precisamente un Filósofo, sino más bien un difusor de las ideas liberales a través del periodismo, la literatura, y la política.

Su obra consiste en la exposición de temas sobre el pensamiento liberal, presentados ante la Academia de San Juan de Letrán bajo el pseudónimo de "*El Nigromante*". Algunos lo llamaron "*el Voltaire Mexicano*"³².

B.3 Opositores al Liberalismo.

Los que sostenían el liberalismo, deseaban terminar con la estructura social apoyada en una tradición que se había mantenido en el País durante siglos. Pero no todos estaban conformes con este pensamiento. Algunos de ellos son:

B.3.1 Lucas Alamán³³.

³¹ Cfr. *Bibliografía Filosófica Mexicana* t. I., p. 451, 480 y t. II pp. 28-31.

³² Cfr. IBARGÜENGOITIA, Antonio, op. cit., p. 124.

³³ Cfr. *Bibliografía Filosófica Mexicana* t. I, p. 47 y t. II p. 360.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

Nació en Guanajuato en 1792 y muere en 1853.

Su pensamiento está expresado en artículos periodísticos publicados en *El Universal* y *El Tiempo*, los cuales se refieren a la Historia de México.

Vivió la Independencia política de América. Participó en un plan para la unificación de México, Perú y la Gran Colombia. Se opuso radicalmente a los extremismos liberales, su pensamiento influye en la sociedad de su tiempo³⁴.

B.3.2 Luis G. Cuevas³⁵.

Nació en el Estado de México en 1799 y murió en 1867.

En sus escritos se encuentran reflexiones respecto a las posibilidades de la filosofía para dar al hombre una sólida formación intelectual. Y critica los principios filosóficos que inspiraron la Revolución Francesa.

En sus *Memorias*, señala las acciones realizadas en sus distintos cargos públicos, y en *Porvenir de México*, el papel de México en la historia de América y su importancia.

"Y todo esto hace que la figura de este personaje sea un punto clave de comparación para entender el panorama del pensamiento mexicano en el siglo XIX"³⁶.

³⁴ Cfr. IBARGÜENGOITIA, Antonio: op. cit., p. 125.

³⁵ Cfr. *Crítica*, XIV, p. 172 y *Bibliografía Filosófica Mexicana* t. I, pp. 208-210.

³⁶ IBARGÜENGOITIA, Antonio: op. cit., p. 127.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

B.3.3 Clemente de Jesús Munguía³⁷.

Nació en Michoacán en 1810 y muere en 1868.

Se opuso a la forma de actuar de los liberales, lo que lo llevó a convertirse en el defensor de una actitud comprometida que le costó padecer persecuciones y destierros.

Su obra se puede clasificar en: obras religiosas, obras de derecho y polémica, y obras filosóficas³⁸.

El pensamiento de Munguía es el de un ecléctico, que siguiendo el método cartesiano, logra exponer la Filosofía congruente con el dogma cristiano, al cual defendió³⁹.

C. EL POSITIVISMO.

Esta doctrina filosófica nace en Europa a mediados del Siglo XIX. Este pensamiento es sustentado por el pensador francés Augusto Comte (1798-1857).

C.1 Origen: A. Comte.

³⁷ Cfr. *Apuntaciones*, libro IV; *Crítica* cap. XII, y *Bibliografía Filosófica Mexicana* en el Apéndice II y t. I, p. 323-357.

³⁸ Cfr. IBARGÜENGOTIA, Antonio: op. cit., p. 127.

³⁹ Para abundar la información de el autor, cfr. *Ibid.*

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

Afirma Comte que solamente el método positivo o experimental tiene valor científico en filosofía, y todo aquello que no entre en este campo, no debe considerarse objeto de la ciencia ni de la Filosofía.

Este principio, aplicado a la Filosofía Práctica, lleva a Comte a querer establecer un nuevo orden social, sosteniendo que lo que hace falta, son conocimientos positivos y no especulaciones metafísicas, pues éstas no han hecho avanzar la humanidad en el conocimiento del mundo en el que vive. Las ciencias positivas, una vez que se han liberado de las ataduras con la metafísica, han logrado realmente avanzar⁴⁰.

Lo positivo es aquello que es a la vez real y útil. Los postulados prácticos para el positivismo fueron: "Saber para prever, prever para poder". La relación con los conocimientos del hombre y el postulado político para la convivencia humana sería: "*Amor, orden y progreso*"⁴¹.

Una breve exposición de la concepción de la Historia para el positivismo, sería:

La Humanidad ha pasado por tres etapas o edades, la primera fue la Teológica, en la cual los hombres se explicaron los fenómenos cósmicos por medio de seres superiores, misteriosos y libres. La segunda fue la Metafísica, en la que los fenómenos se trataron de explicar por medio de algunos conceptos indeterminados y abstractos, como: alma, causas, potencia, etc. y la tercer etapa es la Positiva, la única científica, en la que el hombre señala con la precisión matemática la relación de los hechos sensibles que ocurren en el espacio y el tiempo.

⁴⁰ Cfr. Ibid. p.129

⁴¹ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"El positivismo tenía el atractivo de aparecer como una pose de falsa modestia y humildad, declarando incapaz a la razón humana de llegar al conocimiento del mundo trascendente a los sentidos y a la experimentación, y aprovechaba la ocasión para declarar que todo aquello que tuviera relaciones con el Ser Trascendente, debería ser combatido, para entregar a los hombres, y sobre todo a los jóvenes que iniciaban su educación un concepto preciso del universo para crear un mundo que en el futuro, sólo fuera iluminado por la religión de la humanidad"⁴².

C.2 Principales Representantes⁴³.

La doctrina positivista tuvo gran aceptación entre muchos de los personajes del mundo republicano de México. Políticamente se adecuaba a una continuación del liberalismo, y desde el terreno "científico" se mostraba opuesto a la tradición basada en la evidencia del existir de un Ser Trascendente.

Muchos fueron los hombres que en el campo del pensamiento se convencieron de la bondad de la doctrina positivista y la cultivaron. Se señalan a continuación dos autores: El primero, discípulo de Augusto Comte y el segundo, el que abrió las puertas para que en el mundo positivista que se extinguía volviera a ser inspirado por el estudio de la metafísica.

⁴² IBARGÜENGOITIA, Antonio: op.cit., p. 130.

⁴³ Cfr. *Apuntaciones*, libro V, cap. IX, pp. 353-360; *Crítica* cap. XVIII, pp. 202-490; y *Bibliografía Filosófica Mexicana*, t. II, libro VIII, pp. 5-142.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

C.2.1 Gabino Barreda

Nació en Puebla en 1818, murió en 1881.

En París tiene la oportunidad de escuchar a Augusto Comte, en un ciclo de conferencias sobre Filosofía Positivista. Al regresar a México en 1851, está convencido de que esa doctrina daría solución a los problemas que aquejaban a la nación, y para poder imponer éste pensamiento a la juventud, era necesario hacer una reforma total de los estudios.

En 1867, el gobierno de Juárez le encomienda la elaboración de un plan de reforma para la Educación. Ponía como condición fundamental⁴⁴:

1. La supresión de cualquier doctrina religiosa y filosófica, dejando exclusivamente el estudio de la Historia de las Doctrinas Filosóficas para los que cursaran Jurisprudencia.
2. Sólo se estudiarían ciencias a base de verdades demostrables para la práctica, principalmente la Matemática como fundamento de la lógica, para llegar a una formación científica de una manera enciclopédica.

Barreda procedió a la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria, que era propuesta como paso intermedio entre la educación elemental y las escuelas profesionales. Ocupó el puesto de Director en dicha escuela hasta 1878.

Sus escritos fueron publicados en artículos periodísticos, principalmente en "El Siglo XIX" y "El Federalista".

⁴⁴ Cfr. IBARGÜENGOITIA, Antonio: op. cit., p. 130.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Fue un hombre que influyó notablemente en los estudios del pensamiento filosófico en México, más que por sus teorías, fueron sus acciones, y la difusión del Positivismo.

C.2.2 Justo Sierra.

Nació en Campeche, en 1848.

Fue abogado en 1871; participó en veladas literarias, y escribió en *El Monitor Republicano*, periódico de gobernistas y, consecuentemente, de marcada tendencia liberal y positivista.

Fue Diputado Federal por Veracruz, después Ministro de la Suprema Corte de Justicia, Subsecretario de Educación, Encargado del mismo Ministerio durante el porfiriato y finalmente, Embajador en Madrid.

También se dedicó a la docencia, en la Escuela Nacional Preparatoria y en el Conservatorio Nacional de Música.

Fue evolucionando en su pensamiento, hasta elaborar un proyecto de restauración de la Universidad de México. Proponía la Unión de la Escuela Nacional Preparatoria con las Escuelas Profesionales que funcionaban, además de la Escuela Normal y la de Los Altos Estudios. Esta última sería un esbozo de lo que es hoy la Facultad de Filosofía y Letras.

Se aceptó la propuesta de Justo Sierra, y, se restauró la Universidad Nacional en 1910, con motivo de los Festejos del Centenario de la Independencia.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

D. NEOESCOLASTICA.

D.1 Introducción.

Neoescolástica es el nombre que recibe el movimiento de renovación de la Filosofía y Teología de los siglos XIX y XX que continúa y pone al día la tarea realizada por los mejores filósofos y teólogos del Medioevo, sobretodo de S. Tomás de Aquino y sus continuadores⁴⁵. Destaca que esta restauración e impulso de la profundidad y actualización de los estudios filosóficos y teológicos se hace en más continuidad con la labor de S. Tomás. A esto se le llama Neotomismo.

Escolástica viene de la voz *escuela* -del griego *scholé*, significa ocio y se refiere a la actitud propiamente filosófica de la contemplación-; se utilizó para designar a los centros de enseñanza de la Edad Media, los cuales se encontraban anexas a una iglesia o monasterio. En ellas además de la instrucción religiosa, se enseñaba lo que más tarde constituyó el *Trivium* (Gramática, Dialéctica y Retórica), y el *Cuadrivium* (Aritmética, Geometría, Astronomía, Música). Transformándose tiempo después en las universidades, -de la voz *universitas*, significa comunidad, refiriéndose a que en ese lugar se reunían con una misma intención, con lo cual, constituían una corporación-; eran casas de estudio organizadas por asociaciones de profesores y discípulos. Además del *Trivium* y *Cuadrivium*, se enseñaba Derecho Canónico, Derecho Romano, Filosofía y Teología; las dos últimas, las más importantes, y *Escolástica* sirvió para designar a

⁴⁵ Cfr. DEL TORO, Antonio: "NeoEscolásticos". En *Gran Enciclopedia Rialp*, t. XVI; p. 738. Ed. Rialp. Madrid, 1987.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

ambas. Los Neoescolásticos son difusores y mantenedores del pensamiento de los diversos autores de la Edad Media, y en especial, del Tomismo.

La decadencia de la Filosofía y Teología Escolásticas del S. XVIII; era lo que los ilustrados designaban despectivamente como "medieval". Se hacía necesaria una revaloración de los grandes pensadores de esta época, frente al rechazo y desprecio gratuito de los pensadores ilustrados, liberales, positivistas, etc.

La Neoescolástica se desarrolló cuando el Papa León XIII publica la Encíclica *Aeterni Patris* en 1879, indicando que la enseñanza de la Filosofía debía ser según la doctrina de Santo Tomás (*secundum doctrinam Sti. Thomae*). Este movimiento alcanza su madurez en el S. XX. No sólo es la reanudación del pensamiento del Aquinate, sino un descubrimiento especulativo -Metafísica, Teología, Filosofía-, moral, estético, de método científico, etc. que va haciendo valer la Filosofía Realista frente a otras tendencias, como el Racionalismo, Empirismo, Positivismo, Existencialismo, Materialismo, etc.

El impulso dado por León XIII en la *Aeterni Patris* continúa en Pío X que dice: "apartarse de S. Tomás un sólo paso, especialmente en las doctrinas metafísicas no sería sin grave daño". En 1914 se publicaron las famosas XXIV Tesis Tomistas; el Cánón 1366 del Derecho Canónico, promulgado por Benedicto XV en 1917 disponía que profesores de Teología y Filosofía en los centros eclesiásticos se atuvieran al espíritu, doctrina y principios del Doctor Angélico. Pío XI renueva estas disposiciones en la *Studiorum duces* de 1923 y la *Deus scientiarum Dominus* de 1931. Pío XII, Juan XXIII, el Vaticano II... continúan con esa actitud.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

Esto suscitó publicaciones de S. Anselmo, S. Agustín, Duns Scoto, S. Buenaventura, etc. publicados en todos los idiomas y la lengua original -ediciones bilingües- de modo que fuesen más accesibles. En 1882 León XIII mandó editar la *Suma Teológica* y la *Suma Contra Gentiles*. Surgieron también grandes centros de investigación, como la Escuela de Lovaina, y especialistas en labor historiográfica, como Mandonnet, Gilson, Boyer, De Wulff, Hocedez, Van Steenberg, Ehrle, Baeumker, Grabmann, Pelster, Dempf, Stegmüller, Masnovi, Griacon, Dezza, Ottaviano, Vanni-Rovighi, M. Solana, Tomás y Joaquín Carreras, Xilberta, Batllori, Fraile, Copleston, etc.

"La Neoescolástica se ha ido abriendo cada vez más a los problemas, a la investigación en diálogo con las diferentes corrientes filosóficas (...), de las que ha asimilado sugerencias, planteamientos y soluciones"⁴⁶.

D.2 Antecedentes a la Neoescolástica: la *Aeterni Patris*.

Para conocer la situación de la filosofía Tomista, esta investigación sigue a la encíclica *Aeterni Patris*, la cual, muestra la inquietud de León XIII por recuperarle frente a las otras doctrinas, las cuales gozaban de gran aceptación.

El 4 de agosto de 1879, el Papa León XIII casi recién elegido para la Sede de Pedro, dirigía al orbe católico su carta encíclica que comienza con las palabras **Aeterni Patris**.

La pretensión de este documento se revela ya en la lectura de su texto. Ante la situación intelectual del mundo no católico -dominado por planteamientos

⁴⁶ DEL TORO, Antonio: "NeoTomismo. Filosofía y Teología en el siglo XX". En *Gran Enciclopedia Rialp*, t. XVI; p. 738. Ed. Rialp. Madrid, 1987.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

positivistas- y la debilidad y mimetismo de la actividad cultural de los católicos, quiso León XIII provocar una profunda renovación de la investigación y la docencia de la Iglesia. El medio adecuado habría de ser un decidido enraizamiento de la actividad filosófica y teológica en sus fuentes más genuinas: la gran tradición del pensamiento patristico y escolástico, que encuentra su cumbre en el pensamiento de Santo Tomás de Aquino.

Sólo de esta manera, se podrán abordar con validez y rigor los problemas y situaciones que ofrece un mundo en transformación constante, exigido por el planteamiento del pensamiento contemporáneo.

"Se trata de reafirmar desde la fe, la confianza en la razón, en los efectos sanantes que la gracia tiene para la inteligencia humana. Y por tanto, de reconocer los pensadores católicos, la excepcional responsabilidad en que la vocación cristiana sitúa a un intelectual dentro del debate ideológico de nuestro tiempo. Un intelectual cristiano, ante todo debe asentarse en la fe y en la tradición intelectual de esa fe que señalan la historia y el Magisterio de la Iglesia; debe, a la vez, conocer la situación del espíritu de sus contemporáneos y los problemas que les afectan en el orden de la cultura, para emprender, con sus colegas, un fecundo diálogo intelectual"⁴⁷.

La encíclica quiso servir de espuela y norma para la restauración de la filosofía en los centros docentes católicos.

Los historiadores del movimiento neoescolástico provocado por la encíclica leonina apuntan un dato interesante: en España pervivía una tradición

⁴⁷ "Fe, Razón y Teología" en el I Centenario de la Encíclica *Aeterni Patris*, en la solapa posterior.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

escolástica vigorosa que contribuyó al éxito de la restauración. Constatan la existencia de un pre-renacimiento escolástico hispano, que preparó y caldeó el ambiente. La *Aeterni Patris* caía en tierra abonada, caldeada, precursora⁴⁸.

Fue Juan Tomás de Boxadors, barcelonés, Maestro General de la Orden de los Predicadores, quien restauró el tomismo en el seno de la Orden, y en la medida de lo posible en el seno eclesial.

Dirigió una carta o circular, que en su contenido, se parecía en las intenciones a la de la *Aeterni Patris*. Esta carta fue dirigida a los Dominicos Españoles, donde les dice que se han de empeñar en el retorno por la genuina filosofía, la filosofía tomista.

Hay pues, continuidad de propósitos, normas y afanes, encaminados a una resatauración del tomismo para hacer frente a los problemas ideológicos de los nuevos tiempos, que ya se presagiaban tormentosos y tortuosos⁴⁹.

La figura cumbre, fue Zeferino González. Toda su vida la dedicó a ser tomista⁵⁰. Su obra y su cátedra, su actitud de ser tomista "abierto"⁵¹, fue conocido antes de la publicación de la *Aeterni Patris*.

En el último tercio del siglo XIX, el catolicismo español respiró aires de bonanza y esperanza. Por consiguiente, la *Aeterni Patris* encontró adhesiones; el clima político y religioso (León XIII, Alfonso XII) había suavizado las tensiones y favorecido a las letras. En Madrid, los discípulos de Zeferino González representaban el catolicismo intelectual de vanguardia, sobresaliendo en el ambiente social.

⁴⁸ Cfr. Ibid p. 127-128.

⁴⁹ Cfr. Op. cit., p. 132.

⁵⁰ Cfr. Op. cit., p. 134-135.

⁵¹ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

El panorama político e intelectual de fin del siglo XIX fue francamente halagador para el tomismo⁵². Menéndez Pelayo se ufana y consuela de que en España aún queda ciencia católica, y constata que "católicos han sido nuestros únicos filósofos del siglo XIX: Balmes, Donoso Cortés, Zeferino González"⁵³. Estos son algunos de los autores que fueron de gran peso para D. Emeterio. En ellos se apoya para refutar o criticar a los diversos autores que expone en sus obras. La escolástica española influyó enormemente en el Obispo de León.

Jaime Balmes, "profundo y claro, elocuente y sencillo a la vez, orientó en México las tendencias filosóficas de los escritores católicos"⁵⁴. Escribió: *Observaciones políticas y económicas sobre los bienes del clero, Consideraciones políticas sobre la situación de España, El Protestantismo comparado con el Catolicismo, El Criterio, Filosofía fundamental, Curso de Filosofía elemental y Escritos Políticos.*

Donoso Cortés⁵⁵, quien tuviera inicialmente una formación liberal, ecléctico y racionalista, rectificó su pensamiento, convirtiéndose en restaurador del Tomismo; escribió: *Ensayo Sobre el Catolicismo, el Liberalismo y el Socialismo, considerados como principios fundamentales.*

Zeferino González⁵⁶, fue rector del centro dominicano de Toledo y profesor de Filosofía y Teología en la Universidad de Manila. Académico de Ciencias Morales y Políticas; escribió *Estudios Sobre la Filosofía de S. Tomás,*

⁵² Cfr. Ibid p. 151.

⁵³ Cfr. Ibid.

⁵⁴ *Bibliografía Filosófica Mexicana*, t. I, p. 242. En el capítulo dedicado a "insignes apologistas católicos".

⁵⁵ Cfr. *Bibliografía Filosófica Mexicana*, t. I, p. 308. En el mismo capítulo que el anterior.

⁵⁶ Cfr. *Bibliografía Filosófica Mexicana*, t. II, pp. 194-195; y 344 y 345. Valverde lo llama "insigne restaurador de la Filosofía Escolástica".

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

Philosophia Elementaria, Filosofía Elemental, Historia de la Filosofía y La Biblia y la Ciencia. Su obra tuvo repercusión entre muchos autores, uno de ellos fue D. Emeterio.

Además de estos aspectos, como antecedente en España a la *Aeterni Patris*, cabe señalar el papel renovador en la esfera doctrinal, que desempeñó la erección de un colegio en Roma, por voluntad de León XIII, para formar a los futuros sacerdotes y obispos.

D.3 Contenido de la Encíclica.

La encíclica se puede dividir, en cuatro apartados. El primero, es un breve prólogo, en el cual, el Papa defiende el derecho del magisterio eclesiástico de intervenir también en las cuestiones científicas y filosóficas en cuanto que se relacionan con las verdades de fe o con las costumbres.

El segundo apartado, constituye una interesante defensa de la filosofía y la razón humana que parte de la ya conocida consideración de los tristes efectos de la falsa filosofía; el Papa establece ocho puntos concretos en los cuales la verdadera filosofía puede ayudar a la fe y a la teología.

El tercer apartado, es un análisis histórico del pensamiento cristiano, centrado en el problema de las relaciones entre la fe y la razón para demostrar la ayuda poderosa que la Revelación y la fe suponen para la investigación filosófica⁵⁷. Este apartado culmina con la descripción de la doctrina de Santo Tomás que "elevó la razón humana al culmen de su grandeza, tanto que ésta no

⁵⁷ Véase la *Aeterni Patris* en *Encíclicas Pontificias* t. I (1832-1965).

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

piensa poder subir más; y la fe, por su parte, difícilmente puede esperar recibir de la razón auxilios más grandes y potentes de los que ya alcanzó gracias a Santo Tomás⁵⁸.

El cuarto y último apartado, de tono más práctico y pastoral, es un nuevo análisis, parecido a lo que en su momento apareció en la *Inscrutabili*, de las consecuencias que la filosofía tiene sobre la enseñanza, la defensa de la religión, la sociedad doméstica y civil y las ciencias humanas.

El tono es sumamente esperanzado y alentador: El Papa espera que una "Doctrina sustanciosa y robusta", "la sólida doctrina de los Padres y Escolásticos", "una doctrina como la encerrada en los libros de Santo Tomás de Aquino", puede servir para la defensa y la veneración de la fe católica, el bien de la sociedad y el progreso de todas las ciencias.

En este ambiente de esperanza, León XIII, mientras reitera su exhortación al estudio y difusión de la doctrina del Aquinate, afirma con ánimo abierto y amante de la verdad que "se debe recibir con alegría y agradecimiento todo lo que ha sido dicho con sabiduría y todo lo que ha sido pensado últimamente, quien quiera que sea su autor"⁵⁹.

Por todo esto, es necesario promover el estudio de Santo Tomás (el Papa alude a los Seminarios y Academias), pero -se añade con cautela- del mismo Santo Tomás o con mucho, amonesta León XIII, a Santo Tomás con algunas opiniones escolásticas rebuscadas, superadas por las nuevas adquisiciones de la ciencia, pero

⁵⁸ Cfr. "Fe, Razón y Teología" en el I Centenario de la Encíclica *Aeterni Patris*. p. 116.

⁵⁹ Ibid.

CAPITULO II: EL CONTEXTO FILOSOFICO MEXICANO.

no se consideran discípulos del Aquinate aquellos filósofos que, aún declarándose tales, tuvieron influencia de otros pensadores⁶⁰.

Como si esto no fuera suficiente, León XIII vuelve sobre el mismo tema: ante todo, para repetir que "todos están de acuerdo en que la razón humana si se separa de la divina autoridad de la fe, está expuesta a las olas de las dudas y a los gravísimos e inminentes peligros de los errores; que podrá en cambio salvar con facilidad estos peligros, si los hombres volvieran a refugiarse en la filosofía católica". Las ideas por tanto, de León XIII están suficientemente claras: Hay que volver a Santo Tomás en toda su pureza, para no excluir otras legítimas posibilidades, sino para hacer una labor de síntesis, y sobre todo, para poder dar seguridad y firmeza a la fe católica⁶¹.

Está claro que León XIII no identifica sin más filosofía verdadera con filosofía cristiana, y menos todavía cristiana con filosofía tomista, pero también es cierto que en el momento de señalar una filosofía verdadera "más segura", y en el momento de señalar la "mejor" filosofía cristiana no tiene dudas: La filosofía de Santo Tomás es la que satisface perfectamente todas las exigencias, precisamente porque es la heredera de toda la luminosa tradición del pensamiento cristiano⁶².

La rectitud de la filosofía, dice León XIII al inicio de la Encíclica, es condición indispensable para el buen vivir social. Pero apenas ha sentado esta afirmación, siente la necesidad de precisar su alcance. "Por supuesto, no pretendemos atribuir a la humana filosofía naturaleza y autoridad suficientes como para que pueda por sí misma rechazar y arrancar los errores. Un tal resultado,

⁶⁰ Cfr. Ibid p. 117.

⁶¹ Cfr. Ibid p. 120.

⁶² Cfr. Ibid p. 121.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

puede esperarse sólo de la acción salvífica de Dios: "Así como al ser instituida la religión cristiana, el hombre recuperó su dignidad primitiva mediante la admirable luz de la fe (difundida no sólo con las persuasivas palabras de la humana sabiduría, sino la manifestación del espíritu y la verdad, *1 Cor 2,4*), así también nuestra época debe apoyar en el auxilio del Dios todopoderoso de su deseo de que se disipen las tinieblas del error y de que las inteligencias de los hombres vuelvan a la verdad"⁶³.

En varias partes del mundo se llevó a cabo la labor de restauración de la filosofía escolástica. Ya se han mencionado a tres de los más importantes autores españoles, mismos que son de gran importancia para el pensamiento de D. Emeterio. Si se desea conocer a quiénes y dónde llevaron a cabo su labor, consúltesen la obras que en este capítulo se han citado al respecto.

⁶³ Cfr. *Ibid* p. 324.

PARTE SEGUNDA:

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ



Excmo. y Rmo. Sr. Dr. O. Eusebio Valverde Téllez,
Dignísimo Obispo de León

FALLA DE ORIGEN

CAPITULO I. BIOGRAFIA DE VALVERDE.

Aún en sus más graves crisis, la Iglesia Católica Mexicana, ha producido hombres notables. D. Emeterio Valverde fue totalmente formado por ella.

La trayectoria de la vida de este ilustre prelado se orienta, desde su origen, firmemente hacia el sacerdocio, para adentrarse en la plenitud de éste que es el pontificado. En su vida privada, se dirige a dos cumbres: la intelectual, panorámica de la Historia, especialmente de la Filosofía y de la Biografía, y la moral de la Mística. Una y otra vida, sus respectivas etapas, se armonizan con un sentido de proporción de líneas clásicas¹.

Nació en el Estado de México, el 10. de marzo de 1864, lo que hoy se llama Villa del Carbón, y que era antes conocido como Santa María de Peña Francia. Sus padres fueron D. Faustino Valverde y Da. Basilisa Téllez; fue el cuarto de siete hijos. Debido a un incendio de la casa paterna, el nacimiento ocurrió bajo un improvisado cobertizo.

D. Emeterio fue bautizado a los dos días de nacido. A los cinco años empezó su instrucción primaria en la escuela oficial del lugar, de la que era maestro D. Policarpo Alcántara. A los siete hizo su primera Comunión en la fiesta del Corazón de Jesús.

¹ Valverde -dicho por Bravo Ugarte- aún teniendo la ocasión, ha rehusado trazar su autobiografía. Ha dado sin embargo, los datos que figuran en su biografía por D. Jesús Oliva y Orozco (León 1909) y en las escritas por el Sr. Cgo. D. Roberto Ornelas (*Album del XXV Aniversario de la Consagración Episcopal*) y por D. José Ruiz Miranda (*Juventud Bizarra*, León 16 y 31 de octubre de 1946). Además en sus múltiples escritos, han quedado huellas de sus impresiones al vivir su vida, plácida, gozosa muchas veces, y aún en las tempestades serena.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

A lo largo de su vida, Valverde muestra los dones de Dios, a pesar de que la etapa de madurez de su vida, fue difícil. Para Valverde lo que le dio el primer gran gozo de su vida, fue este evento, el de su primera Comunión.

Durante su infancia, Valverde tuvo la pena de perder a su padre en 1871, el mismo año de su ingreso al Clerical de San José, su primer gran gozo. Y también le afligió, pues no tenía traje negro, lo cual era necesario para irse allí. El Cura Macías le regaló su capa negra para que se lo hicieran, y entonces poder ingresar, como era su deseo.

Fue luego acólito y, gozando de la confianza de los señores curas D. Mariano Villasana y D. José Ma. Macías, fue notario de la parroquia. Era muy piadoso. A los nueve años concluyó la primaria.

El Sr. Cura Macías le consiguió una beca de gracia en el Colegio Clerical del Señor San José², en la Capital, que se hallaba en ese entonces en el ex-Convento de la Concepción y había sido fundado por el P. José María Vilaseca, quien era entonces su director. En él ingresó Valverde a la edad de doce años, el 28 de agosto de 1876, cuando iniciaba el Colegio su mejor época.

Fue muy feliz en el Seminario. Esto es para él un tema inagotable, sobre todo al concretarse en su inolvidable Clerical de San José, especialmente cuando se localizaba en el ex-convento de San Joaquín³.

² El colegio era dirigido por el P. Vilaseca, fundador de los Misioneros Josefinos; actualmente es Siervo de Dios y se encuentra en proceso de Beatificación. De los sacerdotes que ahí se formaron, fueron: Antonio de Jesús Paredes, vicario del Arzobispado de México, Leopoldo Ruiz y Flores, obispo de León, Monterey, Morelia y Delegado Apostólico en México, Pedro Benavides, Canciller del Arzobispado de México, y "Emeterio Valverde y Téllez, obispo de León y conocido filósofo". Cfr. p. 26 de Ramón Aguilera Murguía. M.J. en *José Ma. Vilaseca. Apóstol de San José*. Centro de Estudios Vilasecanos; México, 1988. Es la primera vez que en una obra designan a D. Emeterio "filósofo".

³ Cfr. VALVERDE: *Apuntaciones Históricas sobre la Filosofía en México*, p. 162.

CAPITULO I. BIOGRAFIA DE VALVERDE.

Los principales catedráticos eran: En Teología Moral, Patrística y Derecho Canónico, D. Mateo Palazuelos; en Hermeneútica Sagrada e Historia Eclesiástica, el doctor por Salamanca, D. Domingo de Barínaga y Retolaza. Estos fueron los profesores que mayor impresión le causaron. A Barínaga le debió la orientación filosófica de sus estudios posteriores, y a Retolaza lo consideraba como "maestro incomparable y cual no había conocido otro mejor", pues era de gran talento y vastísima ilustración, hablaba varios idiomas y con facilidad y elegancia el latín; era muy versado en las ciencias naturales y especialmente en las matemáticas, y una notabilidad en Filosofía y Teología Escolásticas"⁴.

De los alumnos más aprovechados del Clerical, unos fueron enviados a concluir sus estudios en Roma, otros como Valverde, empezaron allí a dar clases: primero impartió Latín en mayo de 1882, y poco después, Filosofía durante nueve años, de 1882 a 1890.

Para entonces el Colegio se había trasladado al ex-convento carmelitano de San Joaquín, en las afueras de Tacuba, en julio de 1885; y él recibía el presbiterado de Manos del Arzobispo Labastida en la Iglesia Parroquial de lugar.

Valverde fue nombrado cura de Santa Fe, D.F. en noviembre de 1890; tuvo a su cargo tres curatos más: Tlalmanalco, de 1891 a 1895; Zinacantepec, en 1895, y San José , de la Capital, en 1896. En 1897 ingresó, como prebendado en el Cabildo de la Metropolitana de México, del que fue canónigo en 1898 y dignidad Maestrescuelas en 1909.

Al mismo tiempo inicia Valverde su trayectoria como erudito polígrafo. En 1890 publica dos opúsculos *la Verdad*, de tipo didáctico, y de corte apologético;

⁴ VALVERDE: *Apuntaciones* 390.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

La Iglesia Católica y la Sociedad Civil, que preludia al combativo obispo de más tarde. Al año siguiente publica *Apología Religiosa* sobre el mismo tema. Pero sería en 1896 cuando aparece su primer obra magna: *las Apuntaciones Históricas sobre la Filosofía en México*, precursora de *Bibliografía Filosófica Mexicana*. Valverde la había terminado siendo párroco de Zinacatepec. Con anterioridad había publicado en *La Voz de México*, una columna que tituló *De re philosophica*, antecesora y germen de ambas obras. Valverde relaciona su valor editorial con las *Apuntaciones*.

Al mismo tiempo su trayectoria como bibliógrafo madura y trepa hasta la cumbre. La labor emprendida en las *Apuntaciones* se continúa con la publicación en 1904 de la *Crítica Filosófica o estudio bibliográfico y crítico*, por la Tipografía de los sucesores de Francisco Díaz de León de la Ciudad de México.

Valverde se ve a sí mismo como un "curioso crítico que solícito busca las huellas, vicisitudes e influencias de las ideas filosóficas en la sociedad en que vive". Su propósito es **refutar las falsas filosofías desde la perspectiva de la "Verdadera Filosofía"**, el neotomismo que había recibido un fuerte impulso con la encíclica *Aeterni Patris* de León XIII en 1879⁵.

<<refutaremos, sí, los errores más graves de la falsa filosofía y expondremos de suscinto modo las soluciones que la verdadera ha dado a los grandes problemas que agitan a la humanidad... por lo demás sea cual fuere la suerte de nuestros humildes juicios satisfecha quedará nuestra ambición, si

⁵ Ya habíamos expuesto en el capítulo I de este trabajo, la importancia de este documento, el cual Valverde conoció, y es de notar, que fue lo que le motivó a conducir del modo que lo hizo sus obras y pensamiento, como veremos posteriormente.

CAPITULO I. BIOGRAFIA DE VALVERDE.

logramos al menos, zanzar los fundamentos de la bibliografía filosófica mexicana>>⁶.

De hecho, así es como concibe y publica en 1907 la primera edición de su *Bibliografía Filosófica Mexicana*, de la que más adelante, en este trabajo de investigación, se hablará.

Durante estos años ocupó distinguidos puestos en la Curia Arquidiocesana -Examinador Prosinodal en 1897, Juez de Disciplina del Seminario en 1901, Visitador de Parroquias en 1901 y Religiosas en 1909, Vicario General en 1903 y Secretario de Cámara y Gobierno en 1907.

Fue además consultor del V Concilio Provincial Mexicano en 1897, colaboró en diversos periódicos y revistas: *La Voz de México*, *El Tiempo*, *El País*, *El Catecismo*, *Gaceta Eclesiástica del Arzobispado de México*, y el *Siglo XX*, (de Tlalmanalco) al cual fundó, redactó y sostuvo, de 1892 a 1893.

Empezó la publicación de sus obras en 1890. En 1905 hizo un viaje a Roma y Tierra Santa e ingresó a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

Monseñor Valverde ha vivido intensamente su vida, y se muestra ávido por atesorar recuerdos. Tal fue, v. gr. el fin que se propuso al escribir sus apuntes del viaje a Roma y Tierra Santa en 1905.

"Los recuerdos son para él "el libro de oro". En *El Poema del Amor Divino*, escrito durante su ocultamiento en México, de 1915 a 1918, los recogió en conjunto para trazar con ellos, en el capítulo titulado El recuerdo, una biografía humana, pero que indudablemente resultó su autobiografía"⁷.

⁶ VALVERDE: *Crítica filosófica*, pp. III-IV.

⁷ Cfr. el Prólogo de Bravo Ugarte en la *Bio-bibliografía Eclesiástica Mexicana* de Valverde, editorial Jus, p. 15.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Preconizado obispo de León el 7 de agosto de 1909, tomó posesión de la diócesis el 16 de octubre del mismo año. Y al día siguiente fue consagrado en la Catedral Leonesa por el Delegado Apostólico Monseñor Ridolfi, asistido por los obispos de Tulancingo y Cuernavaca, ambos colegas de Valverde durante sus días de profesor de filosofía en el Colegio Clerical, los doctores Jose Juan de Jesús Herrera y Piña, y Francisco Plancarte Navarrete; exalumnos ambos del Colegio fundado en Jacona por su entonces párroco José Antonio Plancarte Labastida⁸, tío del segundo.

La labor episcopal de Valverde ha atendido de preferencia a la formación del Clero, a la instrucción general y sobretodo catequística de sus diocesanos, para la intensidad y esplendor del culto y al reinado social de Cristo.

Señalan la acción de Monseñor Valverde para la formación de su ilustrado, activo y fervoroso Clero, las siguientes instituciones:

El Seminario Conciliar, privilegiado objeto de sus cuidados personales en lo material, cultural y religioso; el Colegio del Divino Salvador, en San Francisco del Rincón, reorganizado como Seminario Menor en 1910⁹; la Academia Filosófico- Teológica de Santo Tomás de Aquino, restablecida en el Seminario Conciliar en 1910¹⁰; la clase de Oratoria Sagrada, que personalmente dio por varios años; la restaurada Escuela de Música Sagrada, en los años 1929 y 1941¹¹; las anuales celebraciones literarias del Doctor Angélico y las ocasionales de Díez de Sollano, Munguía y Balmes.

⁸ Este también se encuentra en proceso de Beatificación, y fue fundador de la primer orden religiosa en México: Hijas de María Inmaculada de Guadalupe.

⁹ VALVERDE: *Discursos* I, 45.

¹⁰ VALVERDE: *Pastorales* I.

¹¹ VALVERDE: *Pastorales* III.

CAPITULO I. BIOGRAFIA DE VALVERDE.

También impulsa las "sabatinas", especie de certámenes académicos en que los alumnos sobresalientes de las principales asignaturas de Filosofía y Teología defendían una tesis de las objeciones de un par de arguyentes de entre sus mismos compañeros; impulsó los exámenes públicos a fin de curso, los panegíricos latinos, los concursos de oratoria.

Durante su pontificado confirió las sagradas órdenes a ciento setenta y cinco sacerdotes¹².

Aún como obispo, seguirá siendo el investigador incansable que continuaba, como había dicho en su *Crítica Filosófica*, invirtiendo el poco tiempo que le dejaban sus múltiples ocupaciones:

<< en el cultivo de la Filosofía y en la grata, aunque laboriosa tarea, de buscar y estudiar las obras de los pensadores mexicanos, para ver qué hallamos en ellas de original o para seguir al menos la marcha de las ideas filosóficas en nuestra patria>>¹³.

Los intereses científicos de Valverde se habían multiplicado, el obispo no es sólo investigador, sino un pedagogo que lleva a cabo su magisterio en cualquier circunstancia.

Así, paralelamente surgen las obras en pro de los fieles:

La Escuela de María Inmaculada, para estudios preparatorios y carrera comercial, que el Gobierno había reconocido, pero que arrasó el vendaval revolucionario en 1914¹⁴; el Instituto Cardenal Mercier; la Academia Comercial

¹² Si se desea abundar sobre quiénes fueron los eminentes egresados de los centros de estudio de D. Emeterio puede consultarse la *Bio-bibliografía Eclesiástica Mexicana*, ya sea en el cuerpo o en el Prólogo de Bravo Ugarte, quien menciona a Francisco J. Miranda.

¹³ VALVERDE: *Crítica filosófica*, p. 1

¹⁴ VALVERDE: *Discursos II*.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Antonio Alzate; el Congreso Catequístico Diocesano; -los tres últimos fueron establecidos en 1919; el Congreso Catequístico Interparroquial en Irapuato en 1922; el Congreso Misional en 1939; el Congreso Diocesano en 1938; los Congresos Interparroquiales, uno en San Felipe, en 1941 y el otro de Cristo Rey de San Miguel de Allende, en 1942; el Congreso Eucarístico Guadalupano de Guanajuato en 1945; y en fin, todo el cuerpo de doctrina y acción contenido en las cincuenta y un *Pastorales* que ha dirigido a sus diocesanos¹⁵.

A la intensidad y esplendor del culto, corresponden las grandes y numerosas festividades religiosas, celebradas periódica u ocasionalmente. Tales han sido:

Las fiestas anuales y centerias de la Madre Santísima de la Luz; Las Jubilares de la Diócesis de la Catedral y del Seminario; Las seis coronaciones de Célebres imágenes de la Santísima Virgen; Las dedicadas a la Erección del Monumento a Cristo Rey en el Cubilete, de manera sobresaliente.

En la vida episcopal de Valverde hay dos acontecimientos trascendentes, el primero, dio origen al segundo:

El primero es íntimo y de dulce efusión mística, lo que lo llevó a componer el *Poema del Amor Divino*; y el segundo es exterior y de amplitud nacional, el **Monumento a Cristo Rey**, en la cima del Cubilete, como expresión del reinado social de Cristo en México.

En el poema, Valverde recorre en rauda vuelo las tres vías del camino de la perfección: desde la purgativa, en que se siente "hundido en su profunda nada" y "le abrumba y entristece la muchedumbre de sus infidelidades y pecados"¹⁶, hasta la

¹⁵ Véanse los *Discursos, Pastorales* y la revista *Sacerdos*.

¹⁶ VALVERDE: *Poema*, 14.

CAPITULO I. BIOGRAFIA DE VALVERDE.

unitiva del *Nobiscum Deus*. Cada capítulo del libro desentraña un símbolo eucarístico de la Escritura o de la Liturgia, exponiendo su rico sentido intelectual y afectivo, y aplicándolo a la vida humana para darle a la frecuente vacuidad de ésta un valioso contenido espiritual.

De su mística ensoñación en México, de 1915 a 1918, salió de regreso para su diócesis, en cuya visita pastoral estando en Silao, sintió el deseo de celebrar una Misa en la cumbre del Cubilete, en noviembre de 1919. Sin duda se renovaban en su mente los hermosos conceptos que había tenido al escribir sobre "el monte santo" en el *Poema del Amor Divino*.

Manifestó su deseo al Padre Carmelita Eleuterio Ferrer, quien lo manifestó a su vez a los oradores nocturnos de su Iglesia del Perdón, para que aprovechando la ocasión de una Misa Episcopal en el Cubilete se hiciese allí al mismo tiempo, la velación llamada de "las espigas":

Una lápida conmemoraría el acontecimiento. Otros propusieron luego, que en vez de lápida se construyera un monumento dedicado al Corazón de Jesús¹⁷.

Así nació la idea que Valverde hizo suya y que ha tenido cinco puntos culminantes en su desarrollo:

1. El 11 de abril de 1920, la dedicación del monumento provisional.
2. El 10 de octubre de 1920, el voto del episcopado mexicano, de hacer el definitivo como nacional.
3. El 11 de enero de 1923 la colocación de la primera piedra de éste.
4. El 11 de enero de 1938 el monumento y capilla de la Catedral.

¹⁷ VALVERDE: *Monumento y entronización del Sagrado Corazón de Jesús*, 1-2.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

5. El 11 de diciembre de 1944, la dedicación de la Capilla Expiatoria, junto con la bendición de la primera piedra del Templo Votivo Nacional del Cubilete¹⁸.

"Como obra de Dios, fue estorbada en 1923, destruída en 1928 y reanudada en 1943"¹⁹.

El propio Valverde ha sido el cronista oficial de las festividades de Cristo Rey. Después de la Introducción, refiere cuando habla del término de los solemnes festejos y al llegar a la parte penosa que le siguió inmediatamente, suspende el relato con puntos suspensivos y prosigue luego así:

<< Por la noche del 13 de enero de 1923, el señor Delegado (Filippi) tomó el tren rumbo a la Capital de la República; pero ya con el corazón profundamente herido, quedándonos nosotros sumergidos en un mar de amargura, que contrastaba con las dulces emociones de esos días; sintiendo toda la Iglesia Mexicana una ofensa incalificable, y la Patria, un rubor indecible ante los pueblos libres y cultos de la tierra>>²⁰.

Quedaba, sin embargo, en pie el Monumento Provisional, y éste bastaba para exaltar el sentido religioso del Prelado.

Durante la persecución²¹ de 1926, "manos criminales y sacrílegas" destruyeron el Monumento Provisional en febrero de 1928, "en aciaga hora para la religión y la cultura"; pero Valverde se sostenía en su propósito y decidió reconstruirlo magníficamente en la Catedral, y fue inaugurado el 11 de enero de 1938.

¹⁸ Véanse las *Crónicas* (cuatro) de Valverde.

¹⁹ Cfr. el Prólogo de Bravo Ugarte en la *Bio-bibliografía Eclesiástica Mexicana* de Valverde, editorial Jus, p. 20.

²⁰ Véase, VALVERDE: *Crónica de las fiestas efectuadas el 11 de enero de 1923 en la montaña de Cristo Rey*.

²¹ Para conocer más a fondo la vida de D. Emeterio durante la Persecución, véase la obra de Pedro Lauro López Beltrán *La Persecución Religiosa en México*, -la cual contiene valiosa y extensa bibliografía sobre este asunto-; Ed. Tradición, México 1991.

CAPITULO I. BIOGRAFIA DE VALVERDE.

Durante estos acontecimientos estalla la Guerra Cristera. Como resultado de una serie de situaciones que no es el momento de mencionar, el episcopado mexicano decidió suspender el culto público en el país a partir del día 31 de julio de 1926.

Valverde lo comunica a su clero en un escrito fechado el 26 de ese mes conteniendo una serie de normas de conducta escritas en Latín:

<< Nobis non licet obedire legi nuper latae, quia est contra iura essentialia Ecclesiae; quapropter, a die 31 de huius mensis suspenditur cultus publicus cum interventu sacerdotum>>. (No nos es lícito obedecer la ley recién promulgada, porque va contra los derechos esenciales de la Iglesia. Por ello a partir del día 31 de este mes se suspende el culto público en el que intervengan sacerdotes).

La ocasión es la promulgación el 2 de julio de 1926 de la denominada "Ley Calles" que establecía diversas penas a religiosos y ministros de culto que ejercitaran su ministerio o realizaran alguno de los actos allí mencionados sin estar debidamente autorizados por la secretaría de Gobernación. A diez días de comenzada la suspensión de cultos, Valverde exhorta a los leoneses desde México, a vivir como en riguroso luto. Poco después, el 18 de agosto, tiene lugar la reunión del episcopado mexicano, en la ciudad de México, que como ya se había mencionado, Valverde tuvo en él gran participación.

Valverde es el prelado comisionado para servir de intermediario entre el Vaticano y el episcopado mexicano, y fue escogido "por no ser demasiado blandito". En todo caso, parece haber sido decisivo el asunto del Cubilete al cual se ha hecho referencia.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Valverde, se abstuvo del envío de documentos episcopales a sus diócesanos durante el lapso de su comisión. Sin embargo, como secretario de ella participó en varios documentos de gran importancia. Como primer resultado de esta misión fue la encíclica de Pío XI *Iniquis afflictisque* del 18 de noviembre de 1926.

Desde los comienzos de la lucha armada en 1926, el gobierno sostuvo la acusación que más tarde formularía el *Boletín Oficial del Estado Mayor Presidencial* el 10. de noviembre de ese año; a saber que "estos motivos están siendo promovidos por el Clero". A este respecto, el Comité Directivo de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa envía al comité Episcopal una consulta sobre la licitud de la lucha armada. La respuesta es emitida cuatro días más tarde, el 30 de noviembre de 1926.

Este asunto dio ocasión a que La Comisión de Obispos Mexicanos residente en Roma se pronunciara al respecto. El doctor Pascual Díaz Barreto, secretario del comité episcopal acababa de ser expulsado del país en enero de 1927 y emite unas declaraciones que publica *Excelsior* en su edición el 22 de enero de ese año; en ellas reprueba la lucha armada "cualquiera que sea su causa". La Comisión de Obispos Mexicanos residente en Roma, cuyo secretario era Valverde, decide llamarle la atención a Díaz y le envía una carta el 16 de febrero de 1927. Díaz envía a la comisión ante el Vaticano un cable en el que la autoriza a negar, cuanto dicho por él se considere contrario al sentir del episcopado mexicano.

A principios de 1928, la comisión, fue disuelta y Valverde va a radicar a Barcelona en donde permanece hasta octubre de 1929. Allí escribe el folleto *La iglesia y la civilización en México* que publicó en 1928 en Barcelona, bajo el

CAPITULO I. BIOGRAFIA DE VALVERDE.

seudónimo de H. Valté, y que en 1936 convertiría en el libro aún inédito titulado *La Iglesia en la Civilización de México*, que consta de 150 páginas. Con ello se proponía demostrar a los europeos la obra civilizadora de la Iglesia en México, y por ende lo absurdo de la situación que en ese momento vivía la nación mexicana.

La conclusión a este episodio, es lo ocurrido el 30 de enero de 1928 en el Cubilete, como ya se había mencionado. Sería falso dejar la imagen política de Valverde bosquejada por sus actuaciones extraordinarias. Son muchos más los testimonios de "su invariable y prudente actitud ante los gobiernos revolucionarios" y en general ante las autoridades civiles²².

Por otra parte, acerca de su célebre biblioteca, diremos que ésta no sólo concuerda con su estatura de gran bibliógrafo, sino que denota de una manera palpable los múltiples campos de interés del sabio obispo.

Cuando el 24 de octubre de 1951 se firma en la ciudad de México la escritura de compra-venta entre las señoritas Mercado Valverde, sobrinas del obispo, y el Patronato Universitario de Nuevo León, la biblioteca del sabio humanista contaba con unos veinte mil volúmenes que Valverde reunió sobre todo en los últimos sesenta años de su vida.

La Biblioteca Valverde, como se sabe, se conserva actualmente en la Capilla Alfonsina en la Biblioteca Central de la Universidad de Nuevo León.

Al margen del honor que dentro del Estado Religioso significa la promoción al episcopado, don Emeterio recibió reconocimientos significativos a su

²² CAMACHO, M. Rangel: Actitud prudentísima del excelentísimo señor Valverde para con las autoridades civiles, y en las Persecuciones, en *El Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Emeterio Valverde Tellez. Algo sobre su vida y su obra* pp- 222-225.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

mérito intelectual que vale la pena mencionar, al margen de los que recibirá por la dignidad de su investidura.

En 1896 recibe las Borlas Doctorales de la Pontificia Universidad Mexicana, en el momento en que ésta es restaurada. En 1905 fue designado miembro de la Sociedad de Geografía y Estadística, como ya se había mencionado. Fue igualmente miembro de la Academia Nacional de Ciencias y de la Academia Mexicana de Historia.

Pero el mayor homenaje lo recibiría del pueblo leonés, cuando la revolución llegó hasta la biblioteca del prelado. Los libros que Valverde había buscado uno a uno y comprado a precio de sacrificio, por sus agentes en México, Nueva York, Londres, París, Roma, Madrid y Berlín, fueron arrojados a la calle y malbaratados.

Valverde platicaría después con asombro, cómo el pueblo de León los compró, los guardó en sus casas y cuando el obispo regreso del destierro (1915-1918), se los devolvió intactos.

Sin embargo, se lamentó por la suerte que corrió en las mismas circunstancias la valiosa biblioteca con que el doctor Sollano había dotado al seminario de León. Valverde lo recuerda en la alocución *Reseña histórica del seminario de León* que pronunció en la distribución de premios al fin del año escolar en 1919 en esa institución²³.

El 22 de marzo de 1922, al inaugurar la biblioteca de la Unión de Damas Católicas de León, Valverde pronuncia una conferencia sobre las *Bibliotecas del*

²³ ROBLES, Oswaldo: "El movimiento neoescolástico en México" en la revista *Filosofía y Letras*, núm. 23, Jul.-Sep. 1946, p. 118.

CAPITULO I. BIOGRAFIA DE VALVERDE.

Mundo y las de México. En ella expone sus ideas sobre lo que una biblioteca debe ser y lo que será el motor de su incansable actividad intelectual.

La filosofía y la bibliografía, serán la meta de su vida. Valverde se atiene a los modelos escolásticos de la percepción y el conocimiento que difundieron en el siglo XII las "gramáticas especulativas" cuya validez discute la lingüística contemporánea. En todo caso, es digno de notar que su punto de referencia epistemológico, es de nuevo la filosofía.

Tres veces se ha visto interrumpida la labor de Valverde:

- a. de 1915 a 1918, cuando tuvo que ocultarse en México durante la primera persecución religiosa;
- b. de 1926 a 1929, en que con motivo de la nueva persecución fue a Roma como Secretario de la Comisión Episcopal Mexicana, que debía informar a la Santa Sede sobre la situación religiosa de México y, viceversa: informar al Episcopado Mexicano de las normas y resoluciones de aquélla;
- c. de 1946, en que una hemiplejía dejó semiparalizado su cuerpo.

El sabio prelado, en carta fechada el 18 de diciembre de 1948, unos cuantos días antes de morir, dice a don Juan B. Iguíniz:

<< Aquí me tiene usted en mi camita acosado de la hemiplejía y situado por el frío del invierno (...) gasto mi vagar con nuestros incomparables fidelísimos amigos, los libros>>.

Su investigación bibliográfica y su consecuente pasión por los libros lo acompañaron aún durante esos casi tres años de inválido. Alfonso Juncó recoge en su introducción a la *Bio-Bibliografía Eclesiástica Mexicana*, un "episodio que estremece", según él:

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

<< Herido ya por el hachazo mortal de la hemiplejía, hízose una vez llevar en su cochecito de inválido, de la alcoba a la biblioteca, pidió que se le bajaran y pusieran a su alcance ciertos volúmenes dilectos, quedose largamente contemplándolos, puso en ellos sus manos con ternura de caricia, y, nublados los ojos, hizo señal de que lo devolvieran a su alcoba>>.

Viendo que no podría concluir su magna *Bio-Bibliografía Eclesiástica Mexicana*, que ya había llegado "la hora de plegar" su tienda de campaña, encomendó al erudito historiador de México, el jesuita José Bravo Ugarte la tarea de la publicación dándole plenas facultades para manejar el material según su "lúcido, seguro y circunspecto criterio"; como diría Alfonso Junco, ya que el material no estaba listo para entrar a imprenta. Bravo Ugarte tuvo que acondicionarlo en más de un aspecto. Tuvo siempre la precaución de "comunicarle al autor lo que fuera a corregir o adicionar para que él hiciera suyas correcciones o adiciones"²⁴ Valverde definía su proyecto así:

<< La bibliografía eclesiástica mexicana, aun limitándola al siglo y años que llevamos de independencia, es abundantísima, y espera a los felices investigadores y curiosos bibliógrafos que vengan a formarla. Existen ya a este respecto trabajos aislados, y nosotros mismos en esta obra labramos sillares para la construcción del futuro edificio. Los obispos (...) están en continua comunicación con sus diocesanos por medio de cartas, edictos e instrucciones pastorales; documentos que a veces constituyen tratados magistrales de dogma, de moral, de apologética, de legislación, de jurisprudencia.

²⁴ *Bio-Bibliografía Eclesiástica Mexicana*, tomo I, p. 29.

CAPITULO I. BIOGRAFIA DE VALVERDE.

<<También entre los sacerdotes hemos tenido teólogos, filósofos, sociólogos, historiadores, filólogos, sabios en ciencias naturales, literatos y oradores; la fama ha llevado los nombres de algunos más allá de nuestras fronteras; otros, acaso por pobreza o por modestia no publicaron sus escritos, o los dejaron hundidos en el maremagnum de las efímeras hojas de revistas y periódicos, de donde no habría mano piadosa que los salve; sin embargo, a la noble tarea de salvamento hemos empleado nuestro tiempo escribiendo estas apuntaciones>>²⁵.

La *Bio-Bibliografía*, ostenta las características de los grandes trabajos bibliográficos de Valverde, entre los que destaca también la *Bibliografía Filosófica Mexicana*. El obispo se dio a la búsqueda directa de las fuentes y por ese camino recoge una información vasta y precisa que maneja, según A. Junco "con rara ponderación y objetividad en los juicios". La obra fué enviada a imprenta el 10 de febrero de 1949 a poco más de un mes del fallecimiento del obispo, acaecido el 26 de diciembre de 1948.

Dice Herón Pérez Martínez: "En todo caso, tanto el mismo Valverde como casi todos su críticos colocan la obra bibliográfica mexicana al lado de los nombres ilustres de quienes tanto han contribuído a recuperar la memoria nacional"²⁶.

La muerte del sabio prelado provocó una exaltación en su pueblo leonés, y en el medio intelectual mexicano: El Dr. Emeterio Valverde Tellez murió el 26 de diciembre de 1948, como ya se había señalado.

²⁵ *Bio-Bibliografía Eclesiástica Mexicana*, tomo I, pp. 51 y 52.

²⁶ En el estudio Introdutorio de la *Bibliografía Filosófica Mexicana*, edición facsimilar por el Colegio de Michoacán; tomo I. p. 56.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

El primer homenaje a Valverde lo hizo su pueblo:

"Nunca quizá había comprendido el pueblo de León lo que amaba a su pastor hasta la fecha, por triste inolvidable, en que fue a desahogar su pena en ~~apretada~~ muchedumbre pero en ordenado desfile ante los queridos despojos..."²⁷.

El pueblo leonés acompañó a Valverde en las ceremonias luctuosas como lo había hecho aquel 16 de octubre de 1909 cuando tomaba posesión de su obispado. Así, en la tarde del 27 de diciembre de 1948 el cuerpo del obispo entró en el sepulcro que él mismo se había mandado construir en el muro derecho de la Capilla Monumental a Cristo Rey en la Catedral de León.

La Real Academia de Historia hizo llegar por su correspondiente mexicana el pésame siguiente:

"Dada cuenta a nuestra Real Academia de su atto. oficio en el que nos participa el fallecimiento del Excmo. Sr. Obispo Dr. D. Emeterio Valverde Téllez, ilustre publicista a quien tanto debe el adelantamiento de la ciencia histórica, nuestra corporación acordó constase en acta su profundo sentimiento..."²⁸

El Dr. Alfonso Méndez Plancarte realizó una inscripción con motivo de su muerte:

PASTORALES EPISTOLAS EDIDIT L,

DOCTRINA PARITER AC PIETATE

REFERTAS:

PATRIOS PHILOSOPHOS NECNON CLERI

²⁷ *Sacerdos*, núms. 3-4, León, enero-febrero de 1949, p.89

²⁸ Rangel Camacho, Manuel: *EMETERIO VALVERDE TELLEZ, Algo sobre su vida y su obra*. León, 1951, p. 326.

CAPITULO I. BIOGRAFIA DE VALVERDE.

NOSTRI SCRIPTORES
HISTORICUS ERUDITISSIMUS
ILLUSTRAVIT:
ALMAM DIVINAE LUCIS GENITRICEM
TENERRIME DILEXIT ATQUE HONORIBUS
AUXIT²⁹

Y el Dr. Gabriel Méndez Plancarte, fundador de *Abside*, miembro del Seminario de Cultura Mexicana y de la Academia de la Lengua, compuso el *Epinicio Fúnebre*:

Emulo de García Icazbalceta y de Don Fortino Hipólito Vera: Tú conseguiste las uellas luminosas de los grandes canónigos bibliógrafos:

Iguiara y Eguren, y Beristain y Sousa; el Doctor Don Félix Osoreo y Don Vicente e P. Andrade.

Como ellos, tú supiste unir con lazos indisolubles tus tres grandes amores: el amor a la Iglesia, el amor a México, el amor al libro".

Tales son los principales acontecimientos de la biografía del gran obispo de León, cuya resonancia en su espíritu se observa a lo largo de sus escritos.

En Rangel Camacho, op. cit., p. 320 La traducción según Herón Pérez Martínez es: "Editó en León cartas pastorales llenas de doctrina y piedad. historiador eruditísimo, dió lustre a los filósofos mexicanos y a los escritores de nuestro clero: amó con ternura y colmó de honores a la Madre Santísima de la Luz".

CAPITULO II. OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

A lo largo de la exposición de la vida de Valverde, se han mencionado algunas de las obras que el Obispo realizó.

En este apartado, aparecen enlistadas sus obras en orden cronológico. Vale la pena el reflexionar sobre los datos históricos y biográficos, que ya se han expuesto a lo largo de este trabajo, en cuanto a los años en que se cita cada obra, para valorar la realización de la misma, y sobretodo la importancia que tiene el autor.

El trabajo monumental de Valverde comprende:

1884 Theses, Teología

1890 La Verdad

1862-1945 Escritos en publicaciones periódicas¹:

El Siglo XX. 1862-93 (28 números)

El Catecismo. 1897-1900

¹ Los datos completos de estas publicaciones se han omitido por brevedad en la exposición de sus obras. Véase las pp. LXVIII- LXX en la introducción a la Bibliografía Filosófica Mexicana en la edición facsimilar, antes citada.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

(154 números, en tres tomos)

*Sacerdos.*² Se publicó:

Edicto sobre la celebración de;
IV Centenario de la fundación
de San Miguel de Allende. VII 64.

Discurso para la apertura del
Congreso Interparroquial
Eucarístico de Cristo Rey,
celebrado en San Miguel
de Allende para conmemorar
el IV Centenario de la fundación
de dicha ciudad. VII 267

Alocución en la inauguración del
Monumento a Fr. Juan de San
Miguel, el domingo 4 de octubre
con motivo de la celebración del
mismo Centenario. VII 281.

Edicto Cuaresnal, 1943 VIII 88.

² Ibid.

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

Edicto sobre los estipendios de las misas, 25 abr. 1943 VIII 157.

Instrucciones para los señores sacerdotes de la Diócesis sobre la manera como han de conducirse respecto de las organizaciones de carácter cívico. 11 mayo 1943. VIII 295.

Edicto sobre la Escuela de Música Sagrada en la Diócesis, 12 oct. 1943. IX 87.

Edicto Cuaresmal 2 Feb 1944 IX 87

Discurso en la apertura del Congreso de la A.C.J.M. de León, IX 176.

Circular sobre la dedicación de la Ermita de Cristo Rey en la Montaña el día once de enero de

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

1945, 21 de nov. 1944. X 40.

**Edicto cuaresmal 27 de enero
1945. IX 84.**

**Discurso en la inauguración
del Congreso Eucarístico
Guadalupano de la Parroquia
Foránea de Santa Fe
de Guanajuato, el día 10 de
septiembre de 1945. IX 241.**

**Edicto Cuaresmal, 16 enero 1946.
X 9o.**

**1896 Apuntaciones Históricas sobre la Filosofía en
México**

1904 Crítica Filosófica

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

- 1905** **Del Perfeccionamiento de la Bibliografía Mexicana***
- 1905** **Discurso en la Solemnidad de la coronación de la Virgen de Guadalupe***
- 1907** **Estudio de Literatura en los Seminarios**
- 1907** **Bio-bibliografía Filosófica Mexicana**
- 1910** **Filosofía, centro de las ciencias***
- 1910** **El mejoramiento del seminario***
- 1910** **Discurso con motivo del Centenario del Natalicio del Dr. Jaime Balmes***

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

- 1910** **Dicurso con motivo del Centenario del
Natalicio del Dr. Clemente de Jesús Munguía***
- 1910** **Munguía, apologista de la religión en el
dogma, la moral y política cristiana
en la enseñanza pública***
- 1911** **Sobre la Catena Aurea de Santo Tomás de
Aquino***
- 1911** **Sobre el seminario***
- 1912** **La Filosofía Tomista en México***
- 1912** **La vocación***
- 1913** **Tomás de Aquino, hombre de Estudio***

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

- 1913 Constantino el Grande*
- 1913 La Virgen María y la Conquista*
- 1913 De algunos ingenios mexicanos*
- 1913 In laudem**
- 1913 El positivismo en México**
- 1914 Cartas Pastorales y edictos I:
 La Excelencia de la fe (1909)
- La Santa Cuaresma (1910)
- Decreto para restablecer el Colegio
 del Divino Salvador (1910)
- Disposiciones canónicas (1910)

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

**Decreto para el restablecimiento de
la Academia Filosófico-Teológica de
Santo Tomás de Aquino**

La santa visita pastoral (1910)

**La celebración cristiana de la
Proclamación de la Independencia
Nacional (1910)**

**Edicto Diocesano: La indulgencia de
la Porciúncula (1910)**

**Edicto Diocesano: Contra los
espectáculos inmorales y la
propaganda protestante (1910)**

**Edicto Diocesano: Acerca del
Juramento del Patronato Nacional de
la Santísima Virgen de Guadalupe (1910)**

La penitencia (1911)

Edicto Diocesano: Para pedir a la

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

**Madre Santísima de la Luz el
restablecimiento de la paz en la
República (1911)**

El culto del Espíritu Santo (1911)

**El culto al Inmaculado Corazón de
María Santísima (1911)**

**Edicto Diocesano: Desagravio al
Señor por los robos sacrílegos y
recuerda algunas providencias para
evitar esos pecados (1911)**

**Edicto Diocesano: Reducción de las
fiestas de precepto hecha por
nuestro Santísimo Padre (1911)**

**La Consagración de la Diócesis al
S. Corazón (1911)**

**Edicto Diocesano: Deberes de los
católicos en la elección de los
magistrados civiles (1911)**

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Edicto Diocesano: Sobre el restablecimiento de la festividad de precepto, de la Santísima Virgen de Guadalupe (1911)

Circular: Ordena algunas preces para obtener el beneficio de la paz (1912)

Circular: Sobre la consagración de Nuestra Señora de Guadalupe (1912)

Edicto Diocesano: Insiste en los deberes de los católicos en la elección de los funcionarios civiles (1912)

Circular: Del comportamiento de los señores Sacerdotes en orden a la elección de los funcionarios civiles (1912)

Circular: Sobre algunos puntos de disciplina (1912)

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

Edicto: Sobre la acción político-religiosa (1912)

Edicto: Sobre el juramento del Patronato de la Parroquia de San Miguel de Allende (1912)

Circular: Manda se haga una comunión de niños como expiación nacional (1912)

Edicto: Con ocasión de la Santa Cuaresma (1913)

Edicto: Prescribe el modo de celebrar en la Diócesis el XVI Centenario de la libertad decretada por Constantino el Grande (1913)

Sobre el Jubileo Universal que Pío X concede con motivo de la Paz de la Iglesia (1913)

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

**Circular: Sobre el restablecimiento
de una piadosa costumbre entre los
Sacerdotes de la Diócesis (1913)**

**Circular: se ordena rezar una
plegaria por la santificación del
Clero (1913)**

**Edicto Diocesano: Sobre la
renovación de un voto a la Madre
Santísima de la Luz (1913)**

**Sobre la consagración de la
República al Sagrado Corazón de
Jesús (1913)**

**Sobre la celebración de la erección
de la Diócesis de León (1914)**

1914

Undécima Carta Pastoral

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

- 1914** Opúsculos durante la permanencia de la Cd. de México en el Conflicto Religioso de 1914-1915
- 1917** Sobre la labor educativa de los maristas**
- 1919** Discurso pronunciado en la Inauguración del Congreso Diocesano Catequístico**
- 1919** Discurso pronunciado en la Clausura del Congreso Diocesano Catequístico**
- 1919** Reseña histórica del Seminario de León**
- 1919** Plan de Estudios para los académicos de cultura religiosa, filosófica y teológica**
- 1920** La Filosofía Escolástica, fundamento de todo conocimiento científico**

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

- 1921 La liturgia****
- 1921 Elogio a la memoria de Antonio Jesús
Paredes****
- 1921 Don Ignacio Montes de Oca y Obregón****
- 1921 La Virgen de la Soledad en Irapuato****
- 1922 Datos complementarios (sobre la señalada
Imagen)****
- 1922 Excelencias de María****
- 1922 El Amor recíproco entre México y María****
- 1922 Del Congreso catequístico-eucarístico****

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

- 1922 Programa de Estudios de la Academia
Catequística de Irapuato**
- 1922 Los josefinos en México**
- 1922 Felicitación escrita enviada al semanario
La Epoca de Guadalajara, con ocasión
del aniversario de su fundación**
- 1922 La Historia y la Filosofía de la Historia**
- 1922 La Historia**
- 1922 La enseñanza en México**
- 1922 Cinco gloriosos santos**

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

- 1922** **Las bibliotecas del mundo y las de México****
- 1923** **La Filosofía de la Historia****
- 1923** **La Misión moral e intelectual de Tomás de
Aquino****
- 1923** **El carácter de los Caballeros de Colón****
- 1923** **El nombre y el ideal de los Caballeros de Colón****
- 1923** **Fray Pedro de Gante****
- 1923** **Los estatutos y constituciones de la Imperial
y Regia Universidad de México****

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

1923 **¡Ahí está!****

1924 **Los triunfos de la realeza de Cristo****

1925 **El Seminario de León en la época de los
Paulinos****

1927 **La Independencia Nacional****

1931 **Cartas Pastorales y Edictos II:**

Sobre la entronización de la Madre

Santísima de la luz en la Diócesis (1910)

Edicto: sobre las obligaciones de

los católicos durante la cuaresma (1910)

Consagración de la Vicaría Foránea

de San Miguel de Allende a su

Patrono San Miguel (1912)

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

**El nuevo código de Derecho Canónico
(1918)**

Edicto: Sobre la predicación (1918)

**Circular: sobre la entronización de
Nuestra Señora de Guadalupe en la
Diócesis de León (1918)**

**Sobre la entronización del Sagrado
Corazón en la Diócesis de León (1918)**

**Exhortación sobre la predicación
(1919)**

**La excelencia de la Santa Misa
(1919)**

Edicto Cuaresmal (1920)

**La Iglesia, el Papa, la Visita ad
limina (1920)**

Sobre el Quincuagenario del

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

**Patronato de San José en la Iglesia
Universal (1920)**

Edicto Cuaresmal (1921)

**De el atentado a la Sagrada Imagen
de nuestra Reina y Madre amantísima
Santa María de Guadalupe (1921)**

**Edicto con motivo del fallecimiento
de S.S. Benedicto XV (1922)**

**Sobre el Monumento Nacional
dedicado al Sagrado Corazón de
Jesús (1922)**

Edicto Cuaresmal (1922)

**Sobre la celebración del Segundo
Centenario de la Sagrada Imágen de
de la Madre Santísima de la Luz (1922)**

**Exhortación a los católicos de la
Vicaría Foránea de Irapuato (1922)**

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Edicto Cuaresmal (1923)

**Edicto: sobre la peregrinación
anual al Santuario de N. S. Juan de los
Lagos (1923)**

Edicto Cuaresmal (1924)

**Edicto Diocesano: sobre el congreso
Eucarístico Nacional (1924)**

**Edicto Diocesano: para erigir en la
diócesis la Asociación Nacional de
Vasallos de Cristo Rey (1924)**

**Edicto Diocesano: sobre el Congreso
Eucarístico Nacional de México (1924)**

**Edicto Diocesano: Sobre el gran
Jubileo del año (1925)**

Edicto Cuaresmal (1925)

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

Edicto Diocesano (1925) el cual no llegó a publicarse porque se expidió una Carta Colectiva del Rvmo. Episcopado sobre la Consagración Nacional del Espíritu Santo³

Sobre el que se celebren las Bodas de Oro de la Consagración de la Diócesis al Sagrado Corazón de Jesús (1925)

Edicto Cuaresmal (1926)

El Jubileo del Año Santo (1926)

Sobre la Enseñanza del Catecismo (dirigido sólo al Clero) (1926)

Con motivo de un viaje a Roma (1926)

Edicto Cuaresmal (1928)

³ Esto lo señala Herón Pérez Martínez en la introducción a la Bibliografía Filosófica Mexicana, en la p. LX.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

**Sobre el Seminario Conciliar de la
Diócesis (1930)**

Edicto Cuaresmal (1930)

**Edicto: sobre la enseñanza de la
Doctrina Cristiana (1930)**

**Instrucción para los señores curas
foráneos sobre el modo y tiempo en
que deben efectuar la visita de la
respectiva Vicaría Foránea (1930)**

**Sobre el IV Centenario de las
Apariciones de la Santísima Virgen
María de Guadalupe (1931)**

Edicto Cuaresmal (1931)

1936

La Iglesia en la Civilización de México

1937

Apéndices:

Mensaje al V. Clero y fieles de su

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

**Diócesis, con motivo de sus bodas
de Oro Sacerdotales**

**"Excelencia del Sacerdocio", discurso
con motivo de la inauguración de una
Jornada Eucarística Sacerdotal en la Santa
Iglesia Catedral Basílica**

**Excitativa sobre la Bendición,
Consagración y Dedicación del
Monumento a Cristo Rey en la Santa
Iglesia Catedral Basílica**

1938

Apéndices:

**Dedicación del Monumento a Cristo
Rey en la Santa Iglesia Catedral
Basílica**

**Discurso en la apertura del Primer
Congreso Diocesano Leonés de Cristo Rey**

Prólogo a la obra "Acción

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

**anticatólica en Méjico" por el Pbro.
Jesús García Gutiérrez, de la
Academia de la Historia**

1939

Apéndices:

**Discurso de apertura del Primer
Congreso Misional Diocesano de León
Discurso de la clausura del mismo**

1940

Apéndices:

**Elogio del Excmo. Mons. Dr. D.
Ignacio Montes de Oca y Obregón, en
el Centenario de su natalicio**

**Palabras de nuestro Rvmo. Prelado.
Art. publicado en la revista "Pro
Cathedra"**

**Prólogo a la obra "Discursos y
Alocuciones" del M. I. Sr. Cgo.**

Mag. Lic. D. Luis Cabrera

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

1941

Apéndices:

**Discurso en la inauguración de la
Escuela Diocesana de Música Sagrada
en la Santa Iglesia Catedral
Basílica de León**

**Decreto convocando el Congreso
Eucarístico Parroquial de Cristo
Rey en la Parroquia y Vicaria
Foránea de San Felipe**

**Discurso en la Velada que
celebraron las Hijas de María
Inmaculada con motivo de la
aprobación definitiva de su
Instituto**

**Discurso en la apertura del
Congreso Eucarístico Parroquial de
Cristo Rey en la Parroquia de San
Felipe**

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

1942

Apéndices:

Edicto cuaresmal

1942

Cartas Pastorales y Edictos III:

**Edicto: Sobre la Música Sagrada
(1931)**

**Sobre el Quincuagenario del
fallecimiento del Excmo. y Rvmo.
Sr. Dr. D. José María de Jesús Diez
de Sollano y Dávalos (1931)**

**Sobre el Segundo Centenario del
advenimiento de la Sagrada Imagen
de la Madre Santísima de la Luz (1931)**

Edicto Cuaresmal (1932)

Edicto Cuaresmal (1933)

Con motivo de la extensión del

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

**Patronato de de la Santísima Virgen
de Guadalupe a toda la América
Latina (1933)**

**Edicto Cuaresmal (1934)
Se ordena la Consagración de la
Diócesis al Espíritu Santo (1934)**

**Sobre el Jubileo Universal
Extraordinario extendido por el
Santo Padre Pío XI a todo el
orbe católico (1934)**

**Sobre la obra pontificia de las
Misiones (1934)**

**Sobre la gratitud para con Dios
(1934)**

**Sobre la enseñanza catequística
(1935)**

Edicto Cuaresmal (1935)

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

La Iglesia Católica (1935)

**Sobre la celebración de las Bodas
de Plata del Decreto "Quam
singulari amore". (1935)**

**Sobre la organización catequística
de la Diócesis (1935)**

Edicto cuaresmal (1936)

**Sobre su Jubileo Quincuagenario
Sacerdotal (1936)**

**Edicto: sobre las Conferencias
Eclesiásticas (1936)**

**Sobre las vocaciones sacerdotales
(1936)**

Edicto Cuaresmal (1937)

**Edicto Diocesano: Sobre la
renovación del juramento del**

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

**Patronato de la Santísima Virgen de
Guadalupe (1937)**

**Sobre "La Unión Misional del Clero"
(1937)**

**Edicto: convocando el Primer
Congreso Diocesano Leonés de Cristo
Rey (1937)**

Edicto Cuaresmal (1938)

**Edicto Diocesano promulgado el
Jubileo Extraordinario Guadalupano
(1938)**

**Edicto Diocesano, decretando el Año
Jubilar Mariano en favor de la
"Familia de María" (1938)**

**Sobre la celebración del LXXV
Aniversario de la erección de la
Diócesis (1939)**

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

**Sobre el LXXV Aniversario de la
fundación del Seminario Diocesano
(1939)**

**Sobre el L Aniversario de la
consagración de la Santa Iglesia
Catedral Basílica de León (1939)**

**Sobre el Primer Congreso Misional
Diocesano de León (1939)**

**Sobre el fomento de las vocaciones
sacerdotales (1939)**

Edicto Cuaresmal (1940)

**Sobre los Seminarios. Publica una
carta del Emmo. Sr. Cardenal
Pizzardo sobre los Seminarios
(1940)**

**Edicto: sobre la Misa de los nuevos
Sacerdotes (1940)**

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

Edicto Cuaresmal (1941)

1943 en Sacerdos:

Edicto Cuaresmal, 1943 VIII, 88.

**Edicto sobre los estipendios
de las misas, 25 abr. 1943
VIII 157.**

**Instrucciones para los señores
sacerdotes de la Diócesis
sobre la manera como han de
conducirse respecto de las
organizaciones de carácter
cívico. 11 mayo 1943. VIII 295.**

**Edicto sobre la Escuela de
Música Sagrada en la Diócesis,
12 oct. 1943. IX 87.**

1944 En Sacerdos:

**Edicto Cuaresmal 2 Feb 1944 IX
87**

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Circular sobre la dedicación
de la Ermita de Cristo Rey en
la Montaña el día once de
enero de 1945, 21 de nov.
1944. X 40.

1945

En Sacerdos:

Edicto cuaresmal 27 de enero
1945. IX 84.

Discurso en la inauguración
del Congreso Eucarístico
Guadalupano de la Parroquia
Foránea de Santa Fe de
Guanajuato, el día 10 de
septiembre de 1945. IX 241.

1946

En Sacerdos:

Edicto Cuaresmal, 16 enero
1946. X 9o.

CAPITULO II: OBRAS DE D. EMETERIO VALVERDE.

- 1948 **Bio-bibliografía Eclesiástica Mexicana.**
- s.f. **Breve noticia de la milagrosa imagen y del culto
de la Madre Santísima de la Luz****
- s.f. **El padre Ripalda****
- s.f. **Cómo Jesucristo es Rey****

* Publicados en Discursos, tomo I, Imprenta de la Cía. Católica editora, León 1913.

** Publicados en Discursos y algunos escritos, tomo II, Tip. J. Rodríguez, León, 1925.

Es notable y digna de admiración la fecundidad de D. Emeterio como escritor, ya que, a pesar de sus múltiples actividades y de las circunstancias históricas que le rodeaban -como se ha visto en los capítulos anteriores- logró un gran desempeño como investigador, pedagogo, obispo y filósofo.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Los textos que tienen mayor contenido filosófico son los siguientes: *La Verdad*, *Las Apuntaciones*, *La Crítica*, *La Bibliografía Filosófica Mexicana* y *La Bio-Bibliografía Eclesiástica Mexicana*. Todas ellas se localizan en el Instituto Mora; y se analizarán en los capítulos siguientes⁴.

⁴ Las *Apuntaciones* también se encuentran en el Colegio de México, y la Biblioteca Nacional, y en la Universidad Panamericana. La *Bibliografía Filosófica Mexicana* se encuentra también en la Biblioteca Nacional y en Condumex. Véase en el capítulo dedicado a las obras menores, otros acervos consultados, en donde nada se pudo localizar.

LA
VERDAD

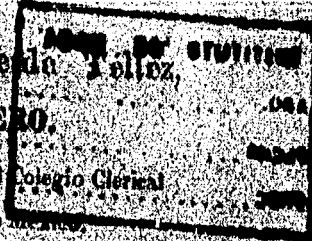
FOR

D. Martin Valverde Jolitz,

PRESBITERO.

Profesor de Filosofía en el Colegio Clerical

del Archobispado de México.



MEXICO

W. DE LA VIE DE MEXICO

1890.

FALLA DE ORIGEN

CAPITULO III. LA VERDAD.

Esta obra, fue escrita en 1890, y sigue la estructura de las obras escolásticas, poniendo al principio de cada tema que se estudia las dificultades que se ofrecen y exponiéndolas, y después, da respuesta a cada objeción, resolviendo lo que debe ser considerado en lo que a dicho tema se refiere.

Se encuentra dividida en dos partes principales: una teórica y una práctica. En la parte teórica, Valverde considera los siguientes puntos: la verdad filosóficamente considerada, la facultad y el acto en que se encuentra, la verdad religiosa, la posibilidad y la existencia de la verdad, los límites de la razón, lo que es la certeza y otros estados del entendimiento con relación a la verdad filosófica, las dificultades de la verdad en los milagros y las profecías, y la verdad antigua. En la segunda parte (parte práctica), habla de los verdaderos filósofos, las cuestiones que se ofrecen al entendimiento y a la historia, cómo se hace para pensar bien, lo que es el estudio, el talento, el conocerse y el conocer a los demás hombres, lo que es el hombre, los libros y maestros que enseñan a la verdad, la necesidad de la sumisión a la Iglesia, la relación del libre pensamiento con la verdad, cómo se manifiesta, cómo deberá guiar al hombre el amor a la verdad, su relación con la experiencia, y finalmente, expone algunos sistemas filosóficos, en relación a la verdad.

Valverde, en el prólogo a *La Verdad*, señala que ésta es tan sólo: "Una introducción á otros estudios que me propongo dar a luz" ¹. En esta obra se

¹ P.VII

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

desarrolla lo que para Valverde se refiere a la verdad y la actitud que se debe tener frente a ella.

Dice: "Cualquiera que piense dedicarse al estudio ó simple lectura de obras dogmáticas y filosóficas, debe acercarse á estas sublimes materias, primero con grande amor a la verdad: segundo, con las disposiciones de entendimiento y de corazón que se requieren para escuchar su dulce voz, sus sólidas enseñanzas, muy distintas del ruido que produce el error con altisonantes palabras, pero vacías de sentido"².

Según Valverde, la verdad debe buscarse siempre de modo sincero; pone la consecución de dicha búsqueda en estrecha relación con el entendimiento y la voluntad, ya que señala:

"El que ponga su atención en mis palabras y se rija por ellas en la práctica, buscará la verdad con sencillez y andará por el camino que le conduzca al objeto de sus deseos"³. Y es que para Valverde la verdad mueve a ambas facultades a la búsqueda de ella misma. Es un rejuego de ellas.

La filosofía irreligiosa, señala Valverde, es la causa de varios males, el primero: "por una parte, extravía al entendimiento"⁴ ya que "haciéndole gastar inútilmente y con visible perjuicio, las fuerzas que se le han dado, para dirigirse á la verdad y abrazarla con amor -puesto que aquello que no se dirigiese a la verdadera filosofía, siguiendo, como antes se ha señalado, la influencia de la *Aeterni Patris* en el pensamiento de Valverde- da como resultado la necesidad"⁵, y segundo: "corrompe el corazón enervándole para todo lo que atañe á la verdad

² Ibid

³ Ibid

⁴ Ibid

⁵ Ibid

CAPITULO III: LA VERDAD.

haciéndole a ésta retroceder con sus formas majestuosas cuyo aspecto es viva reprensión de lo afectado del error⁶". Puesto que el corazón del hombre se ve limitado por un objeto inferior al que debe ser, al no gane de toda religiosidad, puesto que, para el pensamiento cristiano, el hombre esta anhelando amar algo de mayor dignidad que la filosofía irreligiosa que niega, y con ello, se limita al hombre, y se le conduce a amar algo equivocadamente, que nunca podrá dar plena satisfacción a sus anhelos de felicidad.

La necesidad de buscar la verdad, atañe a todos; no sólo a algunos: "gobernantes y súbditos, todos necesitamos de las luces de la Religión y de la filosofía cristiana: los primeros, para el acierto en el manejo de las riendas del Estado; los segundos, para escuchar las leyes con el respeto profundo nacido de la convicción"⁷.

Valverde señala que se ha de reflexionar sobre el pasado, y luego, "...nos propongamos buscar más brillante porvenir y echemos mano de los medios que conduzcan para conseguirlo"⁸.

Puesto que en México -siguiendo a Valverde- la línea de pensamiento que se sigue, no interesa la búsqueda de la verdad, sino que se propaga el error, señala: "procuremos detener la corriente del mal desbordada por nuestro suelo, porque se abrió ancho campo a las malas ideas: tratemos de preparar el dominio del bien, entronizando a la verdad"⁹.

⁶ P. VII

⁷ P. VIII. Cabe subrayar a este respecto la importancia que tiene, en estos momentos en los que Valverde escribe, la filosofía política.

⁸ Ibid.

⁹ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Y al hablar sobre esto, hace ver que lo que él diga tal vez no será atendido, pues lo que sale de los seguidores del pensamiento católico, suele ser rechazado, y más siendo él un sacerdote: "quizá la voz de un oscuro sacerdote católico, no será escuchada, porque la preocupación contra todo lo que sale de este campo ejerza su influjo" y a pesar de esto, no se desanima, pues "quedará siempre la agradable satisfacción de haberme interesado y haber trabajado por el bien de mi patria"¹⁰.

La búsqueda por la verdad, debe ser "con la razón libre de preocupaciones". Todas las facultades deben hallarse subordinadas al entendimiento. Ello es el orden que deben tener las cosas, de no ser así: "trae consigo necesariamente el error, que á su vez acarrea mil funestas consecuencias"¹¹.

Examinando el camino de los falsos filósofos éstos: "se han dejado dominar de las instigaciones de su corazón; la inteligencia sólo les ha servido de instrumento para ver los objetos que han querido, no la realidad"¹². De este modo, se ve que Valverde habla de la verdad lógica, que será la adecuación de la inteligencia con la realidad, y ella se contrapone al hecho de que aunque se tengan pensamientos contradictorios, todos tengan la verdad; ya que se otorga el carácter de verdad a la opinión: así surgen los sistemas ideológicos, cuyo fundamento es la idea misma, sin ningún fundamento en la realidad.

Más aún, cuando el hombre se encuentra dominado bajo las pasiones, "no puede menos que rastrear, por los vastos dominios de la cuenca, si es que alguna vez logra penetrar en ellos, y no puede ser sublime porque el vuelo de la razón se

¹⁰ P. IX

¹¹ Ibid.

¹² P. XII.

CAPITULO III: LA VERDAD.

impide con el peso de las pasiones"¹³. Por ello, hace énfasis en que para el conseguir alcanzar la verdad, es necesario una disposición por parte del sujeto.

Más adelante; en el capítulo I, el cual se refiere a la importancia de los estudios filosóficos, Valverde hace una alusión a las ciencias, y éstas serían:

En primer lugar, la Teología, que tiene por objeto a Dios y que el considerar los temas del hombre y del mundo, lo hace saliendo de él. A partir de raciocinios deducidos, y apoyados en principios revelados, muestra "los vínculos estrechos que existen entre Dios y las criaturas"¹⁴.

En segundo lugar, la Filosofía, que es "de las ciencias meramente humanas, que serán aquellas que el hombre ha podido y puede alcanzar con la sola fuerza de su razón"¹⁵ -ya que la anterior se obtiene por medio de la revelación- "la primera (de las ciencias) y la más importante es la Filosofía a la cual rinden vasallaje las demás"¹⁶. La Filosofía para Valverde ocupa un lugar primordial. Y continua diciendo: "La Filosofía verdadera es la más noble, difícil y admirable producto de la actividad del genio"¹⁷. "Es la ciencia más acrisolada por el fuego de la contradicción, porque sus verdades han permanecido en pie, á pesar de la gigantesca lucha empeñada, si se me permite decirlo, por la razón contra sí misma. Por la razón libre é independiente del perverso influjo de la maldad del corazón contra la razón obscurecida y hecha la esclava de innobles y repugnantes preocupaciones"¹⁸.

¹³ Ibid.

¹⁴ P. 12.

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ibid.

¹⁸ P. 13

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Considera a la Filosofía como la ciencia más grande, porque lo que ella estudia es lo más importante y elevado, lo que es "más atractivo" y que "llama sobre sí la atención de nuestro espíritu"¹⁹.

Los objetos de la Filosofía serán los siguientes:

1. Dios. "causa primordial, única razón suficiente de todos los seres que se agitan en el inmenso círculo de la existencia. Sin Dios toda verdad es inexplicable, y en el examen de las cosas, quitar a Dios es lo mismo que destruirlo y anonadarlo todo"²⁰.

De este modo, en su exposición, Valverde pone por delante lo que él considera lo más importante, y así, sigue su desarrollo. Al ir describiendo los objetos de la filosofía, se ve también el sentido que guardan ellos para su pensamiento; se ha visto que todo gira para el autor entorno a Dios; y siguiendo con su exposición, muestra lo que es el hombre, y ello ocupa para Valverde un segundo lugar:

2. "El hombre, reflejo perfectísimo de Dios que expresamente quiso hacerlo a su imagen y semejanza. Ser armónico en el cual se encuentran preciosas facultades, que le ponen en comunicación con el mundo corpóreo y el insensible. Las facultades sensitivas del hombre, son como el vehículo que lleva la actividad del espíritu á los fenómenos externos; es decir, á los múltiples y variados colores del iris, á los efluvios que de los cuerpos se desprenden, á las mil ondulaciones del aire, y vehículo por el cual pasa el mundo corpóreo á la región del espíritu á ser objeto de facultades superiores"²¹.

¹⁹ Ibid.

²⁰ Ibid.

²¹ Ibid.

CAPITULO III: LA VERDAD.

De esto se sigue, que Valverde considera al hombre como lo enseña la filosofía tradicional; persona, con facultades por las cuales es imagen y semejanza de Dios, la inteligencia y voluntad; y para el conocimiento de la realidad sensible, los sentidos. Estos están en contacto con lo que es externo al hombre mismo, el mundo de las cosas. Distingue, pues, dos tipos de realidades, las materiales, y que el hombre conoce por medio de los sentidos; y las insensibles, que serán objeto de las facultades superiores.

Continúa Valverde: "los sentidos internos separan más al hombre de la materia, al propio tiempo que le sirven para penetrar en el ser corpóreo y hacer que el alma adquiriera conocimiento sensitivo, si, pero lo más perfecto de aquello es que, en cuanto cabe es menos sensible. Los horizontes de su acción se extienden, los objetos se purifican y son más dignos ya de penetrar en el santuario de la razón"²².

En este punto, Don Emeterio hace una breve descripción de lo que en la teoría del conocimiento tradicional se ha venido enseñando. Expone, paso a paso, del conocimiento de la realidad externa, a la elaboración de una forma que es más abstracta y que es conocida por la razón.

Llama la atención que Valverde hace énfasis en el hecho de que el hombre por medio de la mente "o sea la parte superior del alma que la asemeja á los ángeles y á Dios"²³ es capaz de conocer las realidades suprasensibles mediante la propia conciencia, ya que "resulta que el hombre no es simplemente una máquina que se mueve, sino un ser que desenvuelve sus fuerzas y sabe que las desarrolla"²⁴.

²² P. 13-14.

²³ P. 14.

²⁴ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

De este modo, frente a las ideas que se sostenían en su época, en cuanto al concepto del hombre, Valverde se enfrenta a ellas, indicando que el hombre tiene la capacidad de dirigir su propio actuar, y se va perfeccionando responsable y conscientemente.

Siguiendo con su exposición, señala un tercer objeto de la filosofía:

3. "El mundo pero no en sus fenómenos meramente externos ó en su superficie, por decirlo así, sino penetrando en las esencias de las cosas, y en esa profundidad á donde llega la razón en su atrevido vuelo, señala, analiza y vuelve a componer los constitutivos esenciales de los cuerpos y sus más íntimas relaciones"²⁵.

Así, el mundo, desde la perspectiva filosófica, será no sólo como una recolección de datos de lo que le aparece al sujeto; sino "penetrando en la esencia de las cosas", es decir, el camino emprendido por el filósofo no es el sólo quedarse con el hecho, sino preguntarse por el origen y la causa; pero volviendo sobre el mismo objeto y sin perderse en creaciones abstractas, es decir, sin perder de vista la realidad de la que se ha partido, para así comprender más las relaciones de las cosas.

Por lo anterior, Valverde considera a la filosofía como "la de mayor importancia entre las ciencias humanas", y después de la teología, "debe ser el principal objeto de estudio"²⁶.

A continuación se pregunta, si las verdades en filosofía estarán en contradicción con las verdades reveladas, o si la razón puede calificar como falsas a las verdades de religión; tema que resolverá en su momento²⁷.

²⁵ P. 14-15.

²⁶ P. 15

²⁷ Cfr. p. 15. Esto se resolverá en el apartado acerca de la verdad religiosa.

CAPITULO III: LA VERDAD.

A continuación se exponen los diversos apartados del libro, siguiendo el orden establecido por el mismo Don Emeterio:

I. Parte Teórica.

1. La verdad filosóficamente considerada.²⁸

Aquí, Valverde distingue entre la verdad objetiva y la verdad subjetiva, o verdad de la cosa y del entendimiento²⁹. La verdad de la cosa es *id quod est*, la del entendimiento es la conformidad con las cosas, y cita a Santo Tomás de Aquino, en *Sum. Theol.* I p. q. 16 a. 1 c. a. fin. y las *Quaestiones Disputatae* I art. I.

"La verdad, es á *parte rei* como dicen los Escolásticos, esto es, independientemente del entendimiento, y tanto es así que existamos o no, pensemos o no, permanece dicha verdad"³⁰.

"Ahora bien, si conocemos que Dios existe, ved aquí ya la verdad subjetiva, porque la idea está conforme con la realidad"³¹.

Más adelante, continúa diciendo:

"La verdad se divide también en ontológica o metafísica, lógica y moral; supuesto que el nombre de Verdad se aplica á las cosas cuales quiera que ellas sean, á las ideas y á las palabras como manifestación de nuestras afecciones"³². Así tenemos que la verdad ontológica será "la idea de Dios copiada en la realidad, en el objeto, es la verdad metafísica"³³; la verdad lógica es "la verdad subjetiva de la

²⁸ En el libro corresponde al capítulo II. Ya se ha expuesto el capítulo I.

²⁹ Cfr. p. 16

³⁰ P. 17.

³¹ Idem. Valverde cita a Balmes.

³² Cfr. p. 17.

³³ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

que ya habíamos hablado"³⁴ y la verdad moral es "la conformidad con lo que hay en cada uno de nosotros"³⁵.

Más adelante, dice Valverde: "cada facultad tiene su propio objeto, y el propio del entendimiento es la verdad, por lo que el estudio debe tener por fin a la verdad"³⁶. Por ello, todos los medios deberán dirigirse a hallarla, de otro modo no se llegará si se busca por un camino equivocado. Ya que "la misma impotencia del hombre para destruir la realidad pensando lo que no es, nos instruye acerca de la necesidad de conformarnos con ella"³⁷.

2. En qué acto y en qué facultad está principalmente la verdad³⁸.

Dice Valverde, que la verdad se encontrará en donde de modo principal se dé la conformidad del sujeto-objeto; y por ello se ha de encontrar en "aquella potencia que es cognocitiva por excelencia y en su acto principal. Esa potencia es el entendimiento, y de sus actos, el juicio"³⁹. La finalidad del entendimiento, para Valverde, será "dirigir a las demás facultades, y tanto es así, que cualquier error que exista debe atribuirse al entendimiento por no haberse dirigido como conviene, ni haber atendido a las circunstancias en que se encontraban las demás facultades"⁴⁰.

Continúa exponiendo los actos del entendimiento: percepción⁴¹, que Valverde lo define como "el conocimiento de una cosa sin afirmar ni negar nada de ella"; juicio "es el acto del entendimiento con que conocemos las cosas

³⁴ Cfr. p. 18.

³⁵ Cfr. p. 19.

³⁶ Cfr. pp. 19-20.

³⁷ P. 20.

³⁸ En el texto es el capítulo III.

³⁹ P. 21.

⁴⁰ P. 22.

⁴¹ Que se conoce como Simple Aprehensión o Abstracción.

CAPITULO III: LA VERDAD.

afirmando o negando algo de ellas. En dicha afirmación ó negación tiene que suceder que, o se da conformidad con el juicio con la cosa o nó, en el primer caso el juicio es verdadero, en el segundo, es falso; y racionio "es el acto del entendimiento con que deducimos un juicio de otro u otros"⁴². Respecto al racionio, señala Valverde además de ser un conjunto de juicios, -y entonces, por esta razón podemos hablar de verdad o falsedad- tenemos legitimidad o ilegitimidad si la deducción es lógica o no, es decir, hablar de corrección o incorrección en el pensamiento⁴³.

La expresión de la percepción, para Valverde es el término o la simple enunciación⁴⁴, del juicio la proposición, y del racionio la argumentación⁴⁵.

Y dice "antes de terminar este capítulo, conviene por incidencia indicar algo de la falsedad. No existe falsedad metafísica ú ontológica, porque repugna un ser real que no esté conforme con alguna idea de Dios; sólo la nada absoluta á nada corresponde en el intelecto divino; pero como se ve claramente, no es término de comparación. Falsedad lógica sí la hay, siempre que no conocemos la realidad tal como es en sí, que el conocimiento no está conforme a ella. La falsedad moral existe siempre que se miente. Fácil es comprender que puede existir al mismo tiempo la falsedad lógica y la moral, porque no repugna que el objeto deje de conocerse tal como es en sí y expresemos sin embargo, con palabras lo que en realidad pensamos; ó al contrario, puede suceder que sepamos la verdad y la neguemos. Finalmente, pueden encontrarse juntas las falsedades lógica y moral: aunque alguna vez lo que se diga sea conforme con la realidad, esto será per

⁴² Cfr. p. 22.

⁴³ Cfr. p. 23.

⁴⁴ Se conoce también como palabra.

⁴⁵ Cfr. p. 23.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

accidens"⁴⁶. Y pone un ejemplo: "Supongamos que en realidad de verdad hoy es domingo; Pedro tiene certidumbre errónea de que es jueves y al ser preguntado sobre qué día es, contesta con ánimo de engañar; "que es domingo". Aquí tenemos falsedad lógica, porque el juicio de Pedro no corresponde á la realidad; falsedad moral, porque sus palabras no están conformes con lo que el sabe; es en realidad domingo, esto es accidental a la mente de Pedro"⁴⁷.

3. La verdad religiosa⁴⁸.

Dice Valverde "Doy el nombre de "verdades religiosas" á las que Dios se ha dignado revelarnos, que están contenidas en las dos fuentes de la revelación; la Sagrada Escritura y la Tradición y se nos proponen por la Iglesia Católica, Apostólica, Romana depositaria fidelísima de todas las verdades dogmáticas y morales"⁴⁹. Aquí Valverde señala la infalibilidad en materia de fe y costumbres del "Jerarca Supremo"⁵⁰. Y continúa: "Las verdades religiosas se dividen en especulativas y prácticas: las primeras nos conducen al conocimiento de Dios y de sus obras; las segundas al culto de Dios y a nuestra santificación"⁵¹. El conjunto de estas verdades forma la religión objetivamente tomada. En el orden subjetivo es la obligación que el hombre tiene de conocer y creer esas verdades y de llenar cumplidamente estos deberes"⁵².

⁴⁶ Pp. 23-24. Llama la atención en este pasaje el modo en que llama a la verdad ontológica como la conformidad con la idea divina, cuando antes la había llamado id quod est, en el apartado de la verdad filosóficamente considerada.

⁴⁷ P. 24.

⁴⁸ Corresponde al capítulo IV de la obra.

⁴⁹ P. 25

⁵⁰ Ibid.

⁵¹ Ibid.

⁵² P. 26.

CAPITULO III: LA VERDAD.

Responde a la pregunta que se hacía al inicio de esta obra⁵³, si hay contradicción entre las verdades religiosas y filosóficas, y resuelve la cuestión, exponiendo los siguientes argumentos⁵⁴:

1. "Donde no alcanza nuestro limitado entendimiento, tampoco puede negar porque ese derecho no le asiste mientras no tropiece con la contradicción".
2. "Enseñando lo que es la revelación y la razón, deduciendo de ahí la intrínseca repugnancia que existe de que alguna vez se opongan estas dos cosas; la verdad filosófica y la verdad teológica".
3. "Los principios que sirven de apoyo al raciocinio, son principios de eterna verdad cuyo fundamento es porque todo lo que no es Dios es contingente y existe por que el Criador (sic) lo ha querido: esos principios han de tener por fuerza su fundamento eterno, necesario, inmutable, atributos exclusivos de Dios".

Y agrega: "si hay contradicción entre la verdad filosófica y la religiosa, destruimos la noción que tenemos de Dios, porque ó se engaña a sí mismo o quiere engañarnos: en ambos casos, dejaría de ser Dios. En efecto, si se engaña es porque falta uno de sus atributos esenciales: la ciencia infinita; si nos engañara faltaría sin duda a la veracidad y santidad infinita, centro de todas sus perfecciones: esto hace a Dios contradictorio, absurdo y por consecuencia, nada"⁵⁵.

La contradicción es aparente, si es que la hay, y se debe a un error en la dirección de la propia razón; y por ello "hemos de recorrer el camino andado y encontraremos el punto de extravío". Además, "apriori se sabe la repugnancia intrínseca de la contradicción; esto nos basta"⁵⁶. Para Valverde es un hecho que la

⁵³ Véase infra nota 27.

⁵⁴ Cfr. pp. 26-27.

⁵⁵ p. 27

⁵⁶ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

repugnancia a la contradicción es algo apriori -en sentido tradicional- ya que es un principio absoluto de los seres y del conocimiento en el hombre.

4. Posibilidad y existencia de la verdad⁵⁷.

La posibilidad de la verdad es una consecuencia real de su existencia; "Ab actu ad posse valet consequentia". Existe la verdad, porque existe en la realidad, y porque se da la conformidad del entendimiento con las cosas⁵⁸. En cuanto a la existencia del sujeto, señala: "por lo menos existimos nosotros mismos; es el hecho más interno que se confunde con nosotros: si pensamos, ha de existir necesariamente el sujeto que piensa, de otro modo seríamos contradicción"⁵⁹.

Considera D. Emeterio a Dios como una gran verdad. Demuestra su existencia siguiendo el argumento de los seres contingentes⁶⁰: ya que de la existencia de Dios, se parte para hablar de los demás seres. Dada la contingencia de éstos, repugna a la razón lo contrario: el hecho de un *processus in infinitum* de seres contingentes⁶¹.

Sobre la verdad subjetiva, señala que cuando menos, tengo certeza de que conozco mi propia existencia, "porque no obraría sino existiera", y "repugna que Dios no existiera por lo mismo que es necesario, y si los cuerpos no existen no producirían en mí afecciones reales que experimento con mi conciencia y que no puedo negar sin contradecirme"⁶².

⁵⁷ Esto corresponde al capítulo V.

⁵⁸ Cfr. p. 28.

⁵⁹ Pp. 28-29. Cita a Balmes. Esto parece tener alguna influencia cartesiana.

⁶⁰ P. 29. Cita la *Teodisea* de Leibniz C. III núm. 10.

⁶¹ Cfr. p. 29.

⁶² Pp. 29-30. Llama la atención que para la existencia de Dios, alude a la prueba de la necesidad y contingencia; siendo ésta la más empleada por los racionalistas, vgr. Descartes y Leibniz.

CAPITULO III: LA VERDAD.

5. Límites de la razón⁶³.

Aquí señala que la razón es limitada; y para ello traduce a Santo Tomás⁶⁴, señala que "es claro que el Santo Doctor prueba con tres razones la existencia de verdades que superan las fuerzas del entendimiento humano y por tanto, los límites de ésta:

"1a. Nuestro conocimiento en esta vida (hablo del conocimiento natural) depende inmediata ó mediatamente de los sentidos: pero es imposible que las cosas sensibles nos den perfecta idea de Dios, completa, infinita, sin efectos que sean de la grandeza de la causa.

"2a. Los grados del entendimiento. Sin salir del humano entendimiento, ¡qué diferencia! un rudo no llega á las más profundas invenciones del filósofo. ¿Qué será comparando la razón humana con entendimientos más perfectos por naturaleza como son los ángeles? ¿y si los comparamos al lado de la inteligencia divina?

"3a. La experiencia de nuestra ignorancia aún sobre las cosas sensibles y que por tanto deberían ser más accesibles al entendimiento humano"⁶⁵.

Concluye Valverde, que ésto nos hará reconocer nuestros límites, haciéndonos más humildes, y sin pretender ser depositarios de la verdad, ya que la verdad no está en el hombre de modo absoluto, por las razones señaladas, y

⁶³ Aquí es el capítulo VI del libro.

⁶⁴ *Sum. Contra Gentiles*, Lib. I cap. III.

⁶⁵ P. 35.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

también nos permite aceptar la verdad revelada, por lo cual deberemos agradecer a Dios "que ha querido enriquecer nuestra mente"⁶⁶.

6. Sobre la certeza: estado del entendimiento humano con relación a la verdad.⁶⁷

Aquí refuta al escepticismo, sus representantes serán "los que abiertamente se han declarado contra el sentido común"⁶⁸. Existe la plena seguridad en que tenemos la capacidad de conocer la verdad, y ello se dará de diversos modos, a veces se da la verdad con certeza, otras, sin ella, otras la certeza sin verdad "aunque esto último sea *per accidens*"⁶⁹. La certidumbre será necesaria "cuando hay evidencia verdadera; sea mediata o inmediata"⁷⁰. "Cuando se juzga, se hace libremente, no por necesidad; bien puede suspenderse el juicio"⁷¹. Es decir, o tengo certeza, que es "la adhesión en que se excluye todo temor de errar o no; si lo primero habrá certidumbre, si lo segundo, faltará la certeza y será otro estado de la mente". Esto es, que se tiene la seguridad de lo que se conoce, se conoce siempre adecuadamente, ahora bien, si se tiene el temor de errar, no se deberá a la imposibilidad de conocer la verdad, sino al estado de la mente que se llama duda, en el que se suspende el juicio, como lo expone en el capítulo IX del libro. Es un hecho que se da la certeza, y la confianza en el conocimiento, y de no ser así, no se niega la posibilidad absoluta de llegar a tenerla, simplemente, se suspende el juicio.

⁶⁶ Ibid.

⁶⁷ Corresponde al capítulo VII del libro.

⁶⁸ P. 36

⁶⁹ P. 37

⁷⁰ P. 38.

⁷¹ Ibid

CAPITULO III: LA VERDAD.

Divide la certeza conforme a los modos de considerar la verdad⁷², en metafísica, física, moral y de sentido común. Continúa exponiendo el fundamento de la certeza, que estará en⁷³:

1. Esencias eternas, necesarias e inmutables, que constituyen a las cosas en determinado género.
2. Las esencias de las criaturas son inmutables en relación a sus atributos esenciales y contingentes en cuanto a su existencia.

Por ello es posible que se apoye en:

- a. El principio de no contradicción, que otorga la certeza metafísica u ontológica.
- b. Puesta la causa necesaria y total, se pone el efecto. Así, se tiene la certeza física; por las leyes en la naturaleza, se basan en los principios metafísicos.
- c. Leyes morales que el hombre es sujeto a ellas, por su naturaleza. Es la certeza moral.

Y el sentido común, que apoya a la certidumbre, pues "es la capacidad de juzgar y dar consentimiento a ciertas cosas aún antes de que se presenten con toda evidencia al entendimiento"⁷⁴.

Respecto a los que sobre la certeza "la niegan o la ponen en duda, suministran -ellos mismos- la prueba más contundente de su existencia, porque tanto afirman que niegan o dudan, en cuanto que están ciertos de ello: luego, existe la certeza". Y si dudasen, después de esto último, "ya no son para argumentar sino para la casa de locos, y dejen en paz á la cuerda humanidad que, con su certidumbre, seguirá su camino". Además, si existe un escéptico congruente con su

⁷² Véase infra, apartado 1.

⁷³ Cfr. p. 41.

⁷⁴ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

pensamiento. "debería estar en la más completa inacción o se movería como autómatas y de ambos modos sería uno de los monstruos más raros"⁷⁵.

Continúa exponiendo cuál es el origen de la certeza, y ello será:

1. la evidencia, pues en las ciencias en que se utiliza la experimentación, es el conocimiento por demostración, el modo de tener la certeza, independientemente cuál sea su objeto⁷⁶.
2. El entendimiento tiene como tendencia la verdad, por naturaleza, ello le ayuda a seguir ascendiendo.

Termina este apartado señalando que o existe el escéptico que desprecia todo tipo de actividad humana, y ello sería un escéptico con todo rigor; o bien es tan sólo inteligencia pervertida, degradada por las pasiones. Pero aún así será imposible "destruir la naturaleza humana que desde el fondo de nuestro ser, clama á voz en cuello y se pone en abierta lucha contra el necio que la ultraja"⁷⁷.

7. De la certidumbre religiosa⁷⁸.

Alude aquí Valverde a la autoridad divina y de la Iglesia, para establecer verdades de las que tiene certeza, y ello será el asentimiento prestado frente al entendimiento que se apoya en la autoridad de Dios, "ya que no se engaña ni nos engaña". Aceptando la posibilidad de la revelación, es racional creer "aunque no comprendamos lo que se nos propone"⁷⁹. Existen entonces, tres elementos en ésta verdad⁸⁰:

⁷⁵ Pp. 41-44.

⁷⁶ Cfr. p. 44 El conocimiento por demostración, es el concepto que de ciencia tiene Valverde.

⁷⁷ P. 46.

⁷⁸ En el libro corresponde al capítulo VIII.

⁷⁹ P. 48

⁸⁰ Cfr. p. 49.

CAPITULO III: LA VERDAD.

1. El que revela es Dios.
2. La persona a quien se hace es el hombre.
3. El objeto: la verdad.

Para demostrar su validez, se enfrenta a una objeción sobre la capacidad del raciocinio⁸¹ y contesta con los siguientes argumentos de S. Tomás⁸²:

Hay verdades que no superan las fuerzas naturales de la razón y otras que si las superan. Sobre las primeras,

1. No todos los hombres conocen la existencia de Dios:
 - a. porque estuvieran deficientes en el cuerpo,
 - b. porque tuvieran que administrar el tiempo en cosas temporales,
 - c. por pereza.
2. Dios es una verdad, La Verdad.
3. El entendimiento necesita hacer un gran esfuerzo.
4. Se requieren previos conocimientos.
5. En la juventud no se haría nada, debido a las pasiones.
6. Existe la posibilidad de error o falsedad, por lo que habría diversidad de intepretaciones respecto a Dios.

Respecto a las segundas (las reveladas):

1. El hombre está llamado a cosas superiores.
2. El hombre al conocer más a Dios, le busca más.
3. Elimina la presunción del hombre, pues por la soberbia, el hombre se pierde.

La revelación es necesaria; por lo tanto se sigue la existencia. Dios ama al hombre y no deja que el hombre se pierda sino que alcance su fin, ello es Dios

⁸¹ Cfr. p. 50.

⁸² Cfr. p. 52. Cita la *Sum. Contra Gent. L. I. c. IV y V.*

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

mismo. "Si consideramos a la impotencia de la sabiduría humana para imponer al hombre la obligación de practicar la virtud y declarar a Dios el verdadero culto", y "cuando cada hombre es libre de pensar y tener por verdadero lo que le parece, ¿qué obligación creará de tener de sujetarse á lo que con desdén llamará, *caprichos de otros hombres*? ¿Qué derecho tendrá cualquiera que se diga sabio, para exigir que los demás se sujeten á lo que su falible razón le dicte?"⁸³.

Señala Valverde la actitud que se toma frente al sabio, que intenta dar a la sociedad, principios de conducta:

1o. no se pondrían en práctica las ideas que ellos aportan, solamente por ser personas destacadas o intelectuales.

2o. Hay diversidad entre los sabios, lo cual no mueve a asentir en lo que éstos dicen.

Termina diciendo, que el único pueblo que "se salvó del estrago de la verdad que el error hizo en las inteligencias" es el que "conservó con sumo cuidado un libro que creyó firmemente ser divinamente inspirado por Dios á los videntes ó profetas y á otros autores sagrados. El pueblo es el hebreo, el libro las Sagradas Escrituras"⁸⁴. Además, "la Iglesia Católica ha recibido como divinamente inspirados los libros del Nuevo Testamento y ha sido fiel depositaria no sólo de los sagrados libros cuyo Cánón nos dió el Concilio Tridentino, sino de otras verdades reveladas por Dios que reciben el nombre de "Tradición", verdades que no están contenidas ni en el Nuevo ni en el Antiguo Testamento"⁸⁵. "A nosotros nos basta la

⁸³ P. 54.

⁸⁴ P. 55.

⁸⁵ *Ibid.*

CAPITULO III: LA VERDAD.

enseñanza de la Iglesia, maestra infalible de la Verdad; para los incrédulos tenemos solidísimos argumentos⁸⁶.

8. De otros estados del entendimiento con relación a la verdad filosófica⁸⁷.

En este apartado expone, diferentes estados del entendimiento, que serán los siguientes:

1. Llama opinión⁸⁸, cuando sucede que no se tiene la certeza de verdad, y entonces el entendimiento se inclina por aquél aspecto que tenga los argumentos más sólidos; ello no significa que un segundo aspecto no los tenga; y por ello la razón titubea, frente a ellos.

2. Le llama duda⁸⁹ en el caso de no tener argumentos ni a favor ni en contra, y esto podrá ser de dos modos, ya sea por carecer de razones, y entonces será duda negativa; y si es por la igualdad de razones, es positiva.

3. La ignorancia, es el no conocimiento de alguna cosa, y ella podrá ser:

a. inocente o negativa, si no se tiene la responsabilidad de no conocer las cosas.

b. culpable o positiva, si se desconoce algo que debiera saberse y se es responsable de ese desconocimiento; ella podrá ser vencible si se ponen los medios para vencerla; e invencible si a pesar de todo se sigue teniendo⁹⁰.

9. Criterios para el conocimiento de la verdad filosófica⁹¹.

⁸⁶ Ibid.

⁸⁷ Aquí es el capítulo IX del libro.

⁸⁸ Cfr. pp. 56-57.

⁸⁹ Cfr. p. 57.

⁹⁰ Cfr. p. 58.

⁹¹ Corresponde al capítulo X del libro.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Criterio es un medio lógico para alcanzar la verdad, que se demuestra indirectamente porque es un principio, además de ser evidente.

Son cinco⁹²:

1. La conciencia; que es la percepción de nuestro propio ser y de sus afecciones. Puede ser directa si se queda en la afección misma y la refleja en el sujeto de la afección.

2. El sentido común, que es "el instinto intelectual natural, que nos impele á tener por ciertas algunas verdades, antes de que el entendimiento las perciba en toda su evidencia"⁹³. Es una necesidad de la naturaleza, y sus características son:

a. irresistible al ascenso del conocimiento.

b. toda verdad por sentido común es una verdad para todos los hombres.

c. puede examinarse por medio de la razón.

d. tiene por objeto la satisfacción de alguna de las necesidades de la vida sensitiva, intelectual o moral⁹⁴.

3. Evidencia; "es una percepción tan clara que es imposible resistirla". La hay inmediata cuando basta la percepción de dos ideas para ver con toda claridad su enlace o repugnancia. Es mediata cuando sigue a la inmediata. Evidencia es "la más noble manifestación de la naturaleza de la mente humana".

Tanto la conciencia como la evidencia se fundamentan en el principio de no contradicción. "Se ha de tener cuidado, porque la evidencia mediata suele caer en contradicción por una elaboración de ideas, en que luego se quiere hacer verlas

⁹² Véase las pp. 60-63.

⁹³ P. 63.

⁹⁴ Cfr. p. 64. Valverde sigue a Balmes.

CAPITULO III: LA VERDAD.

como evidentes, cuando han salido del propio sujeto, no haciendo legítimas deducciones"⁹⁵.

4. Testimonio por los sentidos; que sirve para relacionar al hombre con el medio que le rodea, para el ejercicio de sus facultades, su conservación e información al entendimiento. Se tiene la certeza del conocimiento sensible, porque:

a. son facultades cognocitivas, por lo cual, requieren de un objeto, y el sentido requiere de una afección orgánica, exige un objeto corpóreo.

b. por la evidencia.

c. por el sentido común.

d. Si llega a darse el error es por precipitación.

Dice Valverde que las reglas que han dado los filósofos de el conocimiento por los sentidos se resume en:

"siempre es verdadero siempre que este absolutamente conforme con las leyes físicas, á no ser que conste que el hecho es milagroso"⁹⁶.

Las otras reglas son⁹⁷:

1. La razón preside a los sentidos, examina lo que conocen.

2. El órgano deberá estar en óptimas condiciones.

3. Cada sentido con el objeto que le corresponde.

4. Cuando sea necesario, se utilicen varios sentidos a la vez.

5. Que sea constante el testimonio de los sentidos.

6. "Que no haya contradicción entre los sentidos, y si la hay se atienda al más propio y que tenga menos interrupción en el medio".

⁹⁵ P. 63.

⁹⁶ P.66

⁹⁷ Cfr. pp. 66-68.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

7. El testimonio de los sentidos no deberá contradecir a las leyes de la naturaleza.
 8. Que los sentidos no estén en contradicción con el testimonio de los demás hombres ni con el recurso regular de los sucesos.
 9. Que no hay ninguna prevención.
 10. No todo lo sabemos por nosotros; aceptamos la autoridad humana basada en la fidelidad del hecho.
- Así las cosas, Valverde asienta las condiciones para estar seguro de la Verdad; diciendo que ha seguido a Balmes a lo largo de esta exposición⁹⁸.

10. Criterios para la verdad revelada. Los milagros⁹⁹.

Aquí cita a S. Tomás, *Sum Theol.* I p. q. 110 a IV ad. 2 y ad. 4. "Milagro es lo que sucede fuera del orden de toda naturaleza criada (sic)"¹⁰⁰. *Quod fir praeter ordinem totius naturae creatae*. La palabra misma "milagro", significa hecho excepcional, obrado por Dios solamente, ya que el hecho sale del orden de la naturaleza creada, y El tiene "mucho cuidado de que aparezca la impostura, pues nunca suceden en confirmación de la verdad ni para el bien de los hombres" los eventos provocados por los demonios¹⁰¹. La posibilidad de los milagros se sustenta en el poder infinito de Dios, ya que El es legislador y no hay contradicción en que cambie las leyes de la naturaleza cuando le plazca¹⁰².

Los milagros se dividen en¹⁰³:

⁹⁸ Cfr. p. 68. Sobre los criterios del conocimiento por los sentidos, son de Valverde.

⁹⁹ Esto es el capítulo XI.

¹⁰⁰ *Quod fir praeter ordinem totius naturae creatae*. Valverde hace esta traducción.

¹⁰¹ Cfr. pp. 69-71.

¹⁰² Cfr. pp. 72.

¹⁰³ Cfr. pp. 71-72.

CAPITULO III: LA VERDAD.

1. Sobre la naturaleza; un hecho que bajo ninguna circunstancia sucedería naturalmente.
2. A pesar de la naturaleza: cambiando el orden natural.
3. Contra la naturaleza: haciendo lo contrario a las leyes naturales.

Para analizar la existencia de los milagros, se refiere a los evangelios, donde allí se narran, hechos que demuestran el poder de Cristo. Y dice: "En comprobación del testimonio de los Evangelios existe también el gran cambio que se efectuó en el mundo en todos sentidos y que data desde la venida de Jesucristo: luego lo que se nos narra fué un hecho que ha tenido consecuencias reales"¹⁰⁴.

A continuación da unos criterios para ver si los milagros son verdaderos o no:

- a. Dios es el único autor de ellos, por lo cual, éste se llevará a cabo solamente cuando es necesario para apoyar una verdad, ó bien para manifestar su poder en un caso particular ó para premiar la fe.
- b. Se deberá atender al sujeto, que deber ser bueno y el fin del milagro, el bien o la verdad.
- c. "El criterio más seguro, es la autoridad de la Iglesia"¹⁰⁵.

11. Dificultades contra los milagros¹⁰⁶.

La dificultad radica en que parece que ataca el atributo divino de la inmutabilidad¹⁰⁷. Responde que muchos piensan que "sólo hay un decreto -divino- y que un segundo no existe; desde la eternidad existe el primer absoluto y nada

¹⁰⁴ Cfr. p. 74.

¹⁰⁵ Cfr. p. 77.

¹⁰⁶ Corresponde al capítulo XII del libro.

¹⁰⁷ Cfr. p. 78.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

más. Esa preexistencia -del decreto- es ridícula en Dios, que entonces aparece corrigiendo su decreto y poniéndole excepciones (sic)"¹⁰⁸. Pero esta prioridad, explica, no es en el tiempo sino lógica, "de suerte que en realidad son dos decretos simultáneos en la eternidad, ó un decreto con su excepción. Todo existe en la eternidad; las mutaciones se dan en tiempo y en las cosas en que se ejecutan aquellos decretos". Y más adelante "Si Dios decretó ab eterno que en tal ó cual caso se derogaran las leyes de la naturaleza, es porque sabía que principalmente los incrédulos, enemigos de la verdad necesitarían de milagros para creer"¹⁰⁹. Y prosigue diciendo que hay algunos que piensan que no es posible saber si es un hecho milagroso o no, puesto que se desconocen los alcances de las leyes de la naturaleza de modo absoluto; pero a esta segunda objeción, Valverde responde que aunque no las conocemos absolutamente, lo poco que conocemos, lo conocemos adecuadamente, además de que "nos basta saber hasta dónde no llegan" esas leyes naturales¹¹⁰.

Por otra parte, los hechos admirables no son milagros. Pues sólo será milagro aquello que sea, como antes había señalado, "por el bien de los hombres y la gloria de Dios". Muchos hacen cosas admirables, pero nunca serán de igual magnitud que las obras de Dios¹¹¹.

Hay dos excesos en la consideración de los milagros; aceptarlos sin más, precipitándose a juzgar, y la incredulidad: "Atribuir absolutamente todo á milagro sin discernimiento de ninguna especie, sería exageración o fanatismo; negar

¹⁰⁸ Cfr. p. 78 y 79.

¹⁰⁹ Cfr. p. 79.

¹¹⁰ Cfr. p. 76.

¹¹¹ Cfr. p. 80.

CAPITULO III: LA VERDAD.

milagros evidentes, asegurados con pruebas irrecusables, sería la mayor necesidad"¹¹².

Es de llamar la atención que a este respecto, lo que a continuación señala: "En la cuestión de que hemos hablado, como en todos, sepamos de qué se trata, conozcamos a fondo, en cuanto cabe, la doctrina y no puede haber objeción que no se resuelva. Es cierto; la tesis evidentemente probada, es una solución indirecta de todas las objeciones que contra ella pueden ponerse. Los argumentos más poderosos quizá harían probable lo contrario; pero, ¿qué vale la probabilidad ante la verdad?" Y pone un ejemplo, con el cual muestra cómo la verdad no se basa en la certidumbre y probabilidad, sino el ser mismo de las cosas¹¹³.

12. Sobre las profecías como prueba de la verdad revelada¹¹⁴.

Aquí expone, interpretando a Santo Tomás en *Sum. Theol.* II-II q. 117, ad. 1 y 3a; y también a Perrone en *De vera Religione adv. incr.* Cap. III Art. *De Prophetia*; donde señala que las profecías son prueba patente de la verdadera religión. Y define la profecía como: "la predicción infalible de algún acontecimiento futuro que no puede conocerse naturalmente"¹¹⁵, pues "es Dios realmente infinito en su sabiduría y debe realmente conocer todos los futuros, tanto los absolutos, como los condicionados y aun los futuribles que nunca han llegado ni llegarán jamás al acto"¹¹⁶.

¹¹² Cfr. p. 81.

¹¹³ Cfr. p. 82. Se dice, por tanto que la verdad no es lo que afirme la mayoría, sino que se encuentra en la naturaleza de las cosas, de aquí se sigue lo que es la verdad lógica y ontológica, muy distinto a lo que opine una mayoría, ya que esta opinión se basa en la propia subjetividad y no en la verdad ontológica, como antes Valverde ya había señalado.

¹¹⁴ En el libro corresponde al capítulo XIII.

¹¹⁵ P. 83; al citar a S. Tomás y a Perrone, en el texto, aparece citado del modo en que Valverde lo hizo.

¹¹⁶ P. 85.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Expone la exactitud de las profecías acerca de Cristo, y señala que con ello queda demostrado la infalible intervención divina¹¹⁷. En el caso de las conjeturas humanas, por cualquier circunstancia, vienen a cambiar los hechos. En el caso de las profecías, los hechos son exactos y la confirman, por lo tanto, "no hay quien por medios meramente humanos prediga la existencia, acciones y término de un hombre que vivirá dentro de quinientos años"¹¹⁸.

13. Otros criterios para la verdad revelada¹¹⁹.

Son los siguientes:

1. Sublimidad de la doctrina que se presenta como revelada por Dios.
2. La rapidez de propagación y admirable conservación de la doctrina.
3. Testimonio de los mártires.

Respecto de cada uno de éstos, va narrando su desarrollo histórico, enfatizando que: "El catolicismo nunca ha dejado de tener poderosos adversarios; pero en medio de las ruinas de todas las instituciones y de la caída de los imperios más florecientes la Iglesia levanta su cabeza rodeada de esplendor y ha visto á sus enemigos bajar al sepulcro, después de que dieron coces contra el aguijón, y ha visto que los herejes han pasado á ser objeto de la triste historia del error"¹²⁰.

Sobre el protestantismo señala que como no hay uniformidad de criterios entre ellos, no hay semejanza con el catolicismo. Subraya la importancia del sostenimiento de las verdades de la Iglesia, a pesar de todo; y el gran valor de todos sus seguidores, hasta nuestros días. Es de notar el momento histórico en el

¹¹⁷ P. 86-87.

¹¹⁸ P. 88.

¹¹⁹ Corresponde al capítulo XIV.

¹²⁰ P. 92-93.

CAPITULO III: LA VERDAD.

que Valverde escribe, y los problemas de la Iglesia-Estado que sucederían, tal parece que Valverde tiene gran visión frente a los eventos que acontecen en la Nación, y una marcada preocupación frente a ellos, como se verá más adelante.

14. La Verdad es antigua¹²¹.

"Algunos que se dicen filósofos, pero que son todo lo contrario, enemigos de la verdad, procuran desacreditarla, y ¡quién lo creyera! echándole en cara lo que forma su más bello timbre de gloria, y es la antigüedad. La verdad es para ellos una preocupación añeja, que es necesario desarraigar. Por lo demás, dán a sus teorías, aunque sean ellas las más absurdas, nombres pomposos como son los de civilización, adelanto, progreso y libertad"¹²². Véase aquí como Valverde se refiere específicamente a sus contemporáneos: pensadores que no tienen como fin la verdad; la auténtica búsqueda de la verdad, el principio que dió origen al saber filosófico, está del todo olvidado. En cambio, lo que se busca es el desarrollo del propio pensamiento, convirtiendo sus doctrinas en mera expresión de la subjetividad. La verdad para Valverde es tan antigua "que si no es eterna, necesaria e inmutable, no es verdad. Pues las esencias de las cosas son necesarias, eternas e inmutables, y desde toda la eternidad ha sido cierto que no hay verdad lógica sino hay conformidad del entendimiento con la cosa", ya que "cuando hablamos de las esencias de las cosas en este sentido, no entra la existencia sino hipotéticamente, es decir, en el supuesto de que existe, no podrán ser menos que de tal modo, correspondiente al tipo que existe en la mente divina desde toda la eternidad"¹²³. Es el error, el que cambia, y a esos cambios, les llaman progreso.

¹²¹ Corresponde al capítulo XV en el libro.

¹²² p. 94.

¹²³ p. 95.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"Estos "cándidos filósofos" se esfuerzan en unir los pedazos de armas cien veces embotadas, cien veces rotas... los modernos impíos ni siquiera tienen el mérito de la invención, el de la originalidad, y es cierto. Si reflexionaran sobre el pasado aprenderían que tienen que verse como los otros"¹²⁴. Estos filósofos (?), (así lo escribe Valverde), utilizan la retórica para convencer, "deslumbran con el oropel de sus palabras". Lo que sucede es, que así como en la juventud, donde vemos un porvenir de ilusiones, que una vez que "estamos puestos en la realidad" nos damos cuenta del error que nos queda la vergüenza y el remordimiento; sucede del mismo modo con las doctrinas: "se padece ilusión, por las palabras y el favor de las personas. Tarde o temprano tiene un que desengañarse por la fuerza de las cosas. Desengañaos ahora mismo voluntariamente y adelantaos a examinar de cerca, tanto el error como la verdad". Y más adelante: "la ciencia verdadera, que es la filosofía católica, en vez de ilusión del error nos pone delante de los ojos de la verdad para alimento y recreo de la inteligencia"¹²⁵.

II. Parte Práctica.

15. Los verdaderos filósofos¹²⁶.

Exponiendo el significado de filosofía a partir de su definición nominal, Valverde hace ver como se ha profanado, ya que muchos que se dicen filósofos, no lo son. Se ha querido separar la filosofía de la religión, cosa que es imposible, pues es colocar a la filosofía más lejos de la verdad, es apartarla del camino correcto.

¹²⁴ P. 96.

¹²⁵ Ibid.

¹²⁶ Corresponde al capítulo XVI; Valverde así llama esta segunda parte.

CAPITULO III: LA VERDAD.

Ambas tienen el mismo origen: Dios. Ese vínculo es la verdad. Buscar la verdad donde ésta se encuentre, no desecharla sin razón, sin tener sencillez para reconocer. Valverde dice que el rechazo "quizá es porque nuestra religión y nuestra filosofía atacan las pasiones"¹²⁷. "Más adelante, señala cómo algunos filósofos se jactan de serlo cuando desprecian la verdad para no ver afectadas sus pasiones, vicios y propias conveniencias; "y como esta voz de verdad turba el sopor de las pasiones, le llaman impostura"¹²⁸. Como no buscan la verdad, sino la propia conveniencia, no se les puede llamar filósofos.

16. Varias cuestiones que pueden ofrecerse al entendimiento. Cuestiones históricas.

El modo de alcanzar la verdad, puede ser:¹²⁹

1. analizando "descomponemos reduciendo la cosa á sus elementos".
2. sintetizando "componemos, partiendo de los elementos al todo".

Y también se combinan ambos, ya que las cosas para Valverde se conocen poco a poco; "No todas las cosas se ven del mismo modo por cualquiera de sus lados; no hay generalmente un punto desde el cual se descubra el objeto con toda perfección. Tomemos ese punto, cuando lo haya, y si es necesario, para formar ideas completas, pasemos sucesivamente á examinar los otros lados, sinteticemos después"¹³⁰.

Valverde ya había distinguido a la verdad en especulativa y práctica, a la ciencias las distinguirá de igual modo, dependiendo del tipo de verdad que se

¹²⁷ P. 98.

¹²⁸ P. 99.

¹²⁹ Cfr. p. 100.

¹³⁰ P. 101.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

busque. Cuando la ciencia busque verdades especulativas, Don Emeterio dice que se deberá proceder de la siguiente manera:

1. **Buscar la posibilidad.** Si es posible, conviene abundar en la investigación, sino, se reduce a que la razón no es capaz de demostrar la existencia.
2. **Sobre la existencia;** esto es, se debe ver si existe en la realidad. De ello dependen las consideraciones posteriores. Si existe se pregunta por la esencia, propiedades y accidentes en ese orden, si no existe se supondría cómo sería ésta.

Sobre estos puntos, Valverde añade que una vez que se trata de un hecho, es inútil inquirir su posibilidad, la existencia es indisputable cuando hay evidencia por algún criterio de verdad¹³¹.

"La esencia es primero, porque primero es ser antes que ser de tal modo, pero para nosotros y para nuestro modo de conocer se invierte el orden, pues "No conocemos inmediatamente las esencias de las cosas, sino que de las propiedades deducimos las esencias"¹³².

Sobre las verdades prácticas, se procede así:

1. Saber cuál es el fin.
2. Saber cuáles son los medios que mejor sirven para conseguirle.

"Esto es, lo característico de la libertad, ya que todo agente obra por el fin y los agentes racionales tienen el privilegio de darse cuenta si propuesto el fin se alcanzará ó no, según se empleen o no los medios conducentes"¹³³. "Esto es lógico: si pongo los medios necesarios, conseguiré el fin; si no lo consigo es porque los medios no fueron bien escogidos, se sabe *a posteriori*. En las proposiciones

¹³¹ Cfr. p. 102.

¹³² P. 102.

¹³³ Ibid.

CAPITULO III: LA VERDAD.

condicionales, puesta la condición se pone el condicionado y negado el condicionado debe negarse la condición"¹³⁴.

Respecto a los hechos históricos, dice Valverde que "debe examinarse las causas que los produjeron y las consecuencias que les siguieron hasta su completo desenvolvimiento". Y hay que tener mucho cuidado al establecerlo, ya que "no hay razón de causa y efecto por la simple sucesión de hechos; busquemos el último enlace, la operación de la causa, pues suma prudencia exige la filosofía de la historia"¹³⁵. Para esta disciplina, es necesario proceder con mucha cautela; ha venido estableciendo las reglas para el conocimiento intelectual, y que en este caso son también válidas, cuando de lo que se trata es de formar el hábito de pensar bien. Cuando se trata de los hechos históricos: "no se deberán juzgar sacando las cosas de su lugar que deben tener en el tiempo y en el espacio"¹³⁶. Por lo cual, el filósofo debe seguir en su conducta estos aspectos:

1o. Distinguir lo que en la historia es verdadero, de lo que meramente es una calumnia.

2o. No "castigar" o condenar los hechos fuera de su lugar y del tiempo que en la historia le corresponde.

Con relación a la historia de la Iglesia, y a los juicios que de ella se hacen, dice: "los abusos debidos, no á ella sino á alguno ó algunos de sus miembros, que históricamente estaban ó están repartidos en todo el mundo y en diez y nueve siglos, los reunen, y callan con refinada malicia los innumerables beneficios á la vez inestimables, prestadas á la Iglesia, al individuo y a la sociedad"¹³⁷. Esto es, el

¹³⁴ P. 103

¹³⁵ Ibid.

¹³⁶ P. 104.

¹³⁷ P. 105.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

juicio que algunos hacen, en algún aspecto de la historia de la Iglesia, pasa por alto los hechos positivos, reúne los errores y los presenta, de modo que pareciera que sólo hubo hechos nefastos en ella; y peor aún, siendo un sujeto el que los realiza o llevara a cabo, por él, se pretende decir que es toda la iglesia, la que lo llevó a cabo, lo cual es un modo de proceder injustificado, al juzgar de ella. Esto, es lo que Valverde enfatiza: el juicio sobre la historia de modo injustificado.

17. Cómo se piensa bien¹³⁸.

Valverde expone que filosofar es raciocinar, un medio para llegar al conocimiento de actos verdaderos, que no son evidentes inmediatamente, En la rectitud en el pensar, no sólo interviene el intelecto, sino también el corazón, y ello es "lo que distingue al verdadero filósofo"¹³⁹. La rectitud es que haya lógica, y eso será si hay verdad, es decir, que se dé la conformidad del intelecto con las cosas. De aquí la importancia de formarse el hábito de pensar bien, y como todo hábito se forma mediante la repetición de actos, "se infiere la necesidad de dar toda su importancia a la práctica"¹⁴⁰. De nada serviría establecer reglas para el pensar, si éstas no se ejercitan. El orden se debe ejercer en toda actividad humana pues el método es lo que permite alcanzar el verdadero conocimiento¹⁴¹. También señala que haciendo las cosas en la práctica, teniendo como un acto constitutivo del orden, también se educará al resto del hombre, además de ser ordenado en su pensamiento, lo será en todos los aspectos.

¹³⁸ Esto es el capítulo XVIII del libro.

¹³⁹ P. 106.

¹⁴⁰ P. 107.

¹⁴¹ P. 107-108.

CAPITULO III: LA VERDAD.

18. Necesidad del estudio para alcanzar la verdad¹⁴².

La necesidad de conocer la verdad es absoluta e imperiosa, es propio del ser del hombre; el camino para adquirirla, es mediante el estudio. Si esta virtud no se tiene, resulta difícil y penoso el dedicarse a ello, y ameno si se tiene. Y suele suceder que lo que al hombre le cuesta más esfuerzo, le pesa hacerlo, de modo que en muchos casos, renuncia a ello; aunque sea lo más valioso. Esto ha traído como consecuencia que muchos busquen el mínimo esfuerzo; y en el caso de lo fundamental al hombre, se hace a un lado a cambio de mentiras, "dejando de lado lo que en realidad importa"¹⁴³. Muchos quisieran tener la ciencia infusa, y "ello sería exigir de Dios un milagro y no esperemos que lo haga por favorecer nuestra pereza"¹⁴⁴.

Será también necesario ejercitarse en la atención. Esto se logrará dominando a los sentidos. Y dice: "pondremos de nuestras fuerzas intelectuales y las aplicaremos fácilmente á cualquier objeto y gozaremos de su contemplación, tanto más agradable cuanto el entendimiento es superior a los sentidos"¹⁴⁵. Se lucha por vencer las inclinaciones; la fuerza de voluntad es para vencernos.

19. El talento para el estudio de la verdad¹⁴⁶.

El ejercicio supone las fuerzas, el estudio el talento para llegar a la verdad. Cada hombre deberá conocerse "para ver cuales son sus disposiciones, para qué sirve, y procure llenar el puesto que ha de ocupar en el mundo"¹⁴⁷. Por otra parte,

¹⁴² Corresponde, en el libro al capítulo XIX.

¹⁴³ P. 111.

¹⁴⁴ Ibid.

¹⁴⁵ Ibid.

¹⁴⁶ Es el capítulo XX.

¹⁴⁷ P. 113.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

cuando algo no se entiende, es relativo. Mediante el trabajo y la constancia se suplirán lo que le falta a las fuerzas de la naturaleza. Se logrará por la meditación, los libros y maestros. No hay que quedarse con dificultades sin resolver; se ha de luchar por encontrar la solución. Es importante, a este respecto, el recordar que hay límites en la razón, pues como dijo anteriormente, el entendimiento es limitado, y por otra parte, hay misterios en los diferentes ámbitos del saber.

Por otra parte, considera a la ciencia de dos modos:

-objetiva, cuando se refiere al conjunto de verdades en sí mismas.

-subjetiva, cuando es el conjunto de verdades y su enlace "ésta no puede aspirar a llamarse perfecta, aunque se sepan algunas verdades, si se pierde de vista su enlace"¹⁴⁸. Los alumnos, deben siempre preguntar lo que no entiendan; quitándose la idea de que el preguntar les hace verse como los menos adelantados de la clase; pero el pensar así, es no saber qué es el talento para el estudio.

20. Conócete a ti mismo¹⁴⁹.

Ya Valverde lo apuntaba en el apartado anterior; aquí, exclama: "el gran secreto para aprovechar en el estudio y para la atención y todo lo demás que los lógicos prescriben no sea estéril é infructuoso, está en que sepamos conocernos á nosotros mismos, y obrar, ó saberse aprovechar de las buenas disposiciones y evitar los efectos de las malas, tanto en el orden moral como en el orden científico"¹⁵⁰.

¹⁴⁸ P. 115.

¹⁴⁹ Es el capítulo XXI.

¹⁵⁰ P. 116. Sigue a Balmes.

CAPITULO III: LA VERDAD.

Valverde dice que en el conocimiento de los otros se da el error, pues "el silencio puede ser inspirado por la prudencia o la tontería, etc. etc. luego serán signos equívocos". Por ello es que, olvidándonos de lo que digan otros, "llegando á cierta edad de reflexión y deseo de nuestro bien, podemos estudiarnos á nosotros mismos ó consultar á personas experimentadas"¹⁵¹. No todos los hombres tienen igual disposición para todo, así como gusto. También el conocernos permite que seamos "útiles á nosotros mismos y a nuestros semejantes, quizá nos ahorraríamos mucho trabajo, y los frutos serían más copiosos y de mejor calidad"¹⁵². Para iniciar ese conocimiento, se debe ser humilde, ya que se corre el peligro de que haya una especie de "alucinación a causa del amor propio".

21. El conocimiento de los demás hombres¹⁵³.

"Es más difícil conocer a los demás. Nos debemos de cuidar mucho del error en ésto, pues de ello dependen las relaciones en la vida"¹⁵⁴. Por una parte, "cada uno juzga a su modo y conforme á lo que le parece bien; y generalmente todos dejan que sea visto lo correcto, pero no los defectos"¹⁵⁵.

Se conoce a los demás de tres maneras¹⁵⁶:

1. Hay una tendencia en creer que todos son como nosotros, "pero nada es más falso; pues cada uno es á su modo".
2. La tendencia a creer que todos los otros son malos, y que siempre los guían perversas intenciones, "no es así en realidad, de verdad: en el mundo hay de todo,

¹⁵¹ P. 117-118.

¹⁵² P. 118.

¹⁵³ En el libro es el capítulo XXII.

¹⁵⁴ P. 119.

¹⁵⁵ Ibid.

¹⁵⁶ Cfr. p. 120.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

buenos y malos y estos mismos no lo son siempre y en todas ocasiones; lo son puestos en favorables circunstancias".

3. Tendencia a creer que todos son siempre buenos. Aquí repite lo dicho en el punto anterior; y añade que deberemos seguir pensando que todos son buenos, a menos que tengamos datos en contra de poder pensar de esta manera: "se ha de proceder con cautela, suspender el juicio; para no errar. Si se carece de datos, no se ha de juzgar. Y todos tienen derecho a ser juzgados bien, mientras no den testimonio evidente de su maldad"¹⁵⁷.

22. Pequeñez y grandeza del hombre¹⁵⁸.

Comparando el entendimiento humano con el angélico y el divino, Valverde hace notar que el primero es inferior a los otros dos. Pero, comparando ésta facultad con las otras que el hombre posee, ésta es superior, y expone como se relacionan: "los sentidos son facultades que se limitan sólo á lo corpóreo, á lo material, y ésto a las superficies sin poder penetrar á la íntima naturaleza de las cosas. Si algo insensible quiere presentarse á los sentidos, deberá ser bajo formas sensibles, o la percepción es irrealizable. No sucede lo mismo con el entendimiento, preciosa facultad capaz de conocer á Dios de algún modo; aunque no comprenda á este espíritu purísimo é infinito, es capaz de conocer á los ángeles, á sí mismo y lo sensible, pero ¿cómo? penetrando á la íntima naturaleza, á las esencias de las cosas. Los conceptos abstractos tan nobles y elevados son obra del entendimiento"¹⁵⁹. Y prosigue un poco más adelante: "ojalá y que todo procediera

¹⁵⁷ P. 121.

¹⁵⁸ Corresponde al capítulo XXIII.

¹⁵⁹ P. 123.

CAPITULO III: LA VERDAD.

con lógica y que no llevara su orgullo hasta despreciar la Iglesia de Dios y á Dios mismo: que no se dejara arrastrar de la presunción que es el racionalismo¹⁶⁰.

El estudio que del hombre se haga, debe considerarlo en lo que le es propio, la razón. Las pasiones se deben considerar "como objeto que la razón debe estudiar y dirigir". Ellas son tan sólo para mover, pero no se les ha de tomar como consejeras, porque si lo hace "a los primeros pasos se extravía, con lo cual recibe sin demora el castigo de su doble fatalidad, el orgullo de las pasiones y la debilidad del entendimiento, trastornándose así el orden natural de las facultades"¹⁶¹.

Señala los siguientes puntos -que él ha obtenido de su experiencia y observación, para animar a los que se dedican al estudio¹⁶²:

1. Quienes creen ser muy talentosos y que por ello tienen el derecho de someter a los demás.
2. Quienes realmente son talentosos, pero son igualmente orgullosos que los anteriores, y por esta razón, no simpatizan a nadie, porque su actitud los aleja de los demás, ya que desprecian a los que no son como ellos.
3. Los que por aparentes dificultades se desaniman.

Pero:

- a. Necesitan los hábitos ser cultivados por medio de la constancia; la gota perfora la piedra. (*gutta cavat lapidem*).
- b. Debe buscarse la causa de la dificultad en el estudio, y en la comprensión; puede ser por que no se tiene un método o se falla en la atención. "puede ser que de algún

¹⁶⁰ Ibid.

¹⁶¹ Ibid.

¹⁶² El desarrollo de estos se encuentra en las pp. 124-126.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

modo se quiera comprender mucho y por tanto, se pretende tener un don que es raro. Esa ansiedad es distracción"¹⁶³.

c. Es necesario conocerse uno mismo, y bien. Si se descubre que la propia capacidad para el estudio es insuficiente, se ha de ver "con discreción el método sintético, reunamos varios conocimientos particulares. Al obrar en circunstancias extraordinarias se ponen en acción resortes que en circunstancias ordinarias están como adormecidas"¹⁶⁴. Hay, por tanto, que apurar al intelecto, para que dé más de sí. Es necesario, por todo lo anterior, el conocer bien para obrar.

23. Libros que enseñan la verdad y la enseñan bien"¹⁶⁵.

Ya señaló anteriormente, que para la formación adecuada del intelecto, unos de los recursos que se tienen son los libros y los maestros.

Para Don Emeterio, hay varios tipos de libros:

a. Los inmorales, que son los que "propagan el error e infiltran el vicio en nuestro corazón y nos inhabilitan para estudiar, favorecen ya abierta, ya solapadamente las pasiones. Son libros que bajo la apariencia de virtud y sumisión fomentan la incredulidad y el vicio"¹⁶⁶.

b. Libros que "aunque son buenos por parte de la moral y bajo el punto de vista de la verdad" no son buenos para el estudio, ya sea por falta de método o de "oportunidad" atendiendo al objeto. Y señala: "algunos autores con el deseo de agotar la materia, acumulan sin discernimiento todas las relaciones del objeto y embrollan, de modo que no se acierta á distinguir el objeto de sus meras acciones.

¹⁶³ P. 126.

¹⁶⁴ Ibid.

¹⁶⁵ Corresponde al capítulo XXIV.

¹⁶⁶ P. 127.

CAPITULO III: LA VERDAD.

Otros ponen materias, no en el orden más propio para aprender, sino como á ellos les vienen á las mentes; y vednos aquí en el principio de muchas dificultades"¹⁶⁷.

- c. Libros que tratan un tema de la misma manera y método.
- d. Obras que se usan como consulta y para ampliar el conocimiento.
- e. Los que indican el método por el cual debe enseñarse o didácticas.

Además, es necesario tener un método al consultar, leer, y estudiar las obras¹⁶⁸.

1. Cuando se refiere el tema a los aspectos de religión y moral, deben consultarse obras de la Iglesia, "que no se engaña ni en fe ni en costumbres".
2. Poner cuidado en el juicio de los hombres verdaderamente doctos en la materia que se consulta, para que éstos nos indiquen qué obras por su método se han de consultar.
3. Consultar también a los maestros en dicha materia, para que nos indiquen el orden a seguir en la consulta de dichos libros.

24. Los maestros que enseñan la verdad¹⁶⁹.

No basta para ser maestro, el ser erudito en una materia. Es necesario tener una especial habilidad, para poder serlo. Las características del maestro, serán las siguientes¹⁷⁰:

- a. Conoce la materia que enseña, en la medida de lo posible, con perfección.
- b. Busca la verdad y anima a los demás a ello.
- c. Conoce qué es el estudio, su fin y método.

¹⁶⁷ P. 128.

¹⁶⁸ Cfr. pp. 128-129.

¹⁶⁹ Este es el capítulo XXV.

¹⁷⁰ Vid. p. 130.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

En cuanto al estudio, dice Don Emeterio, que "es el empleo de las facultades, principalmente del entendimiento para el examen, adquisición y contemplación de la verdad"; y si es superado el intelecto, es estudio será "en relación a la verdad, el investigarla conforme a los principios y reglas que la lógica sugiere: principios de eterna verdad y reglas tan necesarias, que si las despreciamos caeríamos en graves errores".

Sobre el fin del estudio, dice Valverde, que todo agente obra por el fin (*omne agens agit propter finem*), principalmente los agentes racionales, en sus acciones. Por ello se explican las operaciones. Pero no siempre nos proponemos el fin debido. "Lo que más me entristece es ver que algunos sin examen juzgan á la verdad dominados sólo por la aversión que tienen contra ella: con eso ponen de manifiesto que quizá no sepan qué es la lógica. Yo así creo en vista de su conducta, de ensañarse apriori y sin ningún examen contra libros que tratan de la religión y contra los sacerdotes católicos"¹⁷¹. Se deberá enseñar que el fin es la verdad, donde quiera que ésta se encuentre.

En cuanto al método, dice que puede ser por enseñanza o invención y en ambos casos, siguiendo el método analítico o sintético, eligiendo lo que se aplique mejor a cada caso especial. "El buen magisterio no consiste en hacer largas y profundas disertaciones sobre cada punto: mucha elocuencia deberá haber para que los discípulos no se duerman arrullados por la monótona e ininteligible voz de su maestro". Valverde recomienda:

c.1. dirigir preguntas al alumno, para que éste desarrolle su inteligencia.

¹⁷¹ P. 132.

CAPITULO III: LA VERDAD.

c.2 el profesor debe pensar, cuando expone, que se dirige al menos entendido de la clase.

c.3 debe notar que él tiene la inteligencia más cultivada que el discípulo.

c.4 el va por un camino ya recorrido, mientras que el alumno va por vez primera.

c.5 las exposiciones deben ser sencillas y unidas a lo sublime.

Por ello, puede auxiliarse de ejemplos, que no son pruebas, sino que tan solo son puntos de semejanza, "aunque hay algunos que son tan adecuados que podría tomárseles como pruebas indirectas". Ejercitando al alumno en la imaginación, "tiene la ventaja de servir para sensibilizar los objetos más abstractos y ponerlos al alcance de los alumnos"¹⁷².

25. La sumisión a la Iglesia, como necesaria a la verdad¹⁷³.

En este apartado, expone que dada la "falibilidad del hombre, se sigue la necesidad de una regla fija, de un apoyo, ó más bien de una luz que guíe nuestra inteligencia". Ya que "las verdades que más nos importan están depositadas en manos de la Iglesia, cuya cabeza es infalible en materia de fe y costumbres". Y continua "estas verdades que deciden del destino del hombre no se han entregado á la volubilidad de su espíritu, porque cuando ha seguido su parecer particular, ha errado vergonzosamente"¹⁷⁴.

Da por supuesto el hecho de la infalibilidad de la Iglesia. Por otra parte, señala que el aceptar la verdad donde ésta se encuentre no implica la disminución en la propia dignidad. Aceptar las verdades fundamentales para la existencia del

¹⁷² p. 133.

¹⁷³ Corresponde al capítulo XXVI.

¹⁷⁴ Cfr. pp. 134-135.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

hombre, es aceptar la autoridad del representante del mismo Dios. Los católicos se declaran por la libertad de pensamiento, pero en el sentido correcto en el que la libertad debe entenderse: "aún los mismos enemigos de la Iglesia, adoradores de cierta libertad mal entendida, echan de ver que á pesar del error, no entienden *absolutamente independencia* que sería lo mismo que desorden absoluto y se romperían los vínculos sociales. Las palabras dan a entender libertinaje pero en la práctica, el sentido común restringe cuanto puede la extensión de los preceptos"; y pone un ejemplo, sobre un hombre que se emborracha porque se cree libre para hacerlo, y es llevado a la cárcel por ésto. Comenta al respecto, el autor, que aún cuando se diga *libre*, siempre habrá una autoridad, pues no es permisible hacer todo "en el orden común, no siempre podemos andar solos, necesitamos muchas veces de guía". Y puesto que no todo se conoce por el solo entendimiento, se muestra que se necesita del auxilio de la Iglesia, y se remite a la necesidad de la revelación, de la cual ya había hablado en capítulos anteriores.

26. La libertad de pensamiento y la verdad¹⁷⁵.

Aquí Valverde aclara lo que es la libertad; "que cada uno crea lo que quiera y como quiera, aunque sea un error, esto es aprobar la muerte de la inteligencia, supuesto que la vida de la facultad es la verdad". Continúa: "Y es que no hay facultad sin leyes. Pues en toda actividad y en todo aspecto de las cosas existen leyes, un orden dado. Sin ello "el mundo se destruye". Debe, por lo tanto, seguir al ser, lo que son las cosas, el significado de las leyes de la lógica, que son leyes para el entendimiento"¹⁷⁶. Cuando se trata de la verdad que directa o

¹⁷⁵ Corresponde al capítulo XXVII del libro.

¹⁷⁶ P. 139.

CAPITULO III: LA VERDAD.

indirectamente toca a la revelación, se debe sujeción a la Iglesia. "El árbol se conoce por sus frutos y toda doctrina que puede influir más ó menos, directa ó indirectamente en las costumbres, tiene sus frutos"; y cita al protestantismo, que es el ejemplo de la libertad de pensamiento mal entendida; el cual ocasionó la más espantosa división en el terreno de las creencias: "apenas si puede haber dos que estén de acuerdo en estos puntos, supuesto que apenas pueden existir dos que piensen lo mismo, cuando no hay obligación de sujetarse á una regla ni á ninguna autoridad"¹⁷⁷. Y un poco más adelante: "si no se conforma uno con la verdad, quedan mil caminos fuera de ella"¹⁷⁸.

Esto mismo ha sucedido en el terreno filosófico. "Principalmente desde el siglo pasado en que ese espíritu de libertad se extendió mareando muchas cabezas, pregunto ¿qué barbaridad no han dicho los filósofos (?) dominados por esa tendencia? Mentira parece que habiendo delirado tanto, que habiendo lanzado tantas falsedades y hecho tantas locuras, quieran todavía darse el nombre de filósofos algunos que en cierto modo no merecen el nombre ni de racionales.

"Cuando (lo espero de Dios; que se compadecerá de nosotros) haya una reacción completa en favor de la verdad, aunque quizá será después de más tristes desengaños y escarmientos, entonces, ¡cómo los venideros se reirán de los filósofos (?) que ahora sueñan en ser inmortales! Puede ser que lo sean, pero tendrán la inmortalidad de los heresiarcas, que quedan en la historia para su propia ignominia y para que así aparezca más brillante el tiempo de la religión. Así sucederá con esos filósofos (?); servirán de fondo negro para que más resalte el poder de la verdad.

¹⁷⁷ P. 140.

¹⁷⁸ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"Uno de los grandes inconvenientes que tiene además la libertad de pensamiento mal entendida, es el prurito que á todos acosa de fundar escuela; y como los suponemos fuera de la verdad, no puede ser menos, eso no hace más que multiplicar los errores: cada uno se cree con derecho para hacerse jefe de un partido: es la anarquía más completa de las ideas; nada se sujeta á nada y cada uno quiere sujetar á todos. No podemos figurarnos los graves inconvenientes que ésto trae con el tiempo á la verdad"¹⁷⁹.

Y concluye diciendo, que una vez que se reconoce a Dios, a Cristo y a su Iglesia, y se reconoce como fin la verdad, entonces sí, "dieran libre vuelo á su pensamiento, aunque con lógica. ¡Ah! no cabe duda, días más serenos lucirían para el individuo y para la sociedad"¹⁸⁰.

27. Manifestación de la verdad¹⁸¹.

El hombre busca el honor, "que se le tenga por bueno", pero también "se es inclinado al bien"¹⁸². Muchos hombres, para no ser criticados, se encubren en su ignorancia, y los que conocen la verdad, temen ser criticados, por los que propagan el error.

Este apartado constituye una exhortación de Valverde hacia aquellos que conocen la verdad, pedirles que la defiendan; que no callen frente al error, "puesto que al callar le dan paso abierto y cierran las puertas a la verdad"¹⁸³; y aunque los otros vean como estorbo para poder desarrollar el vicio, o que intenten conciliar el

¹⁷⁹ Pp. 139-141.

¹⁸⁰ P. 141

¹⁸¹ Esto es el capítulo XXVIII.

¹⁸² P. 142.

¹⁸³ P. 143.

CAPITULO III: LA VERDAD.

error y el vicio con la virtud y la verdad, no es posible querer quedar bien con ambos, por *el principio de no contradicción*. Los que no defienden la verdad, no sirven por su debilidad de carácter y su contradicción con la razón. No es posible hacer traición a lo que son las cosas. No debe, por lo tanto, avergonzarse el hecho de defender a la verdad que es un valor.

28. En las disputas, debe guiarnos el amor a la verdad¹⁸⁴.

Aquí Valverde señala que todos los hombres son más o menos aferrados a sus ideas, y por ello se molestan al ser reprochados; por esta razón es necesario recordar que es de hombres el equivocarse, (*hominis est error*), por lo que el estar aferrado a una idea es una necesidad; pues sólo Dios absolutamente y el Sumo Pontífice en fe y costumbres, no se equivocan. Por lo tanto, se debe buscar la verdad con ánimo tranquilo. A continuación, Valverde señala como deben ser las discusiones o disputas. Primero señala tres posibles actitudes que tendría la persona con la cual se discute:

primera: la persona no busca la verdad, sino pasar el rato en bromas; si este es el caso, no se debe discutir con él.

segunda: para ejercitar el entendimiento, como es en las clases.

tercera: es un adversario sobre el tema. En este caso, se deben seguir las siguientes reglas¹⁸⁵:

1o. Ver la conveniencia de la disputa.

2o. Buscar el *quid* de la dificultad, precisar lo más posible el problema.

3o. Definir los términos.

¹⁸⁴ Corresponde al capítulo XXIX del libro. Lo que a continuación se refiere se encuentra en las pp. 143-145.

¹⁸⁵ P. 145.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

- 4o. Sentar principios, para conocer el asunto y que no se dé la *ignorantia elenchi*, pues suele haber confusión de ideas.
- 5o. Saber escuchar al contrario, atender sus términos y juzgar.
- 6o. Sobre todo, el amor a la verdad, y la ecuanimidad de espíritu.
- 7o. No negar de entrada lo que el interlocutor señala, pues ello provoca siempre su ira.

Por otra parte, señala que son dos los errores que se tienen en una discusión:

- a. Entablar una disputa sin haber definido términos; pues puede suceder que sea la discusión por los términos y no por la afirmación o negación de ellos; por lo que los contrincantes dirían verdades, creyendo que se contradicen, lo cual hace de la discusión, una necedad.
- b. La ligereza en una discusión indica que los mueve la pasión. Ello ciega, impele y por tanto impide el reconocer la verdad. Por lo que se debe luchar por dominar la pasión, no permitir que ello trastorne a la razón. La pasión es por esto, un impedimento para conocer la verdad. Esto es lo que sucede con los enemigos de la Iglesia católica, y por ello no se puede entablar un diálogo con ellos: "Yo veo muy grandes dificultades para volverlos a la verdad"; "Un método bueno para convencerlos sería quizá hacerlos mudar de vida, estoy seguro de que mejorando sus costumbres, escucharían y asentirían a la verdad. Digo quizá, porque la moral va con la religión"¹⁸⁶.

29. La experiencia y la verdad¹⁸⁷.

¹⁸⁶ p. 147.

¹⁸⁷ Este es el capítulo XXX del libro.

CAPITULO III: LA VERDAD.

Experiencia, en este punto, es para Valverde, la observación interna o externa de los fenómenos de la naturaleza, que nos permite tener ciencia física o psicológica, desde el punto de vista filosófico¹⁸⁸. En otro sentido, experiencia significa el conocimiento de los ancianos; y ello es "principalmente el conocimiento perfecto, en cuanto cabe de que iguales causas producen iguales efectos". Aprender de las máximas morales que han surgido de los pueblos, aprender también de los errores y tropiezos de los demás; empezar por donde otros han terminado, no comenzar desde cero; tener un punto de partida; por lo tanto hay que pensar antes de obrar y pedir consejo a quien tiene más conocimiento de lo que llegue a suceder¹⁸⁹.

En cuanto a la sociedad, su experiencia está en la historia; ello está su importancia, para eso es, para saber como ir aprendiendo y ver cómo hacer el porvenir. "Si la historia no se propone este fin, no se cuál pueda ser su importancia. En sus resultados no se distinguiría de la mayor parte de las novelas. Aunque la historia existe, aunque los hechos levanten su majestuosa voz, si en la práctica no nos aprovechamos de su enseñanza, es lo mismo que si no existiera"¹⁹⁰.

"Los filósofos y los gobiernos, aquellos que pretenden ir frente al movimiento del mundo y que por necesidad tienen que influir en los destinos de los pueblos, pongan la mano en el pecho y examinen si han estudiado bien la historia y si han pensado seriamente en las consecuencias, que por ilación lógica, traerán sus sistemas. Sirva de ejemplo lo siguiente, que al mismo tiempo patentiza la falta de tino en los gobiernos que quieren constituirse sin Dios, despreciando la

¹⁸⁸ Y añade que "la revelación también dice algo acerca del alma, por lo que se pueden hacer deducciones". Cfr. p. 148.

¹⁸⁹ Cfr. p. 149.

¹⁹⁰ Cfr. P. 150.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

religión"¹⁹¹. El ejemplo dado por Valverde es en relación a la existencia del cristianismo y la moral enseñada por Cristo; reconoce Valverde que aunque se ha llegado a elevados conocimientos -antes del cristianismo- "estos ni eran generales, ni destruían las preocupaciones tan profundamente arraigadas". Aunque sí ha habido cierto progreso material, pero ello no es civilización únicamente. Balmes -dice Valverde- considera el bienestar, la inteligencia y la moral, como parte constitutiva de la civilización. En el progreso material de los pueblos, antes del cristianismo, o época del paganismo, había esclavitud, tiranía, no había respeto por el individuo, ni por la mujer. "De la aparición de la Iglesia, data el perfeccionamiento de la sociedad, ella hizo desaparecer la esclavitud, ella moralizó el mundo, cumpliendo con los encargos de su divino fundador"¹⁹². De aquí que los filósofos y los gobernantes deberían de aprender. De la razón independiente, se han suscitado rebeliones terribles, "hemos presenciado parte de los frutos de las malas ideas y podemos deducir lo demás si continuamos así"¹⁹³.

Expone entonces las siguientes razones:

- 1o. La razón abandonada en sí misma es impotente para el gobierno del mundo.
- 2o. El mundo tiene leyes, las requiere el hombre y por tanto, demanda la autoridad.
- 3o. En último término, sin Dios, no hay autoridad.

Por lo cual, cuando "se proclama la libertad, la igualdad y la soberanía del pueblo haciendo á un lado á Dios, fundamento de toda autoridad, hay una inconsecuencia porque se obliga al pueblo á sujetarse á la autoridad del que manda, y si no dobla el cuello se echará mano de la fuerza de las armas, se responderá que el gobierno

¹⁹¹ Cfr. *ibid.*

¹⁹² Cfr. p. 151.

¹⁹³ Cfr. P. 152.

CAPITULO III: LA VERDAD.

es puesto por el pueblo, pero es que sin Dios no hay derechos; que si el pueblos es lo que decís ¿por qué cuando reclama los derechos (?) que con tanto mido se pusieron delante de sus ojos, responden con cañones y bayonetas? Desengañaos; es una contradicción querer sostener derechos dando ejemplo de violarlos. Cuando en nombre de la libertad, se ataquen los vuestros, ¿qué responderéis? Desenvainando la espada. ¿Cómo obligaréis al que no quiera obedecer porque "somos iguales"? Dejaré la disgresión, cuando se tocan puntos de esta naturaleza no cuesta trabajo escribir, sino contener la pluma"¹⁹⁴.

"No desterréis a Dios de la sociedad, porque lo pagareis bien caro, vosotros o vuestros hijos, el pueblo sin Dios es terrible, y ved que no hay paridad entre estos tiempos y los otros; aún los paganos respetaban la idea de la divinidad"¹⁹⁵. Aunque la Iglesia siempre se ha visto perseguida, "ésta siempre se ha mantenido porque siempre se ha cumplido "las puertas del infierno no prevalecerán contra ella" (*portae inferi non prevalebunt adversus eam*). Math 16-18"¹⁹⁶.

"No seamos cándidos; no nos fijemos en la alharaca que forma el filosofismo del día; ha ruido, pero en la práctica es estéril para el bien. No queremos palabras, esas suenan más; queremos hechos. Los hechos son los mejores argumentos en favor o en contra de las doctrinas. ¿Qué ha hecho el filosofismo? ¿Cuáles son los verdaderos adelantos hacia el bien verdadero de la sociedad producidos por la impiedad de los gobiernos? Dejemos, pues, de ser niños como individuos y como miembros de la sociedad. Veámos por nuestro porvenir particular y por el porvenir común de la sociedad. Tendremos así el amor y la gratitud de los que nos sucedan

¹⁹⁴ Cfr. pp 152-153.

¹⁹⁵ Cfr. pp. 153.

¹⁹⁶ Cfr. *ibid*.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

en nuestro patrio suelo; sino, seremos culpables de la sangre y lágrimas que no muy tarde se derramarán en las revoluciones, que son el fruto de las malas ideas sobre la sociedad; así sucedió en Francia y en el siglo pasado y lo mismo puede sucedernos todavía, á más de tanto que hemos sufrido"¹⁹⁷.

30. Algunos sistemas filosóficos, con relación a la verdad¹⁹⁸.

Según Valverde, es el espíritu de innovación lo que ha producido la existencia de varios sistemas para explicar filosóficamente las cosas. Estos sistemas tienen en común las siguientes características:

1. Desechar toda autoridad.
2. Todo está al alcance de la razón.
3. Todas las verdades se ven de igual modo. Estos sistemas se erigen como el camino único por donde ha de correr la verdad; sino cabe se le achica o se le desecha.

El sistema podrá ser:

- a) regla general, que aunque comprenda muchos casos, no los comprende todos.
- b) fundamento de la subjetividad del autor, que afirma o niega según su antojo.

"Así entendido, es una preocupación. Preocupación muy grosera..."

La ciencia tiene sus principios y su método propio. La diversidad de objetos exige diversidad de modos; ello son sus criterios. Unos están sujetos a la experiencia interna, otro a la externa, etc¹⁹⁹.

¹⁹⁷ Cfr. pp. 153-143.

¹⁹⁸ Corresponde al capítulo XXXI del libro.

¹⁹⁹ Cfr. p. 156.

CAPITULO III: LA VERDAD.

Es necesario conocer los principales sistemas filosóficos para ver cómo pretenden "conocer la verdad", y sin embargo, no han acertado. De este modo:

1. Seremos cautos.
2. Desecharemos más fácilmente la mentira.
3. Crecerá el amor por la verdad²⁰⁰.

Esos sistemas son los siguientes:

1. INDIFERENTISMO.

"Este es el sistema del desprecio á la verdad"; donde no interesa si hay o no la hay, tan sólo, no le interesa; y al que es indiferente "ningún raciocinio puede reducirle al buen camino, porque todo lo desprecia; es el hombre llegado al fondo de la impiedad".

A este respecto, es necesario impedir que este modo de pensar se extienda, poniéndole remedio²⁰¹, y para ello Valverde expone respecto a las facultades cognitivas, donde cada una tiene un objeto que le es propio, y por ello se les llama relativas²⁰². Conforme sea la nobleza de la facultad, lo será la del acto y del objeto. Así, la voluntad quiere el bien, y el entendimiento la verdad, el primero ama, el segundo, conoce.

En relación con la voluntad, dice: "debe entenderse en términos hábiles. El verdadero y adecuado bien, objeto de la voluntad, es el Bien Sumo, único que puede sanar la tendencia que podemos llamar infinita de la voluntad, porque sabemos por experiencia que ningún otro puede llenarla. Los demás bienes han de estar subordinados al primero, se han de considerar como grados que nos lleven al

²⁰⁰ P. 156.

²⁰¹ Cfr. p. 157.

²⁰² Cfr. p. 158. En este sentido, se le dice relativo al conocimiento, pero nunca en el aspecto relativista, que reduce la verdad a la subjetividad pura ó opinión, y la verdad, como tal, desaparece.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Bien Sumo, así lo exige el orden"²⁰³. Respecto al entendimiento, éste se encuentra ordenado a la verdad; y llama "estados violentos" a la ignorancia, el error y la indiferencia, la cual es más culpable; refiriéndose a Laménais (sic), éste dice que el siglo lleno de error no es el más enfermo, sino el que no aprecia la verdad y se desdén de admitirla²⁰⁴. Valverde establece que hay un conjunto de verdades necesarias al hombre y a la sociedad. La indiferencia a ellas destruye la sociedad y consecuentemente, es despreciar el propio ser y destino. Estas son las verdades religiosas, las cuales son "la manifestación de todas las verdades útiles al hombre"²⁰⁵. Los modos en los que se da la indiferencia son:

1. Cuando no interesa conocer la verdad de la religión.
2. Cuando no interesa el bien propio ni el de la sociedades porque no vale la autoridad de Dios, de Cristo y de la Iglesia.
3. Cuando se da la imposibilidad del conocimiento de la verdad.

Y esto supone el afirmar que no podemos descubrir la verdad, porque Dios dejó al hombre al acaso, o bien, que hizo al hombre para la verdad, pero lo dejó imposibilitado para alcanzarla; le creó para un bien que siempre verá lejos de sí. Y añade "¿En que cabeza podría caber tamaños absurdos?"²⁰⁶. Sí esta afirmación se da, es por falta de reflexión; y hay que ayudar a que no se dé, pues si se es indiferente, no se es indiferente para el mal; "esto es un hecho". "La indiferencia cae por tierra sólo con atender á sus terribles consecuencias, prescindiendo de mil consideraciones apriori, tan sólidas como puede ser la carne". Este sistema se

²⁰³ Cfr. ibid.

²⁰⁴ Cfr. ibid.

²⁰⁵ P. 159.

²⁰⁶ P. 160.

CAPITULO III: LA VERDAD.

enseña con el ejemplo; con ciertas expresiones, y no es que se proclame "tan abiertamente como otros".

2. ESCEPTICISMO.

"Hacer un sistema filosófico de la duda absoluta y seria, es también un absurdo en sí mismo, porque es destruir de golpe toda la ciencia y aún la posibilidad de que exista. Afortunadamente la misma naturaleza refuta al escéptico que en vano se empeñará por destruir la naturaleza de las cosas. La sola enunciación del sistema es la contradicción más vergonzosa, porque se dice todo lo contrario de lo que se pretende. En efecto, no hay sistema sin afirmación o negación, y en éste, "De todo se ha de dudar", hay afirmación y por tanto, certidumbre. Si aún de esto se duda, entonces el escéptico debe enmudecer absolutamente, no puede proferir ni una sola palabra, ni manifestar siquiera su sistema porque se contradice²⁰⁷.

Y con respecto a enseñar en un sistema filosófico la duda como método, dice: "la duda universalmente sistemática enseñada al principio de los estudios, es una especie de racionalismo exagerado, completamente absurdo en sí mismo, que es, permítaseme la expresión, el castigo del racionalismo, que en la práctica traería pésimas consecuencias si se pudiera destruir el sentido común"²⁰⁸.

"El escepticismo es una especie de racionalismo contradictorio. Ciertamente este sistema todo lo sujeta a la razón y la destruye; todo lo pone bajo su dominio para dudar de todo. Todo se ha de sujetar a la razón: absurdo, porque no es infinita. De todo se ha de dudar: absurdo, porque destruye los hechos

²⁰⁷ Pp. 161-162. Aquí parece ser la afirmación del Principio de no contradicción que el estagirita hace en su *Metafísica*.

²⁰⁸ P. 162.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

innegables de la certidumbre... Los racionalistas puros divinizan la razón, la hacen el árbitro de cuantos objetos pueden presentarse al hombre, de suerte que si á la razón le parece, tiene que existir en la realidad lo que en la realidad no existe y viceversa... y los escépticos, después de aniquilarlo todo, al menos en orden subjetivo, hacen á la razón tan miserable que no es capaz de conocer una sola verdad". Ambos parten de un mismo principio, dice Valverde; ambos desconocen la autoridad de Dios y el límite de la razón humana, en sentido positivo y negativo; pero desembocan en cosas muy distintas.

Son como "ciertos dementes que no tienen más que ciertos accesos de locura", "si están en su gabinete y se les recuerda que algo existe, repiten con seriedad que de todo dudan. Saliendo de ese lugar ó cuando en él se distraen, siguen con el sentido común"²⁰⁹. Agrega que esto mismo se aplica también a los ateos, los cuales, no son, para el autor, de convicción.

3. ECLECTICISMO.

Valverde expone que puede tener dos sentidos (siguiendo a Balmes en su *Historia de la Filosofía*)²¹⁰:

1o. Sistema que consiste en buscar la verdad y admitirla donde se encuentre, lo cual es verdadero, si no degenera en racionalismo (o sea que se queda en la razón como único criterio de verdad). Es admisible, deseando que todos busquen la verdad sinceramente y la admitan.

2o. Un sentido absurdo y contradictorio donde se quiere conciliar todo sistema filosófico y toda religión. A lo cual lo califica el autor como un "grosero indiferentismo disfrazado" pues "es también pensar que todo es igualmente

²⁰⁹ p. 163.

²¹⁰ Cfr. pp. 164-166.

CAPITULO III: LA VERDAD.

verdadero" Y ello es contradictorio pues va contra la buena filosofía y el sentido común.

Respecto a las filosofías distintas, "unos afirman lo que otras niegan y cada una se cree con derecho á imponerse á los demás como depositario de la verdad; pero es imposible que todos estén en posesión de ella, pues es imposible que una cosa sea y no sea simultáneamente y bajo el mismo aspecto (*idem non potest simul esse et non esse*). Este es principio de buena lógica, principio que todos admiten y si se ha disputado sobre él, es porque algunos le dan primacía sobre los demás, (el principio de identidad y el del tercer excluso) haciéndole primer principio de la demostración y de presuposición. Dado este principio como de eterna verdad, solo falta saber cuándo hay contradicción y cuándo no la hay, para lo cual existen las reglas de la lógica"²¹¹. Estas serán:

1. La contradicción es entre dos proposiciones, una afirmativa y otra negativa, una de las dos ha de ser universal, y otra particular, o entre dos singulares.
2. Contrariedad entre dos proposiciones universales.
3. Subcontrariedad entre dos proposiciones particulares.
4. Dos proposiciones contradictorias no pueden ser al mismo tiempo verdaderas o falsas. Si una es verdadera, la otra es falsa y viceversa.
5. Dos proposiciones contrarias pueden ser al mismo tiempo falsas, pero no al mismo tiempo verdaderas, pues hay contradicción.
6. Dos subcontrarias, son al mismo tiempo verdaderas, pero no al mismo tiempo falsas.

²¹¹ P. 165.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Valverde no se detiene a explicar estas reglas, si así se requiere, dice que se pueden echar mano de bibliografía al respecto. Y concluye este apartado diciendo que si hay grande oposición entre los filósofos; si éstos se contradicen, no tienen la verdad, y por tanto, el eclecticismo es absurdo.

4. ATEISMO.

Ya Valverde ha dicho que no es posible que existan ateos por convicción. En el orden moral, señala, el abismo llama al abismo; en el orden científico, de un error se va a otro. Aquellos filósofos han negado la existencia de Dios y toman esto como punto de partida para sus investigaciones; esa actitud es para Valverde, el "grito del despecho"²¹² y tiene miles de argumentos y pruebas en su contra. Y prosigue, diciendo que el ateo, por sistema²¹³:

1. "Se coloca de un salto en la nada absoluta", al ser Dios la razón de todo (como causa eficiente) y como explicación del hombre y del mundo (como fin) se elimina la posibilidad de las cosas.
2. El ateo "se destruye á sí mismo, se aniquila en todo el rigor de la palabra" y "hace nada al que es todo, y todo á lo que es nada".
3. El ateo "no habla por convicción, es farsa"; por tanto, "en vez de ponerles argumentos que prueban la existencia de Dios, hemos de poner argumentos que les convenzan de ser sinceros y de no avergonzarse".
4. "Son más irracionales obstinándose en su error que retractándose, y más cuenta les tiene volver al buen camino, que continuar por el malo".

²¹² Cfr. *ibid.*

²¹³ Cfr. p. 168.

CAPITULO III: LA VERDAD.

Por todo lo anterior, Valverde recuerda la importancia de definir las palabras, para evitar o abreviar disputas y para proceder correctamente o con lógica.

Por otra parte, dice Valverde que los filósofos suelen repetir cuando se les pregunta por el origen y orden del universo y otras cuestiones admirables, y responden que es el acaso; y "quedan tan satisfechos como si todo lo hubieran dicho, cuando han dicho, si se me permite hablar así, menos que nada, Hablan de verdad, de experiencia, etc. pero á todo le dan el sentido que les conviene". Dar como respuesta del origen y orden del universo al acaso, según Valverde se debe a querer negar la verdadera causa, que es Dios: "¡El acaso! ¿es algo ó es nada? Si es algo, asígnese qué es, dónde está y seguiremos argumentando. Si es nada, la nada no es causa: toda causa debe ser proporcionada al efecto es positivo, si es algo, algo también debe ser la causa. Todo efecto, para pasar del no-ser al ser, requiere causa positiva, real; por sí mismo no lo hará porque sería presuponerse antes de existir. Compárese ahora la idea de creación y la teoría de la creación, y véase cuál es la absurda.

"Si alguna vez damos cierto sentido á palabra, es en casos determinados, porque el efecto es inesperado, no porque carezca de verdadera causa; de lo cual se sigue que los efectos constantes y uniformes no se han de atribuir al acaso ni menos cuando se conocen sus causas"²¹⁴.

5. PANTEISMO.

Lo define de la siguiente manera: "es el sistema filosófico que pretende explicarlo todo partiendo de este falsísimo principio, todo es Dios, en el sentido de

²¹⁴ P. 169.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

que las cosas del mundo sean formalmente Dios. Ha surgido por el empeño de no oír las enseñanzas de la Iglesia, y la confusión de ideas. Este se ha ido presentando bajo diferentes formas, <<según el principio de innovación filosófica>>²¹⁵. Y Valverde habla entonces del Panteísmo de Espinoza y Fichte.

a) Espinoza.

En el pensamiento de Valverde:

1. Ha confundido la idea de substancia creada con la idea de Dios: toma el ser *in se et per se* de los Escolásticos, por el ser *a se*. Según éste, Dios es ser a se, es decir absoluto, independiente, infinito, eterno, necesario, e inmutable. A lo cual dice: "las sustancias criadas (sic) son entidades que reciben el ser de Dios, y por tanto, son finitas, temporales, contingentes, dependientes de Dios. Se dice que estas sustancias son *in se* y *per se* porque así se distinguen de los accidentes que necesitan estar inherentes á la sustancia para existir. Es de esencia del accidente exigir esa inherencia, aunque por virtud divina pueda impedirse la inherencia actual". Y añade: Con esta sencilla explicación, el filósofo holandés, quizá hubiera tenido otras ideas"²¹⁶.

b) Fichte.

Su sistema es explicado, "del modo más extravagante que imaginarse pueda". Y en el caso de Fichte, "todo es el yo humano". El yo humano -explica Valverde- se considera²¹⁷:

1. Como simple pensamiento sin objeto y sin sujeto, es el yo puro.

²¹⁵ P. 170.

²¹⁶ P. 171.

²¹⁷ Para todo este apartado, véase las pp. 171 y 172.

CAPITULO III: LA VERDAD.

2. Como objeto del yo puro está el yo empírico, que al mismo tiempo es el sujeto del pensamiento.

3. Como no yo non ego; también objeto del yo puro. El yo puro es tan activo y fecundo, que forma al sujeto y objeto, aunque todo lo que no es el yo es una mera ilusión.

Entonces "El panteísmo en su fundamento es absurdo por la sacrílega confusión que hace de lo contingente con lo necesario, por la identificación de lo eterno con lo temporal, de lo absoluto con lo condicional, de lo inmutable con lo mutable, de lo simple con lo compuesto, del espíritu con la materia, de las locuras más extravagantes con el dictámen de la razón y el sentido común". Y responde a Fichte: "para comprender lo absurdo del sistema basta atender a ese yo puro sin sujeto y sin objeto, activo, fecundo. ¿No es esencialmente relativo el pensamiento? ¿No es cierto que por su misma naturaleza requiere sujeto y objeto? Si hay pensamiento, existe á la vez quien piense y sobre qué piense, y esto es anterior al pensamiento, al menos con prioridad lógica tratándose de nosotros. ¿Qué será pues, el entendimiento abstraído de todo? Y más adelante dice: "será la algarabía de las palabras que aparentan profundidad metafísica, donde no se ha llegado ni á la corteza de las cosas".

Respecto al panteísmo, añade: "es un sistema no sólo lejano, sino diametralmente opuesto á la verdad; en último resultado y juzgando en rigor lógico, el panteísmo es el ateísmo bajo distinta forma, porque el sistema que destruye la verdadera noción de Dios hecha por tierra su existencia".

6. SENSUALISMO.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Lo define como "el sistema filosófico de aquellos que todo lo quieren explicar por los sentidos. Ellos no admiten más conocimiento que el sensible ni más criterio que el de los sentidos. Según ésto, la verdad se reduce sólo al orden sensible y queda por tierra la espiritualidad e inmortalidad del alma, el conocimiento de Dios, las ideas universales y abstractas de ente, de bien, de esencia, etc."

Responde a este asunto, exponiéndolo en varios puntos:

1. "Probando la existencia del entendimiento como distinto de los sentidos, cae por tierra la primera parte del sensualismo con todas sus absurdas consecuencias"²¹⁸. Explica: "los sentidos son facultades orgánicas, ó lo que es lo mismo, en sus operaciones intervienen los órganos del cuerpo, que de algún modo son afectados; esta es la verdad de la experiencia. Todo en la sensación es singular, determinadísimo, el objeto, el sujeto, la afección, todo; de manera que el conocimiento sensitivo no puede pasar ni de la materia ni de la singularidad. Tanto es así, que las más perfectas facultades sensitivas, como la imaginación, si llegan a percibir los objetos no sensibles, es bajo formas sensibles"²¹⁹.
2. El hecho de conciencia de que "tenemos cierto conocimiento de lo sensible, sí, pero bajo forma de universalidad, hasta la cual no puede llegar el sentido por su misma naturaleza". Y explica: "efectivamente, conocemos las esencias de las cosas que están fuera del dominio de los sentidos, si examinamos con la experiencia el objeto de cada una y las conocemos con una abstracción que no tienen en realidad. Me basta conocer el objeto por vez primera y única, para poder después aplicar la misma idea á innumerables objetos idénticos prescindiendo de sus notas

²¹⁸ P. 173.

²¹⁹ Todo este apartado puede verse en las pp. 173, 174 y ss.

CAPITULO III: LA VERDAD.

individuales. Estas operaciones son de facultad más noble que los sentidos, á los cuales damos el nombre de *entendimiento*".

3. "Además de conocer los objetos sensibles de un modo excepcional, conocemos otros seres que no caen en manera alguna bajo el dominio de los sentidos, como son Dios, los primeros principios, la virtud, el bien, etc. Ideas son estas que tienen origen más elevado, que es una facultad independiente de la materia".

4. " La existencia del entendimiento se prueba por sus operaciones, porque en el estudio psicológico, de éstas pasamos á las facultades y de las facultades á las esencias. Esto es trascendental, porque se deduce que el principio, el alma, puede existir separada de la materia y aquí nos colocamos en la simplicidad de la espiritualidad é inmortalidad del alma, que es capaz de conocer á Dios, á sí misma y las demás cosas que le rodean".

La segunda parte del sensualismo consiste en reducir la verdad a lo sensible; al respecto, Valverde señala: "no tengo para que demorarme en probar lo absurdo de la segunda parte del sensualismo, después de lo expuesto acerca de los criterios de la verdad".

Y añade: "saliendo de la verdad se yerra de muchos modos; que la soberbia del hombre lo vuelve racionalista y bien pronto muy groseros errores son su castigo".

Esta obra, Valverde la concluye de la siguiente manera: "He terminado esta pequeña obrita; ¡quiera Dios! que sus frutos sean los que me he propuesto conseguir: que se conozca en qué consiste la verdad, que se la ame y que se le busque por medio del estudio".

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Después de la reseña de *La Verdad*, es necesaria una valoración de esta obra. Constituye el preámbulo y punto de partida en la actividad filosófica de Valverde. En ella D. Emeterio manifiesta su pensamiento e inquietudes por los errores que se seguirán de una falsa filosofía, lo cual le lleva a aclarar los aspectos que considera necesarios para su propósito, manejando así la Metafísica, la Teoría del Conocimiento, y la Lógica, por mencionar algunas de las ciencias filosóficas que utiliza para sacar del error a sus contemporáneos. Las obras que se seguirán de ésta, son aplicación de los preceptos que aquí se manejan. Por ello, en las obras que se examinan en los capítulos siguientes, debe tenerse presente, que no se trata de una recopilación de datos, sino de un análisis crítico de los diversos autores y sus obras, para demostrar la **Filosofía Verdadera**, como se ha visto a lo largo del presente capítulo.

En *La Verdad*, se descubre además el gran manejo que de los grandes pensadores de la época tiene Valverde, como Balmes; por otra parte, el punto de partida en su pensamiento es S. Tomás de Aquino, tanto en el contenido, como en la metodología, ya que expone las objeciones y sus respectivas respuestas, como se ha visto en las obras del Aquinate.

Por todo lo anterior, *La Verdad* puede considerarse como la piedra angular en el pensamiento de D. Emeterio, a partir de ella, desempeña su actividad como filósofo. La preocupación por los aspectos que en ella se mencionan, se aplicarán a lo largo de su vida. Sus diversas investigaciones, empresas y cargos serán la manifestación de todo ello que le preocupa. La búsqueda por la Verdad, es lo que le entusiasma a todo ello.

APUNTACIONES HISTORICAS

— NÚMERO I. A. —

FILOSOFIA EN MEXICO

— POR EL PRESIDENTE —

D. EMETERIO VALVERDE TELLEZ

Ex- Profesor de Filosofia
en el Colegio Clerical del Arzobispado de México.
Ex- Cura de Tlaximanolco y de Zinacantan y actual Cura de la Parroquia
del Señor San José de esta Capital.



México

HERRERO HERMANOS, LIBREROS EDITORES

Calle de San José el Real núm. 3

1896

Juan Ignacio Cárdenas

FALLA DE ORIGEN

CAPITULO IV. LAS APUNTACIONES.

Las Apuntaciones Históricas sobre la Filosofía en México, publicadas en el año de 1896, son notas de D. Emeterio sobre la Historia de la Filosofía de la Nación.

El Libro Primero trata de qué es la Filosofía y la Metafísica, De la Historia de la Filosofía en México, la importancia de los Colegios, la Universidad, las Ordenes Religiosas, la Imprenta y las Bibliotecas.

El Libro Segundo trata de los siguientes autores: Alonso de la Veracruz, Fr. José de Herrera y Fr. Tomás de Mercado, Antonio Rubio, Pedro Celi, Antonio de Peralta, Francisco Javier Lazcano, Andrés de Guevara y Basoázabal, Juan Benito Díaz de Gamarra y Juan de Anastasio.

El Libro Tercero trata de: La Frenología, El Lic. José Ramón Pacheco, Periódicos y Artículos Filosóficos.

El Libro Cuarto está dedicado a Clemente de Jesús Munguía y sus obras.

El Libro Quinto, trata de: El Periódico de la Cruz, Juan Nepomuceno Adorno, "Sociedad Católica", Agustín de la Rosa, Agustín Rivera, el Espiritismo, Ignacio Ramírez, Ignacio Manuel Altamirano, Nicanor Lozada, el Positivismo en la Escuela Nacional Preparatoria, José Ma. Vigil, Rafael Angel de la Peña, Nociones de Lógica de Luis E. Ruiz, el Presbítero Rafael Cagigas, Manuel Solé y un ensayo de Filosofía de la Educación de Longinos Cadena.

Esta obra termina con dos apéndices: el primero son un conjunto de resúmenes o fichas de resumen de los autores y sus obras desde la dominación española, y su localización en la Biblioteca Nacional. El segundo apéndice es un

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

discurso pronunciado con motivo de la erección de la Pontificia Universidad de México.

El modo de la exposición es el siguiente:

Menciona al autor y proporciona datos circunstanciales de la biografía de éste; luego reseña cada una de las obras que de dicho autor tiene noticia. Si la obra reseñada expone algún punto grave contra la "Filosofía Verdadera", como la llama D. Emeterio, éste la responde. Estas respuestas, son las que a continuación se recogen, para conocer de este modo, el pensamiento del autor.

Algunos comentarios de D. Emeterio que a continuación se referirán, están tomados de modo textual, por ser éstos significativos para comprender su pensamiento e importancia. Las razones para ello, es dar al lector una idea más clara del pensamiento de D. Emeterio, una panorámica fiel y completa del texto, y tener un contacto más directo con esta obra, ya que como anteriormente se había señalado, los escritos de Valverde son difíciles de conseguir.

En el Prólogo, dice D. Emeterio: "Hace algún tiempo que hemos acariciado la idea de escribir la historia de los estudios filosóficos que se han hecho en nuestra patria"¹. Y más adelante, dice: "La historia de los progresos científicos de una nación, no puede menos de ser compleja, por la variedad de los ramos del saber. Si es la ciencia en sí o formalmente considerada, es verdad que sus diversas partes tienden y en algún modo pueden reducirse á la unidad; pero no se ve ese íntimo enlace sin penetrar bastante cada ciencia, y no por manera vulgar sino perfecta, pues tal conexión se halla en lo más fundamental é interno de los diversos conocimientos.

¹ P. VII.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

"También la historia externa, digámoslo así, de la ciencia, ó sea la historia general de su cultivo en un pueblo determinado, supone y requiere las historias particulares que vienen á ser como los elementos del todo, y esta es la importancia que pueden tener nuestras *Apuntaciones*. En unas materias, es natural, nos habremos distinguido más que en otras; pero esta no es razón suficiente para que, en las que menos hemos sobresalido, descuidemos los datos históricos por escasos que sean, pues son al cabo aplicaciones de nuestra actividad, y sus noticias, tarde ó temprano, para algo servirán.

"La historia de un movimiento intelectual determinado, no puede hacerse ni estimarse, absteniéndose de circunscribir categóricamente y, si se quiere, definir la materia; de ésto nos ocuparemos en el capítulo primero, y como la filosofía propiamente dicha es la metafísica, ahora tan despreciada por espíritus ligeros, á encarecer su importancia dedicamos el capítulo segundo: en seguida nos detenemos ya á estudiar la filosofía cultivada en México. Es claro que para dar una idea exacta de estos estudios, no podemos prescindir del medio en que se desarrollaron, por lo cual hablamos acerca de los colegios, especialmente de la Universidad, que fué nuestro mejor establecimiento científico; no omitiremos mencionar las órdenes religiosas que dieron célebres maestros á la Universidad y fundaron colegios; de la imprenta que en todas partes ha sido elemento de civilización; de las bibliotecas; de los hombres que han escrito sobre asuntos propiamente filosóficos, y por fin, estudiamos las obras que hemos tenido la fortuna de conseguir.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"En cuanto al criterio, hemos procurado que sea *filosófico*, esperamos que nos haya guiado sólo el amor á la verdad, sea cual fuere y esté donde estuviere. Esta es nuestra filosofía. No inventaremos nuevos sistemas, halagadores por el momento del orgullo humano, pero que mañana la verdadera filosofía sepultará con ignominia. Los nuevos errores, lejos de iluminar el campo científico de la razón, entorpecen, estorban, embarazan la marcha del entendimiento. Las verdaderas invenciones reclaman las titánicas fuerzas del genio. Los que no hemos sido escogidos por la Providencia para sorprender al mundo con las revelaciones de incógnitas verdades, contentémonos con entender siquiera y presentar las doctrinas con orden y claridad, ayudando á que se divulguen las sanas enseñanzas, para tener participio en el bien de los individuos y en el mejoramiento de la sociedad.

"El criterio, por independiente que sea, no se sustrae por completo al método de educación que se sigue en la escuela que se frecuentó. En el colegio se nos pusieron ante los ojos varios sistemas filosóficos que ha inventado y desarrollado la mente humana: los veíamos formando parte de la historia de la filosofía, y se nos indicaba discretamente la parte vulnerable de tales sistemas, para refutar lo falso y sentar sobre sólidas bases la verdad.

"Seguimos en lo general, ó sea en las ideas dominantes, la filosofía escolástica, pero no sin conciencia, no porque haya sido el conjunto de doctrinas que afanosos nos transmitieron nuestros maestros, ó solo porque á tal sistema se ajustaban los textos que con admirable acierto pusieron en nuestras manos los directores; no, sino que la hemos hecho nuestra por convicción y se engendró en nuestra alma el amor á esa filosofía, no en un día, sino en ocho años de sosegado y

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

humilde, pero dedicado y celoso magisterio, y después en todo el tiempo que hemos dedicado á la ampliación de nuestros estudios.

"La filosofía escolástica en su conjunto y detalles, es la más conforme á la verdad y, bien mirada, no se destruye, antes se acrece y perfecciona con el contingente de verdad que hallarse puede en los demás sistemas.

"Hemos indicado ya en otra ocasión nuestros vehementes deseos de que algún filósofo que reuniese al talento la erudición, emprendiera la difícil pero utilísima tarea de dar, en cuanto se pueda, nuevo organismo á la escolástica, atendiendo al orden de tratados y verdades, sin perder de vista el íntimo enlace que da unidad al conjunto.

"En la obra que deseamos, puede darse al conjunto mejor unidad; sin apartarse de las soluciones capitales de la escolástica, sin despreciar el claro método de la exposición, sin abandonar su precisas formas; pero usando de éstas y de las sutilezas con prudente sobriedad. Y en tal obra, con criterio sereno y oportuno, hay que incorporar á la majestuosa corriente escolástica, cuanto de aceptable se encuentre en los otros sistemas, para que todos los esfuerzos del espíritu humano, depurados de las tristes muestras de su limitación, sean de hecho un adelanto, porque aumenten positivamente el rico tesoro de la filosofía.

"En nuestra época, hay tendencia á mirar con desdén y aún con desprecio los estudios que algo tienen de metafísico; pero ésta no es plausible razón para que nos abstengamos de tratar cuestiones que una época más pacífica y menos orgullosa buscará con interés.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"Los estudios filosóficos, por su misma naturaleza, son fundamentales, impresionan más hondamente, influyen con más energía y decisión en la cultura del individuo y la sociedad. La mayor parte de los errores que han entenebrecido de modo alarmante los entendimientos; casi todos los vicios que invaden á gran prisa y corrompen las costumbres privadas y públicas; y por consecuencia, las penosas inquietudes que hacen prever un desgraciado y no lejano porvenir, no reconocen otro origen que las falsas ideas que sobre Dios, sobre el hombre, sobre la ciencia, la razón, la libertad, el pueblo, los derechos, etc., han difundido hombres y partidos más o menos ignorantes, más ó menos pervertidos. Y la filosofía ha servido de pretexto, y las pasiones y sus veleidades la han hecho instrumento para satisfacer sus caprichos. Sin embargo, no profanemos este nombre, no es la filosofía, es la sofística"².

Valverde señala su interés en responder a esas doctrinas equivocadas; por la preocupación por la juventud y su patria, a las cuales ama, libre de todo sentimiento egoísta. Desea que no se abuse de su angelical candor, que se les lleve al borde de un insoldable abismo, que es a donde conducen las falsas doctrinas han invadido el campo de las ideas³.

Por lo que hace hincapié en que es necesario volver a la filosofía verdadera, como el la llama. El estudio de la pseudofilosofía, que en su época se enseña, propende al materialismo, y por consecuencia al ateísmo⁴.

Para D. Emeterio, el Clero es la esperanza para volver a la filosofía verdadera, ya que en los seminarios se puede llevar los estudios hasta su antiguo

² Pp. VIII-XII.

³ Cfr. p. XII.

⁴ Cfr. p. XIII.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

esplendor, e influir en la juventud, haciendo contrapeso a las doctrinas equivocadas, para la exposición y defensa de la verdad⁵.

Considera que los estudios filosóficos han tenido en todo tiempo sus representantes más o menos entusiastas, a los cuales vale la pena dar a conocer.

Señala que "Casi todos ó todos -los escritores- fueron escolásticos hasta terminar la primera mitad del siglo XVIII. En la segunda mitad de dicha centuria, hizo su entrada la filosofía moderna en nuestras aulas, se encendió vivo entusiasmo por los estudios experimentales, se hicieron algunas reconvenciones á la escolástica y aun se la despreció.

"Cruel desengaño, muy pronto nos vimos envueltos en el torbellino de las pasiones; empeñados en nuevas luchas que enervaban nuestras fuerzas morales; pero ya no se peleaba por el noble deseo de la libertad, sino por la ciega ambición, y no eran sino anuncios de una época bien larga de terribles tempestades. Las ideas desde luego se dividieron y sufrieron un cambio que preparaba para más tarde partidos demasiado radicales, y por eso encontraremos siempre en aumento la invasión de los errores"⁶.

El interés de D. Emeterio en este aspecto es presentar lo más claramente posible el cuadro de nuestra cultura filosófica, destacando de ellas los puntos que estén conforme a la verdad. Hace la siguiente aclaración: "la crítica será imparcial y jamás irá contra las personas, sino contra las doctrinas, cuando necesario sea"⁷.

En el capítulo I del libro primero, D. Emeterio habla de la Filosofía, y la expone de la siguiente manera:

⁵ Cfr. p. XIV.

⁶ Cfr. p. XIV.

⁷ Pp. XII-XIV.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"Cada facultad del hombre tiene, como el mismo hombre, su providencial destino. Por esto cada facultad lleva consigo innata propensión al propio objeto. Cuando se alcanza dicho objeto, habiendo seguido escrupulosamente las severas prescripciones de la recta razón, se experimenta inefable placer en la legítima posesión de un bien, que por decirlo así, integra á cada facultad, que por su naturaleza es esencialmente relativa.

"La más noble y sublime, la reina de nuestras facultades cognitivas, el entendimiento, brinda al espíritu suavísima, dulcísima satisfacción, cuando solícito, anhelante va tras la verdad, como la mariposa sigue la luz, como el amartelado amante va en pos del objeto de su amor; y cuando llega á poseerla hace que el alma saboree gratísima quietud.

"Por semejante manera, vese en el orden afectivo á la graciosa soberana que lleva el nombre de voluntad, enamorada siempre del bien, al que busca con irresistible tendencia y al que algunas veces tiene la dicha de poseer.

"Sin salir de los límites de una misma facultad, es natural que, en proporción de la excelencia del objeto que se busca, y á medida que son mayores las dificultades que se arrastran en el camino que se recorre para conseguirlo, sea mayor la gloria del triunfo y por lo tanto más acendradas las delicias del alma.

"Las verdades que científicamente demostradas y dispuestas en armónico conjunto, son el objeto de la filosofía, se encuentran ahondando mucho el terreno de la inteligibilidad: así, los más preciosos metales se hallan más profundamente escondidos en las entrañas de la avara tierra.

"Las causas y los efectos en su esencia; las más sutiles pero estrechas relaciones que los unen; las razones de ser en el orden más trascendental y alejado.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

de la sensible observación; profundidades donde el espíritu padece vértigos; puntos apenas accesibles á las fuerzas concentradas de una vigorosa razón; abstracciones donde el entendimiento deja lejos, muy lejos el polvo de la materia, abandonando quizá los sentidos y la misma imaginación para que no estorben; lo que reclama mirada más penetrante; principios de más vasto influjo en todo género de verdades: esto busca ansioso la mente del filósofo.

"¡Filosofía! ¡Consortio sublime del amor y de verdad! Como el alma y el cuerpo se unen con misterioso lazo para formar al hombre; así el amor, expresión de la tendencia del ser inteligente á la verdad, y la verdad misma se estrechan con vínculo indisoluble para formar esta ciencia que entre las humanas es la que más claramente nos revela la altura de nuestro origen, la excelencia de nuestro destino, "la línea de Dios á Dios", como tan acertadamente ha dicho el mejor y más elocuente de los filósofos mexicanos -el Ilmo. Sr. Munguía-. Es el más puro raudal de luz que brota de la humana inteligencia, "participación de la luz increada"⁸.

Continúa Valverde, diciendo, que a pesar de que a tenido ciertas vicisitudes: "...descúbrese siempre el primero de sus anhelos, *el amor*, el anhelo, la fuerza irresistible que inclina á inquirir la verdad, "Philosophia quaerit veritatem". Ese amor es como la ardorosa sed que conduce al fatigado caminante al arroyo del agua cristalina que desciende, desde las heladas cumbres de nuestras montañas hasta el fondo de los valles: ese amor es tan vehemente, como la insaciable ambición de mundanal gloria que ciñó la frente de Alejandro, de César y de Napoleón"⁹.

⁸ Santo Tomás de Aquino.

⁹ Pp. 1-3.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Continúa D. Emeterio con una lista de los filósofos de la época antigua de Grecia y Roma, hasta el cristianismo; y menciona a "San Agustín y el Sol de las Escuelas"¹⁰.

Más adelante, dice: "Ahora, ¿qué es la mente sin la verdad? ésta es la vida de la inteligencia. Sin la verdad, ni tendría conciencia de sí misma, porque estaría como el ojo sin la luz, como el oído sin las vibraciones del sonido.

"¿Qué inmenso es el campo de la inteligibilidad, y por consecuencia el de la verdad! Dios, verdad infinita por naturaleza, infinitamente cognoscible é infinitamente conocido por sí mismo y en sí mismo y con un acto que es El mismo; realidad suma, sin principio ni fin, eterno, único, incomprendible, omnipotente, bondad y belleza por esencia; en El está la razón de ser y el tipo de toda cosa criada; el por qué de la posibilidad del incalculable número de los posibles.

"Las criaturas, en su posibilidad, en su esencia metafísica, existente eternamente en Dios por inefable modo: allí existen de alguna manera las criaturas, porque, como hemos dicho, Dios es la primera causa, el eterno y perfectísimo modelo ó arquetipo de cuanto puede participar de la existencia física; y estando así las esencias en Dios, son verdad purísima, indeficiente; "hay que distinguir el eterno conocimiento de los posibles, la eterna virtud de producirlos, el eterno

¹⁰ Cfr. p. XII.

¹⁰ Cfr. p. XIII.

¹⁰ Cfr. p. XIV.

¹⁰ Cfr. p. XIV.

¹⁰ Pp. XII-XIV.

¹⁰ Santo Tomás de Aquino.

¹⁰ Pp. 1-3.

¹⁰ p. 3.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

fundamento de su posibilidad, y el término de estas tres cosas: aquellas son reales, son el mismo Dios"¹¹.

"Las criaturas, además, en su orden propio, como criaturas, en su esencia física, puestas ya fuera de sus causas, en la realidad ó existencia fuera del mundo puramente metafísico. Así no son eternas, empezaron á ser cuando Dios en el principio de los tiempos desplegó sus labios y su querer soberano fué insuficiente á fecundar la nada.

"Y ¿qué diremos de la misteriosa unión entre el entendimiento y la verdad? Tan difícil de decirse como difícil de pensarse; por esto los filósofos la han explicado de muy diferentes maneras: ora consistirá esa unión en el conocimiento de las ideas abstractas universales subsistentes por sí mismas ó en el divino entendimiento; ora será, por decirlo así, un estado natural del alma que desde el mismo momento de su creación recibe las ideas de todas las cosas; ya parecerá una anticipación de la visión beatífica, como soñaron los ontólogos; ya, finalmente, intervendrán en metafísica escena el entendimiento agente, purificador de la especie sensible; y el entendimiento posible concedor de cuanto el primero presente con las notas de inteligibilidad"¹².

En éste mismo capítulo, Valverde habla de la "noción de la filosofía", y dice:

"La filosofía en su sentido más general, significa el conocimiento racional y razonado que el hombre tiene de las cosas. La palabra *racional* indica en este caso la facultad del conocimiento; y la palabra *razonado* expresa el modo del

¹¹ Valverde cita a Palmieri, en sus *Institutiones Philosophicas*. Véase la nota de la p. 4.

¹² Pp. 4-5.

conocimiento, que no sólo es de las cosas sino de su razón de ser. De esta manera considerada la filosofía abarca todos los conocimientos científicos.

“Pero la filosofía es, además, en sentido estricto, una ciencia específicamente distinta de las demás: ciencia cuyo objeto formal no es el de las otras ciencias. Hablando con todo rigor la filosofía es la metafísica pura, la *prima philosophia*, la ontología. Sus primeras aplicaciones, las más inmediatas son á Dios, y aquí tenemos la teodicea; al hombre, y se forma la psicología; al mundo, y resulta la cosmología.

“Si la filosofía comprende tales materias, es porque humanamente hablando, es de todo punto imposible, en el orden lógico, adquirir las ideas más abstractas, más trascendentales, cuyo conjunto forma la ontología, prescindiendo por completo de Dios, del hombre y del mundo.

“Las ideas más trascendentales forman la ontología subjetivamente considerada, es verdad. ¿Y valor objetivo de dichas ideas, cómo se salva para que la ontología no sea una quimera? Ved aquí cómo, por una generación muy natural en el estudio metafísico, el estudio de la ontología intrínsecamente se amplía y perfecciona con la teodicea, la psicología y la cosmología, y todos á su vez se amplían y perfeccionan con el estudio de sus derivaciones, ó mejor dicho, de las relaciones del hombre: aquí entran la misma idea ó ideología; y las relaciones de la idea con la verdad, ó la lógica. Finalmente, siendo inseparables el entendimiento y la voluntad, á la filosofía incumbe señalar y demostrar las primeras y más fundamentales relaciones del hombre como ser moral y que sientan inamovibles bases de sus obligaciones y de sus derechos.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

"Seamos más explícitos, porque el asunto lo requiere. Para nosotros la filosofía es y debe ser: *El conocimiento racional de los primeros principios de las cosas y de sus relaciones más trascendentales.* ¿Estaríamos lejos de la verdad si nos fijáramos en las ideas como punto céntrico de la filosofía, diciendo que es: *la ciencia de las ideas en su naturaleza, en su origen común y en sus objetos universales?* Quizá no, pues esta segunda definición parece concordar con la idea del Ilmo. Sr. Munguía, de reducir toda la filosofía al *pensamiento y su enunciación*, aunque esta forma pide sus explicaciones.

"Dejando aparte muchas reflexiones que la materia sugiere, volvamos á la primera definición para explicarla según nuestro modo de entender.

"Los primeros principios de las cosas, como quiera que sean verdades necesarias, son reales ú ontológicos, prescindiremos ahora del modo de esa realidad. Aun considerándolos en el orden puramente subjetivo, no son ideas tan absolutamente abstractas que no supongan sujeto y objeto; se forma el conocimiento y existe en el entendimiento, en el alma; y el conocimiento es la representación intelectual de su objeto. Todo objeto en la realidad, es singular; pero es, sin embargo, el fundamento real de la idea universal. Se forman pues sobre la realidad por una especie de inducción más ó menos explícita.

"Apoyándonos en la generación misma de las ideas, en su íntima naturaleza, podemos asegurar que son esencialmente relativas, y acabamos de demostrarlo.

"Advirtamos que, lo primero que despierta al entendimiento es lo concreto: por procedimiento espontáneo, porque no necesita de reflexión, abstrae,

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

universaliza, aunque después descienda de nuevo á ver con mejor luz aquello que le sirvió de punto de partida, y este descenso será como comprobación de las ideas.

"Ya reflexionando sobre los primeros principios, parece imposible no hacer de ellos la más natural aplicación á los objetos más inmediatos, que son el entendimiento, el alma, el sujeto, el hombre, tal estudio será la psicología; sigue el objeto externo que ha excitado las facultades sensitivas á su ejercicio, y ha sido causa material y ocasional de muchísimas ideas, y estamos en el examen de los seres materiales, del mundo, ó sea en la cosmología. La explicación metafísica del hombre y del mundo nos presentará con toda claridad su contingencia, sus límites y como de la mano somos conducidos á reconocer la existencia de una primera causa cuyo estudio es la teodicea.

"Sin salir del terreno metafísico, es evidente que sería incompleto el estudio cuyo plan vamos indicando, si no se hiciera reflexión sobre las mismas ideas y se escudriñara su naturaleza; esto es la ideología. ¿Pero qué es cuanto hayamos conocido, si no estamos seguros de la verdad? Para saber en qué consiste, cuál es el fundamento de la certidumbre, ó lo que es lo mismo, para entender las relaciones entre los conocimientos y la realidad, sirve la lógica.

"Entendida de esta manera la filosofía, distínguese formalmente de todas las demás ciencias inferiores. Tiene, como se ve, el objeto material de todos los humanos conocimientos; pero su objeto formal la lleva á especial universalidad, lo cual dan á entender los filósofos cuando en la definición expresan que versa sobre su objeto *per sublimiora principia*.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

"Así es como se ve que las distintas partes de la filosofía componen un todo, por el encadenamiento lógico de sus verdades, y desaparecen monstruosas dislocaciones.

"No admitimos la idea de aquellos que comprenden en la filosofía las matemáticas y la física, ni creemos que sea argumento que los favorezca, que los antiguos escolásticos comentaran prolijamente los libros de la *physica* del Estagirita. Tales tratados son de cosmología, no de física, en la estricta acepción de esta palabra. Sirva esta indicación para apreciar en su justo valor los escritos escolásticos, y para responder a los injustos cargos que contra ellos se dirigen del lamentable atraso en que tenían á las ciencias físicas. No se dedicaron á ellas porque tuvieron otro gusto. Vendrá el tiempo en que se nos eche en cara el abandono y desprecio en que tenemos á las ciencias metafísicas y teológicas, y, ¿qué responderán los que tengan empeño en defendernos? Que se nos debe perdonar la falta de atención al grande y eficaz impulso que han tenido las ciencias físicas, y que es casi imposible sustraerse al dominio del gusto general"¹³.

Más adelante, en el capítulo II de esta obra, D. Emeterio trata de la Metafísica, y señala lo siguiente:

"Hemos dicho en el capítulo anterior, que la filosofía propiamente dicha es la metafísica. Tal aserción escandalizará sin duda á los fervorosos y valientes partidarios del cómodo positivismo, así como á los seguidores solapados o francos del materialismo, y, en una palabra, á todos los que por sistema ó por mera pereza, en nada estiman y hasta desprecian el estudio de la *prima philosophia*.

¹³ Pp. 5-9.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"Una falsa idea reina en las ciencias; pero idea que no es ni puede ser fruto de paciente estudio; sino formada á priori y bajo el dominio de la pereza, es lo que ha traído sobre ella el desprecio: y quién sabe hasta qué punto influya la consonancia de la verdadera filosofía con las verdades de la religión; pues se ve que la impiedad es la más violenta en sus declamaciones contra la metafísica.

"Tiene el hombre perversas inclinaciones: á ellas cede por debilidad ó por malicia; pero celoso de un honor aun ante sus propios ojos, movido por natural pudor, á la vez por instintiva repugnancia al mal bajo la razón de mal; por inmoral que sea su conducta, hará esfuerzos por conhonestarla aunque un abismo le lleve á otro abismo; sin reparar en humillaciones doblará su inteligencia, la sujetará al corazón y subvertirá el orden que exige la naturaleza de las facultades.

"No siempre el suspicaz orgullo se resuelve á negar con franqueza, veces hay en que mira con frío desdén, ó desprecia con descaro ó finge no mirar: ¿qué otra cosa es la cobarde indiferencia?

"Los espíritus frívolos se lanzarán al camino más desembarazado, descansando imperturbables ó en la negación ó en la duda; pero hay almas inquietas que vuelan al mundo de las quimeras, se esfuerzan por inventar y se encuentran así en la alucinación, dando origen á muchos errores.

"¡Qué noble imparcialidad se necesita para sacrificar generosamente los caprichos, las pasiones, y, si se quiere, la reputación en aras de la recta razón! ¿Por qué no hemos de ser francos, en todo caso reconocer nuestra miseria y exclamar como el poeta: *Video meliora proboque deteriora sequor?* ¿por qué no callar avergonzados ó confesar humildes ó despechados los yerros prácticos más bien

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

que teóricos y no llevar la precipitación é inconsecuencia hasta negar la misma luz?

"Pero no, el espíritu de sofística sutileza, induce á los míseros profanadores del sacro nombre de *Filósofo* hasta el ridículo delirio de pretender destruir de una plumada las verdades reveladas, y para no tomarse el pesado trabajo de examinarlas, porque hay que penetrar muy hondo en las cuestiones filosóficas, hay un medio económico, y es, dirigir los acerados dardos de la burla contra la metafísica, que tan seria participación tiene en la solidez con que se ostenta el edificio religioso-científico.

"¡Filosofía! mágico nombre, que congregaba á los griegos sedientos de saber, en la academia, y escuchaban absortos las bellas enseñanzas que brotaban de los labios del divino Platón, ó en la deliciosa apacible sombra del Liceo á aprender las severas lecciones del gran sabio de Estagira.

"¡Filosofía! sublime ciencia cultivada como religioso entusiasmo por genios y célebres escuelas que han admirado á los siglos: inmenso caudal de profunda sabiduría, que á través de las humanas vicisitudes camina majestuoso enriqueciéndose con cristalinos afluentes y desechando cuanto á perturbar viene la claridad de sus aguas.

"¡Metafísica! donde el alma pone en ejercicio sus más poderosa fuerzas de abstracción; donde tiende su más osado vuelo, donde se asemeja á Dios, sorprendiendo el modo de ser de las cosas. ¿Cómo pueden existir almas tan pequeñas que te desprecien? ¿Es posible que no existan esos mundos donde habitaban los genios de Platón y Aristóteles, de Santo Tomás y de Suárez?"¹⁴.

¹⁴ Pp. 25-28.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Más adelante, habla de la "existencia de la metafísica", diciendo: "La metafísica debe existir y existe de hecho; pero ¿donde está, cuál es? En toda ciencia hay que precaverse de lamentables extravíos, pero en ésta mucho más, porque son más funestos. A tal ó cual cuerpo de doctrina se da el nombre de metafísica; más conviene no perder de vista las causa que suelen perder á los talentos en esta clase de investigaciones. Unas veces acorta los pasos del hombre estudioso, el cobarde desaliento, otras veces le precipitan en los abismos del error ó de los atrevidos vuelos ó peligrosas desviaciones. El Sr. Munguía, al paso que hace el elogio de la metafísica, señala sus dificultades en las siguientes palabras: "la metafísica es ciencia noble y trascendental que ha vuelto la cabeza á cuantos filósofos han pretendido crearla, convirtiéndola por lo mismo en series metódicas de conjeturas, y que ha hundido en el fango del materialismo á otros filósofos menos constantes ó más despreocupados". Y luego, como dando un medio seguro para facilitar el tortuoso camino, dice, que debemos buscar dirección firme, racional, en la escuela católica que, "presenta verdades reconocidas, principios seguros y consecuencias infalibles".

"Donde hay objetos formalmente distintos, pueden existir diversas ciencias, y serán aquellas que investiguen dichos objetos.

"La filosofía, la metafísica propiamente dicha es á la que damos el nombre de ontología, cuyas primeras y más importantes aplicaciones hemos indicado ya en el precedente capítulo, al explanar nuestra noción de filosofía.

"Aunque todos los partidarios de la metafísica, aseguramos que su objeto está sobre la experiencia y observación sensible, no por esto ha de creerse que tan sublime ciencia pueda ser un conjunto de vanas conjeturas, un sistema de ilusiones

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

que sea lícito forjar según el capricho individual. No, como toda ciencia, es el conocimiento razonado de su objeto y no el resultado del delirio.

"Donde termina la observación meramente sensible, donde acaba el mundo no reducido de los fenómenos, pero incapaz por sí mismo de dar cumplida solución á importantísimos problemas que necesariamente deben plantearse, porque lo que exige nuestro insaciable afán de saber y, más que todo porque son la anchurosa y sólida base en que se asientan todas las ciencias en sus órdenes objetivo y subjetivo; allí, volvemos á decir, debe abrirse una puerta que dé paso á la humana razón para que continúe, no fingiendo sino inquiriendo el fundamento de las cosas hasta llegar á explicaciones convincentes de las esencias que, en el campo ontológico, son la raíz de las propiedades y accidentes, que se sujetan á la observación sensible y en la esfera intelectual dan valor completamente científico á todo racionio.

"Nuestra alma llega á ese mundo suprasensible, por natural modo, suponiendo próxima ó remotamente la inicial excitación de los sentidos y así entendido, es verdadero el *nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu*¹⁵. Los sentidos nos proporcionan una sorprendente multitud de hechos, y esto basta para que la curiosa inteligencia los conozca en sí, en sus relaciones y en sus leyes, clasifique los fenómenos objetivos, las impresiones subjetivas, observe y determine lo permanente y lo mutable y así descubra lo esencial y lo accidental, lo necesario y lo contingente, los sujetos, las substancias, naturalezas, entes.

"El tránsito de lo que es á lo que debe ser; por ejemplo, de lo que es un accidente á lo que debe ser su naturaleza y la del ser en el cual está, es una especie

¹⁵ Nada hay en el intelecto que no haya sido primero en los sentidos.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

de deducción, procedimiento lógico muy conforme con la índole de nuestro entendimiento y que tiene sus aplicaciones en los raciocinios desde los más comunes hasta los más sublimes. La observación sensible, por su condición natural, se limita á lo más externo; la naturaleza de los fenómenos es ya nuevo hecho que sale del dominio de los sentidos.

"Los conocimientos científicos son universales, y el conocimiento científico de los singulares, reviste tales caracteres que pueden considerarse como nuevos datos ó nuevas aplicaciones de ideas universales, excepción hecha del conocimiento científico de Dios como Dios, porque "es propio de la divina esencia ser incomunicable: por esto el objeto de la Teología es algo singular; pero puede conocerse con certeza la existencia y singularidad necesaria". Para tener alguna garantía filosófica de la verdad de nuestros conocimientos científicos, no basta que estemos íntimamente persuadidos de la conformidad de éstos con la realidad. Si bien se mira hay en esto una palpable petición de principio: precisamente al inquirir la verdad del conocimiento se busca su conformidad con el objeto conocido y el filósofo se ve forzosamente colocado ante el gran problema, la cuestión "que constantemente renace y no acabará mientras duren las actuales condiciones del espíritu humano, porque en ella sola se resume hasta cierto punto, toda la filosofía, llámase cuestión *onto-psicológica*".

"Se ve pues, que es indispensable llegar al orden trascendental, si se quiere dar filosófica solidez al edificio científico: la ontología, la psicología, la ideología, la cosmología se encuentran allí. En hora buena que el naturalista dé por hechos esos estudios, y que el filósofo ocupe su tiempo en tan agradable como honrosa tarea.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

"El que bajo el nombre de filósofo suprime la metafísica, bajo cualquiera forma que sea, ya explícita ya implícitamente; llámese positivista, materialista o sensista; si se reflexionara con todo rigor lógico y fuera consecuente con sus propios principios, se vería como tiranizado por sí mismo; pues antes que dar ningún paso en el terreno científico ha puesto delante de sí férrea puerta que le impide formar una sola inducción. ¿Podrá decir ante un fenómeno cualquiera: ésto es así? ¿Al menos podrá exclamar: así me parece? ¿En todo caso estará seguro de que así tiene que ser?

"Ya no atendamos á las relaciones onto-psicológicas, fijémonos sólo en cada uno de los órdenes de fenómenos: los pensamientos, los racionios, no son legítimos únicamente porque se hacen; desgraciadamente nos cercan mil peligros de errar y necesitase la piedra de toque de las inmutables reglas de la lógica que son en sí verdades eternas, necesarias é inmutables. La demostración rigurosamente científica de esas reglas nos lleva más allá de la observación sensible, á la metafísica. Veamos ahora el orden real. Los seres son cognoscibles en sus más externas cualidades, propiedades y accidentes; lo que de ellos se conozca podrá ser el fundamento real de las inducciones y deducciones; proporcionarán si se quiere, el medio de que la razón encuentre y formule las leyes que rigen los múltiples fenómenos; que observe el desarrollo de un plan en la naturaleza y por allí llegue aun á indicar los respectivos fines; las posibles combinaciones y aplicaciones de que sean susceptibles para provecho del hombre; pero hay bajo esos accidentes y propiedades algo más, que es la razón de ser de ellos: luego en el orden ontológico hay objeto de las ciencias y lo hay de la metafísica.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"Todavía podemos reforzar nuestros argumentos con unas reflexiones.

"Si viésemos todas las verdades intuitivamente, sin raciocinar, con sólo atender á ellas, si se nos presentaran con la subordinación natural de las causas, constitutivos y dependencias; si nuestra mirada intelectual, fuera por tal manera comprensiva que todo lo abarcara como es en sí y en sus relaciones; sin duda que los conocimientos y sus objetos estarían en la más perfecta conformidad y armonía: primero conoceríamos á Dios, los modos de que el ser pudiera participarse, las esencias metafísicas, las esencias físicas conformes con las ideas arquetipas, se verían las relaciones de los efectos con la primera causa y el modo de obrar de las causas, cómo de la esencia misma nacen las propiedades, cómo los accidentes revisten á la substancia, etc. Pero no, muchas son las dificultades que tenemos en el camino de la ciencia, y la misma necesidad nos hace dividir los objetos y sus estudios, y en la inquisición de esas causas, en los esfuerzos que hacemos por hallarlas formamos la metafísica"¹⁶. Aquí termina el capítulo II, dedicado a la Filosofía Primera.

Más adelante, se refiere a la enseñanza de la filosofía, que en su época se ha caracterizado por ser materialista, ha producido en la inteligencia de los jóvenes; la muerte a la actividad científica; ya que cuando por vicio o por sistema no se busca ni quiere encontrarse en las cosas más que lo que concierne a los sentidos, va empañándose la lucidez de la inteligencia, se precipita en sus juicios, pierde la energía de su voluntad, en una palabra, se hace palpable el enervamiento de todas sus facultades¹⁷.

¹⁶ Pp. 28-32.

¹⁷ Cfr. p. 33-38.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

El estudio de la verdadera filosofía, se ha reducido a los seminarios eclesiásticos, pero se transmite de modo muy general, porque la necesidad espiritual de los pueblos obliga a la brevedad de estos estudios, pero a pesar de ello, siempre será la enérgica voz de protesta en contra del error; y el cariñoso llamamiento hacia la verdad¹⁸.

Así, señala que: "La historia, la fuerza misma de las cosas que no puede substraerse á la influencia de las ideas, irá formando la crítica práctica de la moderna filosofía y haciendo el panegírico de la filosofía cristiana"¹⁹.

Respecto a la relación de la ciencia y la Filosofía, dice D. Emeterio: "La *physica* escolástica es un conjunto de cuestiones ó diremos mejor, una ciencia formalmente distinta de lo que ahora se entiende por física. La física moderna no es una negación de aquella, no se le opone, porque aquella es el estudio trascendental de la naturaleza, es parte de la filosofía, y permítasenos la expresión, es la metafísica de la física, la cosmología que va en todos los cursos de filosofía y cuyos problemas, ahora como entonces y á pesar de nuestros adelantos, hay que plantear, porque no los resuelve la experiencia sino el raciocinio deductivo.

"Valga esta observación para los entusiastas admiradores de la física moderna, pero líricos deturpadores de la filosofía escolástica"²⁰.

Continuando con esta obra, Valverde habla del principio de los conocimientos humanos, por ser éste un tema que trata el P. Guevara: "Como es bien sabido, dispútase entre los filósofos acerca del primer principio de los conocimientos humanos, e decir, el principio ó la verdad fundamental que no

¹⁸ Cfr. p. 38-47.

¹⁹ Pp. 49-50.

²⁰ P. 117.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

suponga á otras; que en todas se suponga; que negado, venga por tierra todo conocimiento; que admitido, fácilmente pueda reducirse á la verdad aun al escéptico más exagerado. Sabido es igualmente, que los principios aspiran á tan elevado puesto son, el de contradicción, el de conciencia y el de evidencia:

"Veámos como, á nuestro modo de concebir, puede plantearse la cuestión. En el orden ontológico hay un primer principio, una primera verdad que es Dios, único, necesario en el sentido más absoluto. Si conociéramos á Dios de un modo intuitivo, como ha de ser para los bienaventurados en la otra vida y Malebranche soñó de la presente; entonces, conociendo á Dios, conoceríamos las demás cosas existentes ó posibles, ya sea en la potencia creativa, ya en la idea arquetipo ó en lo que realmente consista la razón, el fundamento de la posibilidad metafísica de las cosas. Pero no hay tal conocimiento intuitivo para los pobres mortales, y el orden lógico no corresponde á la generación ó producción de los objetos.

"En toda verdad se encuentran tres elementos por todo indispensables, á saber: el primer principio *nada puede ser y no ser al mismo tiempo*, ved lo que se llama el primer principio de contradicción; segundo, el primer hecho, "*yo pienso, luego soy*", tal es el principio de conciencia; tercero, la primera condición, *la aptitud de la mente para conocer*, otro diría la evidencia subjetiva, y tenemos el tercer principio de que venimos hablando"²¹.

En otra parte, D. Emeterio explica sobre el sentido del término "innato", lo cual se refiere a una disposición natural del entendimiento humano para entender como espontáneamente, sin notable esfuerzo, verdades tan evidentes, que parecería

²¹ P. 142.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

que son innatas y que vienen como implícitas en el alma, pero lo "innato" es la disposición, no esas verdades²².

Valverde habla también de la teoría de la materia y la forma, la cual estudia y aclara el constitutivo metafísico, esencial del hombre, de los animales, de las plantas y aun de los cuerpos orgánicos. La causa formal es la razón de ser intrínseca del objeto de la física y de otras ciencias, la explicación trascendental de los seres inferiores, por lo que es muy importanteno y digna de estudio en una obra de filosofía²³.

El origen de las ideas depende de los sentidos, ya sea inmediata o mediatamente, porque lo que inicialmente y en el orden natural los sentidos y sobre todo la imaginación excitan a la inteligencia. Cuando se cree, que se tienen ideas puramente intelectuales, es precisamente cuando los sentidos han enriquecido al entendimiento con caudal incalculable de materia sobre que pensar. El análisis del desarrollo de la capacidad intelectual durante la vida del hombre, se da por etapas; es en la infancia cuando las ideas están originándose y echando los cimientos y las bases de futuros conocimientos, pero no se tiene la habilidad para reflexionar. Se carece de los datos suficientes para ahondar en dicho análisis sobre los primeros procedimientos durante la infancia, ya que no se tiene actual conciencia de cómo fueron adquiridas aquellas ideas. Los niños son incapaces de responder, porque no comprenderían esas preguntas, puesto que el primer conocimiento, como observa Balmes -dicho por D. Emeterio- no es reflexivo sino directo²⁴.

²² P. 146.

²³ P. 152.

²⁴ P. 155.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Más adelante, D. Emeterio vuelve sobre el tema de la metafísica, diciendo "La ontología debe considerar el ente y las causas en general; la pneumatología, las causas espirituales; la cosmología, las causas corpóreas; la teodicea, la causa de las causas. Si la ontología especial ha de ser completa, debe extenderse al estudio de la naturaleza corpórea"²⁵.

Respecto a la esencia, señala que se distingue del concepto de existencia; "pero hay que establecer la diferencia entre la esencia *metafísica*, que es la simple no repugnancia de los atributos de la cosa para ser, lo cual realmente se distingue de la existencia; y la esencia *física*, que es el conjunto de los atributos que constituyen la cosa fuera de sus causas ó en la realidad, y así la primera no es la segunda entitativamente, pues la primera siempre es, y necesariamente es; la segunda es sólo hipotéticamente ó en el caso de que exista; la esencia física, como real, *reduplicative ut realis*; como quiera que en el concepto de física entra la existencia, no se distingue de ella sino inadecuadamente. Bien dice Granclaude en pocas palabras: "La esencia de las cosas se divide en física y metafísica. Se llama *física*, cuando los constitutivos esenciales de la cosa son partes reales. Se le da el nombre de *metafísica* ó nocional, cuando se compone de los constitutivos metafísicos ó nocionales de la cosa, es decir, de género y diferencia"²⁶.

En otra parte refuta a Gamarra, respecto a si el alma humana está toda en todo el cuerpo y toda en cada una de sus partes, a lo cual, D. Emeterio, responde: "Los partidarios del sistema de las formas substanciales hacen depender de la unidad de la forma, la unidad de la esencia, de substancia, de naturaleza. Si por una parte se admite que el alma es la forma del cuerpo, ¿cómo puede por otra

²⁵ P. 156.

²⁶ P. 157. Valverde cita *Breviarum Philosophiae*.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

asegurarse que no esté en todo el cuerpo? Donde el alma no esté con su presencia *física ó metafísica*, será necesario admitir otra forma, y por tanto, deja de existir la unidad de esencia, etc., en el hombre"²⁷.

En la crítica a Gamarra, D. Emeterio habla de la Física: "que hay lamentable confusión de la *física general*, que no es otra cosa que la cosmología, ciencia de deducción, y la *física experimental* que es ciencia de la inducción. De la primera responde la filosofía escolástica, no de la segunda, que es ciencia formalmente distinta de la filosofía. Téngase en cuenta que los problemas y soluciones de la física trascendental, quedan en pie en medio de todos los adelantos de la física experimental. Mucha discreción se necesita para no quedar en ridículo"²⁸.

Más adelante, en la crítica al Señor Pacheco, D. Emeterio señala lo siguiente: "El nombre de ciencia se aplica objetivamente al conjunto de verdades relativas á un objeto y enlazadas con sus causas por medio de relaciones reales. De aquí es que, subjetivamente considerada, es el conocimiento de esas mismas verdades y de esas mismas relaciones con sujeción á los primeros principios, todo por la demostración"²⁹.

Y más adelante: "La gran fuerza primitiva de acción en el hombre es el alma misma, ó si se quiere, el compuesto: ¿hasta que punto el cuerpo será causa eficiente de nuestros actos? ved ahí lo que procura definir la filosofía católica y que de hecho define conforme con la observación y el sentido común, haciendo la

²⁷ P. 158.

²⁸ P. 159.

²⁹ P. 176.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

distinción de facultades sensitivas externas é internas, facultades superiores é inferiores ó afectivas"³⁰.

En el análisis a los principios del "edificio frenológico" del Sr. Pacheco, quien sostiene que "las funciones morales e intelectuales se rigen en su desarrollo y manifestación por leyes físicas constantes e invariables"; Valverde establece que esa proposición, no es del todo punto falsa, ni de todo punto verdadera, lo cual basta para que esté muy lejos de elevarse a la categoría de principio. Si se está refiriendo a los actos físicos, puede "concederse", pero si se trata de los actos morales, se niega. Cuando se habla de *físico* se entiende en sentido lato, es decir, aplicándose a todo lo que existe realmente, fuera de sus causas, de un modo absoluto. Pero si se habla de los actos morales, Pacheco descuida la libertad humana, que parece perderse en una especie de fatalismo de leyes físicas constantes e invariables³¹.

La filosofía católica ilustrada por la fe, señala que aun existiendo todo lo que físicamente pudiera determinar un acto, la libertad ayudada de la gracia puede disentir. Pero es posible admitir la libertad desde el punto de vista meramente filosófico³².

Pacheco habla también de la naturaleza del alma, lo cual es fundamental para la filosofía: "Si Dios ha dado al cerebro por sí mismo las facultades que el frenologista le ve ó le ha puesto allí un ser inmaterial para obrar con él, no es cuestión que pueda resolver el filósofo, y en que no tiene más luz que la religión revelada"³³.

³⁰ P. 178.

³¹ Cfr. Pp. 178-180.

³² Ibid.

³³ Ibid.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

A lo que Valverde responde, que si sobre la existencia, espiritualidad e inmortalidad del alma, no hubiera más luz que la religión revelada, es evidente que podría argüirse de falsedad el sistema que en sí o en sus consecuencias se opusiera a la verdadera revelación que, por tanto, es infalible. Por lo que Pacheco ya ni puede negarlo. Y añade que es falso que la revelación sea la única luz en este punto. La razón bien dirigida estudia de hecho y con satisfactorios resultados, la existencia y naturaleza de los actos del alma, deduce de allí la esencia de sus facultades y pasa, finalmente, a formar una idea adecuada del principio en que radican³⁴.

Más adelante, Pacheco afirma que "las facultades y la inclinaciones son innatas en el hombre y en los animales", a lo cual responde D. Emeterio que si se observa, de las inclinaciones enumeradas por los frenólogos, son buenas o malas aplicaciones de las fuerzas primitivas. Dichas inclinaciones se forman por la repetición de actos; y el innatismo de las facultades está en la actividad en sí considerada, ó sea en *el acto primero*, para explicar con los escolásticos; no en el *acto segundo*, que en el hombre como ser inteligente, depende o puede depender de la libertad, al menos en aquello que es susceptible de bondad ó malicia moral³⁵.

Ahora, refuta a Parra, quien dice: "las facultades y las inclinaciones del hombre tienen su sitio en el cerebro"; lo cual, para D. Emeterio no es un principio, ni una cuestión que requiera de aclaraciones y distinciones, ya que se trata de las inclinaciones en sus órdenes diversos. Situar el alma en el cerebro tiene sus diversas acepciones: El alma como alma, informa todo el cuerpo, está toda en todo y toda en cada una de sus partes; como sensitiva, informa especialmente cada uno

³⁴ Ibid.

³⁵ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

de los órganos externos é internos correspondientes a los sentidos, y como intelectual, es bien conocida la doctrina filosófica de los escolásticos³⁶.

Cuando el Obispo se refirere a una serie de artículos que se publicaron en el *Católico*, dice que no se debe confundir a la escolástica con el *ergotismo*. Sus aficiones son por la verdad donde quiera que se encuentre. Para la defensa de la verdad, no es necesario ocultar o negar maliciosamente un hecho o las dificultades, porque los hechos se oponen en cuanto que hay un vicio lógico. Reconoce que la escolástica ha tenido una época de lamentable decadencia, y ha merecido en ocasiones la censura que le han dirigido sus adversarios, o los partidarios de una racional reforma, siendo saludable la oposición; pero no acepta que se confunda con el método externo con tanta torpeza, como si alguien dijera que "el peripatetismo consiste en *pasearse*"; menos aceptará que se tome a la Escolástica por un abuso de su método³⁷.

Respecto al método filosófico señala: "la naturaleza forma parte del objeto de la filosofía; los sentidos hacen un papel importantísimo en el conocimiento racional, por la materia que suministran al entendimiento, y como las facultades cognoscitivas que necesitan racional dirección, y no obstante el filósofo tiene que hacer su observación únicamente "por el principio del pensamiento que á la vez figura como objeto y sujeto". Y asegura, además que "este doble papel permite aclarar los hechos con más exactitud", no serán los hechos objetivos, de seguro, sino los meramente subjetivos, y aún así no sabemos hasta que punto: conoceríamos lo que pensamos, pero nada podríamos pronunciar sobre el eterno

³⁶ Cfr. p. 180-181.

³⁷ P. 201.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

problema de la filosofía, es decir, las relaciones del conocimiento y la realidad externa"³⁸.

Respecto a que el *yo* fuese el principio de toda investigación filosófica, como Descartes señalaba, dice D. Emeterio: "Recuérdese lo que en otro lugar hemos dicho acerca del primer principio de los humanos conocimientos. El *yo* es el primer hecho subjetivo nuestro, el ser que piensa, y algunas veces el objeto del pensamiento; pero no es lo único y exclusivamente necesario"³⁹.

Más adelante, refiriéndose a la ciencia, dice Valverde "No hay ciencia completa que no abrace estos tres elementos: *hechos, relaciones y leyes*. Teniendo ante los ojos esta gran verdad, se conseguirá tratar bajo un mismo método todas las ciencias y aproximar las unas á las otras, ó por los hechos, ó por las relaciones, ó por las leyes que los presiden y los determinan y los rigen"⁴⁰. Sigue diciendo: "*los hechos, las relaciones y las leyes*, afectarán igualmente á las tres potencias de nuestra alma, y depuradas, formarán sus todos relativos á cada potencia, quedando los *hechos* en la memoria, las *relaciones* en la inteligencia, y las *leyes* enfrente del albedrío par regir el paso de la voluntad del hombre"⁴¹.

Prosigue D. Emeterio "El primer hecho de que la conciencia nos da testimonio, es de la idea, ó si se quiere, del conocimiento; este puede considerarse en sí mismo y con relación a la facultad que lo produce, y por consecuencia nos lleva al estudio del ser ó substancia donde radicalmente existe. Hay la coincidencia de que, así como el pensamiento es inexplicable sin la facultad y el ser, del mismo modo, en cuanto á nuestra manera mediata de conocer, las facultades y la esencia

³⁸ P. 222.

³⁹ P. 223.

⁴⁰ P. 250.

⁴¹ P. 258.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

son inexplicables sin el pensamiento. Tenemos ya la ideología y la psicología, sin salir del pensamiento en su existencia y relaciones y leyes.

"El mismo pensamiento es tan inexplicable sin el objeto, como lo es sin sujeto. Si pensamos hay quien piense y acerca de qué piense. Las relaciones entre el pensamiento y la verdad, que es el objeto y fin del conocimiento, reducidas á leyes, no serían otra cosa que lógica.

"El pensamiento mismo toma cuerpo ó revela su existencia á los demás hombres por medio de la expresión, especialmente por la voz articulada. La palabra á su vez es esencialmente relativa al pensamiento. El estudio de la palabra en su esencia, en su mayor generalidad, en los principios ó leyes fundamentales que presiden inmutablemente á todas las lenguas; esto es la gramática general, y no salimos del pensamiento y su enunciación"⁴².

En la exposición del pensamiento de Munguía, respecto al origen de las ideas, Valverde dice: "hay una lamentable confusión de ideas, pues una cosa es, lo que podemos llamar, el origen subjetivo del conocimiento que es el entendimiento: otra es el origen objetivo que será el objeto mismo, y , si se quiere, las facultades secundarias que suministran materia al entendimiento, la cual no puede ser sin la conciencia: y otra muy distinta es la economía del conocimiento, la comunicación del sujeto con el objeto, el tránsito de la materialidad del objeto á la inmaterialidad de la sensación y espiritualidad del conocimiento intelectual. Y tal es la cuestión propuesta por los escolásticos.

"La sensación es un acto cognoscitivo é inmanente: como conocimiento es de algo, y por tanto, se relaciona con el objeto, y por la inmanencia es necesario

⁴² Pp. 259-260.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

que el objeto esté dentro del sujeto. Sea como fuere: el objeto en el sensorio se llama especie sensible.

"El entendimiento puede conocer y conoce de hecho los objetos singulares; pero bajo la forma de universalidad, no hay duda de que hay acto de abstracción en la formación del universal lógico ó directo; ¿quién nos reprenderá porque al entendimiento en cuanto que abstrae le demos un nombre y que éste sea el de *agente*?"⁴³.

En este mismo capítulo, Valverde refuta a Munguía, cuando éste dice que el hombre inventó el arte de hablar y de escribir; dice D. Emeterio: "Recordamos haber puesto la cuestión de la manera siguiente, cuando la tratamos en la clase de filosofía: Hay que distinguir entre el hecho y la posibilidad. El primero, es cuestión de historia, el segundo de raciocinio. El hecho para los que admiten la verdad, por lo menos humana, de los Libros Santos, es que Dios enseñó al hombre el lenguaje, como se prueba en el Génesis. Pero para cierta clase de racionalistas destituídos de sentido común, el hecho es que el hombre lo inventó, lo cual no puede probarse con la historia sino sólo apoyarse en levísimas conjeturas.

"Vamos a la cuestión de posibilidad, meramente especulativa para los católicos, pero que bien aclarada confirmará la verdad del hecho que proclaman. Desde luego hay que negar el falso supuesto de que el hombre haya sido criado *in puris naturalibus*, mas siendo punto teológico, nos limitamos á preguntar: Si Dios no hubiera enseñado el lenguaje al hombre, ¿éste hubiera inventado la palabra articulada? Quizá pudiera responderse haciendo una distinción, con posibilidad metafísica y física, sí, porque no hay intrínseca repugnancia, ni existe ley ninguna

⁴³ Pp. 262-263.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

en la naturaleza que impida hablar al hombre perfectamente organizado; pero hay imposibilidad moral y ésto basta.

En efecto, atendamos primero á que, como ya hemos observado, se comete insensiblemente la inconsecuencia de suponer al hombre primitivo inventor del lenguaje, tan ilustrado como un hombre de nuestros días, con sus ideas, con sus sentimientos y con toda la ayuda de las sociedad en que vivimos: y no es así, sino que el inventor tiene que ser inferior al último de los bárbaros, porque éste con sólo el imperfecto lenguaje que posee, es dueño de inmenso caudal de ideas, su entendimiento se ha desarrollado y está en vía de ulteriores adelantos"⁴⁴.

En el apartado dedicado a la obra de H. Arens, el cual niega la posibilidad del conocimiento de la ley natural, dice Valverde que el hombre tiene acceso al conocimiento de los primeros principios de justicia, esto lo prueba el mismo hecho de haber existido sociedades anteriores a Platón y Pitágoras. Los primeros principios son verdades de sentido común que todo hombre posee, aunque por su ignorancia no acierte en las aplicaciones en que se necesita discurrir de esos principios⁴⁵. Valverde expone el "fundamento histórico de la Filosofía del Derecho", o el fundamento de toda norma: la dignidad y excelencia de la persona. Esto se conoce mediante la revelación, que en el *Génesis*: "*Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza..*". se establece el dominio sobre los demás seres de la naturaleza, la necesidad natural que tiene el hombre de la sociedad con sus semejantes, el único modo de formar la sociedad de una manera digna del hombre y asegurando sobre bases sólidas la sociedad. Esto es el matrimonio. Y es en el matrimonio donde se establece la dignidad de la mujer, y es la unidad e

⁴⁴ Pp. 264-265.

⁴⁵ Cfr. P. 313.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

indisolubilidad del matrimonio lo que asegura la felicidad de la familia y aun de la sociedad⁴⁶.

Continuando con sus *Apuntaciones*, Valverde comenta el concepto de ciencia en Nicanor Lozada, quien la confunde con el arte. D. Emeterio explica que la ciencia bajo el concepto formal de ciencia, no es arte y el arte bajo el concepto formal de arte, no es ciencia; pero una misma cosa bajo diversos aspectos reales puede tener diversas denominaciones. La lógica, considerada como el conjunto de reglas para pensar y discurrir y expresarse con precisión y verdad, no es ciencia; como conjunto de inducciones y deducciones en que entra forzosamente la demostración racional, consciente, participa de la dignidad de la ciencia y no es simplemente arte⁴⁷.

Se habla de ciencias experimentales y prácticas, y artes liberales cuando el estudio del objeto formal de la ciencia se limita a indicar las reglas que conducen a el resultado, sin ulteriores investigaciones, sin penetrar la íntima naturaleza, sin dar cuenta de lo que se hace, entonces es evidente que no se pasa de los dominios del arte. Así sucede en los elementos de cualquier ciencia que se exige en la enseñanza más rudimentaria. Pero cuando el estudio del objeto formal del arte, se eleva hasta su íntima naturaleza y da cuenta de lo que se hace, de los principios y leyes a las que ha de sujetarse lo bello para serlo en verdad, se encuentra ya en la filosofía del arte y en los dominios de la ciencia⁴⁸.

Por lo que el objeto formal de la ciencia y del arte no puede menos que ser intrínseco a la ciencia y al arte respectivamente, ambos deben tener por base real la

⁴⁶ Ibid.

⁴⁷ Cfr. p. 353-354.

⁴⁸ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

íntima naturaleza de su propio objeto, del que la ciencia debe responder racionalmente de su fundamento y el arte sólo lo debe suponer⁴⁹.

Nicanor Lozada admite la distinción real de las potencias del alma entre sí y entre éstas y la esencia. Valverde comenta al respecto que hasta ahora el se inclina más por que no haya una distinción real, le parece que hay respuesta para las objeciones y se apoya *mutatis mutandis*, en las razones que Palmieri aduce para probar que las substancias pueden ser inmediatamente operativas. "Formulábamos en la clase nuestro sentir diciendo, que el alma en su esencia física está *in actu secundo* en cuanto á su ser, é *in actu primo* en cuanto á las operaciones. Si en la esencia del espíritu no entra el ser inteligente *in actu primo*, no sabemos cómo quedaría la psicología cristiana en cuanto á su dogma de la espiritualidad, y por consecuencia, de la inmortalidad del alma"⁵⁰.

En el capítulo IX, sobre Gabino Barreda, comenta D. Emeterio que muy desafortunada tendría que ser una escuela filosófica que nada incluyese de verdad. Todas las escuelas más ó menos, son susceptibles de convenientes y saludables distinciones. Cada una en su idea primordial genuina y primitiva, envuelve por lo menos algún llamamiento a la verdad, alguna protesta contra un error o contra una destemplada exageración; pero sobre las doctrinas se deslizan los naturales defectos del hombre y luego se les hace arma de las pasiones. Valverde se declara "partidario entusiasta" de la observación por medio de los sentidos, reconoce "gustoso" su necesidad para dar paso seguro y progresivo en las ciencias físicas; pero está muy lejos de tomarlo como único criterio de verdad, o razón única para establecer un conocimiento científico. Admite la inducción como un método del

⁴⁹ Ibid..

⁵⁰ P. 354.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

hombre para llegar al conocimiento de la verdad; pero protesta enérgicamente de que se considere como único y exclusivo procedimiento legítimo de raciocinio⁵¹.

"El exclusivismo, la exageración hace monstruosos los sistemas sacándolos de sus justos límites, y con descuido se les coloca en la región de las locuras humanas.

"Halaga el positivismo, precisamente por lo que le priva de fundamento racional y por consecuencia de solidez; es decir, por el desdén y aun desprecio con que mira los estudios trascendentales: seduce, por el aparato con que suele presentarse lardeando de fecundidad científica. Sea de ello lo que fuere, no tratamos ahora de refutar el positivismo, sino de reseñar con la mayor sencillez sus pasos en México, para evitar acaloradas, estrepitosas y estériles discusiones"⁵².

Cuando Barreda supone de las ciencias matemático-físicas, base de sus especulaciones, D. Emeterio, le dice: "pero dado sin conceder, que tales ciencias sean tipo y base de toda especulación racional, no podrán verse libres de la petición de principio: tales ciencias se consideran como constituídas racionalmente, y ¿en qué descansan?; se dirá que en sus principios, ¿y los principios?; se dirá que en la observación y en la experiencia: ¿que garantiza la verdad de la observación y la experiencia, la legitimidad del raciocinio?: se hablará con entusiasmo, de la inducción y su transformación en deducción. Para salir del laberinto necesitamos renunciar á las preocupaciones y resolvernos á pisar los campos metafísicos.

"Tanto la inducción como la deducción son procedimientos legítimos de nuestro entendimiento, con tal que se sujeten escrupulosamente á las severas reglas

⁵¹ Cfr. p. 355-357.

⁵² P. 355-357.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

de la lógica. El exclusivismo envolvería contradicción: el mismo procedimiento inductivo supone para ser legítimo, un caso concreto de deducción en que se desciende de lo universal á lo particular contenido en él. Es un principio por todos admitido, que siempre que la observación reviste tales y cuales caracteres, puede hacerse el tránsito de la particular á lo universal: es así que este caso (lo decimos explícita ó implícitamente), reúne todas esas condiciones; luego puedo formular por legítima inducción mi consecuencia universal. Luego hay aquí obvia aplicación de la deducción. Ahora, si volvemos á apelar á la inducción, ya no hacemos nada, por el vicio lógico que cometemos procediendo hasta el infinito.

"¿De dónde tiene su fuerza lógica la inducción? Hay, como es bien sabido, según los escolásticos, inducción completa é incompleta: la primera no ofrece dificultad, porque la conclusión inductiva no es más que las premisas bajo distinta forma, y es el caso análogo á éste: $1+1+1+1=4$. No puede decirse lo mismo, sin sus correspondientes salvedades, acerca de la inducción incompleta: ¿qué legítima el tránsito de algunos particulares enumerados, al universal?"⁵³.

Continúa diciendo: "En todo conocimiento y prescindiendo del método, se supone necesariamente, según lo hemos dicho ya, el primer principio, que es el de contradicción; el primer hecho, que es la propia conciencia; y la primera condición que es la evidencia, que proviene de los criterios. La aplicación de estos principios tan fundamentales, sea implícita ó explícita, es ciertamente deductiva.

"De todos modos, hay que tener ideas claras respecto de la inducción y deducción; porque equivocarse esas nociones no es digno de la filosofía, aunque por

⁵³ P. 358-359.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

el inestimable beneficio que Dios nos ha concedido con el sentido común, de hecho raciocinamos con sujeción á los principios.

"No se ocupa el positivismo en la investigación de las causas eficientes, porque las considera inaccesibles. Falso, porque son inaccesible á los sentidos, no á la razón, al menos de una manera mediata, más lógica. Menguados serán los límites de una filosofía que se sujete á las estrecheces de la percepción sensitiva, cuyo objeto es lo más externo de los cuerpos. Algunos parece que no distinguen á la filosofía de las ciencias físicas, de lo que resulta que desaparece como ciencia de objeto formalmente distinto. Ni que habíamos de estudiar; ¿Dios?; ¿el alma humana?; ¿la naturaleza de las ideas?; ¿la íntima esencia de la materia? Nada de esto, porque todo ha sido declarado inaccesible. Toda ciencia ha sido reducida al conocimiento de los fenómenos observables por los sentidos"⁵⁴.

En el capítulo XII, cuando habla de las nociones de Lógica de Luis E. Ruiz, expone D. Emeterio, que a lo largo de sus *Apuntaciones*, él no ha querido más que hacer observaciones según su humilde criterio, al pensamiento, no a los autores que en ella se exponen. Y dice: "Aunque hay la más pura intención, la imparcialidad casi siempre es difícil, como lo es que el hombre en cierto modo prescindiera de sus convicciones y aficiones; y los mucho más, cuando embaraza el temor de herir delicadas susceptibilidades, ó el deseo de no desagradar á ninguno. Por otra parte, la pasibilidad serena en el escritor sujeto á una crítica desfavorable, aunque á todas luces sea justa, es heroísmo. No importa que hagamos mil salvedades: que abstraigamos entre doctrinas y personas, que concedamos que hay principios ó verdades absolutas, innegables, como también opiniones particulares

⁵⁴ P. 360.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

discutibles; que admitamos la existencia de las reglas de sana crítica, al propio tiempo que gustos y aficiones particulares; que distingamos entre la doctrina y el método de exponerla; que no llegue nuestra presunción al grado de que nos creamos infalibles; que confesemos que es propio del hombre errar y *sapientis mutare consilium*; no importa, repetimos, que especulativamente estemos convencidos de tamañas verdades, si en la práctica descubre la humanidad sus miserias, y esto es porque las doctrinas las hacemos nuestras, las opiniones son nuestras, los principios son nuestros, nuestro modo de ver, el más recto; nuestras reglas, las más seguras; nuestro método, el más filosófico"⁵⁵.

Más adelante, expone el sentido en que deben tomarse el *sujeto* y el *predicado* de una proposición: "El *sujeto* y el *predicado* significan una misma cosa, pero de distinto modo, á saber: el *sujeto* se pone por la cosa en la cual está la forma que expresa el *predicado*; y el *predicado* se pone por la cosa, en cuanto que ésta tiene tal forma: lo mismo debe entenderse cuando se dice, que el *sujeto* se toma según su significado material, y el *predicado* según su significado formal. Así por ejemplo, *el espíritu es simple*, aunque el *espíritu* sea en sí lo mismo que *simple*; sin embargo, como el entendimiento puede distinguir en él ya la forma de la simplicidad, ya el sujeto de esta forma; distinguiendo estas dos cosas y uniéndolas luego por el juicio, indica, mediante el sujeto de la proposición, al espíritu que es el sujeto de la forma; y mediante el predicado, determina la forma que existe en aquél ó le expresa en cuanto que tiene tal forma. El sujeto manifiesta en confuso lo que distintamente expresa el predicado.

⁵⁵ Pp. 378-379.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

"Habría solamente una dificultad, y es que parece que la teoría no abraza las proposiciones en que ambos términos son denotativos y tienen el mismo significado, como en el ejemplo que á su propósito adujo el Sr. Ruiz "*Tulio es Cicerón*". Más puede responderse, que en todo juicio de identidad, por un esfuerzo no ajeno á la índole de nuestro entendimiento, la cosa se considera como distinta, al menos por denominación. Tanto es así que todo el mundo tacharía eminentemente de tautológica la proposición *Tulio es Tulio*, lo que no sucede con esta otra, *Tulio es Cicerón*, porque equivale á esta: *La persona designada por la palabra Tulio, es la misma que la designada por la palabra Cicerón*. Hay quien ignore la identidad del significado.

"El juicio es un acto cognocitivo del entendimiento. Puede considerarse: 1o. con relación al sujeto que lo ejecuta, ó sea como una operación que supone una facultad, la cual á su vez supone un sujeto radical: esto es el objeto de la ideología, ó si se quiere de la psicología. 2o. Con respecto al objeto conocido de cuya conformidad ó falta de conformidad, depende respectivamente la verdad ó falsedad del juicio: esto es el objeto de la lógica. 3o. En cuanto á la certidumbre ó adhesión del entendimiento á la verdad. Puede existir el juicio sin ser verdadero. Puede faltar la certidumbre cuando hay la verdad. Propiamente hablando, el juicio no es la creencia: todo esto es objeto de la lógica. La proposición es la expresión del juicio *objetivo*. Del juicio se ha dicho que en él no se afirman ó se niegan los conceptos *formales* sino los *objetivos*. Es imprescindible hablar del juicio donde se habla de la proposición"⁵⁶.

Concluye D. Emeterio las *Apuntaciones*, con lo siguiente:

⁵⁶ P. 382-383.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"Hemos advertido que nuestros estudios filosóficos siguieron la corriente genuinamente escolástica, hasta la segunda mitad de la pasada centuria, en que empezó á dominar ya triunfante, la innovación hecha por el método científico en cuanto á las ciencias físicas; pero, que por cierta inconsecuencia, fenómeno que se repite en la historia del pensamiento, se despreciaron las especulaciones metafísicas.

"Corrientes, propiamente contrarias á la filosofía cristiana, no han existido aquí, sino hasta que el positivismo se estableció en la Escuela Nacional Preparatoria. Antes de esto, no se daban sino casos aislados de racionalismo que se agrupaban dada la ocasión, para formar partido político.

"¿Cuál es el estado actual de los estudios, propia, técnicamente filosóficos? Lamentable; no puede haber mayor abandono. ¿Cuál es el porvenir de la filosofía en nuestra patria? Si seguimos como vamos, no se necesita ser adivino para dudar de futuros adelantos.

"¡Plegue al cielo! que mis humildes escritos sirvan para llamar la atención hacia la preciosa reina de las ciencias naturales: que en los seminarios eclesiásticos, donde se cuida tanto de la pureza de la doctrina, se emplee el tiempo necesario en el estudio de la filosofía, bajo la dirección de maestros competentes. La Teología, el Derecho, la Hermenéutica, todos los estudios superiores suponen como preparación indispensable, la filosofía. (Es una rutina imperdonable no distinguir formalmente la filosofía, de las matemáticas y de la física, y dar á la primera no más que ¡un año! ¿Qué dijeran Sto. Tomás y Suárez?). FIN"⁵⁷.

⁵⁷ P. 417.

CAPITULO: IV. LAS APUNTACIONES.

Después de la exposición de las *Apuntaciones*, vale la pena realizar algunas reflexiones. Como se ha visto, la interpretación de cosmología e ideología, entre muchas otras consideraciones que ha venido realizando D. Emeterio, subraya la importancia de la doctrina metafísica que está manejando.

Aquí también D. Emeterio destaca a los autores, y muestra como prefiere la **Verdad**. Se trata de un análisis crítico y no sólo una recopilación de datos, que al realizarse, trátase de quien se trate, busca en el pensamiento de un autor, lo que de verdadero pueda tener. Un ejemplo sería cuando analiza a Munguía y D. Emeterio señala los puntos en que está en desacuerdo con él. D. Emeterio es amigo de Munguía o de cualquier otro, pero es más amigo de la verdad⁵⁸.

Por lo antes señalado, ésta es una obra monumental y clave del Obispo de León. En ella se plasman las inquietudes que antes había mencionado en *La Verdad*. Estas *Apuntaciones* son consecuentes con el objetivo que él se ha trazado, por lo cual, es fundamental su análisis para poder comprender el pensamiento de D. Emeterio.

También es la manifestación del pensamiento de la Nación de su época, y en éste sentido, para los que suelen criticar a la Filosofía en México de esos años, habría que apelar a que reconsideraran la valoración que han venido haciendo de ella, pues se olvidan de los autores que como Valverde tienen un concepto de Filosofía bien estructurado y fundamentado en la *Metafísica*, que abarca además las diversas ramas de este *Amor a la Sabiduría*.

⁵⁸ Si parafraseamos lo dicho por el Estagirita.

9/3

Critica Filosófica
ESTUDIO BIBLIOGRÁFICO Y CRÍTICO
DE LAS OBRAS DE FILOSOFÍA

NYCTAL TRANSMISSA

2. (PUBLISHED BY MEXICO BOOKS CO. NO. 1001 GARCIA NORTEADA LINA)

CONCLUYEN

1. 25

"Apuntaciones Históricas sobre la Filosofía en México,"

por el profesor

D. EMETERIO VALVERDE TÉLLEZ,

Caricajo

de la Escuela Normal Central Mexicana



MEXICO

TIPOGRAFÍA DE LOS HERMANOS DE FRANCISCO DÍAZ DE LEÓN

Calle del Mayo y Calles de Santa Clara

1904

FALLA DE ORIGEN

CAPITULO V. CRITICA FILOSÓFICA.

El título completo de esta obra es *Crítica Filosófica ó estudio bibliográfico y crítico de las obras de filosofía escritas, traducidas ó publicadas en México desde el siglo XVI hasta nuestros días, que concluyen las Apuntaciones históricas sobre la filosofía en México*¹. Esta obra se encuentra dividida en 32 capítulos y expone los siguientes temas:

La Filosofía Escolástica, noticias bibliográficas y algunos manuscritos; la influencia de Gamarra, y sus obras; El racionalismo y el ateísmo, refutaciones al materialismo; Balmes y apologistas católicos, y otros autores; Defensores de la verdad católica en el terreno de la filosofía; Libres pensadores; El Positivismo en México; Libros espiritistas; Análisis de Agustín Rivera, Zacarías Oñate, y Manterola; El Panteísmo Spinosista; El Perfeccionamiento Absoluto; El Hipnotismo; La Filosofía de las Leyes; Alma Humana; Estudios Estéticos; La materia, el Intelecto y la Vida; Cuestiones sobre el método; y Tomismo y Neotomismo.

El modo de exposición de estos temas consiste en dar a conocer el autor, su vida, las circunstancias históricas que lo rodearon, enumera sus obras, y las reseña, y cuando encuentra algún punto en el que él no está de acuerdo, lo refuta. Estas refutaciones son las que se recogen y se muestran a lo largo del presente capítulo de éste trabajo de investigación.

¹ Editada en la Tipografía de los Sucesores de Francisco Dfáz de León, en el año de 1904.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Como se había señalado en el análisis de las obras realizado en capítulos anteriores, aquí también se acopian comentarios textuales de la *Crítica*, por ser significativos para entender el pensamiento de D. Emeterio, con el propósito de proporcionar una visión clara del pensamiento de Valverde y un contacto más directo con la obra, de modo que el lector se de una idea completa y fiel de ella.

En la introducción Valverde indica que ha procurado en lo posible, invertir el poco tiempo que le dejan libre las múltiples ocupaciones de su sagrado ministerio, en el cultivo de la Filosofía y en la grata, aunque laboriosa tarea de buscar y estudiar las obras de los pensadores mexicanos, para ver qué encuentra en ellas de original o para seguir por lo menos la marcha de las ideas filosóficas en nuestra patria². Aquí Valverde reconoce que con muchos trabajos ha logrado este trabajo; y él mismo indica que a esta obra le antecedió las *Apuntaciones Históricas sobre la Filosofía en México* en 1896. Este segundo trabajo, busca satisfacer el continuo anhelo de Valverde que consiste en buscar siempre el modo de acrecentar el caudal, al que llama modestamente "corto" de sus conocimientos histórico-filosóficos³.

La obra de la *Crítica* está escrita con la intención de dar el valor que merece la filosofía en México. Valverde dice que esto consiste en penetrar un terreno enteramente virgen, el cual nadie había intentado explorarlo siquiera. Su trabajo consiste entonces, en recordar a los autores y sus obras, ordenarlos cronológicamente y clasificarlos según las tendencias con dos propósitos, primero, resaltar las líneas generales del pensamiento mexicano, y segundo, motivar la búsqueda de la Verdadera filosofía; dice "Ojalá que el uso de un recto criterio en

² Cfr. p. I.

³ Cfr. Ibid.

CAPITULO V. CRITICA FILÓSOFICA.

la juiciosa é imparcial comparación, sea parte á suprimir de las escuelas el positivismo, en lo que tiene de ridículamente exclusivista como método científico y en su volteriano desdén a la metafísica y á la Religión; porque esa doctrina, que se afana en adjudicarse los progresos científicos alcanzados, no sólo por ella, sino á pesar de ella, con sus negaciones sistemáticas precipita á los ingenios al materialismo, los enerva para la Filosofía, para la ciencia, para el arte y esteriliza los corazones para el bien y la virtud. Las verdades religiosas y de cualquier manera, trascendentales, no entorpecen el progreso material y científico de los pueblos, y sí levantan muy alto el espíritu de la juventud, para realizar las halagüeñas esperanzas de la familia, de la patria y de la humanidad"⁴.

Sobre la filosofía, Valverde señala que por un lado, la concepción del hombre como ser inteligente y libre, y el hecho de que el hombre por naturaleza busca saber; y por otro, la noción de filosofía verdadera, que subjetivamente considerada consiste en el amor o tendencia al conocimiento evidente de la verdad, prescindiendo de la espontaneidad creadora del ingenio y sin negar su vital importancia al medio ambiente, ha provocado que tengamos los filósofos mexicanos que han pretendido mirar de frente los grandes problemas del espíritu humano, y que levantan "el tupido velo" que envuelve la íntima naturaleza de todos los seres⁵. Las ideas, dice Valverde, han sido dadas a conocer por diversos medios: libros, periódicos, tribuna, cátedra y conversación privada. Y por pequeños y sencillos que parezcan esos trabajos, no merecen el desprecio de los investigadores que pretenden encontrar la influencia filosófica en la sociedad en la

⁴ p. II.

⁵ Cfr. p. III.

que se vive⁶. En cuanto a los autores y sus escritos, -como está en boga el expresar la opinión, sea cual fuere- dice que hay de todo, excelente, bueno, malo y hasta pésimo. Elogiará a escritores que en materias religiosas no estén muy de acuerdo con ellas, ya que él mismo señala, así lo requiere la imparcialidad de la historia, y, se debe hacer justicia al talento y esfuerzo donde quiera que se encuentre. También, reprobará con toda energía el error donde exista, aunque sea en los suyos. No sería fácil ni breve la labor de analizar detalladamente todo lo bueno o malo que digan los autores; su principal objetivo "es delinear como en un mapa general", las diversas corrientes filosóficas, sobretodo las que han influido en los sucesos y en el porvenir; por lo que refutará, los errores más graves de la falsa filosofía, y brevemente dará la solución que la verdadera filosofía ha dado a los grandes problemas que agitan a la humanidad⁷.

Valverde conoce cómo reaccionarán sus contemporáneos, muchos de ellos desdeñarán su empresa, por el desprecio que se hace a este ramo del saber, pero ésto no le quita la importancia ni la esperanza, de que la bella reina de las ciencias, la Filosofía, ocupará el eminente puesto que le corresponde⁸. Termina diciendo que se dará por satisfecho, si al menos otorga los fundamentos de la Bibliografía filosófica mexicana. Al respecto, da los siguientes aspectos de la historia de la filosofía en México⁹:

1. Escasez de la producción netamente filosófica.
2. Método un tanto rutinario.
3. Sirve de asimilación cultural para el pensamiento en México.

⁶ Cfr. Ibid.

⁷ Cfr. pp. III-IV.

⁸ Cfr. IV.

⁹ Cfr. pp. IV-V.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

También resalta que han habido varios trabajos sobre la Historia de México, pero sobre Historia de la Filosofía, sólo el de Rivera y Sanromán¹⁰.

Por otra parte, se presentan varias dificultades, para el estudio que Valverde se propone, y él mismo las señala:

1. La dificultad de la materia de la filosofía misma.
2. El público está imbuido en el positivismo de las doctrinas y costumbres, vs. las disquisiciones metafísicas.
3. El sensualismo de la enseñanza oficial que afecta a la juventud.

Pero frente a el oscuro panorama, ve una luz: los jóvenes mexicanos que aún no han sido influenciados por estas doctrinas; apela a ellos, pues la juventud mexicana se ha caracterizado por sus grandes dotes para el cultivos de las ciencias, y la precocidad, pronta penetración y extremada facilidad en asimilar los más profundos conocimientos. Por ello confía a ellos estos estudios y enseñanza de la Verdad.

Con esto Valverde concluye la introducción de esta obra. De este modo, visto el planteamiento y los objetivos que persigue, en el desarrollo de la *Crítica*, sólo serán analizados los puntos en los que se conocerá el pensamiento de Valverde; pues esta obra es propiamente histórica, y el objetivo del trabajo de investigación que se realiza es recoger los aspectos fundamentales del pensamiento de D. Emeterio.

¹⁰ P. V. Titulado *La Filosofía en Nueva España*. Del cual Valverde ya había hablado en las *Apuntaciones* (L. V, C. IV, p. 307). Los autores con sus respectivas obras que Valverde menciona sobre Historia de México son los siguientes: Francisco Pimentel *Historia Crítica de la Literatura y de las Ciencias en México*; José Ma. Vigil *Reseña histórica de la Poesía Mexicana*; Manuel Revilla *El arte en México*; J. Bernardo Couto *Diálogos sobre la Pintura en México*.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

En el primer capítulo, Valverde expone el valor histórico y científico de la Escolástica; la cual "ha sido blanco de tan rudos como injustificados ataques", debidos a los "heterodoxos", "renacentistas", "enciclopedistas del s. XVIII" y más tarde, los "liberales". Ya sea porque ridiculizaron el tecnicismo de la filosofía o bien porque la proclamaron de un libertad sin límites. Coincidieron con la decadencia de la escolástica que ya estaba lejos de parecerse a lo que hubiera hecho S. Tomás de Aquino, pero no faltó quienes se mantuvieron fieles a la doctrina de S. Tomás¹¹; mostrando así la grandeza y seguimiento de la escuela.

En sus consideraciones, Valverde se refiere en primer lugar a la Filosofía Antigua "desde Tales de Mileto seis centurias antes de Jesucristo, hasta el genio moralista de Sócrates, van preparándose maravillosamente los elementos para llegar á un concepción armónica y completa del mundo físico y trascendental"¹². El pensamiento griego ha venido influyendo directa o indirectamente, más que el de la civilización romana, medieval y moderna; y ello es "una prueba ineludible, tanto del poder, como de la miseria del espíritu humano"¹³.

Las características de las distintas escuelas serían¹⁴:

1. Unas penetran en la íntima naturaleza de la materia y buscan leyes que presidan a los fenómenos naturales.

¹¹ Cfr. pp. 1-2. En este punto, Valverde está siguiendo a Mercier en *Los orígenes de psicología contemporánea*. Trad. de P.M. Arnaiz; Madrid, 1901. Este autor, es según Valverde "uno de los más ilustres filósofos contemporáneos". Don Emeterio menciona a los seguidores de S. Tomás:

- S. XV: Capreolo; Silvestre Ferrariense (comentador de la *Sum vs. gent.*); Gersón; Dionisio el Cartujano; Tomás del Vio, llamado el Cayetano.

- S. XVI y XVII: Dominicos de Salamanca; Francisco de Vitoria y sus discípulos; Domingo Soto y Medina; de la Compañía de Jesús, Gabriel Vázquez, Suárez de Coimbra; de los Carmelitas, Juan de S. Tomás, del Colegio de Alcalá. Fenelon, Bossuet y Leibniz conocen a S. Tomás pero más bien son eclécticos.

- S. VIII, no se interrumpe, queda recluida a los monasterios.

¹² P. 3.

¹³ Ibid.

¹⁴ Pp. 3-4.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

2. Otras buscan el espíritu, sujetando el proceso de las facultades cognitivas reglas fijas e infalibles, y la enunciación perfecta de las ideas, organizando el derecho y la moral.

3. Plantean los más arduos problemas de la razón, aunque el resolverlos hizo mezcla de errores para con la Verdad.

Platón y Aristóteles serán para Don Emeterio "la gloria más pura de aquel suelo sagrado, cuna de la filosofía y el arte clásico: en alas del genio supieron remontarse á los más culminantes puntos de vista; porque en su noble ambición intentaron abarcar la creación entera é investigar las supremas razones de las cosas. El primero, clava su penetrante mirada de águila en los arquetipos eternos o ideas primeras y universales de todos los seres, para descender de ahí hasta las cualidades sensibles del mundo real; el segundo observa atento los fenómenos, los accidentes, las propiedades, las esencias, las causas inmediatas y últimas, todo lo clasifica, todo lo ordena, todo lo sintetiza por tal arte que llegará á construir el más portentoso organismo científico que nos legará la cultura antigua. Los dos fueron como predestinados para arrojar en el campo de la ciencia y del arte la misteriosa semilla que, como dice uno de nuestros filósofos, virtualmente contiene los conocimientos todos"¹⁵. "Desde entonces, para siempre, la Academia y el Liceo serán dos escuelas que en todo o en parte, directa o indirectamente, consciente o inconscientemente, y aún dentro del cristianismo, en el sentido que veremos después, se disputarán palmo a palmo el dominio de las ideas"¹⁶.

Continúa con la siguiente distinción entre Aristóteles y Platón¹⁷:

¹⁵ Se refiere a D. Alejo Orrio, escritor del XVIII, y del cual hablará más adelante.

¹⁶ P. 4.

¹⁷ Cfr. pp. 5-6; sigue la *Historia de la Filosofía de Zeferino González*, en el vol. I.

PLATÓN

ARISTÓTELES

MÉTODO

Dialógico y especulaciones
apriori

Raciocinio lógico, inducción,
y observación

CARÁCTER

Idealismo.

Saca del fondo de sí
mismo y de su razón, sistemas,
ideas, teorías utópicas y hasta
los objetos de la ciencia.

Realismo.

Busca en la realidad externa
el objeto de la ciencia, la base
de los sistemas filosóficos, la
razón suficiente de las
teorías científicas.

PENSAMIENTO

Más elevado, más indefinido
abarca horizontes más vastos,
por lo que es un pensamiento
más vago, oscuro y flotante.

Más filosófico, más real y
práctico. Objetivo, preciso,
conforme a la realidad, más
científico.

OBJETOS DEL PENSAMIENTO

Los concibe, contempla y crea.

Observa, clasifica y raciocina
acerca de ellos.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

TERRENO

Se mueve en lo misterioso de lo
ideal.

Marcha con paso seguro por el
camino de lo real, de la
existencia, de los hechos.

EL CONOCIMIENTO SENSIBLE Y LA EXPERIENCIA

Nada significan en el orden
científico, son extraños al
conocimiento.

Son indispensables e importantes
para las ciencias.

CONCLUSIÓN

Más elevación intuitiva, más
originalidad utópica, genio
creador, espontaneidad de
imaginación.

Seguridad de Juicio, más profundidad
de ingenio, más conocimiento de la
realidad, más ciencia y verdad.

Valverde agrega: "en lo que en ambos, de razonable, de científico y verdadero (principalmente en la parte aristotélica) es lo que constituirá la filosofía escolástica"¹⁸.

¹⁸ P. 6.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Continúa Don Emeterio, ahora sobre la Patrística¹⁹, diciendo: "el objeto específico y adecuado en la Filosofía es Dios, principio y fin de todas las cosas y causa suprema de todas las causas; el mundo, bellísima manifestación del poder, sabiduría y bondad del criador (sic); el hombre, que por sí y por el recto uso de las criaturas debe elevarse al conocimiento; amor y servicio del ser Supremo; y todo en sus más simples y generales razones²⁰". Pero ello es muy fácil de entender para los que se mueven en una "atmósfera de fe", pero, frente a los hombres que están abandonados a la sola fuerza de su razón, oscurecida ésta por las pasiones; además de las contradicciones y errores entre los filósofos, como, por otra parte, los sofistas que niegan la Verdad, además de las costumbres que hacían a la Verdad obstaculizarse, los hombres no podían llegar a la Verdad; aquí Valverde subraya las acciones antes de Cristo, los recuerdos de la degradación en su actuar, por las costumbres contra la naturaleza del hombre, y que éste realizaba, por seguir su consejo, ya corrupto. Con el advenimiento del Cristianismo, no sólo se le dio respuesta a las interrogantes en el orden sobrenatural, sino también a todos los ámbitos de la realidad humana. En este punto, Valverde cita a León XIII en la *Aeterni Patris* (1879) sobre la filosofía de S. Tomás. De este modo la filosofía se vio enriquecida por "un inmenso caudal de ideas fijas y ciertas sobre Dios, y sus atributos; sobre el hombre, su naturaleza, origen y destino, sobre el principio de autoridad y demás bases en que se asienta el edificio social"²¹.

De este modo los Padres y Doctrinas Eclesiásticas utilizan "las luces de la filosofía griega haciendo que sirviesen para preparar el camino á la fe, para

¹⁹ Cfr. C. I. parte III.

²⁰ P. 6. En palabras de Mercier tomadas de su *Lógica*, lo que aparece en cursivas, el mismo Valverde así lo indica.

²¹ Cfr. p. 7.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

exponer metódicamente las doctrinas, y sostener polémica razonada contra los adversarios"²², y esto será "el segundo factor de la escolástica"²³.

Cuando Valverde habla de la filosofía escolástica propiamente dicha²⁴, señala las siguientes características:

1º Doctrina. Sentencias de Platón o Aristóteles; estudiadas o aprobadas por los Santos Padres.

2º Método. Es el de los griegos, especialmente el de Aristóteles. Usando la dialéctica socrática o aristotélica para explicar o definir la fe, usaron el método analítico para ordenar las cuestiones filosóficas; en las polémicas, explican primero la proposición, refutan las objeciones del adversario y demuestran los propios argumentos.

3º Criterio. Estar unidos a la verdad. La verdad nunca estará en contradicción a la verdad. Si existe una verdad suficientemente demostrada, no puede admitirse algo que la contradiga. Las verdades por experiencia o analíticas, o conclusiones racionales no pueden tener oposición a la verdad revelada, ni tampoco deprimían la luz de la razón, á la falibilidad de ésta ayudaban con el beneficio de la luz infalible de un principio extrínseco"²⁵.

Sobre este tercer punto, Valverde añade que hay un espíritu que pretende armonizar la razón con la fe; la escolástica ha sido testigo de las contiendas que en todos los tiempos se han dado y se dan, de diversos sistemas, su surgimiento,

²² Ibid.

²³ P. 8.

²⁴ Cfr. cap. I, parte IV, p. 8. Señala Valverde que como las obras de los primeros Padres estaban dispersas, y además había que copiarlas, surgen los que se dedicaron diligentemente a dar solución a esto. Poco a poco se formó, durante el XI, y se les llamó así "por ser el nombre de escolásticos que los monjes benedictinos daban en sus escuelas á los maestros".

²⁵ Valverde cita F. Vander Aa. S. J., *Praelectionum Philosophiae Scholasticae brevis conspectus*, de Lovaina, 1889; vol V, pp. 55.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

desarrollo y expiración, y frente a ellos, y la ciencia, no hace más que acrecentar el rico caudal de sus conocimientos²⁶.

Así, la filosofía escolástica, demostrará hasta la evidencia²⁷:

a) La existencia de Dios, eterno, necesario e inmutable, poseedor de infinitas perfecciones, principio de las cosas, arquetipo de todo lo que puede ser, providente, sabio, bueno misericordioso, bondadoso, bello, amante, amable, santo y justo.

b) El hombre es una unidad de cuerpo y alma; en lo corporal perfectamente organizado, para servir al espíritu que la informa y la vivifica; el alma es inmaterial, simple y espiritual, cuya causa eficiente es Dios, que la crea de la nada. El alma del hombre es principio activo, suficiente y único de la vida orgánica, sensitiva y racional, ella puede inteligir, depurar los seres materiales, quitándoles las notas de singularidad²⁸.

c) El mundo, en donde por medio de las causas se explica por la materia y la forma la constitución de los cuerpos; el primero es principio pasivo, el segundo es activo.

Prosigue Valverde, mostrando la unidad de criterio de la filosofía escolástica, lo cual es garantía de verdad, para ello realiza un cuadro sinóptico²⁹, mostrando las partes que la componen. En cuanto a los contrincantes de la escolástica, "éstos se enredan en paralogismos que no son más que *ignorantia elenchi*, porque ponen el objeto fuera del lugar que le corresponde, o lo sitúan en

²⁶ Cfr. p. 10.

²⁷ Cfr. p. 11.

²⁸ Cita al Papa S. Gregorio, *Hom. 29 in Evang.*

²⁹ Cfr. Cap. I, parte V, pp. 12-13. El cuadro está basado en las obras que el mismo llama de *la restauración de la escolástica*, de los siguientes autores: Jesuitas Mt. Liberatore, Domingo Palmieri, Santo Schiffini, Juan José Urráburu, Miguel de María, J. Vander Aa., Pío de Mandato y G. Lahousse; Zeferino González, Balmes, Prico y D. Mercier.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

diferente punto de vista. Son argumentos distintos con igual nombre, pero equívoco"³⁰.

El cuadro es el siguiente:

1. Filosofía: ciencia primera, fundamento de las demás, sabiduría, amor a la sabiduría, conocimiento de las primeras causas y de los primeros principios (Aristóteles), conocimiento primero y universal de las cosas (S. Tomás).
2. Lógica. Arte de pensar. Señala la importancia de Aristóteles para ella, el *Organon Scientiarum*, y las obras que comprende.

La lógica la divide en:

- dialéctica o crítica (también conocida como mayor, general o especial, particular o aplicada, subjetiva u objetiva, formal o material).

Ciencias auxiliares de la lógica: Criterología (criterios de verdad); Metodología (método científico); Gramática general (filosofía del lenguaje).

3. Metafísica: lo que está más allá de la experiencia y observación sensibles; los principios más universales de las cosas. A partir de la experiencia y la observación, sintetizando y deduciendo lógicamente. Es la Verdadera Filosofía. Se divide en:

-Filosofía primera o Metafísica General u Ontología. Considera el ente en sí, su relación, categorías, etc.

-Filosofía segunda o Metafísica Especulativa o Cosmología. Su objetos son los cuerpos en general, en su íntima naturaleza.

-Biología Filosófica. Estudia a los vivientes y su mantenimiento.

³⁰ P. 12.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

4. **Psicología:** estudio del alma humana, esencia, potencias, facultades, relaciones con el cuerpo: también Antropología Filosófica, pero se da en sentido del desarrollo étnico del hombre.

Se divide en:

a. **Psicología empírica:** analiza los actos y sus facultades por medio de la observación. Dentro de ella se encuentra la Organología, que estudia los órganos, la vida orgánica y sensitiva, en el hombre, animales y plantas.

b. **Psicología racional:** estudia la naturaleza del alma deducida por el conocimiento del alma y de sus facultades.

c. **Estética.** Su objeto son las leyes, naturaleza y relación de la sensibilidad.

d. **Ideología pura:** Estudia las leyes, naturaleza y relación del origen y objeto de las ideas.

e. **Dinamología:** incluye a la Estética y la Ideología pura; consiste en el análisis de los factores del alma como medios de conocimiento.

f. **Psicofísica:** Es la psicología considerada en relación con la anatomía, histología, fisiología etc.

5. **Pneumatología:** tratado de los espíritus puros.

6. **Teodicea o Teología Natural:** por las solas fuerzas de la razón se pretende el conocimiento de Dios y sus atributos.

7. **Ética o Moral Filosófica:** considera el comportamiento del hombre; y estudia:

a. actos humanos en sí considerados; de aquí surge la ética general, nomológica o monástica.

b. determina los deberes y obligaciones del hombre como ser social; de aquí surge la ética especial, particular, aplicada, deontológica o política.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

8. Sociología: trata de leyes que determinan el desarrollo físico, intelectual y moral de los pueblos y de la humanidad en general.

9. Historia de la Filosofía: estudio de la filosofía en el tiempo, vicisitudes e influencia.

10. Filosofía de la Historia: concepción de los hechos históricos desde el punto de vista filosófico.

Y de este cuadro, Valverde señala que el conjunto de ellas es la filosofía, la cual es base de todas las ciencias, y legisladora de todos los conocimientos³¹.

Señala Valverde que la diferencia entre la filosofía y las demás ciencias viene dada por el objeto formal -el material es el mismo- el cual es lo más íntimo de la naturaleza de las cosas, las ciencias en cambio, se dedican a lo que cae a la observación sensible, o en el caso de las demostración de las ciencias de la cantidad y de la extensión, por el objeto *formal quo*, pues en la filosofía es por los principios más fundamentales las más simples razones. Y con relación a los que desprecian la metafísica, éstos se encuentran muy lejos de la verdad, pues encadenan a la razón a la mera observación de fenómenos por los sentidos, y nunca pasan a la trascendencia³².

Continúa Valverde su exposición, ahora respecto del método de la Escolástica. Este tema ya lo había abordado en la *Gaceta Eclesiástica del Arzobispado de México*³³. Aquí el autor resalta la importancia del método para la ciencia, "el fin supone intrínseca relación con los medios que conducen a obtenerlo. No se da, pues, organismo de verdades que con justicia merezca el alto

³¹ Cfr. p. 17.

³² Cfr. p. 18.

³³ El mismo lo afirma, cfr. I, VI, p. 18.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

nombre de ciencia, si por acaso no media lógico y riguroso enlace de dichas verdades, ora entre sí, ora con los primeros principios de donde se deducen. Las mismas artes objetiva ó subjetivamente consideradas no pueden carecer del correspondiente sistema de reglas. No hay, en suma, aprendizaje ni enseñanza racional, que no requiera cierta disciplina"³⁴. Todos los hombres admiten que "la enseñanza y educación que carecieran de método se reducirían a un juego vano, propio para perder miserablemente el más precioso tiempo de la vida"³⁵. Sin embargo, suele suceder que no se practica, y la razón de ello se debe "á la natural impaciencia por saber, y á errores y preocupaciones que sin sentido ciegan al hombre"³⁶.

Al respecto, Valverde expone una crítica al sistema oficial de educación, pues prescinde de algunas teorías, a ésto le llama "positivo adelanto", con ello, su enseñanza es "inmensamente más nociva que provechosa, porque inutiliza inteligencias y pervierte corazones", ésta:

1. Suprime estudios clásicos.
2. Ha implantado una moral sin base, trunca y por lo tanto, errónea.
3. Engaña a la juventud con historias falsas y malas interpretaciones.
4. Confunde al entendimiento con superficial y petulante enciclopedismo.
5. Influencia del jacobinismo que es el "odio gratuito, sistemático e infernal contra todo lo que en manera alguna proviene de la Iglesia Católica".

Por ello es necesario el método, el cual, no debe despreciar la filosofía ni las ciencias sagradas. En la escolástica, por medio del método de la filosofía y la

³⁴ P. 18.

³⁵ Ibid.

³⁶ P. 19.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

Revelación, se dio la teología escolástica que puede ser expositiva o polémica, según sea el fin de ella.

Siguiendo al Cardenal González en su *Philosophia elementaria*, Valverde hace la siguiente división del método³⁷:

1. Método inicial. Determina y aplica los primeros principios para cada ciencia y su enlace con consecuencias. Es el objeto formal *quo*.
2. Método evolutivo. Guía a la ciencia según sea su naturaleza. Gobierna lógicamente al entendimiento, en los procesos de observación, suposiciones, verificaciones, deducciones, inducciones, demostraciones, etc.
3. Método analítico. Cuando la razón pasa del todo a las partes, "de los compuesto á lo simple, de lo singular a lo particular ó a lo universal, y en general de la causa al efecto, propia o metafóricamente hablando".
4. Sintético. Es inverso al analítico.
5. Deductivo e inductivo. Corresponde a la anterior. En este punto Valverde hace una consideración respecto al positivismo, el cual ha querido hacer de la inducción el único procedimiento científico, por lo que no hay más conocimiento legítimo que el de la experiencia y observación sensible, se niega radicalmente la verdad, y aún la posibilidad de toda ciencia trascendental. Y prosigue diciendo que tanto la inducción como la deducción son legítimas cuando se sigan las prescripciones de la lógica; ya que es equivocado el prescindir de la inducción, pues es falso que la deducción prescinda de la experiencia y observación. Y continúa diciendo que la escolástica ha echado mano de ambos métodos; pues "si bien se observa, ambos métodos se usan á la vez y, en consecuencia, reprobar la deducción es un absurdo.

³⁷ Cfr. p. 20.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Y si no, ¿cómo podrá hacerse el tránsito de los casos concretos semejantes, suficientemente enumerados, á formular la ley o proposición universal, sino en virtud de otro principio general, cuya aplicación á su vez, concreta ó deductiva garantice dicho procedimiento?³⁸"

6. Método de la Invención y la Enseñanza. El primero es para inquirir sobre la verdad, es analítico; el segundo es para comunicar la a los demás, es sintético. Según las circunstancias se ha de usar el más conveniente.

7. El método escolástico³⁹, que impone a las facultades cognocitivas rigurosos hábitos de disciplina, necesarios para el cultivo de los ingenios, como para el adelanto de las ciencias. Se divide en:

a. Inicial, que comprende como primer principio el Principio de No Contradicción; como primer hecho, "pienso porque existo", y como primer condición o evidencia subjetiva, la capacidad de la mente para conocer. Al respecto indica las leyes dadas por C. González:

1. No enseñar lo contradictorio a la razón.
2. Al resolver las cuestiones filosóficas, las respuestas no deben ser contradictorias a la revelación.
3. Partir de la verdad revelada para que la razón proceda con seguridad.
4. Explicar, confirmar y demostrar científicamente las verdades reveladas que no superan las fuerzas de la razón, como la existencia de Dios o la inmortalidad del alma, y los que la sobrepasan preparar el camino, demostrando su enlace y relación con las que están al alcance de la experiencia.

³⁸ P. 21.

³⁹ Aplicando la división del método anterior, Valverde expone el método escolástico. Sigue a Palmieri en sus *Institutiones Philosophicae*. Cfr. p. 22.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

5. Conocer las obras de los Santos Padres y Santo Tomás de Aquino.

b. Evolutivo: comprende al objeto y al sujeto, prepara el desarrollo y perfección del hombre, para esto se le da al hombre la instrucción en la ciencias humanas, dando la importancia que a esto se le debe. En este punto, reproduce Valverde lo dicho en la *Gaceta Eclesiástica*, respecto a la importancia del cultivo de las lenguas que hoy se llaman "muertas"⁴⁰.

Dice Don Emeterio <<"el arte de raciocinar y aún las ciencias se reducen á idiomas bien formados" en el *Cours d' etude pour l'instruction des Jeunens gens, par Condillac. Paris 1821 Tome II, Logique sea Palt Chap. III*. Y Munguía decía que era un instrumento principal del alma que sirve par poner los cimientos y la última piedra del saber>>. .

Continuando con la exposición sobre el método evolutivo, éste se decía a la filosofía, donde el rigor y la exactitud en el tema de lo que se trata es lo que le caracteriza; "se hacen las divisiones necesarias para evitar sentidos equívocos"⁴¹, sin figuras retóricas, se prueba con sólidos argumentos, según el valor de la prueba en sí y de donde se haya tomado, se usa la deducción par profundizar en cuestiones o comprobar la verdad; se resuelven objeciones, y para ello se usa la forma

⁴⁰ A este respecto, sólo se indicará los puntos fundamentales respecto al cultivo de éstas (cfr. pp.23-24):

1. El olvido de ellas ha ocasionado la decadencia de las letras patrias. No hay retórica, sino "grosera palabrería", - que ha resonado en los congresos, sobretodo desde 1857- y parece elaborase en los presidios.
2. Es importante para la Iglesia, pues es vínculo entre las diferentes razas y culturas.
3. Supone la apreciación de las relaciones que median entre las palabras y las ideas , entre éstos y los objetos por ellas significados.
4. El latín pertenece al pueblo más sabio de la antigüedad, el cual se expandió, aprovechó las civilizaciones vencidas, dio unidad a los hombres y preparó el derecho.
5. El latín proporciona riqueza en el lenguaje y precisión; por otro lado, es necesario adquirir nociones de la civilización romana para estudiarlo.
6. Es necesario un idioma universal para permitir más comunicación entre los pueblos. Contribuyó a la generalización de las artes y ciencias.

⁴¹ P. 24.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

silogística; aunque en ocasiones se le dé el nombre despectivo de ergotismo; pues muchos han intentado ridiculizar y desacreditar el método. Pero Valverde dice que despreciarlo es negar el derecho a la verdad; y caer en sofisma. Sucede que se le tiene "los explotadores de la ignorancia, del uso, y los que confían en el efímero triunfo de sus errores á una tan hueca como ruidosa palabrería que es á lo que va reduciéndose la elocuencia moderna"⁴².

Reconoce el autor que se ha abusado en ocasiones del método escolástico, ya sea por ocuparse de excesivas sutilezas o de cuestiones triviales; pero no ha sido siempre este abuso; pues dice "¿de qué no abusa el hombre?".

Prosigue Valverde en su exposición ahora hablando de los sabios escolásticos⁴³, haciendo énfasis en que del conjunto de las verdades de ellos, resulta un perfecto organismo de verdades demostradas, hasta la evidencia, y de las cuales "sólo dudan talentos orgullosos, ó desequilibrados por el error o ignorantes, aunque en otras materias sean sapientísimos"⁴⁴. "Por ello la labor del sabio consistirá en exponer con más claridad, probar con más solidez y enlazar más lógicamente las proposiciones"⁴⁵.

La diferencia entre la filosofía y la teología con las otras ciencias es que va más allá de la probabilidad; en el caso de la ciencia y el conocimiento "no puede aseverarse que en todo hayan llegado á tal ápice de perfección que deban vivir estacionarias, sin avanzar un solo paso bajo ningún respecto; no, la ciencia es una, las verdades se subordinan, se dan recíprocamente luz, la ciencia es indefinida en su progreso, caminan hacia el infinito. La Filosofía va encontrándose frente a

⁴² P. 26.

⁴³ Cfr. I, VII, p. 26 y ss.

⁴⁴ Pp. 26-27.

⁴⁵ P. 27.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

frente de los nuevos problemas que en su marcha va planteando la razón, correspóndele utilizar los positivos adelantos del saber, enlazar las verdades con los principios, comprobar las propias tesis, resolver conflictos aparentes ó reales, y desbaratar los nuevos errores que vayan surgiendo⁴⁶. Los escolásticos estarán acordes en fe, en intención y enseñanzas de la Iglesia, pero intransigentes en sus opiniones particulares. Y lo muestra exponiendo una breve reseña histórica, de dónde se enseñaba, cómo se inició, retoma lo antes expuesto sobre el método, los principales asuntos que les interesaron, las distintas controversias, las diferencias entre escotistas y tomistas, jesuitas y dominicos, y continúa mencionando algunos escolásticos, nombres, importancia, vida y obra con correspondiente ubicación cronológica de cada autor⁴⁷.

Continúa Don Emeterio, hablando sobre Santo Tomás, su vida y obra⁴⁸, - señalando las enseñanzas de León XIII y los elogios que hace del doctor angélico en la *Aeterni Patris*-, declarándose Valverde seguidor del Aquinate.

Más adelante habla de la restauración de la Escolástica⁴⁹ donde Valverde hace una breve semblanza del siglo XIX; donde el sensualismo y el idealismo, iban

⁴⁶ Ibid.

⁴⁷ Cfr. pp. 29-32. Los autores que menciona Valverde, siguiendo las obras *Historia de la Filosofía* del Cardenal González, la *Introductio in universam Philosophiam* de Juan José Urráburu, S.J. y la *Historia Philosophiae* de P.J. Van der Aa., "y otras varias obras" son los siguientes:

S. Eusebio Pánfilo, S. Gregorio Nacianceno, S. Juan, S. Jerónimo, S. Agustín, S. Pedro de Ravena, Cristiano Drutmaro, Anselmo Laudanense, Pedro Abelardo, S. Bernardo, Pedro Lombardo, Alano de Isle, Alejandro de Hales, S. Alberto Magno, S. Buenaventura, Santo Tomás de Aquino, Rogerio Bacon, Enrique Gandavense ó de Gante, Ricardo de Midletown, Juan Duns Escoto, Egidio Colonna, Guillermo Warrón, Francisco Mayrón, Antonio Andrés, Juan Bassolis, Pedro Auréolo, Waltero Burleo, Raymundo Lulio, Durando de Saint Pourcain, Guillermo de Occam, Juan Rujisbroech, Pedro de Ailly, Juan Charlier de Geison, Marsilio de Inghen, Juan Capreólo, Francisco Suárez, Melchor Cano, Domingo Báñez, Pedro Fonseca, Luis de Molina, Gabriel Vázquez.

⁴⁸ En el I, VIII, pp. 32-41; siguiendo la *Aeterni Patris* de León XIII; *Los Santos Padres* de Miguel Sánchez, Pbro. Madrid 1864; la *Praefacio generalis Doctoris Angelici Opera Omnia*, París 1882 y la *Historia general de la Iglesia* de Parrás.

⁴⁹ I, IX, p. 41 y ss.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

a echar por tierra a la Filosofía Antigua, y en especial, a la Escolástica, cuyas teorías se encontraban como desacreditadas y sepultadas en el olvido. Las escuelas que en un tiempo las cultivaron, cerraron sus puertas a ellas, abriéndolas a lo que se llamaba filosofía moderna y era la confusión entre las ciencias matemáticas y físicas con las metafísicas y trascendentales.

El espíritu humano indagaba sobre la naturaleza pero se hundía cada vez más en el escepticismo o se volvía ecléctico, el criterio estaba enviciado.

Así las cosas, hubo quienes retomaron la Escolástica. En Italia Sanseverino y Liberatore; en España Balmes y Zeferino González, y otros seguidores que restauran la escuela. Sus características serían las siguientes:

1. Procuran remozar las antiguas doctrinas, conciliar de nuevo la fe y la razón.
2. Corrigen defectos que alguna vez sucedieron para despreciarlos.
3. Incorporan a ellas los adelantos del entendimiento humano.

Las diferentes materias serán:

Lógica: teoría del método.

Psicología: estudia la esencia, facultades y operaciones del alma y sus relaciones con el cuerpo.

Cosmología: esclarece la materia y su composición, la vida y sus manifestaciones.

Ética: fundamenta racionalmente el derecho privado y público que va informando a las sociedades modernas.

Y prosigue Valverde con lo que han dicho respecto a S. Tomás tanto los diferentes Papas como los que no piensan cristianamente; aquellos que están en contra de S. Tomás; "...el cual personificó la ciencia toda de la edad media. Pero entre los más entusiastas y competentes admiradores del Angélico Doctor, deja

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

justamente contarse nuestro Santísimo Padre León XIII, como lo demuestran varios actos de su por mil títulos glorioso pontificado".⁵⁰ Y continúa Valverde exponiendo de modo sucinto el objetivo principal de la *Aeterni Patris* del 4 de agosto de 1879, que es dar a conocer la grandeza e importancia de la Filosofía Escolástica y, en especial de la doctrina de Santo Tomás de Aquino. Los resultados son evidentes, pues ha logrado restablecer definitivamente los Estudios de la Escuela⁵¹. Aquí Valverde cita a León XIII, donde se ve el punto de partida que Valverde retomará para realizar sus obras y expresar en ellas su propio pensamiento; y como se expuso en el capítulo I de este trabajo de investigación, Valverde recibió plenamente el mensaje que el Sumo Pontífice decía en esta encíclica. He aquí el texto:

"Procuren los maestros por vosotros con discreción elegidos, imbuir en los ánimos de sus discípulos la doctrina de S. Tomás de Aquino, poniendo de manifiesto su solidez y excelencia sobre los demás. Expóngala con la mayor claridad y defiéndanla las Academias que hayáis establecido, ó cuya institución ordenéis, y usen de ella en la refutación de los errores que infestan el mundo.

"Os exhortamos, con todas nuestras fuerzas, venerables hermanos, á que para honra y defensa de la fe católica, bien de la sociedad y progreso de todas las ciencias, restablezcáis y propaguéis lo más extensamente que podáis la áurea ciencia de S. Tomás.

"Y concluye diciendo que este enérgico y sostenido impulso se ha comunicado más o menos á todas nuestras escuelas esparcidas por el mundo;

⁵⁰ P. 43.

⁵¹ Cfr. p. 44.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

esperamos por tanto que la restauración sea completa, y plugue á Dios Nuestro Señor que lo sea; pues va en ella recta orientación del progreso moderno"⁵².

De este modo Valverde da por concluido el capítulo I, lo siguiente a esta obra son bibliografías. Aquí vale la pena recordar que como al principio del tratamiento de *la Crítica* se ha planteado que cuando lo que Valverde refiera sea meramente histórico, solo se recabarán los aspectos que denoten el pensamiento de Don Emeterio, como filósofo. Ya se ha mencionado los autores de los que trata, y por consiguiente sólo se considerará aquello que sea provechoso para nuestro estudio.

Lo fundamental de esta obra es el criterio que Valverde utiliza para reparar en las distintas obras de los autores que él examina; así, v. gr. las obras que considera de Alonso de la Veracruz, Francisco Hernández o Rubio, son las que se refieren a Aristóteles, Pedro Hispano o S. Agustín; es decir, Valverde incluye al hablar de los distintos autores, las obras que siguen a algún S. Padre, a Aristóteles o a algún otro seguidor del pensamiento escolástico. A él se debe el que se tenga noticia de varias obras que comentan la obra Aristotélica, de los S. Padres y Escolásticos. De aquí la contribución de Valverde para la historia de la Filosofía⁵³.

⁵² Pp. 44-45. Valverde lo toma de la traducción del *Boletín Eclesiástico de Toledo*. Don Emeterio también habla de las numerosas obras que llevó a cabo el Papa León XIII, basándose en las *Praelectionum Philosophiae Scholasticae brevis conspectus* de J. Vander Aa. S. J., Lovaina, 1888. señala las siguientes: "la fundación de la *Academia Romana de Filosofia*, compuesta de diez filósofos de Roma, diez del resto de Italia y diez de otras naciones, encaminada á promover la defensa y propagación de la Escolástica; el nombramiento de "una comisión que hiciera una edición monumental de las obras de S. Tomás y San Buenaventura, en sus asuntos y conversaciones; algunos *Breves* donde ha elogiado a los seguidores de S. Tomás, en 1º de abril de 1886; la creación del *Instituto Superior de Filosofia Tomista* de la Universidad de Lovaina -organizado por Mercier-.

⁵³ Existe un trabajo a este respecto. Una tesis de maestría en Filosofía de la UIA, que por cierto no conoce todas las obras de Valverde que en este trabajo se han analizado. Véase Jean Pastor, Bertha: Emeterio Valverde Téllez. *Su contribución al Estudio de la Historia de la Filosofía en México*. México, 1965.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

Al iniciar esta nueva sección bibliográfica, Valverde habla sobre el Dr. Gamarra⁵⁴, y su importancia para la historia de la filosofía en México "se debe al Dr. Gamarra la más franca, poderosa batalla dura y eficaz reacción contra los antiguos abusos de método, y en favor de una ventajosa forma en los estudios científicos"; Don Emeterio expone una acusación hecha contra el Dr. Gamarra, a la cual califica de calumniosa y lo prueba, demostrando el error de la misma. En el Capítulo V, Valverde expone "las noticias de la obra de Gamarra", explicando una por una. Don Emeterio lo llama el primer introductor de la filosofía moderna, y ecléctico, en el sentido de que busca la verdad donde quiera que esta se encuentre. Los pasajes que Valverde recoge, muestran los intereses que él tiene, al final de cuentas, el conocer no es absoluto, critica la actitud del que cree saberlo todo, como la de el que confunde las hipótesis con verdades demostradas⁵⁵; puesto que reconocer la propia ignorancia es la verdadera actitud del filósofo y del que quiera ser sabio verdaderamente, el que quiera conocer la verdad. Lo siguiente al análisis de Gamarra compete a las obras piadosas, y sus comentadores. Pero este punto es interesante para aquellos que se dediquen a historia de la filosofía en México.

En el capítulo siguiente, Valverde trata de las obras "de controversia filosófica contra el racionalismo y ateísmo"⁵⁶. Aquí Valverde señala que desde los años en que florecieran el Padre Gamarra y Fr. Juan de San Anastasio, hasta 1835, donde aparece D. José Ramón Pacheco, se desarrollaron acontecimientos trascendentales para la Patria, pero no halla escritores de Filosofía debido a las críticas circunstancias porque las que atravesó la nación.

⁵⁴ Cfr. Cap. IV, I; pp. 59-84.

⁵⁵ Cfr. p. 89.

⁵⁶ Cfr. VI, p. 101.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Señala las ediciones que se hicieron en aquella época. *Institutiones Philosophicae* de Para Duphanjas, 1809; *Catecismo Universal, preceptos morales y examen de sí mismo*, de Saint Lambert, a la cual Don Emeterio califica de "utilitarista y atea"; y del Pbro. D. Rafael Abogado; sobre el cual Valverde hace una breve exposición, al respecto. De la importancia de éste, radica que las obras estén dirigidas a los miembros menos doctos de la población, y "sus sólidas reflexiones pueden ser utilísimas á todos los incrédulos de nuestros días, quienes en materia de religión no están muy por encima de aquellos (de los niños e ignorantes): y si tienen de más la malicia y el cinismo de negar en nombre de una filosofía que no es filosofía y de un progreso que no es progreso⁵⁷". En este lugar. Valverde dice sobre el racionalismo lo siguiente: "el racionalismo, no es la recta razón, no es la filosofía; es sí una enfermedad, un vicio contraído por el humano entendimiento; cosa sorprendente al par que el hombre lanza el bramido infernal de la soberbia, cae como herido por un rayo de vergonzosa humillación: sí, porque por una parte se yergue para sacudir el suave yugo de la autoridad divina de la fe; y redúcese por otra á ser vil juguete de los más groseros absurdos; quiere ahorrarse el trabajo de estudiar la Religión, y más aún el de observar sus santos preceptos, y echa á correr por el camino que le parece más desembarazado, que es ¡despreciarla! reírse de ella con la risa del necio: *Impius cum in profundem verent peccatorum icontemnit, sed sequitur eum ignominia et opprobium*: El impío después de haber llegado al profundo de los pecados, desprecia; pero le sigue la infamia y el oprobio. (Proverbios XVIII-3). Si se le urge un poco más, corta bruscamente el nudo gordiano; ¡niega la existencia de Dios! Ahora bien, los que

⁵⁷ P. 103.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

deseen conservarse en posesión de la verdad fundamental de la existencia de un Ser Supremo, verdad que ontológicamente es origen y causa de toda realidad, y la explicación última y suprema de toda especulación metafísica y teológica, harán muy bien en leer la obra, pequeña en si volumen, pero intrínsecamente valiosa, y quedarían persuadidos hasta la evidencia de que, negar á Dios es la más estúpida de las locuras"⁵⁸.

Prosigue Valverde en el Capítulo VI, con la "sabia refutación al materialismo", donde expone a Fr. Buenaventura Hómedez⁵⁹; y aquí, Valverde hace un comentario al respecto de las controversistas católicos: "sabido es, que en los días de la dominación española, á pesar de la lucha sin cuartel librada en Europa contra la Iglesia de Jesucristo por los enemigos tan formidables como fueron el protestantismo, el jansenismo, el regalismo y el filosofismo, en nuestro afortunado suelo la educación siempre fue pacífica y cristiana, conservándoles para la fe católica en todas las clases sociales. Mas luego que empezaron á llegar las aguas cenagosas y pútridas de la impiedad, removidas en el viejo mundo por el infernal que se llamó revolución francesa, iniciáronse también aquí las vacilaciones de cabezas vanas, ó poco firmes en sus creencias religiosas. El contagio de la burla volteriana iba haciendo ya sus primeras víctimas, y en consecuencia, se alarmaron los hombres de celo y buena voluntad, apresurándoles á desenmascarar el mal, á ponderar su gravedad, á acudir con el remedio, á levantar a los caídos, á sostener á los que aún estaban en pie. Por eso eran oportunas y hasta necesarias las obras de controversia. El controversista católico que defiende á la Religión contra los ataques de la incredulidad e impiedad , es

⁵⁸ Pp. 104-105.

⁵⁹ Cfr. p. 107.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

propriadamente un filósofo; pues por el método tiene que prescindir de la revelación como revelación y debe colocarse en el terreno racional, donde los enemigos esgrimen sus armas y dirigen sus tiros. Allí pues, en el campo filosófico hay que demostrar como lo han practicado nuestros apologistas de todos los siglos, que nada de cuanto creemos y confesamos como divinamente revelado, es en manera alguna contrario á la razón, antes bien, que todo es muy conforme á ella, y que todo viene á satisfacer alguna imperiosa necesidad física, intelectual ó moral del hombre, quedando las verdades, en virtud de la soberana autoridad de Dios y de la infalible vigilancia de la Iglesia, al abrigo de la miseria y volubilidad del espíritu humano. Hecho esto, quizá quede el incrédulo preparado para admitir la revelación⁶⁰.

Y prosigue Valverde hablando de Fr. Buenaventura, exponiendo su estilo literario, reseña el libro que al principio mencionó, en la cual expone un punto fundamental: por medio de la lógica es posible persuadir, con argumentos sólidos, de la verdad.⁶¹ Fr. Buenaventura considera que en el hombre hay un principio que no es materia, ni siquiera es el principio vegetativo de las plantas o el sensitivo de los animales; sino que el hombre es un ser inteligente y libre y por lo tanto, simple, es espiritual e inmortal, que tiene una ley natural. Valverde se declara conforme con estos puntos y dice que el fraile los demuestra y prueba, además de otras virtudes cristianas⁶².

En el capítulo VIII, en donde trata de nuevos datos sobre autores de filosofía, señala que pretende escribir na especie de esquema con las diversas

⁶⁰ Pp. 108-109.

⁶¹ Cfr. p. 111.

⁶² Cfr. ibid.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

corrientes del pensamiento filosófico en México, él mismo indica que ha recopilado suficientemente que sobre autores y libros que tratan de esta materia. Y que ésta obra puede servir para futuros investigadores⁶³. Y señala las obras y autores de filosofía.

En el Capítulo IX cita las ediciones de Balmes⁶⁴ y sus apologistas, dice: "cada nación, como es natural, produce sus propios ingenios, y éstos por lo común se cultivan, se orientan ó se extravían, según las escuelas que frecuentan ó los autores que leen. Los sabios del primer orden son en el mundo de la inteligencia, como otros tantos que constituyen diversos centros en cuyo alrededor giran los astros, ó sean los talentos que quieren participar de su luz. Así se han formado y se forman las partidas filosóficas". Y continúa hablando del caso de Balmes, y los distintos impresos de sus obras. Al comentar acerca de una obra sobre Pascal que escribió Balmes, Valverde dice lo siguiente: "Aunque Pascal se distinguió ante todo, por sus descubrimientos matemáticos y físicos, aunque en el orden teológico pertenecía a una escuela heterodoxa, la jansenista que colmó de amargura a la Iglesia, aunque fue enemigo de la Compañía de Jesús, como lo testifican sus *Cartas provinciales*: emitió no obstante, muchas y preciosas ideas acerca del cristianismo, la filosofía, la moral y las bellas letras". Más adelante, sobre una obra de José de Maistre: "¡Ojalá la hubieran leído y meditado nuestros famosos constituyentes de 1857; quizá no le hubieran producido un engendro tan monstruoso que deja atrás el descrito por Horacio Flaco. Ahí demuestra el conde José de Maitre en su incisivo y original estilo, que Dios es el origen supremo de

⁶³ P. 113.

⁶⁴ Cfr. p. 119.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

toda sociedad y es, por consiguiente, su verdadero, único y eficaz principio regenerador, y que nunca un pueblo se construye humanamente *apriori*".⁶⁵

Más adelante, cuando Valverde se refiere a Platón Polichinelle, el cual escribió *El arca del Pueblo* donde el autor "dirige sus tinos con notable acierto contra los principales errores de la filosofía moderna, y desbarata las objeciones que más comúnmente suelen ponerse contra la Religión. La obra, pues, supone la erudición y dominio de la materia, es útil y oportuna"⁶⁶. Y prosigue respecto al periodismo en México, donde Valverde señala que "las publicaciones que eran polémicas por la sabiduría, por el vigor del raciocinio y la limpidez de la frase, fueron dignas y estuvieron a la altura de los asuntos que se ventilaban", y que tuvo que dedicarse al "noticierismo" para llenar las exigencias del momento que atravesamos"⁶⁷.

En el capítulo X, p. 125, Valverde habla del Lic. Teodosio Lares, y la libertad de imprenta, la cual según Valverde se ha visto malentendida. En la crítica respecto de Lares, además de acusarlo de desconocer obras importantes para la filosofía en nuestro país, "incurre en dos graves errores al afirmar que mejores luces han reflejado sobre la filosofía, cuando la Ideología se le ha considerado como una misma cosa con la Psicología, y cuando á esta se le ha sacado del dominio de la metafísica. Esto es confundir lastimosamente, ó no entender las nociones de dos ciencias diferentes en su objeto, aunque ligadas y subordinadas entre sí, y sacarlas de su propio elemento de vida; pues, si bien es cierto que no se

⁶⁵ P. 122.

⁶⁶ P. 123.

⁶⁷ P. 124.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

puede dar ni un sólo paso sino sobre la base de la experiencia no es otra cosa que el punto de partida de las legítimas deducciones de orden metafísico.

"Las sensaciones y las ideas, consideradas como actos, son datos para las conclusiones psicológicas; porque es claro que las substancias son en sí mismas desconocidas. De las operaciones pasamos á conocer las facultades y de éstas deducimos la naturaleza del alma. Expliquemos.

"Una cosa es la esencia ó ser del alma, que subsiste, pensemos ó no pensemos, queramos ó nó queramos.

"Otra cosa son las facultades del alma á saber: aquello con que el alma piensa, quiere, etc. aún para los que suponemos que no hay distinción real entre el alma y las facultades; pues siempre habrá diferencia entre las relaciones y las del obrar. Otra, la idea como resultado de la operación o como ejercicio de la facultad.

"Hay facultades superiores en sí, ó por su naturaleza, son independientes de la materia; pero por las condiciones actuales del ser, dependen en mucho de los sentidos, y en consecuencia, siquiera mediatamente de la materia.

"La idea intelectual, única que debe llamarse categóricamente idea, (Descartes introdujo y ha venido conservándose, cierta mal habida confusión de los actos intelectuales y sensitivos, llamándoles indistintamente ideas) puede ser estudiada bajo tres aspectos: 1o. como ejercicio de una facultad y acto de un sujeto, 2o. como conocimiento de un objeto y 3o. como un algo que tiene sus causas y sus efectos, su objeto, su fin su naturaleza, sus modificaciones y clasificaciones, etc. De todos modos el análisis de la idea dará más luz á la psicología, pero siempre serán dos ciencias formalmente distintas. La psicología saldrá fuera del dominio de la metafísica, cuando por intuición conozcamos la

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

íntima naturaleza de los seres. La escuela moderna positivista que marcha sistemática y exclusivamente por el camino de la experimentación sensible, ha limitado sus observaciones al funcionamiento del organismo, descendiendo hasta los fenómenos celulares más minuciosos. Más no resuelve ni el problema de la vida ni del ser espiritual, sólo ¡porque no se lo muestra en el microscopio! Sin embargo, sabemos que en las escuelas católicas de Italia, España y Bélgica se trabaja activamente para reivindicar las fuerzas de la metafísica, aprovechando todos los elementos suministrados hasta ahora por la filosofía experimental⁶⁸.

Y dice más adelante: "es demasiada ligereza abrazar una novedad cualquiera, aunque venga de Francia y más cuando choca al sentir común de la humanidad"⁶⁹ y "no es verdad que sólo haya conocimientos intelectuales, ni que sólo haya goces sensibles, ni que el conocer y el sentir dejen de ser parte de la actividad humana. ¡vaya qué división!"⁷⁰

"Para nuestro Lares parece que la certeza es el único criterio de verdad, siendo así que la certeza es un estado del entendimiento, que resulta de la recta y consciente aplicación cualquiera de los criterios. Allende de esto, reduce al *yo* á significar nada más el espíritu del hombre, cuando en realidad es el hombre mismo, el sujeto, el compuesto, el ser que resulta de la unión substancial del alma y cuerpo. Por fin asegura que el *hombre* propiamente dicho es el *ser espiritual pensador*, definición más noble; pero digna de figurar al lado del galeo pitagórico"⁷¹.

⁶⁸ Pp. 128-130.

⁶⁹ P. 131.

⁷⁰ P. *ibid.*

⁷¹ P. *ibid.*

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

Finalmente Valverde considera otros errores, como no tener la noción de persona, Metafísica y clasificación de las ideas, pero es que el error de todo esto es partir del supuesto, identificar ideología con psicología y sacarlas á las dos de la Metafísica.

Prosigue Valverde, en el capítulo XI, hablando de Adorno; cita sus rasgos biográficos y obras. Aquí Valverde en la *Crítica* deja nuevamente en claro los intereses y preocupaciones suyas. Señala, referente a la *Harmonía* (sic) *del Universo* que "cada ciencia es el conjunto lógico de sus demostraciones, es un cántico sublime á la sabiduría, bondad y omnipotencia del Hacedor Supremo"⁷². En segundo lugar, "no todas las religiones son buenas, pues hay algunas en las que el hombre se degrada y con ello ofende a Dios"⁷³. Tercero, no se puede conciliar la omnisciencia divina con la libertad humana, pues "con ello se menoscaba la idea genuina de un atributo de Dios, lo que en último resultado equivale a negar a Dios mismo", y añade: "menos mal que del pensamiento de los hombres no se quite ni añadada algo a la *íntima naturaleza de las cosas*, son los hombres los que ganan o pierden como responsables que son de sus propios actos"⁷⁴. En este punto, Valverde refuta al autor con relación a la doctrina de la teología escolástica⁷⁵ estableciendo las siguientes razones:

1. En cuanto a la religión verdadera: sólo es una porque sólo es una la verdad, por el *Principio de no contradicción*, y quien lo negase "no merecería los honores de la refutación, sino de aquella antigua receta de la escuela contra los que abdican del sentido común: *contra principia negantes fustibus est arguendum*". Y

⁷² P. 136.

⁷³ Ibid.

⁷⁴ Ibid.

⁷⁵ Cfr. p. 139 y ss.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

porque "es la única en que concurren visiblemente todos los caracteres de la verdad". Por ésto, Valverde explica la unidad -es una en espacio, tiempo, doctrina, moral, sacramentos, culto, lógica y consecuente consigo misma-; universalidad (católica) -pues no tiene barreras, llama a todo hombre, sin importar nación o raza, satisface las necesidades del hombre, en cuanto a su fin último-; santidad -por su fundador y la que se manifiestan en aquellos que la practican-, y apostólica .pues conforme a su esencia es idéntica a como la predicaron los apóstoles y discípulos de Cristo-.

2. En cuanto al porvenir de la materia, es del dominio de las conjeturas. Sigue a Urráburu, y afirma que el mundo durará siempre pero no de igual modo como ahora se encuentra, puesto que Dios le da la permanencia en la existencia a los seres contingentes, "en sentido absoluto, Dios suspendiendo su influjo de conservación, pudiera reducirlo á la nada". Esto último no puede saberse pues depende de su voluntad, y por fe se sabe que durará eternamente. Siguiendo a *Ecctés.* III-14 y *Sab.* I-14, cita a San Agustín, Sto. Tomás y Suárez. Y desde el punto físico se sabe que el sol va perdiendo su calor; por lo tanto no durará en el mismo estado, y aunque los planetas siguieran girando, no conservarían el mismo estado que en el que hoy se encuentran⁷⁶. Añade, siguiendo a S. Tomás en *Ep. ad Romanos*, VIII- 21, una vez que verifique el juicio final la naturaleza humana quedará constituída en su término, y cómo las cosas corpóreas han sido hechas en cierta manera para el hombre, convendrá que toda criatura corpórea se inmute conforme al estado del hombre. Y siguiendo a *IV Sum. Contra Gent.* cap. 97, dist.

⁷⁶ Cfr. p. 141.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

48, q. 2. a. I. como los hombres serán incorruptibles, desaparecerá de toda criatura corpórea el estado de generación y corrupción⁷⁷.

Y del modo en el que el hombre se sirve de las cosas, señala lo siguiente:

a. Para conservar la vida del cuerpo. En este caso, el hombre no las requiere, porque el alma le glorificará.

b. Para elevar al conocimiento de Dios, en cuanto que el hombre por las criaturas conoce lo invisible de Dios. En este caso, el hombre contemplará a Dios intelectualmente en divina esencia, corporalmente para que el ojo se adecúe al objeto lo reconocerá en sus efectos: en Cristo, en los Santos, y a los cuerpos se les añadirá las perfecciones de alguna gloria de Dios; por lo tanto se renovará el mundo y el hombre será glorificado.

3. En cuanto a la conciliación de la presencia divina y la libertad del hombre, dice respecto a este libro "no queremos detenernos en demostrar una por una todas las verdades de la filosofía cristiana combatidas por muchos de los autores, cuyos libros vamos examinando á la luz de la *Crítica*⁷⁸". Ello es:

a. Imposible: "¿cómo seguir paso a paso por las rudas aberraciones de las inteligencias que han salido por la órbita de la Verdad"?

b. Inútil: "esas inteligencias están dominadas por preocupaciones apriorísticas en contra de todo lo que sale de nuestro campo y pretender convencerlas es majar en hierro frío".

Pero se pueden señalar los errores más fundamentales y exponer las razones que los contradicen. Así:

⁷⁷ Ibid.

⁷⁸ P. 143 y ss.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

1. Dios conoce lo que había de ser o pudiera ser, nada se le oculta, conoce los futuros libres -que dependen de la libre determinación humana-, y futuros necesarios -no suponen ejercicio de la libertad-; los futuramente condicionales (o sea los que serían si tal o cual condición se pusiera aunque jamás haya de ponerse y los puramente posibles. Lo contrario sería "señalar límites a la infinita sabiduría, porque entonces habría verdades á que no se extendiera, pero un Dios absurdo no es Dios".

La libertad del hombre se conoce por la fe, reflexión o conciencia de sentido común. Y para explicarlo sigue al padre Domingo Palmieri, porque "no queriendo nosotros apartarnos ni un ápice de la doctrina escolástica, dejaremos la palabra a uno de los más conspicuos jesuitas de nuestros tiempos, el Padre Domingo Palmieri"⁷⁹. Esta doctrina queda expuesta de la siguiente manera:

1. Dios conoce los actos del hombre porque han de ser, no han de ser por que el los conozca. Son futuros en el tiempo, pero presentes a la eternidad y conocimiento divino. El conocimiento de Dios precede en duración a los actos futuros, en su excelencia, precede en dignidad de naturaleza; en cuanto a terminación de objetos, es consiguiente a la libre determinación de la voluntad. Dios previó que alguna vez tal hecho debería ser, no porque Dios imponga necesidad a las cosas, sino porque al ser infalible ve lo que ha de ser por libre determinación de la voluntad. Con este primero se responden -dice Don Emeterio- a las siguientes dificultades:

a. Lo que necesariamente ha de ser no es libre. Es así que lo que Dios ha previsto necesariamente ha de ser. Dios ha previsto los actos humanos por lo tanto el hombre no es libre.

⁷⁹ P. 144.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

Responde Don Emeterio, *a la mayor* sólo es necesario aquello donde se de la necesidad antes que haya determinación por parte de la voluntad; entonces si se afirmara "lo que necesariamente ha de ser con necesidad consiguiente a la misma libre determinación de la voluntad"⁸⁰ es falso. *A la menor*, responde: lo que Dios ha previsto necesariamente habrá de ser con necesidad antecedente es falso, con necesidad consiguiente es verdadero.

b. Dado que Dios prevé, el hombre no puede determinarse a otra cosa, y por lo tanto no es libre.

Valverde responde, que con respecto a la propia determinación de la voluntad, antecedente, es falso; consiguiente a la determinación de la voluntad es verdadero.

c. "Si Dios ve las cosas porque han de ser, y no que las cosas hayan de ser porque Dios las vea, I. las cosas con relación á la ciencia de Dios serían como causa, y la ciencia como causada, estableciendo así una descendencia que repugna; II. ¿cómo se concilia esto con la doctrina de que la ciencia de Dios es causa de las cosas y que por lo tanto las cosas son porque Dios las conoce?"

En respuesta a I. dice Valverde: Las cosas son condición del término del acto divino y no son la razón del mismo acto divino. En II, es necesario distinguir el conocimiento de los hechos de el conocimiento de las posibles. El conocimiento de los que son, Dios los conoce como término, mientras que en las posibles sus ideas dirigen la mente divina para realizarlas⁸¹.

Valverde concluye diciendo "no olvidemos que Dios es un misterio insoldable é inefable; que éstas alocuciones y distinciones, por teológicas que sean

⁸⁰ p. 145.

⁸¹ Cfr. p. 146.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

llevan mucho de nuestro modo imperfecto de conocer. Dios es simplismo e infinito"⁸².

Y respecto a las obras moralmente malas, Valverde dice: "el mal es privación de bien donde debiera de existir dicho bien. Tal privación es el mal moral, sólo depende de la malicia de la voluntad", y para explicarse, Valverde cita el ejemplo que le dio su profesor de Teología y Filosofía, Benito Retolaza; "es necesario el concurso del alma en los movimientos del cuerpo, pero si en estos movimientos hay algún defecto, por ejemplo la cojera, no sería justo atribuirlo al alma, cuando es claro que el mal está en el cuerpo"⁸³.

En el Capítulo XII Valverde hace nuevas consideraciones bibliográficas a Munguía, ampliando así notas a las hechas en las *Apuntaciones*.

En el XIII, sobre Miguel Martínez, que escribió un estudio crítico sobre Munguía. Cuando narra Valverde sobre el Seminario de Morelia, habla también sobre los estudios de la nación: "con esta ocasión repetimos, que los estudios oficiales, en nuestra patria están muy mal organizados. La educación que se dice moral, es no sólo deficiente, sino perjudicial; como atea. En la enseñanza de las ciencias, no se sigue un método satisfactoriamente razonado que los llame a la unidad y facilite el aprendizaje; no se tiene en cuenta todo cuanto debe ser, al fin de las carreras ni las aptitudes de los estudiantes. La instrucción enciclopédica y desordenada, es el medio más seguro para perder el tiempo y malograr talentos"⁸⁴. Y cuando Valverde comenta sobre otra obra de Martínez *La libertad en la fe*, Valverde dice: "La importancia del asunto es obvia, quizá no exista actualmente

⁸² P. 147.

⁸³ Cfr. *ibid.*

⁸⁴ Pp. 159-160.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

una palabra de que más se ha abusado, que el nombre mágico de libertad: ella fué el estandarte que sobre lagos de sangre levantaron los furiosos demagogos franceses y afrancesados de la XVIII centuria; repercutió en todos los pueblos del globo; no hubo labios que no la pronunciaron en todo el siglo XIX, ella enloqueció las cabezas, subvirtió los imperios y agitó esa espantosa conflagración universal que se llama revolución, cuyo término no alcanzamos a ver. Pero uno es el concepto erróneo y revolucionario de la libertad y otro el verdadero, el genuinamente filosófico, y conforme a las enseñanzas de la fe. El primero extravía al individuo ya para la sociedad, los pervierte y los hace viles esclavos del vicio; el segundo es una sublime soberanía que guía por senda segura á la felicidad que Dios quiere que se recuse sobre la tierra"⁸⁵.

En el capítulo XIV Valverde habla sobre los defensores de la fe católica en el terreno de la filosofía; en la parte I, de los obispos y periodistas. Valverde señala que en aquella época de ideas revolucionarias, era necesario ya para contrarrestarlas o para minorar sus efectos, hombres de ingenio, de saber, de corazón, valor civil que defiendan a la religión y a la patria por medio de la prensa y la filosofía, que era donde los enemigos de la iglesia se iban a atacar. Pero los enemigos y sus argumentos fueron "insulsas, flojas o groseras declamaciones" en los periódicos y en la práctica, "por la fuerza más bruta que nunca" se consumó la libertad de cultos, la exclaustación de frailes y monjas, la intervención y derroche de bienes Eclesiásticos, la más grande desmoralización. Y mediante esto, todo lo "conculcamos"⁸⁶.

⁸⁵ P. 161.

⁸⁶ Cfr. p. 164.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Muchos "héroes católicos" se vieron sujetos de "dolorosa proscripción": Gase y Ballesteros, Munguía y muchos otros obispos y periodistas. Así, dieron un cuerpo de Filosofía Cristiana en sus escritos. Y Valverde cita y expone a cada uno de ellos: J. Bernardo Couto, Rafael de Rafael al cual recomienda por la claridad y exactitud en sus definiciones de moral, energía y oportunidad en las refutaciones, Sr. Solano, Roa Barcena, José de J. Cuevas, sobre éste último, dice Don Emeterio, que cuando se discutía por los libros de texto que se tenían que utilizar, los profesores se dedicaron a que se estableciera el sistema positivista, Cuevas lo analiza y expone, haciendo ver las sinrazones, los peligros que corre la juventud, y los remedios que se pueden poner a este sistema. Valverde los expone de la siguiente manera:

1. El positivismo se exhibe con cierto aparato científico e innovador, pero en el fondo no dice algo que no sepa el común de los hombres.
2. Proclama que el conocimiento es sólo válido por la observación y experimentación sensible, y por lo tanto, la metafísica y teología son inaccesibles, la incertidumbre en filosofía, moral y religión. Son los principios:
 1. No hay Dios.
 2. El alma es resultado de las funciones orgánicas del cuerpo más complejas, por lo tanto no hay espíritu, inteligencia y libertad.
 3. Los vivientes están sujetos al instinto de egoísmo y altruismo, por lo tanto no hay ni bien ni mal esencialmente diferenciados, ni recompensa ni castigos eternos ni moral.
 4. La única verdad es la que se conoce por la observación de los sentidos.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

3. Es el positivismo, en mira de su irracionalidad exclusivismo, pierde solidez. Es mutilar a la ciencia en nombre de la ciencia misma, porque limita a lo experimental.
4. El positivismo acepta a la sociología siempre que se le amerita en la teoría de los tres estados y la negación de dogmas de la providencia divina y la libertad humana; en la evolución de los pueblos y de la humanidad.
5. Funestas consecuencias en el orden social, intelectual, moral, es veneno para la juventud.
6. Responsabilidad del gobierno que acepta que se enseñe este pensamiento. "No cabe tolerancia alguna respecto al positivismo. Doctrina filosófica que desconoce a Dios, debe estar fuera de la humanidad, según expresión del Parlamento Inglés, al no admitir un representante ateo en su seno: los hombres no pueden otorgar garantía alguna, al que ciega la fuente del derecho humano al negar la eterna justicia de la que dimanar todos los derechos. Y es más la conducta del gobierno, porque paga á maestros que conculquen la ley de la neutralidad, é insultan las sagradas creencias del pueblo mexicano.
7. Remedios: difícil en el modo en que ha conducido el liberalismo; modificar las leyes de enseñanza obligatoria y mental, es punto menos que imposible, crear escuelas católicas, preparatorias, profesores ó una universidad o daría resultado porque se vería hostilizada por todas partes.

En el capítulo XIV, ap. VII, p. 177, sobre Trinidad Sánchez Santos, Valverde dice que él "era un gran defensor de la verdadera filosofía, Religión, y Buen sentido... tiene talento metódicamente cultivado, sus ideas filosóficas, su vasta erudición dan una lógica contundente á sus razonamientos; se le escucha con

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

sumo placer, porque emplea figuras brillantes y comparaciones oportunas y felices, así como porque su estilo es vigoroso, rico y atildado. Sánchez Santos es un sociólogo católico que penetra muy hondo en la filosofía de la historia y deduce consecuencias que deben hacer pensar, á los que sinceramente se preocupan del porvenir de la sociedad"⁸⁷.

Aquí recoge algunos comentarios del autor, sobre S. Tomás, la enseñanza de la religión, y sobre León XIII, de los cuales Valverde se muestra conforme con él: es necesario que se enseñe religión en las escuelas; S. Tomás ha sido el más grande filósofo, y León XIII como restaurador y regenerador de la verdadera filosofía.

En el punto VIII de este mismo capítulo, Valverde menciona los periodistas que refutan los sofismas de los escritores y oradores liberales y positivistas y más ventaja de ellos en el terreno del raciocinio.

En el Capítulo XV, Valverde habla de las *Lecciones Elementales de Filosofía* de Don José Ma. Hajar y H.; y aunque este autor dio cuenta de la necesidad de un texto de filosofía, Valverde subraya los siguiente:

"El librito en general está bien escrito y puede ser muy útil: es un catecismo de sana Filosofía que supone estudio, meditación y provecho. Encontramos sin embargo, algunos puntos, á nuestro parecer, vulnerables; quizá dependen más bien del laconismo á que se sujetó el autor, vamos a señalarlos"⁸⁸. Estos aspectos, los expone en sus deficiencias, y él los completa, son los siguientes:

1. Definición insuficiente de filosofía, porque no comprende ontología y cosmología, sin dar las razones del por qué. Y dice: "El objeto formal de la

⁸⁷ P. 182.

⁸⁸ P. 188.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

ontología es el ente en general, su propiedad, divisiones, causalidad y perfecciones, y esto, no sólo en "nuestro pensamiento" sino en su valor objetivo ú ontológico. Algunas de sus nociones se supondrán, se aplicarán al tratar de Dios y del alma, pero no por eso puede suprimírsele como parte especial de la Filosofía.

"Cosmología es nombre equívoco y tiene diverso sentido formal, ora como parte de la Filosofía, ora como conjunto de varias ciencias inferiores que nos dan á conocer el mundo. Los cuerpos pueden considerarse metafísica y físicamente, dando á esta palabra un sentido lato. Lo primero incumbe á la Filosofía, lo segundo no".

2. Se sabrá muy pronto el lugar del cuerpo donde el alma se encuentra; Valverde responde a ésto diciendo que no es así, porque "El alma por su naturaleza espiritual puede estar toda en todo el cuerpo y toda en cada una de sus partes, aunque manifieste algunas de sus facultades ahí donde estén los órganos que le sirven: que así debe ser, se deduce fácilmente; pues cada parte vive la vida vegetativa y sensitiva que en nosotros no reconoce otro principio que el alma"⁸⁹.

3. "Al tratar de la sensibilidad interna ó facultad sensible del alma, enumera al entendimiento. Quizá nunca, como ahora, haya sido tan necesario establecer la radical distinción entre las facultades superiores é inferiores, intelectuales y sensitivas".

4. Que la idea es la percepción de algún objeto. Valverde dice "la idea es propiamente resultado de la percepción, y así será mejor decir con Balmes, que idea es la representación intelectual de un objeto".

⁸⁹ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

5. Hajar y Haro dice que una idea universal es la que nos representa una reunión de objetos; Valverde expone "no, eso confunde con la idea colectiva. Idea universal es la que expresa una cosa aplicable á muchos del mismo género o de la misma especie".

6. Sobre ideas innatas, Valverde dice que hay que distinguir si al ser creado el entendimiento, éste trae ideas. Y dice que hay filósofos que creen el innatismo de todas las ideas, "suponiendo que vienen dormidas y que despiertan al presentarse los objetos; otros aseguran que sólo las ideas fundamentales son innatas, otros, en fin, dicen que todas son adquiridas". Valverde en este punto no indica lo que él piensa.

7. Hajar cita como ejemplo de Dios el firmamento; y Valverde dice "sabido es que los filósofos demuestran ser metafísicamente imposible el infinito en acto entre las criaturas. Según esto, tampoco puede admitirse que el infinito no presuponga el principio vital, cuando por el contrario, es la vida por esencia"⁹⁰.

8. Nueva confusión de las facultades sensitiva e intelectual al estudiar Hajar las facultades de los animales.

9. Hajar dice que el lenguaje es natural al hombre como el canto es natural a las aves; cuando hablamos es claro que lo hacemos tan naturalmente como el ojo es para ver, el oído para oír, etc. A lo que Don Emeterio dice: "a poco que la razón se examine, parece sofística, porque cabe una distinción: la palabra, como simple sonido es natural al hombre, concedo: como sonido articulado y expresión, á la vez que arbitraria. convencional del pensamiento, *haec est questio*. El hecho es que Dios enseñó al hombre á hablar; pero si así no hubiera sido, ¿el hombre habría

⁹⁰ P. 189.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

podido inventar el lenguaje? Aquí es donde entran oportunamente los ejemplos de los sordomudos y de la experiencia hecha por Psamético. Para que la comparación que aduce el autor sean exactas, hay que advertir que no es lo mismo ver, que el arte y la ciencia de los colores; no es lo mismo oír, que el arte y ciencia de los sonidos; no es lo mismo emitir voces que el arte de hablar".⁹¹

10. Cuando Hija habla de la relación de la verdad y del objeto conocido, dice que si el objeto es material, se habla de verdad real o positiva y si el objeto es inmaterial o existe en el pensamiento es verdad ideal, a lo cual Valverde dice: "tampoco es exacta la distinción, pues la verdad será real ó positiva cuando el objeto sea inmaterial o material, exista en la realidad de las cosas independientemente del conocimiento: así es que el conocimiento de Dios es una verdad real aunque Dios no sea material. La Verdad ideal será la que corresponde á una ficción o suposición del entendimiento, como en la distinciones de la escuela se denominan *rationis ratiocinatae* y *rationis ratiociantis*"⁹².

11. Hija llama hipótesis, a la falsa suposición. Valverde dice que esto es poco filosófico, pues las hipótesis no siempre son falsas.

12. De los criterios para la verdad, Hija suprime la evidencia "porque no hay evidencia sin verdad" y pone también a la memoria y el sentimiento. A los cuales Valverde dice que éstos son otros criterios diferentes. A la evidencia, ya la ha expuesto antes.

13. Hija no explica adecuadamente el carácter de las proposiciones condicionales y lo confunde con el silogismo condicional; y Valverde señala, que no concluye legítimamente un silogismo condicional en que negada la condición se negara el

⁹¹ p. 190.

⁹² Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

condicionado, y si concluye sería *per accidens*. Las reglas del silogismo condicional serán:

1. Afirmada la condición, se sigue que debe afirmarse el condicionado.
 2. Negada la condición, nada se sigue.
 3. Afirmado el condicionado, nada se sigue.
 4. Negado el condicionado, se sigue que debe negarse la condición.
14. Hijar dice que se pueden omitir en el estudio las reglas del silogismo, porque ya no están en uso. A lo cual Don Emeterio dice "de buena gana tomaríamos estas palabras por una sátira, pues en serio querrían decir que ya no se raciona porque ya no están en uso las eternas leyes del raciocinio.
15. Hijar no menciona en la Historia de la Filosofía a S. Tomás de Aquino, lo cual Valverde reprocha.

Y concluye "este manualito es muy digno de elogio, da una idea general de la Filosofía y lo que es más, una idea sana, que el autor no se ha dejado llevar de la corriente materialista de nuestros días"⁹³.

En el capítulo XVI Valverde habla del libre pensamiento: "Rigiendo el cuerpo, retorciéndose el bigote, mirando á todo mundo de soslayo y con torvo ceño, dánse algunos así mismos el hidrópico mote de libres pensadores. "piensan que piensan" libremente, y son por lo común, los liberales más exaltados. Pero, ¿qué es en sí el libre pensamiento? ¿es racional ó es absurdo? Veámoslo"⁹⁴.

"El libre pensamiento es una de las fases del racionalismo, es el racionalismo individual, llevado hasta sus más avanzadas consecuencias por absurdas que parezcan. Pavonéanse con humor de filosofía, sin embargo de que en

⁹³ P. 191.

⁹⁴ P. 193.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

realidad no puede haber sistema menos sujeto á principios positivos ni más expuesto á las humanas veleidades, porque cierto es que cada cabeza es un mundo, y rarísima vez es un mundo bien organizado. Sobre Religión niega rotundamente el orden sobrenatural, y aún todo orden suprasensible. Entroniza el examen individual y reniega de toda autoridad; por consiguiente, es un error en que tienen cabida todos los absurdos".

Continúa Valverde: "los católicos proclamamos una racional y verdadera libertad de pensar. Esta libertad es la misma libertad humana aplicada al pensamiento; libertad de necesidad y libertad de coacción, según que el pensamiento esté inmune de una y otra, á su vez libertad de contradicción que se ejercita al elegir entre pensar y no pensar; libertad de contrariedad que se emplea eligiendo entre pensar y pensar mal, sea lógica o sea moralmente; libertad de elección, propiamente dicha, que se verifica cuando se escoge entre dos ó mas bienes. Es evidente que, á pesar de toda coacción, inclusive el divino impulso de la gracia, como expresamente lo define el Santo Concilio Tridentino al tratar de la justificación, puede el hombre aunque no impunemente, creer o no creer, pues el obsequio de nuestra fe es racional, libre, meritorio, como práctica de virtud teológica"⁹⁵.

Aquí Valverde aprovecha para señalar respecto de la Inquisición, si se castigó a los herejes fue porque además de ser una grave ofensa a Dios, es "grave escándalo y atentado contra los inocentes o sencillos". Y por otra parte, la caridad "bien ordenada" exige volver al camino correcto al extraviado, si para ello sea necesario "los medios coactivos", y que esto es "el principio que funda toda

⁹⁵ Pp. 193-194.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

legislación penal". La misma naturaleza también tiene su coacción, bien dolorosa para el que se atreva a violentarla. "La inquisición en particular fue obra de circunstancias y se quiso, con ella, impedir que el error se propagase"; hace una comparación con las enfermedades y pestes, que en sus curaciones, se recurre en ocasiones a medidas extremas, "que aunque parezcan crueles son necesarias y oportunas"⁹⁶.

Y continúa diciendo: "pero por más vuelo que queramos dar á la libertad de pensar la vemos detenida por las leyes necesarias é inmutables cuya observancia es imprescindible , si hemos de pensar rectamente. Hay leyes que gobiernan el hecho psicológico del pensamiento y le combinan con la volición y las demás facultades. Hay leyes que deben observarse para que el pensamiento resulte lógicamente verdadero; hay criterios que sujetan con mano de hierro á la razón; hay, en fin, leyes que regulan la moralidad de los actos intelectuales; luego el pensamiento no es tan libre como á primera vista parece y lo creen los libres pensadores. El libre pensador que conculcara las primeras de esas leyes sería un imbécil, el que desdeña las segundas y terceras sería un desequilibrado, un loco: el que conscientemente o por ignorancia vencible quebranta las últimas, es más ó menos, ante Dios y ante la propia conciencia, un criminal; el que blasfema contra las sagradas leyes que relacionan al hombre con su criador es un impío. Y todo esto aunque lo niegan, aunque se pongan mohínos, porque la verdad es la verdad libre o libertino pensamiento y el lenguaje desvergonzado no destruyen la esencia de las cosas.

⁹⁶ Cfr. p. 194.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

"Por libre que sea nuestra vista tiene forzosamente que sujetarse á leyes anatómicas, fisiológicas, ópticas y hasta morales"⁹⁷.

Valverde señala que hay autoridad en todos los ámbitos: en Religión, Filosofía, historia, todas las ciencias, y por ejemplo, en el caso de Newton, se le cree y se le acepta lo que dice, pues el tiene gran genio. En lo social, si se suprime esta autoridad, sucede un gran caos, "suprimid la autoridad, es decir, la fe en el testimonio ajeno, y os veréis envueltos en un caos más espantoso que el que precedió á la formación del mundo"⁹⁸.

Más adelante, Valverde continúa hablando sobre la demostración; y dice que "no todo puede demostrarse en buena Filosofía, ni todo necesita demostración, comenzando desde los primeros principios ó ideas más fundamentales de las ciencias; y al fin, tanta demostración se necesita para negar como para afirmar"⁹⁹. Señala los modos por los que se puede conocer el credo religioso, en base a los tipos de verdades¹⁰⁰:

1. Verdades que también son accesibles a las fuerzas de la inteligencia, se conocen:
 - a. Por fe, creyendo en ellos porque así lo dice la Iglesia, que es infalible "en materia de fe y costumbres", por su Fundador.
 - b. Científica-teológicamente es posible demostrar las verdades de los principios revelados.
 - c. Científica-filosóficamente es posible probar la verdad con argumentos humanos.

⁹⁷ P. 195.

⁹⁸ Ibid.

⁹⁹ Ibid.

¹⁰⁰ Cfr. p. 196 y ss.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

2. Verdades que superan el alcance de la inteligencia, los misterios. Se conocen indirectamente, pero son creíbles evidentemente, "hay diferencia infinita entre que una cosa sea sobre la razón y que sea contra la razón".

La fe descansa -no importa de qué hombre se trate, ignorante o sabio- en la autoridad de Dios que revela y en la Iglesia que propone. Puesto que la mayoría carecen de penetración, erudición, criterio, y tiempo para dedicarse a esas especulaciones, y por ello Dios revela la verdad, y con ello "exigimos la fe, que por otra parte es gratuito obsequio en honor de Aquél que no puede engañarse ni engañarnos". En cuanto a la fe y su relación con la ciencia, expone que es diferente que estén en pugna o que sean inconciliables. Las contradicciones que hayan son aparentes, se deben a *ignorantia elenchi*, ya sea¹⁰¹:

1. Se toma por ciencia lo que no es tan sólo opinión o hipótesis.
2. Se toma por verdad revelada lo que no sea más que opinión de algún teólogo, por lo tanto se requiere de criterio par conciliar ambos saberes.

Durante el siglo XVIII, se han venido dando "declamaciones, burlas, blasfemias y calumnias que vienen repitiéndose diariamente sin más aditamento que el enojo de quien las profiere: eso sin embargo no es argumentar, es injuriar, y en este terreno nos damos por vencidos desde el principio de la contienda".

En resumen:

1. No hay juicio sereno, "libre pensamiento", sino apasionamiento, odio.
2. "Hacen causa común los incrédulos y protestantes", lo cual es contradictorio.

¹⁰¹ Cfr. pp. 196-197.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

3. Se dicen en contra de Dios, sus atributos, de Jesucristo, las Sagradas Escrituras como reveladas, las obras buenas de la Iglesia, y se enfatiza las acciones de algunos individuos.

4. Se desconoce la verdad teológica, filosófica, científica e histórica del a Iglesia, por un concepto equivocado respecto de cada uno.

5. "Es tan burdo el procedimiento que á primera vista se ve cómo forjar al capricho un enemigo fantástico para tener el gusto de desbaratarlo"¹⁰².

Cómo se pondera para abusar de la ignorancia, respecto de la inquisición y persecución a los sabios, lo explica de la siguiente manera:

"Los dos o tres sabios perseguidos no fueron bajo el aspecto de sabios, sino porque se metían á teólogos ó pretendían conciliar opiniones nuevas, quizá entonces no evidentemente demostradas; los otros sabios son en su mayor parte de mentiras de Llorente y compañía; pero en realidad no pocos fueron brujos, hechiceros, judaizantes, iluminados, lascivos, etc., etc., libres pensadores y libres fercedores".

"Y qué, ¿no habrán sido más las inocentes víctimas de la persecución liberal, á contar desde la revolución francesa? ¿no habrá sido mayor el número de seres arrojados en inmundas cárceles, desterrados, guillotizados, que el de los quemados vivos por la inquisición?

En el capítulo XVIII habla de los datos para la historia del positivismo en México, donde, respecto de esta escuela, dice:

1. Durante la época de la constitución, la guerra de tres años y del Imperio, eran los liberales extremistas, con pocas excepciones, los egresados de escuelas

¹⁰² p. 199.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

católicas, y "por una de esas inconsecuencias tan frecuentes en la historia de la humanidad" renegaron de todo principio religioso, lanzándose a la masonería.

2. Los hombres de la constitución y de la reforma proclamaron exageradas libertades, con lo cual "se estableció la educación laica y hostil al catolicismo, y con ella ha ido amamantándose la nueva generación liberal".

3. A partir de la organización de la Escuela Nacional Preparatoria, todos las escuelas oficiales son generalmente positivistas, "y en este sistema será en gran parte responsable del porvenir en México", tanto en el orden filosófico, como en el social. Valverde ya lo ha explicado.

En cuanto a esta doctrina¹⁰³ debe considerarse en el aspecto experimental y deductivo:

1. En lo experimental tiene una parte científica verdaderamente, pero es "exagerado é incompleto, y en consecuencia, causa errores".

2. En lo deductivo "ó adultera la naturaleza del procedimiento ó niega su legitimidad ó procede en la deducción negado".

"Cree pomposa y neciamente poseer la única clave del arte de la ciencia , de la moral, de la política y de la futura grandeza de los pueblos, de hecho ahoga en la juventud todo noble ideal que traspasa la esfera de la materia y de los sentidos; apaga la antorcha de la fe, niega el más allá, rechaza como rancio e importuno cuanto concierne á la metafísica, quiere que el individuo, la familia, la escuela, el estado, la humanidad, se desenvuelvan y marchen sólo dentro de ese mezquino y enervante criterio. La Iglesia en su sentir, está de sobra; es falsa, es perniciosa, hay que eliminarla por completo y sustituirla con la escuela, con la ciencia, pero

¹⁰³ Cfr. pp. 201-202.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

escuela y ciencia necesariamente materialistas. En suma, todo el hombre debe evolucionar en el campo de la materia, con un sólo hecho, la observación sensible, ó si se quiere, con el discurso, inductivo de un entendimiento que no es más que materia organizada"¹⁰⁴

En el apartado II de este capítulo, Valverde expone las obras que constituyen una refutación al positivismo, como la de A. Guthlin; y en el III, un discurso del P. Félix "que debe ser leído y reeditado por todo aquél que en serio se preocupe por los grandes problemas filosóficos"¹⁰⁵.

En el IV, señala que la Iglesia ha procurado la publicación de la refutación; y muchos del mismo gobierno también lo han refutado, sin embargo el positivismo y sus principios "han invadido ya el elemento oficial y se ha impuesto atentadora y tiránicamente á las torvas inteligencias de incautos niños"¹⁰⁶.

En el V, habla de un manuscrito también antipositivista de Sánchez de Tagle, y expone cómo el autor hace una mezcla de los autores más diversos de pensamiento: S. Tomás, Bentham, Kant, Cicerón, Mirabeau, Montaigne, Voltaire y Rosseau, al cual el autor califica de insigne demócrata, virtuoso ciudadano, raro y grandioso talento¹⁰⁷.

¹⁰⁴ P. 202.

¹⁰⁵ P. 203.

¹⁰⁶ Ibid.

¹⁰⁷ Cfr. p. 206.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Aquí D. Emeterio hace un paréntesis dirigiéndose a los libres pensadores, acerca de la censura y prohibición que la Iglesia hace sobre los libros perniciosos; la cual "no sólo es moral, sino lógica y científica", ya que no todo libro dice la verdad, maneja sofismas, por talentos que "se alucinan y se extravían, quienes seducen además por los encantos de la elocuencia". No todas las cabezas cuentan con el ingenio, discreción, solidez de los principios y rectitud de raciocinio que se requiere para discurrir en la verdad y el error, en cuestiones profundas y complejas".

El autor confunde la utilidad en Bentham con el principio de bien común en Santo Tomás, a lo que Valverde dice "¡protestamos una y mil veces! esa condición de una ley digna de ese nombre, proclamada por el ángel de las escuelas, es esencialmente altruista y muy lejos está de ser la mezquina utilidad de Bentham, el cual pretende que esa sea la única regla de moralidad de los actos humanos".

Valverde recoge una cita donde el autor habla de la autoridad, primero, porque hay objetividad racional, segundo, como resultado de un pacto entre la autoridad y el que obedece y tercero, proclama la insurrección como derecho. Don Emeterio responde que cuando pretende discurrir sobre la esclavitud, entra en nuevo embrollo, puesto que no acierta a definir filosóficamente la libertad humana.

Valverde añade un comentario a su *Crítica*, la cual sería muy extensa : "si quisiésemos recorrer capítulo por capítulo de obras semejantes para señalar y refutar los errores que contienen; por eso nos vamos limitando á indicar las tendencias dominantes de los autores, el mérito principal si lo tienen y los errores más trascendentales en que quizá hayan incurrido, según nuestro criterio, (que es ó

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

pretende ser el de la verdad de las cosas y según el Santo Magisterio de la Iglesia Católica)"¹⁰⁸.

Continúa diciendo "si alguna doctrina aspira á ser genuinamente filosófica, fundamental y fecunda, los adelantos científicos y sociales serán la prueba más elocuente que acabe las vociferaciones de sus adversarios, más es un hecho palpable que el positivismo ha esparcido la incredulidad en punto á la Religión y ha inferido el materialismo en las costumbres, como oficialmente llegó a reconocerse, En cuanto á producción científica por más que año por año a contar desde 1881 hasta la fecha, ante la tumba del Doctor Barreda se haya hecho alarde de un progreso, que á tal doctrina se atribuye; lo cierto es que las ciencias avanzan y se aprenden en las escuelas, no en virtud, sino á pesar del positivismo. En Filosofía particularmente, no ha inspirado entre nosotros ni una sola obra original, y sólo ha contado con adeptos entusiastas hasta el delirio, copiantes, compendiadores y traductores, por cierto nada castizos. Con noble orgullo de mexicanos decimos que en todos los ramos del saber humano hemos tenido y tenemos eruditos, sabios, si se quiere; pero no sólo positivistas, también católicos prudentes. Por otra parte, lamentamos el escaso fruto que dan las escuelas oficiales en contraste con el acrecido número de alumnos que no estudian, que se fastidian, que se rinden bajo la balumba de una enciclopedia sin organización lógica y que, á poco andar , abandonan las aulas, para lanzarse, quizá destituidos de fe, á la omniosa carrera del vicio. Importante sobre manera será una estadística escolar bien detallada, horrorizaría á nuestros sociólogos, y desvanecerá algunas ilusiones de los positivistas"¹⁰⁹.

¹⁰⁸ P. 207.

¹⁰⁹ Pp. 208-209.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Continúa, ahora sobre las obras de positivistas, y se recoge a continuación lo que al respecto de ellas Valverde dirá.

Al referirse a Gabino Barreda, Valverde dice que fue uno de los que más y eficazmente ayudó a consolidar la reforma en México; y que "levanto una bandera simpática y sugestiva, *la ciencia*, pero la ciencia positivista y no más que la positivista, en lo que consiste lo deficiente de su sistema. El análisis y la síntesis sin salir de esta ciencia, constituye, á su juicio, la única filosofía aceptable á la razón. En este concepto nos brinda una filosofía monstruosamente mutilada, que se limita á la observación de los fenómenos de la naturaleza y de las leyes que inmediatamente se infieren, sin pasar á nada substancial y absoluto en el objeto, en el sujeto, en las causas y fines trascendentales"¹¹⁰. Valverde comenta que para desarrollar "su plan" estaba la nación en el momento más propicio, pues se trataba de organizar a la nación conforme a las leyes de Reforma. "No era D. Gabino hombre vulgar, meditaba y tenía conciencia de sus actos correspóndele, pues, la responsabilidad moral de las consecuencias que el positivismo debía traer. el orden moral y religioso: tuvo tiempo para ver y prever los estragos de la impiedad de la nueva generación, de la abstención sistemática, al desprecio; del desprecio á la negación y á la burla volteriana no hay más que un paso, para darlo basta un poco de fatuidad y de orgullo; muchos jóvenes lo dieron en su presencia, pero él no retrocedió"¹¹¹.

Respecto a *La Educación Moral*, dice: "quiso Barreda demostrar la necesidad, existencia y método de una moral absolutamente independiente de toda idea religiosa, y que prescindiera aún de la existencia de Dios; una moral de base

¹¹⁰ Pp. 210-211.

¹¹¹ P. 212.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

pura y exclusivamente científica. Se trata de una moral imposible, además de que la existencia de Dios es una verdad filosófica en todo mejor. En esta vez, el razonamiento de Barreda no convence, antes bien, es vago, débil y hasta nulo, pues funda en nociones falsas de moral, de religión, de gracia y de libertad: acepta como "demostraciones y argumentos irrefragables" las teorías frenológicas de Gall é insinúa que sobre ellas debe asentarse el edificio de la educación moral. Asegura en este artículo que San Pablo fué el "verdadero fundador de el catolicismo" y que la fe cristiana en fuerza de la revolución francesa quedó *irrevocablemente* sujeta á creciente descrédito, afirmaciones que repiten á coro los positivistas de allende y aquende del Océano"¹¹².

En cuanto a la *Oración cívica pronunciada en Guanajuato el 16 de septiembre de 1867*, Valverde dice que ella es reflejo de las anómalas circunstancias del momento histórico (político-religioso) que tenía funestas consecuencias para el partido conservador; la exaltación de las pasiones y el justificar el fusilamiento del "infortunado príncipe".

"Algunas apreciaciones filosóficas sobre lo que con desmedido orgullo se ha llamado la *emancipación de la inteligencia* en nombre de la ciencia y la blasfema negación del influjo providencial y sobrenatural en los seres de la historia, hacen al discurso inaceptable á los ojos de la Religión y de la Filosofía Cristiana"¹¹³.

En lo que respecta al *Informe presentado en 1868 á la Junta directiva de estudios*, dice Valverde:

-Barreda rechaza el *Catecismo de Moral* de Pizarro, porque:

¹¹² Pp. 212-214.

¹¹³ P. 215.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

1. Cree Barreda que la idea de Dios está fuera de la ciencia.
2. Barreda no distingue la pobreza de espíritu, la cual se puede unir a la posesión de riquezas; que es consejo "el vende cuanto tienes, repártelo á los pobres", que no es imposibilidad absoluta, sino de gran dificultad moral el que un avaro se salve¹¹⁴.

En el *Discurso* pronunciado el 14 de septiembre de 1869 Valverde hace notar la concepción de Barreda sobre el fin del hombre después de la muerte; la cual consiste en inmortalizarse mediante las obras que realiza, su inmortalidad depende del recuerdo que de él tengan los demás hombres.

En la *Carta dirigida al C. M. Riva Palacio, gobernador del Estado de México, en el cual se tocan varios puntos relativos á la Instrucción Pública*, Valverde señala el modo en el que Barreda se empeña en demostrar la conveniencia lógica y social del Positivismo, y el modo en que deben ser enseñadas las ciencias. Valverde dice que la diferencia radica no en la enseñanza científica, sino en "el criterio positivista, consolidado por el coronamiento de esos mismos estados, es decir, una lógica de partido"¹¹⁵.

Y añade que en Barreda hay talento metódico y organizador, desconocedor de la Teología, "por lo que esta ciencia resulta aborrecida *apriori*", tampoco hay criterio histórico, pues juzga "con habitual ligereza" los hechos históricos¹¹⁶.

El rechazo por la Metafísica y la Teología, Valverde lo hace notar, "como si nada práctico fuese lo de más positiva trascendencia, estudiar el porvenir eterno del hombre en la Teología y el fundamento filosófico de todas las ciencias en la Metafísica"¹¹⁷.

¹¹⁴ Cfr. p. 216.

¹¹⁵ P. 218.

¹¹⁶ Cfr. *Ibid.*

¹¹⁷ P. 219.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

Sobre el valor de la inducción, señala Don Emeterio, que a Barreda se le escapa que en toda inducción hay un premisa universal implícita porque cada inducción es un caso concreto de la uniformidad de la naturaleza, aunque inducción y deducción aparentemente son distintos, se deben auxilio el uno al otro, no se dan separadamente.¹¹⁸

En el *Discurso pronunciado á nombre de la Escuela Nacional Preparatoria de México, en la festividad en que dicha escuela, laureando al eminente artista Sr. Juan le dio un testimonio público de gratitud y admiración por el cuadro mural con que embelleció su edificio (1874)*, Valverde establece las relaciones de la inteligencia y del corazón, sentidos, entre la ciencia y el arte; donde la inteligencia dirige a la voluntad al objeto que le conviene que es el bien. Valverde sabe cuál es la perspectiva de Barreda: completamente lo opuesto, y añade "eso de nuevo nada tiene"¹¹⁹.

En otra obra de Barreda *Sobre las ideas de la instrucción primaria*, Barreda se manifiesta comtiano hasta el extremo, "así en lo positivista como en lo agnosticista; en el celo por la educación que a nadie cede, da al método la mayor importancia, y se entrega á utópicas esperanzas sobre el alcance social de su sistema. Aprovecha cualquiera oportunidad para censurar á la religión haciéndole injustos cargos; así, en esta vez le atribuye el sostenimiento de la esclavitud. Encuentra contradicción en que el P. Ripalda "presente al hombre como el origen de todos nuestros males; a la humanidad como un *enemigo del alma* del cual debemos huir, y por otra nos prescriba amarlo como a nosotros mismos", dificultad tan burda, que un niño de nuestras doctrinas pudiera resolverla; repite el

¹¹⁸ Cfr. p. 220.

¹¹⁹ Cfr. *Ibid.*

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

concepto fisiológico-materialista que se había forjado acerca de la moral, dice incondicionalmente pertenecer al sistema de los desarrollos y de las tropas parciales, y, por decirlo así, de compensación"¹²⁰.

En la *Carta dirigida en 1875 á los redactores de la Revista Universal en la cual se contestan las impugnaciones del Sr. Miguel Rendón Peniche al folleto titulado "Algunas ideas acerca de la instrucción primaria"*, la opinión de Rendón en este escrito, respecto al fundamento de la moral de Barreda, ésta no tiene más que el interés por lo sensual y el egoísmo personal, mas no es así; Valverde dice que "la moral de Barreda proclama un fin altruista y humanitario en sentido comtiano, á saber, vivir para la humanidad, con el propósito de tener derecho a vivir para la humanidad mediante la absorción subjetiva. Aquí vuelve á decir que está de acuerdo con el P. Ripalda, en cuanto á que condensa la perfección moral en la caridad, y que "el único punto en el que no está de acuerdo con el autor del catecismo es en aquél en que presenta á la humanidad bajo el de mundo como enemigo del alma"¹²¹.

Respecto a lo que Barreda afirma, Don Emeterio responde:

1. En cuanto a decir de "mundo" del *Catecismo* de Ripalda, se refiere al conjunto de viciosos, con su vida sensual y máximas contrarias a las enseñanzas de Dios; el cristiano debe aborrecer el vicio donde quiera que esté, evitar hacerse semejante a ellos, pero ganarlos para el camino a Dios por medio de la oración, consejo, y sobre todo, del buen ejemplo.
2. El sentido moral es negado por Barreda; de ésto debe entenderse el conjunto de buenas inclinaciones en el hombre; puede ser "la ley natural ó recta razón que

¹²⁰ p. 221.

¹²¹ p. 222.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

presta inmediata y espontáneo asentimiento á los preceptos primarios ó primeros principios morales, aunque en las aplicaciones suele haber ignorancia o error, á causa del ofuscamiento que las pasiones ó las preocupaciones producen en la razón"¹²².

En el *Discurso leído en la distribución de recompensas escolares, acordada por la Junta de Profesores de la Escuela Nacional Preparatoria*, dice Valverde: "deseando Barreda desvanecer el justo cargo que se hacía al positivismo de tender á destruir la Religión, responde con volteriano desenfado, que no viene a destruir lo que ya está por tierra(?)"¹²³.

Valverde señala que tiene el orgullo de ser católico por educación y convicción, y por lo tanto, reprueba cuanto reprochable tiene el positivismo; que los errores que el sistema encierra, "no pueden menos que ser desastrosos para la fe y las costumbres; en ese supuesto, Barreda si fue sabio en las ciencias de la naturaleza, si fue honrado en su conducta, si tuvo buenas intenciones en sus planes, todo lo cual queremos conceder, también es cierto que fue un hombre funesto porque introdujo, sostuvo y consolidó en la república un sistema filosófico que ha dado al traste con la fe y la moralidad de innumerables jóvenes : si algunos se salvan de uno y otro naufragio, la excepción no es regla: *apparent rari nantes in gurgite vasto*"¹²⁴.

En el apartado III de este capítulo, Valverde habla del continuador de Barreda: Porfirio Parra. Al analizarlo en *Revista de Chihuahua*. 1986; año 2, no.

¹²² Ibid.

¹²³ P. 223.

¹²⁴ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

10; dice que Parra introdujo y publicó el *Discurso sobre el espíritu positivo, bajo el aspecto científico y social*¹²⁵.

Y añade: "resolvimos dejar con todos sus puntos y comas ese suelto de gacetilla, para que en nuestra historia queden consignados los méritos del Sr. Parra y los datos de sus aficiones y simpatías puestas de relieve en el recinto del Café Voltaire..."¹²⁶.

En el *Discurso pronunciado el 18 de julio de 1901 en el panteón de San Fernando*, Parra dice: "la buena nueva no viene ya de los templos, sino del laboratorio de los sabios y del gabinete de los pensadores", a lo cual, Don Emeterio comenta lo siguiente: "ésto sí que es tener ojos con vísceras, esto sí es ver por cerbatana, por lo visto, el cerebro del mundo debe estar en la Escuela Preparatoria y en sus laboratorios, *a fortiori* debe brotar la buena nueva que ilumine á todos los hombres"¹²⁷.

En *Las localizaciones cerebrales y la psicología*, Parra señala que las facultades superiores están localizadas en el cuerpo, pues tienen órganos como los sentidos. Valverde señala: "sabido es que la filosofía cristiana propugna que el entendimiento y la voluntad, son facultades en sí independientes de la materia para obrar, y que, por consecuencia son meramente espirituales"¹²⁸.

Respecto a *Una nueva ciencia, la física-biológica*, dice Valverde: <<hay que estar alerta contra las alucinaciones, no menos que contra las tendencias materialistas de esta clase de estudios: con la aversión sistemática que el positivismo profesa á la metafísica, resulta que en sus escuelas enseña una biología

¹²⁵ Cfr. p. 227.

¹²⁶ P. 228.

¹²⁷ Ibid.

¹²⁸ P. 229.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

sin vida y una psicología sin alma; porque "busca la clave de los fenómenos vivientes, no en una supuesta fuerza vital, que no es más que un ente de razón, una creación Metafísica">>¹²⁹.

En *Enumeración y clasificación de las formas de la sensibilidad*, después de hacer una síntesis, Valverde expone: "no lo dudamos, la psicología y la fisiología deben caminar juntas, completándose y aclarándose mutuamente. La minuciosa clasificación que acabamos de transcribir honra mucho á su autor y la estimamos utilísima para la psicología cristiana; pero al aprovecharle, hay que completar la división agregando el sentido común, o conciencia sensitiva, la imaginación ó memoria sensitiva y el instinto, facultades que evidentemente nos son comunes con los animales. La distinción radical entre las facultades superiores e inferiores, así como entre las sensaciones apetitivas y cognoscitivas, da también no poca luz en este grave asunto. Como necesario complemento de esta clasificación, sería bueno examinar á que sensación no son sino modos de una nueva misma forma fundamental"¹³⁰. Valverde distingue la sensibilidad del sentido, ya que una con otra no se confunden.

En *Oración leída en la Conmemoración de Augusto Comte, organizada por la "Sociedad Positivista de México", en el 45º aniversario de la muerte del fundador del positivismo*", Valverde Señala que es error de los positivistas el tomar arbitrariamente como punto de partida el completo aniquilamiento de la Religión, puesto que la Iglesia siempre ha tenido todo tipo de enemigos, siempre se ha enfrentado a pruebas aún más fuertes, "como piensa el Sr. Parra, pensaron los tiranos de los primeros tres siglos del cristianismo, principalmente los que

¹²⁹ P. 230.

¹³⁰ P. 233.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

destrozaron el cuerpo de Jesucristo con azotes y con clavos, y dispersaron a sus discípulos; así han pensado los filósofos, los herejes, los cismáticos de todas las épocas, á despecho de tales declaraciones y predicciones, el cristianismo persiste sano, vigoroso, rodeándonos por todas partes, ensanchando sus dominios en los pueblos que parecen providencialmente llamados á transformar el mundo. Así pues, el filósofo de Montpellier no tiene la gloria de haber reorganizado a la sociedad, no. La revolución acumuló nubes tempestuosas, determinó un cataclismo que parecía sumergirnos en el caos; pero el sol de la civilización cristiana no se apaga. La ciencia ha progresado, no por Comte, sino á pesar de Comte. Sin él había recorrido ya sobre carro triunfal de inmensos camino, en el vasto campo de la observación y de la experiencia. La subjetividad humana, como último fin del hombre, no satisface ni con mucho los más nobles aspiraciones del espíritu, y por tanto, está llamada á desaparecer á semejanza de otros delirios que la historia de la Filosofía nos recuerda. Nada de esto se puede ocultar á la poderosa y clara inteligencia del Sr. Dr. Parra; pero, es orador, poeta, es partidario decidido del positivismo comtiano, más aún, es jefe de la escuela mexicana, circunstancias todas que son la clave de su modo de pensar"¹³¹.

En el *Discurso leído en la sesión solemne de la Sociedad Positivista de México. par conmemora el primer centenario de la muerte del ilustre fundador de la Biología, Xavier Bichaut*, Parra establece que la vida no se debe a un "*quid divinum*, una llama escondida y misteriosa, una esencia; reside en los órganos, yace en los tejidos que contribuyen a formar órganos". Y Don Emeterio contesta: "parece que por la misma naturaleza de sus estudios escogió Bichaut por punto de

¹³¹ P. 235.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

vista la fisiología, es decir, el funcionamiento de la vida, que se manifiesta no en todos los órganos y tejidos, sino en los órganos y tejidos *ut sic* como dijera los viejos metafísicos. En esas proposiciones del Sr. Parra la cuestión queda intacta; la vida no es esto, no es aquello, reside en tal cosa... y ¿qué es? No es Pedro, no es Antonio vive en el Hotel del Jardín"¹³².

Siguiendo a Bernard, citado por Mercier en *Psicología*, vol. I, dice Valverde <<este autor señala que Bichaut, Sthal y la escuela de Montpellier piensan "que la vida es una rueda entre las acciones opuestas; admite que las propiedades vitales conservan el cuerpo viviente restringiendo las propiedades físicas que tienden á destruirla. Cuando viene la muerte, no es sino el triunfo de las propiedades físicas contra sus antagonistas. Bichaut, por otra parte, resume completamente sus ideas en la definición que da de la vida; la vida es un conjunto de *funciones* que resisten á la muerte, lo que significa en otras palabras: la vida es el conjunto de las propiedades vitales visten a las propiedades físicas". En consecuencia, Bichaut fue lógico en el objeto que se propuso: el fisiólogo que analiza el funcionamiento de la vida física y el moralista que estudia el funcionamiento de la vida moral pueden á la vez repetir las palabras de Job: *militia est vita hominis superterram*>>¹³³.

En *Influencia de Descartes en los adelantos de Fisiología*, dice Valverde "no admitimos que el cartesianismo produjese la mina definitiva del vasto sistema de Filosofía escolástica; ni menos que " los siglos de fe habían pasado". Repetimos, porque vuelve á presentarse la ocasión, *aún hay fe en Israel*, el cielo y la tierra pasarán, la verdad se verá rudamente combatida, pero no sucumbirá

¹³² Ibid.

¹³³ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

porque es eterna; de esto nos convence la fe, nos certifica la razón, nos lo confirma la historia. ¡Cuántas veces los positivistas de todos los siglos han declarado bien muerta la fe, y sólo por compasión le han disparado el tiro de gracia! lo mismo pasó en aquella crisis espantosa de humana demencia que se llamó revolución francesa, lo mismo cada facción de los que surgieron en el siglo XIX, no hay motivo para creer que no se verifique igual fenómeno en la incipiente centuria. Aunque el Sr. Parra no respira más que atmósfera hartó saturada de positivismo en su gabinete de estudio, en su cátedra en el Congreso, en la redacción, etc. hay todavía más mundo real y positivo"¹³⁴.

En cuanto al *Sistema de Lógica*, Valverde dice: "en prueba de imparcial sinceridad, hemos puesto especial cuidado en reconocer el mérito donde quiera que nos ha parecido hallarlo, y sea este el primer paso que demos al ocuparnos del *Nuevo Sistema de Lógica*". Dice de Parra: "es un sabio á quien son familiares las ciencias naturales; que en suma, es un filósofo que ha observado, experimentado y meditado los fenómenos del a naturaleza, y un maestro que como hemos dicho en otro lugar, maneja con oportunidad y destreza la comparación y el ejemplo"¹³⁵.

Respecto a la obra, dice: <<Estamos conformes con la importancia y trascendencia que este escritor da á la Lógica; mas de corazón sentimos que persona tan discreta adorne su *Discurso preliminar* con invectivas contra la Filosofía Escolástica, como si necesario fuese deprimir esa gallarda muestra del ingenio humano, para realizarlas propias lucubraciones. Algún ligero encomio que se escapa como por descuido, se desvanece ante expresiones ó acusaciones injustas. "La Filosofía Escolástica, esa transacción pasajera de la ciencia y de la

¹³⁴ Pp. 235-236.

¹³⁵ P. 237.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

teología;- "al derrumbarse la vieja construcción aristotélica"; - "El inmortal canciller inglés... minó el trono secular en que se sentaba el Estagirita"; - "ya hicimos notar que Aristóteles comprendió mal la deducción de modo que su Lógica, y en particular la que como suya enseñó la *Escuela*, no llegaba bien á otro resultado (nótese bien, *no llegaba á otro resultado*), que á hacer silogismos tan interesantes como este: *todo cuerpo es substancia, todo hombre es cuerpo, luego todo hombre es substancia*". ¡Oh! es tan honrado este juicio, como si á nuestra vez dijésemos que dicho juicio es el resultado único á que ha llegado la Lógica positivista en México: esa sí sería una friolera. "No debemos lamentar, dice en otro lugar, el merecido desdén que inspira en nuestros días el método escolástico"; que "no le permitamos ya regir la educación intelectual, ni le concedamos más atención que la que inspira una ruina grandiosa, que representa el trabajo intelectual de edades que pasaron", y que "la lógica de la *Escuela* no logró sobrenadar en la corriente de los nuevos siglos". ¡como si la mayor parte de cuanto escribe en el *Nuevo Sistema* no lo hubiesen repetido millares de veces los escolásticos! en fin, tales reminiscencias del curso de retórica, son un eco más de tantas y tantas declamaciones pedantescas y de gastado molde que han venido repitiéndose desde el renacimiento>>¹³⁶.

Valverde expone más adelante cómo Parra señala que la filosofía escolástica "mina el entendimiento", porque para Parra, ni Aristóteles ni la *Escuela* comprendieron las operaciones del entendimiento. Responde a éste respecto, que si algo no consideró bien Aristóteles, la *Escuela* lo completó. Los escolásticos

¹³⁶ Pp. 238-239.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

también distinguieron lo cierto de lo probable, que se excluyen, por ello no reglamentaron a ésta, aunque Parra las une.

Parra también quiere distinguir la deducción del silogismo; el cual es tan sólo para el estudio del lenguaje. Valverde responde que el silogismo es la expresión verbal de una operación lógica, y que "no por que una recta deducción se haga fuera de la forma rigurosamente silogística, deja de incluirlo de algún modo, y así en un sentido lato, todo un discurso, toda una obra puede reducirse a uno o a varios silogismos"¹³⁷.

Valverde expone ahora, los aspectos en los que Parra contradice la filosofía Escolástica. Puesto que Parra se declara seguidor de S. Mill, sostiene que sólo se conoce lo fenomenal y lo relativo; el yo es una sucesión de estados; la definición de "hombre es animal racional" la desecha, porque no sólo concierne al hombre, sino que también a los animales; formula los principios del conocimiento, de conciencia, identidad, de no contradicción, desde una perspectiva positivista; donde no hay causalidad, que en las palabras de Don Emeterio "en esto son expertos los escolásticos". Y Parra dice "lo que se ha verificado uniformemente en el pasado se verificará en el porvenir, si las circunstancias no varían". Y "todo lo que sucede es manifestación de una energía transmitida uniformemente por manifestaciones anteriores de energía".

Valverde elogia a Parra en lo que se refiere al tratado de las proposiciones, la oposición, a la que Parra llama *compatibilidad e incompatibilidad*; en cuanto al silogismo, Valverde dice "un poco de más cuidado en el método y en las pruebas sería completo, agotaría verdaderamente la materia"¹³⁸.

¹³⁷ P. 240.

¹³⁸ P. 245.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

Cuando Parra trata de la utilidad del silogismo, Valverde dice que es muy interesante y piensa que con ello "contribuirá a rehabilitarlo entre muchos que *apriori* lo desprecian". Parra se concreta a decir de la verdad por las leyes de la naturaleza, y Valverde continúa diciendo: "pero hay mucho más pues tenemos hechos, relaciones y leyes, además del conocimiento inmediato, el conocimiento mediato por inducción ó deducción aún de la misma naturaleza de las cosas, por lo que podamos legítimamente colegir yendo de lo conocido a lo desconocido".¹³⁹ Valverde, muestra más adelante lo que Parra dice de la inducción, siguiendo a S. Mill, y cita: "la inducción consiste en inferir que lo que se probado ser cierto en una parte de los individuos que forman una clase, y que no pertenece á la noción correspondiente á esta clase sería por cierto para el resto de los individuos que componen dicha clase". Y "El principio de la uniformidad de la naturaleza sirve de fundamento á la inducción". Y Valverde añade: ¡Misterios del entendimiento humano! Ese principio se forma a su vez por inducción, y al aplicarlo en cada inducción, hacemos implícitamente una inferencia deductiva!"¹⁴⁰.

Valverde dice que Parra no se conforma con repetir lo que dicen los autores positivistas; sino que los examina y reforma, si es necesario. "Pero Mill y el Sr. Parra pulsan dos graves dificultades en la aplicación de los métodos: 1o. la pluralidad de las causas, 2o. la mezcla de efectos".¹⁴¹

El modo en el que Parra explica la deducción, aunque sólo sea bajo el punto de vista positivista, y en la medida en que se relaciona con los hechos, está bien desarrollada. El fundamento de la deducción es el "principio de uniformidad

¹³⁹ P. 246.

¹⁴⁰ P. 247.

¹⁴¹ P. 248.

de la naturaleza". Para que una proposición sea tomada como axioma debe ser real y no definición, e independiente de cualquier principio contenido en la ciencia. Esta es la característica que caracteriza los axiomas por la evidencia. La ciencia para Parra es la basada en hechos positivos tan sólo lo que afecta a los sentidos; sino también las relaciones, ideas, conceptos, leyes que resultan de la conveniente interpretación de los hechos¹⁴². Esta concepción dice Valverde, que es "no menos que la rehabilitación de la inducción dentro del propio positivismo, favorece a la Filosofía Escolástica y es, á nuestro modo de ver, el terreno á donde quiso llevarle el inmortal Pontífice León XIII, al crear el Instituto Filosófico de Lovaina".

En cuanto al Supremo Bien de la humanidad, será la mejora intelectual y moral de la humanidad, la dicha y el bienestar de la colectividad humana; las circunstancias contribuyen al bien de la humanidad y por ellas se constituye la moralidad de las acciones; ha de ser contraria ú opuesta, constituye su inmoralidad. Aquí Valverde recuerda lo que ha antes había dicho sobre el bien y la moral humana en su libro de la *Verdad*.

Parra habla de los sofismas o falacias; las cuales surgen del hombre porque se exageran las premisas hasta tomarlas como suficientes y completas cuando no es así. Al finalizar el comentario del texto, dice Valverde: "la lógica prepara, no solamente para las ciencias experimentales, sino también para la Metafísica y aún para la Teología, y en ese es sentido incompleto el *Nuevo Sistema*; aunque, no dejamos de comprender que el Sr. Parra tiene sobre sí dos graves compromisos que no sabemos hasta que punto influyan en las *predisposiciones* de su espíritu el de

¹⁴² Cfr. p. 249.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

ser continuador de la obra de Barreda y el de haber escrito especialmente para la *Preparatoria*"¹⁴³.

En el punto V de este capítulo, Valverde expone la obra de Brioso y Cardiani, que llevó a cabo una actitud por extremo autoritaria y subjetiva de crítica a la obra de Parra. Valverde hace un esquema de dicha obra; y partiendo de ella, dice lo que piensa de cada punto. Así se expone sólo lo que Valverde dice:

1. Al hacer la gradación de las operaciones mentales, dice que la abstracción es anterior a la idealización, pues idear es abstraer y generalizar¹⁴⁴.
2. Es necesario aclarar que si el sujeto es o no substancia, y la importancia del problema de los universales.
3. Al hablar del conocimiento es necesario mencionar a la intuición. Hay que establecer los niveles del conocimiento y distinguir la asociación, la imaginación y conceptuación.
4. No se debe partir desde una perspectiva científicista del origen de los seres, para clasificar las ciencias debe hablarse del método. La clasificación de las ciencias de Comte no es adecuada.
5. Los primeros principios son ciertos por sí mismos, el del tercer excluso es una variante del de no contradicción, las inferencias inmediatas deben estudiarse después del juicio y antes del raciocinio; la inducción y deducción no pertenecen a la nociología.

Continúa Valverde su exposición en la relación del conocimiento con la experiencia y dice que el límite de nuestro conocimiento no coincide con el de la sola experiencia.

¹⁴³ P. 250.

¹⁴⁴ P. 253.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

En cuanto a la relación del conocimiento con el lenguaje, dice que hay conocimientos de objetos que aún no denominamos; la denotación y connotación son en relación inversa, es propio de la ideación. Las palabras designan las cosas, aunque es más propio decir término en vez de palabra.

No está de acuerdo en que se niegue la existencia de la definición esencial, y que solamente se admitan definiciones nominales; o que se hable de equivalencia y conversión de proposiciones como una misma cosa.

Respecto a las hipótesis, condicionales y disyunciones, las distingue, pues han sido confundidas con el silogismo disyuntivo; defiende al dilema y lo explica; reclamando que se olvidó de la inducción aristotélica. Es preciso hablar de fin, referirse a las ideas de bien y orden universal; el carácter de ciencia es el estudio de las leyes de las causas¹⁴⁵.

En el capítulo XIX, que trata de escritos de otros autores positivistas, Valverde inicia su crítica se inicia sobre Ignacio Ramírez y Manuel Márquez de León; acerca de la obra del primero¹⁴⁶ "sobre la observación y la experiencia es digno de leerse, pero en lo demás adolece del exclusivismo sistemático de su escuela. Los Sres. Vigil y de la Peña han demostrado científicamente que el positivismo tiene límites irracionales como doctrina y como método". La Filosofía, señala D. Emeterio, admite demostración científica del mundo, el hombre, Dios, efecto-cause, cuerpo-alma, fenómenos sensible, de conciencia, los accidentes, las propiedades y naturaleza de las cosas, la inducción y la deducción lógicas, el orden moral fundado en la naturaleza del ser racional, (metafísica en el sentido moderno).

¹⁴⁵ Cfr. pp. 257-264.

¹⁴⁶ Cfr. p. 266.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

Valverde dice respecto de la ley de los tres periodos (positivista, teológico y metafísico) que "no pasa de ser más que un clásico disparate y mayor si cabe en el caso concreto que nos ocupamos... porque se ve positivamente que la noción del autor (respecto a Teología y Metafísica) no corresponde a la realidad, no ha llegado aún al periodo positivo"¹⁴⁷. Valverde responde a lo que Flores dice¹⁴⁸:

1. "Se necesita la paciencia de Job para leer con serenidad esas vulgarísimas calumnias contra la gran escuela que desde Sócrates, el divino Platón y el Estagirita hasta nuestros días con los neoescolásticos ha producido genios y ha civilizado al mundo. El párrafo en cuestión revela la ignorancia de la historia de la filosofía, y en especial de la Metafísica: dicese ahí que la Metafísica tiene la característica de imponer á lo objetivo las leyes de lo subjetivo. No, el carácter de la Metafísica está en el estudio científico y racional de la íntima naturaleza de las cosas á donde no alcanza la experiencia y la observación sensible; pero el procedimiento es rigurosamente científico; porque va de lo conocido a lo desconocido; observa, y esto le sirve de partida de la inducción ó deducción legítimas, en lo que observa no dice ni puede decir otra cosa, que así es porque así se observa; en lo que pasa a los límites de la experiencia sensible ó del inmediato testimonio de la conciencia dice, así tiene que ser, porque así lo deduce la recta razón, que mucho, si las leyes generales de la naturaleza no se ven bajo el concepto de generales, sino que se formulan, se inducen, después de una observación suficiente y constante".

2. <<"Según ella (la Metafísica), el espíritu domina á la materia; ésta última no puede separarse de las leyes de aquél". Si por esa sujeción se entiende la armonía

¹⁴⁷ P. 267.

¹⁴⁸ Pp. 267-270.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

entre el orden subjetivo y objetivo, por manera que si no existe no es, ó por que la observación ó la deducción han sido deficientes y hay que rectificarlas; nada encontramos de monstruoso en el procedimiento. Si se entiende que á todo el mundo real lleve el hombre la escudriñadora mirada de su inteligencia y el soberano poder de la voluntad con tal que lo haga con arreglo indeclinable á la lógica, á la moral y á las demás ciencias, está en su derecho. Si se entiende que á la recta razón ilustrada por la fe y auxiliada de la gracia debe subordinarse el cuerpo con sus apetitos, habrá que objetar">>.

3. <<"La verdad no es más que *"la conformidad de las cosas con nuestro pensamiento"*: es decir precisamente lo contrario de lo que debe ser". Sin pedantería y con la mayor ingenuidad decimos que hemos leído algunos grandes metafísicos; de los antiguos, á San Agustín, Boecio, Santo Tomás, Suárez, Silvestre Mauro. Fr. Juan de Santo Tomás y Belamino; de los modernos , á los principales restauradores de las escolástica del siglo pasado: Balmes, Prisco; González Palmieri, Liberatore y otros, y juramos no haber hallado nunca el absurdo que á la escuela metafísica le atribuye el Dr. Flores, de que *"la verdad es la conformidad de las cosas con nuestro pensamiento"* y como si el diferente tipo no bastase ¡agrega comillas! En el periodo teológico por excelencia, diez y seis siglos antes de que apareciera el presuntuoso y demoledor positivismo, dio San Agustín la única definición de verdad, que ha venido repitiendo de siglo en siglo la escuela genuinamente metafísica que es por la que respondemos. ¿Habrá el Dr. Flores leído el *Criterio* por Balmes? Ahí esta el siguiente parrafito *"verum est id quod est* (la verdad es lo que es), dice San Agustín (Lib. 2. Solil. cap. 5). Puede distinguirse entre la verdad de la cosa y la verdad del entendimiento, la primera,

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

que es la cosa misma, se podrá llamar objetiva; la segunda, que es la conformidad del entendimiento con la cosa, se apellidará formal o subjetiva. El oro es metal independientemente de nuestro conocimiento: he aquí una verdad objetiva. El entendimiento conoce que el oro es un metal, he aquí una verdad formal o subjetiva". (*El Criterio*, nota al cap. I).

4. <<"De aquí que los métodos educativos de origen metafísico, se preocupen exclusivamente del espíritu con detrimento del cuerpo". De seguro que si alguna educación es de origen metafísico, el que se ha impartido y se imparte en los seminarios y en las comunidades religiosas, donde las haya; pero en las más austeras instituciones cristianas se procura realizar el más antiguo, *mens sana in corpore sano*, se da tiempo al estudio, á la oración, al descanso y al ejercicio corporal. La escuela moderna atrofia el carácter moral. Sería vicioso un estudio comparado de los trabajos intelectuales y de la longevidad en las escuelas metafísicas y positivistas>>.

5. <<"Que descuidando las nociones que da la observación se empeñen en desarrollar el espíritu por sí mismo, sin el auxilio de los sentidos". De Aristóteles, padre de la escuela Metafísica son estas palabras tan expresivas y radicales: *nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu*. La escuela ha visto en los sentidos nada menos que un criterio de verdad; luego ha considerado el auxilio de los sentidos como absolutamente indispensable para el desarrollo del espíritu>>.

6. <<"De aquí que toda la educación consista en inculcar las teorías del silogismo y en obligar a raciocinar exclusivamente con él, formando interminables cadenas, y creyendo que la clave de todos los secretos de la naturaleza está contenida en la *barbara*, *celarent*, etc..." Estos conceptos degeneraron, son ideas que no merecen el

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

honor de la refutación. El Sr. Flores ha llegado á ser ¡ Director de la Escuela Nacional de Preparatoria!>>.

Más adelante, en el apartado V de este capítulo XIX, titulado "conferencias científicas", dice: "El programa oficial de enseñanza y educación en toda la República Mexicana se basa en el positivismo, sistema enteramente laico por principio y cuya moral es impía y utilitaria. Por lo común, aunque en las escuelas de gobierno no se estudia la Religión ni la Filosofía Cristiana, no se pierde la ocasión de herirlas, ridiculizarlas o negarlas.

"Después de la Escuela Nacional Preparatoria y de las Instituciones de los Estados, existen las Escuelas Normales, cuyo objeto es uniformar la enseñanza de todo el país, pero siempre bajo el mismo sistema"¹⁴⁹. Continúa diciendo, que basta una mirada a las revistas escolares y a las colecciones de conferencias, para ver estas ideas. Y dice respecto a Francisca Fernández y su obra *Ideas generales acerca de la elocuencia*: <<tuvo la señorita Fernández el suficiente valor civil para exclamar con tanta naturalidad como convicción y justicia : "ninguna filosofía, ninguna ciencia, ningún sentimiento puro y noble, podrá negar esa sublimidad, esa soberana grandeza infinita que la religión de Cristo nos presenta. Religión sublime cuya verdad revelada desde el ignominioso patíbulo pudo, por la elocuencia de la palabra y del ejemplo regenerar al mundo y permanecer fija e inmutable en el centro de la civilización, como el eterno sol de la naturaleza y el espíritu">>.

En el apartado VI de este mismo capítulo, se refiere a la obra de Julio S. Hernández,¹⁵⁰ quien declara ser partidario del positivismo, a pesar de sus errores, lo cual es estar más a favor de una doctrina que de la búsqueda de la Verdad. No

¹⁴⁹ p. 272.

¹⁵⁰ Cfr. p. 275.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

puede considerársele filósofo, puesto que tiene actitud de asumir incluso doctrinas contradictorias, esto es, un ecléctico. Y cuando este autor ataca a la Iglesia, Valverde le responde, diciendo "en los dogmas de fe nos sujetamos gustosa é incondicionalmente al infalible magisterio de la Santa Iglesia, pero fuera de dichas materias, quedamos con la más amplia, justa y soberana libertad para el estudio de la Filosofía, de las ciencias y de las artes: la prueba palmaria de todo es, todo lo que la civilización debe y ha debido al catolicismo; hablamos de civilización en cualquiera de sus genuinas manifestaciones; la historia de veinte siglos corresponde a nosotros"¹⁵¹.

Cuando Hernández niega a Dios, lo remite a "*Summa theologica* del Angel de las Escuelas, p. I, q. II, art. II y III, y á la *Summa contra gentiles*, l. I, caps. XII y XIII. Ojalá y que los gratuitos denigradores del dogma y de la Teología, leyesen la *Summa* en que no hay un artículo que no sea demostrado, con gusto reproducimos unas palabras de nuestro inolvidable maestro Dr. D. Domingo Barínaga y Rementería, Prebendado de la Catedral de México: "¿dónde hay un hombre más discutidor que nuestro Santo? ¿Un sabio más universal? ¿Un filósofo más profundo? ¿Un lógico más poderoso? ¿Un entendimiento más creador? ¿Un enciclopedista más perfecto? Todos esos problemas pavorosos que traen agitado al mundo, y aterrados á los espíritus más valientes, los encontrareis resueltos en la *Summa Theológica*, bien en alguno de los 2652 artículos que son otras tantas defensas de la verdad, ó bien en algunas de las respuestas dadas a más de 15,000 argumentos que cortan la cerviz á otros tantos errores y a los que de ellos pueden

¹⁵¹ P. 227.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

derivarse" (Panegírico pronunciado por su autor en el Sagrario Metropolitano á 7 de Mzo. de 1881. Inédito).

"Además enseña la lógica que una demostración a posteriori, ó que procede del efecto a la causa, es tan concluyente como una a priori, por el enlace ontológico de las cosas y lógico de las proposiciones, Por último, nada hay superior o primero que Dios: distingo en el orden ontológico, concedo; en el orden lógico, ó sea según nuestro imperfecto modo de conocer, niego. En realidad, los accidentes y propiedades no son primero que las substancias, y sin embargo, vale la ilación de aquellos a ésta"¹⁵².

Puesto que los argumentos de los positivistas no son sólidos, Valverde añade, que el día que lo sean, y "refuten vigorosamente a todo Sto. Tomás y a todos nuestros grandes teólogos y apologistas y filósofos, entonces volveremos a oír al Sr. Hernández"¹⁵³.

Más adelante, Valverde refuta a Hernández cuando éste dice que la filosófica católica suprime la individualidad moral e intelectual, a lo que D. Emeterio, responde: "Nuestra escuela sabe y profesa, en conformidad con la más alta Filosofía, que el hombre consta de cuerpo-alma, la cual es espiritual e inmortal, ya que después de esta vida, hay una que no tendrá fin y en consecuencia, la vida presente debe subordinarse a la futura. El que es miembro de la sociedad civil y de la Iglesia, debe darle a cada uno lo que le corresponde; respetar a sus superiores, por que toda autoridad proviene de Dios; amar á todos los hombres como hermanos. Existen dos órdenes de verdades, una son divinamente reveladas y las otras adquiridas con las solas luces de la razón; que no

¹⁵² P. 277-278.

¹⁵³ P. 278.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

hay ni puede haber contradicción entre unas y otras; ya que los dogmas son demostrables y de hecho se demuestran en la Teología; que tales dogmas son demostrables y son vigorosamente defendidos por la apologética contra toda suerte de enemigos. Sabe y profesa que dentro de la ley de Dios el hombre es libre, libérrimo, que puede elegir el estado que quiera. dedicarse a cualquier profesión, oficio y ocupación honesta; cultivar todas y cada una de las ciencias, todas y cada una de las artes liberales y mecánicas. De hecho, el catolicismo ha contado siempre , y cuenta ahora, y en todo el mundo con hombres sapientísimos en todas las materias: este hecho es histórico e innegable"¹⁵⁴.

El Sr. Hernández proclama una educación que excluye á la Filosofía que hable de Dios, ya que eso compete a la familia, al sacerdote o a la Iglesia, lo cual para D. Emeterio es falso, en lo teórico y en lo práctico; pues es distinto la caridad, de la "moral independiente" o altruismo y la filantropía, los cuales son "la moneda falsa de la caridad" y se remite a sus *Estudios sobre la Pedagogía en México*.

En el VII, dedicado a D. Ezequiel Chávez y Levista, Valverde comenta que hay un trabajo sobre el autor en el que promete un sistema armonioso que tiene como fin contribuir a la vida completa y feliz de todos, pero, Valverde dice "nosotros los rancios escolásticos, es lo que hallamos en el libro, entendemos que un armonioso sistema digno de el nombre, ha de partir de principios ciertos y fijos, ha de proceder con lógica inquebrantable, y tratándose de moral, debe conducir a fines eminentemente buenos: sucede lo contrario en la moral spenceriana, no aparece el concepto absoluto de bien y mal, sino cierta voluble relatividad que debe necesariamente acompañar á toda moral utilitaria y egoísta, por más que a

¹⁵⁴ P. 282.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

cada paso suene la palabra *altruismo*. Según esa moral, por otra parte, parece que el hombre virtuoso no goza del premio de la virtud, puesto que éste será un provenir ideal, es decir, para la humanidad futura, de la cual no forma parte positiva la salud corporal, la familia, la sociedad terrestre son el todo, el medio y el fin"¹⁵⁵.

"La moral de Spencer más parece higiene que moral. Por más que el jefe evolucionista, su sintetizador y los moralistas todos del positivismo, quieran cerrar voluntariamente los ojos, jamás en rigor filosófico podrán negar, ni menos destruir, ni siquiera prescindir de la existencia, espiritualidad e inmortalidad del alma; de la existencia, sabiduría, providencia y justicia de Dios: la moral independiente es un castillo al aire, es un absurdo"¹⁵⁶. Claro, con las peores consecuencias para la juventud y "criminal responsabilidad" de los sostenedores del ateísmo oficial.

En cuanto a la psicología del Sr. Chávez, éste niega la existencia del alma; por no ser objeto de experimentación y observación inmediata; a lo cual, Valverde señala ¿cómo se pueda sostener esa peregrina opinión contra el testimonio de la conciencia, contra el consentimiento común de la humanidad, contra la legítima deducción del acto a la potencia y de la potencia al sujeto, y contra la unidad de sujeto en la vida intelectual y moral? No lo sabemos"¹⁵⁷.

Y añade que es indispensable un criterio filosófico sano para elegir los textos para los jóvenes estudiantes, ya que se carga con la responsabilidad de su

¹⁵⁵ P. 289.

¹⁵⁶ Pp. 291-290.

¹⁵⁷ P. 293.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

porvenir. Vuelve a enfatizar los problemas sobre la enseñanza de la juventud, como son:

- a. Los planes de estudio que no son rigurosamente científicos.
- b. Recargo indiscreto de materias.
- c. Amor exagerado a la novedad.
- d. Protección a los libros liberales.
- e. Proscripción a los libros católicos.

Los positivistas se quedan en los fenómenos, mientras que los Filósofos Católicos hacen estudios para conciliar la Verdadera Filosofía con los descubrimientos modernos; -enumera a los autores y sus obras- las cuales ya están en manos del público y de algunos positivistas.

En cuanto a la moral, "vamos de mal en peor, y sin esperanza de remedio, quizá hasta que la misma abundancia de mal imponga el bien. Sin embargo, empiezan a oírse amargas quejas, y la estadística y la sociología del país vendrán a abrirnos los ojos".

En el VIII sobre D. Juan Mateos y D. Agustín Aragón, el último se declara un comtiano ortodoxo; y tiene correspondencia con el primero en el terreno científico. Valverde retoma la discusión, la opinión acerca del evolucionismo darwinista, siguiendo a Nadaillac "hay que repetir que ninguno de los hechos actualmente conocidos prueba la transformación de especie a otra, háyase verificado esta transformación lentamente por una serie de modificaciones ligeras, acumuladas durante una larga serie de generaciones como Darwin quería; háyase verificado bruscamente como creen otros naturalistas. El profesor Pemier, evolucionista entusiasta, declara lealmente que nunca se ha obtenido por la

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

experiencia el paso de una forma a otra, ni se ha observado en la naturaleza, y Blanchard, sabio académico de ciencias exclama , sin que nadie le replique "enseñadnos una sola vez el ejemplo de transformación de una especie", inmensa ambición, querer encerrar el universo en el molde de una fórmula, se ha dicho profundamente; hay que buscar hechos y no pararse en perpetuas hipótesis. En resumen: los factores que invoca con tan ciega confianza la escuela transformista, la lucha por la vida, el medio, la selección natural y el tiempo, son del todo insuficientes para explicar la derivación de los tipos y con ello el origen de las especies. No nos enseña nada al respecto a la formación primera de los órganos, ni á los caracteres que el Dr. Topinard llama indiferentes, esto es, los que no producen ninguna ventaja para el individuo ni para la especie. Subsisten, por lo tanto, las objeciones con toda su fuerza. Hemos preguntado: ¿en dónde, cuándo y por qué se perdió la fecundidad que caracteriza á los individuos procedentes de antepasados comunes? ¿Cómo es posible que el orden y la armonía, tales y como resaltan en todas partes, pudiesen reinar en la naturaleza, hallándose los seres sometidos a transformaciones incesantes? Hemos demostrado, finalmente, por mucho que retrocedamos, especies claramente caracterizadas y entre las que han sobrevivido numerosos que son semejantes a los que viven a nuestro alrededor actualmente. Entre ellas las hay muy anteriores a los tiempos históricos, otras que precedieron el cuaternario y otras que datan de cretáceo; ni el tiempo, ni el medio , han ejercido acción apreciable en las mismas.

“Se puede descubrir en los cráneos y órganos cerebrales series que procedan por graduaciones sucesivas, pero ¿qué prueban esos curiosos y bien estudiados tránsitos y gradaciones? Una ley de continuidad y nada más.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

“Mientras no se refuten esas objeciones y no se nos faciliten las pruebas que pedimos, se hace imposible para toda persona formal, el admitir las doctrinas promulgadas con tan vivo ardimiento por la nueva escuela.

“La filosofía positiva, exagerando y falseando los datos experimentales y jactándose de haber hecho que llegue la ciencia a su más alto grado de generalidad, trata de explicar por una misma causa los fenómenos que vemos o de que tenemos conciencia. Quiere presentarnos el universo mineral, viviente e intelectual, como una especie de gran ser animado por una fuerza única que produce por las mismos procedimientos y en virtud de las mismas leyes, cristales y plantas, hombres y sociedades.

“No acertamos a comprender la evolución del mundo material sin la creación de la materia ponderable, ni la evolución del mundo vivo sin la creación de un primer germen, ni la evolución del mundo moral sin la creación de un alma inteligente: tres elementos que en nuestro universo fueron objeto de tres creaciones especiales y no pueden derivar unos de otros; se nos parecen como mundos asociados, pero distintos. Cada uno de estos tres mundos esta sometido á leyes particulares que la experiencia y la observación dan a conocer...

“Por lo cual es imposible no conceder orígenes diferentes a la materia, á la vida y al alma, porque no concebimos ni cómo la materia procedería de la nada, ni cómo la vida procedería de la materia, ni cómo, en fin el alma y el pensamiento procederían de la vida. No podemos comprender el mundo sin tres intervenciones de la Causa primera, sin tres creaciones especiales y no acertamos a concebir una evolución sola y universal”¹⁵⁸.

¹⁵⁸ Pp. 298-303.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Valverde indica que se detuvo a considerar este punto, ya que el sistema evolucionista en sentido darwiniano, desarrollado por Spencer, goza de gran prestigio en la escuela positivista, y no por demostración científica, "halucinando (sic) la credulidad del vulgo y abusando del candor de los niños"¹⁵⁹.

En el IX, referido a la "Revista Positiva", Valverde hace un comentario de cada artículo publicado, responden a los ataques que se hacen al cristianismo.

En el X, sobre D. Juan Cordero, Valverde indica que "no estamos conformes con lo que asienta en la pag. 4 censurando a la escuela metafísica. La idea metafísica de belleza no es sólo de orden moral: la moral no es patrimonio de un grupo determinado de creyentes; hay por lo menos una moral filosófica ó cierto conjunto de verdades morales que son la base de la responsabilidad humana y el fundamento de la familia y la sociedad. Además, no es posible hacer entender á cualquier inteligencia ideas metafísicas, cuando se hable en castellano y cuando el escritor tiene las eximias dotes que nos complacemos en reconocer en el Sr. Cordero.

"La belleza de la forma supone la belleza de la idea, no es más que el reflejo de otra belleza; la conciencia nos hace conocer otro mundo bellísimo, entendiendo por conciencia el simple testimonio interno de los actos del alma, etc."¹⁶⁰

Sobre los *Principios Generales de Pedagogía*, dice D. Emeterio: "Hace punto omiso del fin ultraterreno del hombre, limitando la trascendencia de la educación á que el hombre sea feliz sobre la tierra y a que cada uno contribuya á mejorar las condiciones de la humanidad. No basta, es despreciar un medio

¹⁵⁹ p. 303.

¹⁶⁰ p. 322.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

eminentemente educativo, es dejar sin alas las más nobles aspiraciones del alma; queda por llenar un vacío inmenso del espíritu inmortal que nos anima, porque se impone, queramos ó no, esta pregunta pavorosa y necesaria ¿y después? Incide el error común de esa escuela de juzgar la antigua educación católica como rutinaria, apriorística, dogmática y autoritaria, pero por más que se diga, lo cierto es que fuera de las augustas verdades de la Religión creídas con fe divina, en todo lo demás los católicos han gozado y gozamos de omnímoda libertad científica dentro de la Iglesia; y que el progreso actual no es exclusivo de la generación presente, ni sólo de los positivistas, sino que supone como premisas necesarias las benéficas labores de generaciones pasadas y cuenta con el eficaz concurso de la civilización cristiana.

“Como quiera que á la Filosofía Escolástica se le desprecie por sistema háse (sic) hecho de moda hablar de ella por meras referencias, lo cual es injusto, por eso deseamos se conozca a fondo y se estudie esa benemérita escuela. Se le condena bajo el nombre ya despectivo de Metafísica, y á la Metafísica se le atribuyen enormes disparates. Volvamos por el Honor de la Escolástica.

“Decimos que el silogismo es una forma lógica del razonamiento con fundamento con fundamento científico, que usado con método y oportunidad, facilita la discusión y evita los sofismas á que se presta la charlatanería moderna. Sobre el silogismo ha dicho D. Porfirio Parra, nada sospechoso de Metafísica y , después el Sr. Barreda, el más conspicuo corifeo del positivismo de México, que "entre los lógicos del presente siglo unos los han desdeñado sin razón, Mill lo ha rehabilitado, y Hamilton , Boole y otros reformadores de la lógica no han logrado

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

alterar en su esencia este prodigio de la humana razón. El silogismo es el único ejemplo que nos presenta la historia de las ciencias de una teoría llevada hasta su perfección por los antiguos, es decir, por insigne Aristóteles y á la que los siglos siguientes nada esencial han podido agregar" y sobre su utilidad ha escrito también páginas admirables"¹⁶¹.

En cuanto al sentido de la instrucción filosófica, dice Valverde:

1. Se deben sentir la necesidad de subordinar el cuerpo al espíritu y los fines próximos al fin último.
2. Se debe distinguir y evitar lo que directa o indirectamente se oponga a la fe ó a las buenas costumbres, ya que si así fuera no sería ciencia ni virtud. Se requiera la educación de todas las facultades y el ejercicio de todas las virtudes: *mens sana in corpore sano*.

La dirección de los estudios -como la *Ratio Studiorum* de los jesuitas- que es la dirección espiritual del hombre, debe ver por la consecución del fin último del hombre, y la orientación a dicho fin será según la virtud del estado, condiciones especiales e individuales de la persona, se deben ordenar las pasiones conforme a la razón; porque "mientras no haya espíritu de sacrificio, de caridad, el decantado altruísmo, la sonante filantropía y la orgullosa solidaridad, no pasan de ser varias palabras, para convencerse de ello basta visitar leproserías y en general asilos de la desgracia y del crimen"¹⁶². La filosofía puede y debe enseñarse, con el debido fundamento en la Verdad.

En el XIII añade a las *Apuntaciones* datos de Luis E. Ruiz donde a los puntos que trata en su Tratado Elemental de Pedagogía, Valverde dice, que para

¹⁶¹ Pp. 329-330.

¹⁶² Cfr. pp. 332-334.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

este autor, " las necesidades de progreso tienen por último término la comodidad de la existencia, un epicúreo no se expresará de otro modo. Los católicos, aún sin traspasar los lindes de la Filosofía y apoyándonos en las mismas observaciones psicológicas, creemos firmemente y demostramos, que no sólo de pan vive el hombre, sabemos que toda aspiración y comodidad de la vida se subordina y aún sacrificarse debe, si fuese necesario en aras de otra eminentemente trascendental, la inmortalidad personal y feliz. Si con la Filosofía en la mano y con irrefutables argumentos se prueba que estamos dotados de alma espiritual e inmortal, que venimos de Dios y vamos a Dios, ¿será justo el industrioso esmero que se pone para hacer punto omiso de la Religión y limitarse a vivir cómodamente á procurar la robustez del cuerpo y á practicar una moral utilitaria y egoísta, aunque alardee de altruísmo y filantropía? Conviene advertir que nos colocamos aquí en la región elevada de los principios; pues por otra parte, supuestas las circunstancias actuales de gobierno y las leyes, es preferible que en la escuela oficial no se toquen puntos tan delicados y sublimes, ¡que se conseguiría sino que los profanase la ignorancia, el error, el temor servil o el respeto humano?"¹⁶³.

Más adelante, el Sr. Ruiz dice de la filosofía, que el único criterio válido tanto para el conocimiento como para la acción, está constituido por la observación y la experiencia; a lo que Valverde dice que esto va en contra de la teología y metafísica; y que "por fortuna la verdadera filosofía, no la filosofía positivista, ha puesto fuera de toda duda que el verdadero criterio filosófico y válido consiste en la recta y escrupulosa aplicación de las reglas de la lógica, así en el análisis como

¹⁶³ P. 341.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

en la síntesis; así en la observación y experiencia directas, como en los razonamientos inductivos ó deductivos que sobre ellas se basan"¹⁶⁴.

Más adelante, Valverde expone la teoría del conocimiento, para refutar al Sr. Ruiz, el cual confunde a las facultades y las operaciones, como una misma cosa. Valverde explica: "no son lo mismo: las facultades son las propiedades ó potencias que obran ó con las cuales obra el sujeto; operaciones son los actos de las facultades. Una cosa se divide filosóficamente, no como quiera fulano o zutano, sino como lo exijan la naturaleza, propiedades y relaciones de la misma cosa. Inteligentísimo revela ser quien posee tales ideas acerca de la más noble de nuestras facultades. La percepción, juicio y raciocinio son propiamente las operaciones intelectuales. La atención es un esfuerzo mental, es la concentración de las fuerzas del entendimiento en un objeto; la abstracción consiste en considerar una cosa prescindiendo de lo demás, cierta abstracción acompaña á todo acto intelectual, hay otra que es facticia; se ve, pues, que la atención y la abstracción vienen á ser en realidad, modos de las operaciones. La memoria es el mismo entendimiento en cuanto retiene y recuerda los conocimientos adquiridos; hay también memoria sensitiva. Por fin, la imaginación no es facultad intelectual, sino uno de los sentidos internos"¹⁶⁵.

Ruiz dice que "en toda operación intelectual se realizan simultáneamente dos hechos, el primero no es otro que el ejercicio efectuado por los órganos que ejecutan dicha operación intelectual", a lo cual D. Emeterio responde: "la inteligencia es servida por las facultades inferiores, dependientes á su vez de sus respectivos órganos, pero ella en sí es independiente de la materia del obrar que es

¹⁶⁴ P. 342.

¹⁶⁵ Pp. 343-344.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

espiritual"; "y el segundo -prosigue Ruiz- es la acumulación de conocimiento o instrucción"; Valverde dice: "no alcanzamos a comprender por qué al acto de entender debemos llamarle educación intelectual. Tal nombre corresponde á la disciplina de teórico-práctica que regule los actos del entendimiento, ó mejor la aplicación de las reglas á la facultad á fin de perfeccionarla. La práctica de la Lógica es por excelencia la educación intelectual"¹⁶⁶.

Y cuando Ruiz dice que en las clases inferiores es mayor la inmoralización, Valverde responde "estudiando atentamente las estadísticas comparadas de la ilustración atea y el crimen, se ve que hay entre ellas cierta terrible proposición, con las circunstancias agravantes de que, las clases así ilustradas, emplean más astucia en su inmoralidad y disponen de más recursos para la impunidad. Cabe también advertir, que en las clases sociales superiores, los vicios visten otro traje, se designan con otro nombre, se juzgan con otras leyes. En resumen, á medida que cualquiera clase social se aparta del cristianismo, se hace en ella "más frecuente y más grande la desmoralización"¹⁶⁷.

Se lee también que Ruiz dice "desprendida de toda idea religiosa u ontológica, la moral es el arte científico que dirige nuestra conducta á la consecución de nuestro propio bien y el de los demás", a lo que D. Emeterio dice: "por huir sistemáticamente de la Religión, no menos que por acatar leyes absurdas, se asientan tamaños desatinos, como truncar monstruosamente la moral y privarla nada menos que de su única razón de ser, de su base incommovible, Dios"¹⁶⁸.

¹⁶⁶ Pp. 344-345.

¹⁶⁷ P. 346.

¹⁶⁸ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

En el XIV, sobre el Gral. D. Alberto Escobar, Valverde lo inicia señalando el valor de la sociología: "ciencia importantísima que requiere de vasta instrucción y recto, muy recto criterio (...) se necesita sano criterio, para no amañarse con cualquier dato aislado; para no enredarse con la falacia de *non causa pro causa*, para no trastornar el orden social queriendo modificarlo según las ilusiones de partido". y continúa, respecto a la obra que está examinando de Escobar, "nuestro objeto no es precisamente juzgar del valor literario de las obras que vamos examinando, sino determinar la importancia científica que le corresponde, desde el punto de vista de la filosofía cristiana, y según nuestro humilde y leal entender". Termina diciendo que se debe tener cuidado al escribir, sobretodo, cuando la obra se constituya como libro de texto, y como estos autores para la enseñanza oficial no tienen un criterio superior y fijo salvo blasfemar contra la Religión, se debe tener especial atención a sus obras.

Respecto al Libre albedrío, refutando a Escobar, dice Valverde que la Filosofía basada en la conciencia individual y social así como en el consentimiento de la humanidad, proclama la existencia del libre albedrío, por ella se da la soberanía del hombre; toda moral y legislación descansan sobre el hecho de la libertad. Y dice "la libertad consiste en un atributo de la voluntad por el cual supuestos todos los requisitos para obrar, puede, no obstante, hacerlo o no hacerlo". Y más adelante "la Filosofía cristiana supone el influjo de la Primera Causa, el libre albedrío debe considerarse *in actu primo*, como dicen los escolásticos e *in actu secundo*: in actu primo, es la potencia de obrar o no obrar; in actu secundo, es el ejercicio de la potencia, la determinación, coadyuvando ó resistiendo á la luz de la idea, del bien y del deber; á la luz y al impulso de la

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

gracia. Puede el hombre prever los actos libres conjeturalmente, teniendo en cuenta multitud de circunstancias; pero con certidumbre absoluta, nunca; porque á pesar de todas las circunstancias dichas, todavía se yergue la posibilidad de algo contrario"¹⁶⁹.

Cuando Escobar afirma que lo bueno y lo malo son relativos, Valverde le responde: "lo bueno y malo, moralmente hablando, puede considerarse objetiva ó subjetivamente. En el primer sentido hay actos de bondad o maldad relativa. En el segundo sentido también los hay, siquiera sea hipotéticamente aunque *per accidens* el campo de lo relativo es más extenso, porque hay que tener en cuenta la ignorancia, el error y la malicia".

Escobar dice más adelante, que concebir la moral en relación a la Religión o concebir al hombre ser superior a lo creado, retrasa el progreso. Valverde le dice: "El progreso social, científico, artístico y moral, para que sea unificado, necesita del poder regulador de la autoridad; en consecuencia, no se habla de pasos aislados en el progreso humano. Tampoco se trata de todo lo que se arroga el hombre de moral sin serlo, ni de este o aquel precepto practicado por tribus bárbaras; nosotros nos referimos á una moral propiamente dicha, á la ética, á una ciencia verdadera, sistema formal de principios y consecuencias, que ordene las acciones humanas al bien. Esta ciencia no podría menos que ser filosófica y por lo tanto no podría suprimir la idea de Dios sin negarse a sí misma"¹⁷⁰.

Escobar dice que la biología basta para la explicación de toda causa y fenómeno, a lo cual Valverde explica: "no hay que perder de vista que la vida

¹⁶⁹ P. 349.

¹⁷⁰ P. 350.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

procede de un principio superior á la simple materia; que en la eficiencia de una causa entran otros elementos que la agrandan y la integran".

Concluye este capítulo diciendo: "insistimos en lamentarnos del triste estado de los espíritus que se han arrojado en brazos del positivismo; según sus palabras la ciencia es y debe ser todo; y sin embargo, en orden a la metafísica y a la religión dan de mano a la ciencia y se constituyen en eco vulgar é inconsciente de hipótesis absurdas. Estas ideas se transmiten a la juventud y se extienden cada vez más; pero el gobierno no calcula, ni menos pone coto á los estragos que tarde o temprano comprometerán la misma felicidad de la patria"¹⁷¹.

Más adelante, en el XVIII, respecto a D. Antonio Revilla, Valverde dice lo siguiente:

"El positivismo es antifilosófico al clausurar por sistema la puerta de los suprasensible, es decir, de la Metafísica, de la moral de la Religión, á título de ser entidades que no se hallan por el análisis inmediato de la materia, de su movimiento, funciones y leyes".¹⁷²

Y luego "es cierto que John Stuart Mill formuló definitivamente los cánones de la inducción, pero ni es inventor de ese procedimiento lógico, ni careció en lo absoluto de antecedentes históricos. En efecto, así la inferencia inductiva como la deductiva son actos naturales de la razón humana; Aristóteles conoció, empleó con éxito e intentó reglamentar la inducción (...), no estamos conformes con el Sr. Parra y el articulista de *El Tiempo* en suponer que la inducción nos es común con los animales, no, la inferencia es esencialmente

¹⁷¹ P. 351.

¹⁷² Pp. 358-359.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

racional, lo que vemos en los animales es el instituto cognoscitivo que no se levanta sobre la sensibilidad interna".

Y continúa: "es innegable la eficacia del método experimental en el progreso de las ciencias; pero ni es nueva la eficacia, ni nuevo el método; el hombre desde sus orígenes tuvo por maestra a la experiencia. La ciencia tiene una historia que lleva ya todos los siglos; los más sorprendentes descubrimientos eran ya la admiración del mundo cuando S. Mill, bastante tarde por cierto, á determinar las leyes que práctica y acertadamente observaran los sabios en sus investigaciones sobre la naturaleza"¹⁷³.

Prosigue: "los positivistas han llegado á tal extremo que niegan la substancialidad del objeto y del sujeto, explicando la persistencia del primero con "una simple posibilidad de modalidades mentales". Para sostener tan monstruoso disparate, ven el asunto en espesa niebla de palabras. Nos encontramos, pues, con la más absurda relatividad en pleno fenomenismo, en fenomenismo tan original que carece de objeto y sujeto. ¡A qué consecuencias científicas y morales pudieran conducirnos semejantes descubrimientos?

No habiendo más medio de cognocibilidad que la *oposición fenomenal*, yendo de contraste en contraste, llega el Sr. Para en su *Nuevo Sistema de Lógica* á la más elevada generalización positivista, Universo, Naturaleza, Universalidad de las cosas, más aquí se desvanece, se le pierde la realidad del conocimiento"¹⁷⁴.

En el siguiente capítulo, sobre libros espiritistas, Valverde hace aclaraciones respecto a Dios y el hombre:

¹⁷³ p. 361.

¹⁷⁴ p. 363.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"Substancia es lo que subsiste o permanece bajo las propiedades y accidentes; no sólo lo que produce efectos, como dice el Sr. Paredes, por que los accidentes, también producen efectos". Dice Paredes que el alma es pequeña como el átomo, pero Valverde dice que no es así, ya que "el alma como forma espiritual, carece de dimensiones, está en el cuerpo como causa formal para constituir al hombre; está en todo el cuerpo y en toda y cada una de sus partes, está *definitiva y no circunscriptamente*, en frase escolástica"¹⁷⁵.

En el cap. XXI, referente al Pbro. D. Agustín Rivera, concluye Valverde diciendo: "queremos la ilustración de nuestro muy amado pueblo, abundamos en vehementes deseos de que todos sepan literatura, matemáticas, física, química, astronomía, Filosofía, derecho, y ¡ojalá que todos llegaran al grado de que si Aristóteles y el divino Platón resucitaran, volverían luego a caerse muertos de miedo de las "balas y bayonetas" científicas; anhelamos que ni el rancharo ni el indio crean en el tecolote, ni en falsos milagros, ni en patrañas propiamente dichas, reprobamos el mal donde quiera que se halle; por que la historia es historia, la verdad es verdad, caiga quien cayere, donde se interesen el bien de la sociedad, y más aún, el bien de las almas; pero no queremos á nadie sin la verdadera fe, sin la verdadera religión, no queremos ver a nadie hecho presa del jacobismo y de sus vicios"¹⁷⁶.

En el Capítulo XXII, sobre Zacarías Oñate, Valverde dice: "No ha sido nuestro ánimo señalar todos y cada uno de los errores que contienen en las obras filosóficas mexicanas, menos aún hemos pretendido refutarlos todos uno por uno; porque eso tras de ser interminable sería inútil: basta que nos coloquemos en un

¹⁷⁵ P. 368.

¹⁷⁶ P. 396

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

punto de vista evidentemente definido, y marcar desde ahí las tendencias particulares de cada autor dentro de su respectiva escuela, el mérito que á nuestro juicio corresponda y los errores más capitales en que incurra. Para nosotros, digámoslo otra vez, el punto de vista es la Filosofía Cristiana, ó sea la que en sus disquisiciones todas procede en perfecta consonancia con la fe católica. Prosigamos"¹⁷⁷.

Más adelante: "condenar de una plumada la Filosofía genuinamente Escolástica, arguye imperdonable ligereza de juicio"¹⁷⁸.

En el capítulo XXIII sobre Ramón Manterola, Valverde expone el eclecticismo, el cual puede explicarse de dos modos, uno "cuando significa el criterio o disposición objetiva de amar y respetar la verdad donde quiera que se halle y de recibirla de donde quiera que venga, con tal que esté evidentemente demostrada ó sea evidentemente creíble; otro es cuando significa un organismo objetivo de la verdad o un sistema más o menos científico, en el cual se pretende reunir metódicamente todo lo que de verdad encierran las diversas escuelas filosóficas, conciliando en lo posible las diversas opiniones y tendencias del espíritu humano. En ambos casos, si no se cuenta con talento profundo, mirada amplia y sintética, con criterio imparcial y lógica escrupulosa, se corre inminente peligro de caer en graves errores: la razón individual, débil y falible sin sentirlo se erige juez, enamorándose de sus propias decisiones"¹⁷⁹.

Y es que Manterola cree haber conciliado ambas filosofías. Valverde continúa diciendo "en la religión somos católicos, apostólicos, romanos; en

¹⁷⁷ P. 402.

¹⁷⁸ P. 408.

¹⁷⁹ P. Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Filosofía somos escolásticos, así por el ahínco que creemos debe ponerse en procurar que la razón en sus pesquisas no de lejos se oponga a la fe, antes bien la prepare, ayude y defienda, sin salir por esto de sus naturales límites: como por lo riguroso del método que es el menos sujeto a errores. Y lo demás, dispuestos estamos a aceptar gustosos cuanto sea racionalmente demostrado en cualquier sistema; cuando venga á ratificar ó rectificar alguna vieja opinión; cuanto contribuya á enriquecer el caudal científico de nuestra escuela, en lo cual nos conformamos con el gran pensamiento del egregio Pontífice León XIII.

El positivismo, en la parte que establece las leyes de la inducción, el valor del método analítico, la importancia de la observación y experimentación sensibles en las ciencias todas, sin excluir la misma Filosofía, es digno de ser aceptado; pero en la parte que se niega sistemáticamente la legitimidad del método deductivo y sintético, el cual, apoyándose en la observación del efecto, deduce lo que debe ser la causa y su naturaleza; procede, por ejemplo del acto á la potencia, y al ser del alma inteligente, la libertad, espiritualidad, inmortalidad, capaz y digna de premios o castigos, etc., es decir, el positivismo, en cuanto que osado niega ó miedoso duda del orden metafísico y trascendente, merece la reprobación de todo hombre sensato.

"Ciencia propiamente dicha y en sentido lato, es el conocimiento de las cosas por rigurosa demostración, ora porque la verdad sea evidentemente creíble, como acontece en la Teología; de otro modo, ciencia es el conocimiento de las cosas por sus causas, á saber, que se muestra con claridad el enlace del fenómeno con sus causas, formal, material, eficiente, etc. se ponen fuera de duda los hechos, relaciones, y leyes de cualquier objeto. Más en sentido estricto, es un organismo

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

metódico de verdades llamadas a la unidad por el enlace lógico ú ontológico que tengan entre sí y con los primeros principios filosóficos, que presidan tal ó cual rama de los conocimientos humanos.

"Se divide la ciencia en objetiva ú ontológica, y subjetiva ó lógica: aquélla es el conjunto cognoscible de cosas reales y sus relaciones de causa- efectos; ésta, el conocimiento verdadero de tales objetos y relaciones.

"Una demostración, con tal que sea escrupulosamente lógica, puede ser, según circunstancias analíticas o sintéticas, apriori ó aposteriori, deductiva o inductiva.

"La sagrada Teología, como tal, aunque es verdadera ciencia, forma diferente categoría, porque sus demostraciones se basan sobre principios revelados, se apoyan en la autoridad infalible de Dios que revela y de la Iglesia que propone en el nombre de Dios.

"De varias maneras pueden ser clasificadas las ciencias, según sus diversos aspectos. Siguiendo el orden ontológico ó real, independiente del entendimiento; claro está que en el cuadro objetivo é infinito de las ciencias, primero es Dios que las criaturas, primero es el espíritu que la materia, primero es la naturaleza que las propiedades, primero es la sustancia que los accidentes, primero es el hombre que los animales, éstos que las plantas y que la materia inorgánica, etc. Siguiendo el orden lógico de los conocimientos, ya se sabe que entonces las criaturas ascendemos al Criador; de los accidentes pasamos á las propiedades, y de éstas a la naturaleza y la esencia de los fenómenos deducimos leyes, etc. Siguiendo, en fin, un término medio, quizá pudiera idearse un sistema en que entraran en combinación las leyes del espíritu y las de la realidad objetiva; pero entonces la

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

concepción general y organizada de las ciencias parece que estaría más sujeta al criterio individual del filósofo que la intentara.

"Nunca como ahora ha sido tan necesaria una breve clasificación de las ciencias; los conocimientos humanos han avanzado y prosiguen su marcha triunfal con velocidad increíble; el afán de investigar y la muchedumbre de recursos científicos, han abierto nuevos é inexplorados senderos, cuya existencia ni se sospechaba siquiera; el espíritu de nuestra época en cada uno con insaciable anhelo quiere verlo todo, saberlo todo, abarcarlo todo, ha impreso á la instrucción un carácter enciclopédico; pero con dolor lo repetimos, la escuela actual no corresponde fielmente á tan generosas miras. Hagamos punto omiso de que siendo atea es esencialmente inmoral y antifilosófica; de que siendo sectaria es con resumen enemiga de la patria y detengámonos en el aspecto exclusivamente científico. No ha llegado, a sazón un adecuado plan de estudios que llene todas las condiciones que se requieren para una cabal y eficaz educación; todavía se desprecian las antiguas humanidades, se acumulan maestros de las más heterogéneas ideas filosóficas; los alumnos pueden estudiar a su talante; más bien se les cerca de circunstancias que le distraigan y alejen de los libros y de las clases (...) no hay orden lógico en las materias; se malgasta tiempo en repeticiones inútiles; ... ¡también lo perdemos nosotros con esta interminable enumeración! ¡Quién niega que estos males se remediarían al menos en parte, con una conveniente clasificación de las ciencias que se enseñara en cátedra especial?¹⁸⁰

Más adelante, hace algunas observaciones sobre Manterola, y dice:

¹⁸⁰ Pp. 410-413.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

"La Metafísica, genuinamente escolástica, es racional y científica; descansa directa o indirecta, mediata o inmediatamente en los hechos, induce ó deduce con rigurosa sujeción á las eternas leyes de del raciocinio. En una ciencia tan vasta y profunda hay puntos más o menos oscuros en cuya explicación entra la hipótesis, se forman y batallan opiniones y se organizan escuelas. ¿Qué ciencia humana, sin excluir las matemáticas, puede gloriarse de haberse visto libre de hipótesis? No hay que confundir Metafísica con extravagancias de algunos individuos de tal o cual época, eso no es equitativo; como no fuera confundir filosofía más con delirios y el charlatanismo de miopes empíricos: la ciencia observa y analiza con recto criterio los hechos, inquiere las relaciones, y formula leyes, hasta constituir un organismo perfecto. Al padre de la Metafísica, al gran Estagirita, se debe el innegable como científico proloquio: *nihil est in intellectu quod pruis non fuerit in sensu*: nada hay en el entendimiento que por lo menos bajo algún respecto, no haya estado primero en el sentido"¹⁸¹.

Y continúa, respecto de la Escolástica, que tuvo "su etapa de infancia, desarrollo, su edad de oro", pero también tuvo "por desgracia una época de decadencia"; pero que "vuelve a levantarse radiante de juventud al mediar el último siglo y sigue majestuosa el luminoso camino que le trazara el inmortal León XIII"¹⁸².

Y enumera a algunos autores que destacaron en ella. Luego, continúa diciendo: "la mejor manera de vindicar la doctrina católica será sencillamente exponerla con claridad". Hace una breve exposición de lo que por revelación divina el hombre conoce, como es el alma inmortal, que el hombre es elevado al

¹⁸¹ P. 419.

¹⁸² P. 420.

orden sobrenatural, el fin del hombre que es amar a Dios, la responsabilidad de las acciones, libre e inteligente, para actuar el bien; la existencia de Dios, sus perfecciones; y luego dice "La Filosofía guiada por la luz natural de la razón demuestra a su vez la inmaterialidad, espiritualidad e inmortalidad del alma; la presencia de un trastorno gravísimo en la naturaleza del hombre; la necesidad de un auxilio superior para la práctica del bien, la responsabilidad moral en los actos humanos, la imprescindible necesidad de una conveniente sanción de la ley en la vida; la existencia é infinitos atributos y perfecciones de la Primera Causa, etc.

"Queda sin resolverse por la Filosofía el problema del lugar, naturaleza y circunstancias relativas á la remuneración y al castigo. Por lo tanto, si la astronomía pretende responder con el telescopio *laborat ignorantia elenchi* como dijera la "obtusa y enmarañada metafísica de la Edad Media". Cabe perfectamente la verdad de fe en "ese espacio infinito" poblado de mundos incógnitos a la Astronomía. ¿Cómo un filósofo puede negar sin datos? A ninguna verdad se opone la Religión"¹⁸³.

Más adelante, sobre la relatividad del conocimiento y la verdad, Valverde dice lo siguiente: "El hombre podrá existir o no existir, no cabe duda; si existe podrá pensar ó no pensar, lo concedemos; pero si piensa cuerdamente, se verá precisado á conocer, ó suponer los primeros principios del conocimiento, y las verdades fundamentales de las ciencias á que correspondan las ideas; eso es hipotéticamente necesario, absoluto, inmutable y hasta eterno, si se quiere. Todas las demás verdades no son en el orden lógico; sino deducciones más o menos

¹⁸³ P. 422.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

remotas, legítimas ó ilegítimas, no hay medio; en el orden ontológico; o son o no son conforme a la realidad, tampoco hay medio"¹⁸⁴.

"En moral existen también principios eternos é inmutables; hay leyes que mandan ó prohíben respectivamente cosas buenas o malas por esencia; lo cual jamás podrá ser arbitrario; el juicio que se oponga á esas verdades, por fuerza será erróneo. hay, empero, otras acciones indiferentes por su naturaleza, que en tanto son buenas, en cuanto se mandan ó malas en cuanto que se prohíben; esto depende de la mayor o menor prudencia de legisladores y de otras circunstancias"¹⁸⁵.

"La verdad, pues, en cada cosa, ó en cada aspecto de la cosa, es concreta, es una, es inmutable; hasta lo mismo relativo incluye algo de absoluto; hay o no hay lógica en el conocimiento; hay o no hay conformidad del conocimiento con la realidad"¹⁸⁶.

Respecto al problema del origen del universo, D. Emeterio dice: "es una verdad católica, teológica y aún filosóficamente evidenciada por todos nuestros Padres, Doctores y escolásticos, aunque se les desdeñe llamándolos enmarañados que la materia no es ni pudo ser por sí misma, sino que fue criada por Dios en el principio de los tiempos. ¿Cómo se efectuó después la formación de los mundos, cómo la organización maravillosa de la materia para recibir el principio activo de la vida, etc.? Ahí es donde la Filosofía Cristiana trabaja por aliar el respetable, sencillo y sublime *Hexamerón* con la verdad, pero con la verdadera ciencia"¹⁸⁷.

Respecto del alma humana, Valverde dice: "sabido es que la Filosofía católica, la "enmarañada" aquella, demuestra científicamente que el origen del

¹⁸⁴ P. 423.

¹⁸⁵ Pp. 423-424.

¹⁸⁶ P. 424.

¹⁸⁷ Pp. 426-427.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

alma humana es por rigurosa creación, pues Dios educa de la nada en la formación de cada uno de los hombres: es cierto también que el ánima de los brutos es insubsistente por sí misma, y que por esencia se distingue del alma racional, libre, espiritual y subsistente, y que no ha existido ni existirán transmigraciones en sentido espiritista: en fin, que aunque en la escala del perfeccionamiento es infinito, no es infinitamente realizable en el hombre, por lo limitado de su capacidad y potencia. ¿Por qué el alma empieza á ser sólo por creación? Porque sus lindes é imperfecciones denuncian *que no es a se*, al paso que su simplicidad y espiritualidad prueban que no debe su origen á materia preexistente ni á eficiencia paterna, sino á la acción creadora de Dios. Quien desee ver desarrolladas estas razones, lea cualquiera obra escolástica de Filosofía"¹⁸⁸.

En el capítulo XXVI, donde se analiza una obra respecto al hipnotismo, Valverde dice: "en el pensamiento filosófico de nuestra patria va acentuándose cada vez más grande enfermedad de nuestra época, que es el escepticismo para todo lo que no cae bajo la inmediata inspección de los sentidos. De ese mal se origina la muerte de los más grandes ideales, la corrupción de las costumbres, el enervamiento de las facultades y la volubilidad del espíritu, que no deja de tributar efímera aquiescencia á los mayores absurdos con tal que se presenten envueltos del ropaje de la ciencia"¹⁸⁹.

En el capítulo XXVII, sobre la filosofía de las leyes, dice D. Emeterio "las leyes deben ser rigurosamente informadas por la razón, *ordinatio rationis* las llama S. Tomás; hay pues, una filosofía de las leyes, que debe determinarlas, presidirlas, fundarlas, explicarlas y ordenarlas entre sí y en el orden al bien común de la

¹⁸⁸ Pp. 427-428.

¹⁸⁹ P. 441.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

sociedad que es su fin. Una ley así llamada; pero que contrarie á la recta razón, no es ley, sino un error de la defectibilidad humana ó un capricho de la tiranía. La legislación mexicana merece un estudio filosófico y pretendemos hacerlo, si Dios se digna conceder vida y aliento. Allí consideraremos a Crítica Católica, la Constitución, las Leyes de Reforma y emitiremos nuestro juicio son algunas obras de Derecho, como hemos venido haciéndolo con las obras de Filosofía propiamente dicha"¹⁹⁰. Y hace algunas indicaciones al respecto del Derecho.

En el capítulo XXIX, sobre "Estudios Estéticos", Valverde comenta: "La estética es propiamente el estudio filosófico del arte, ó la filosofía del arte, como quiera que su misión sea: "escudriñar las leyes de lo bello y depurar los preceptos del arte"¹⁹¹.

Y de la filosofía, dice: "la filosofía es un conjunto de verdades demostradas , enlazadas entre sí y deducidas de principios evidentes; es una ciencia y el fundamento de las ciencias. Recuérdese además, que en rigor sólo hay Filosofía cuando se busca, sino también cuando se contempla la verdad; no de otra manera que exista el amor así en el deseo, como en la posesión del bien"¹⁹².

Y en el último capítulo, el XXXII, sobre el Tomismo y Neotomismo, Valverde escribe lo siguiente:

"A Santo Tomás se Aquino se le ha llamado a porfía el más Santo entre los sabios y el más sabio entre los santos, Sol y Angel de las Escuelas. Su genio profundísimo como ninguno, su erudición, que si no se probara por sus obras, parecería más fabulosa; su talento á la vez que analítico, poderosamente sintético,

¹⁹⁰ P. 445.

¹⁹¹ P. 447.

¹⁹² P. 477.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

ha sido, son y serán la admiración del mundo. Las revoluciones de los últimos siglos desquiciaron á la inteligencia humana, sembraron la más completa anarquía en el campo de las ideas filosóficas; ¿qué error, qué absurdo no ha encontrado pluma que le saque á la luz? En ese intrincado laberinto de tantas y tan diferentes y opuestas opiniones, se necesita una piedra de toque, por decirlo así, un criterio eminentemente sano y recto que depure la verdad, que conserve el rico tesoro que nos legaran las generaciones pasadas, y lo acrezcan con los trabajos y frutos de las presentes. Varios sabios han tenido este pensamiento; pero nadie como el inmortal Pontífice León XIII ha sabido concebirlo y expresarlo; nadie como él ha podido realizarlo".

Y más adelante "si, hay que insistir en la doctrina del Angel de las Escuelas, y al propio tiempo hay que aceptar los verdaderos, pero los verdaderos adelantos de la ciencia; pero de la ciencia; hay que procurar por todos los medios posibles la armonía (sic) entre la ciencia y la fe, y realizar en todos los órdenes, la moral de Jesucristo, para que el hombre sea lo que debe ser en tiempo y en eternidad"¹⁹³.

Y más abajo: "la vitalidad de la Filosofía neoescolástica es tan grande que puede hacer entrar en sus cuadros los estudios contemporáneos de fisiología y psicofísica; sin necesidad de ceder en nada de sus principio, sin desnaturalizar nunca la ciencia"¹⁹⁴.

Concluye la *Crítica* con la siguientes frases. "Gracias a Dios hemos terminado, al menos por ahora. Si llegáremos á adquirir algún nuevo dato, lo

¹⁹³ Pp. 487-488.

¹⁹⁴ P. 490.

CAPITULO V. CRITICA FILOSOFICA.

incluiremos en la *Bibliografía Filosófica Mexicana*, que preparamos para la imprenta.

"Hemos procurado tener la mayor rectitud de intención é imparcialidad; pero conocemos la miseria humana, *hominis est errare*, por lo tanto nos sujetamos incondicionalmente al infalible juicio de nuestra Santa Madre, la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, en cuyo amoroso seno queremos vivir y morir.

"Ni favores ni ofensas personales hemos recibido de los autores de que tratamos en nuestras obras; si alguna palabra pareciere ofensiva, desde luego la retiramos y *pax Christi. A.M.G.D.*"¹⁹⁵.

Después de la exposición hecha a esta obra, es necesaria una valoración de ella.

Destaca el conocimiento tan vasto y excelso de los pensadores y sus obras. Ahora bien, de este conocimiento varias veces se ha tratado por algunos autores, pero olvidándose al parecer que no se trata tan sólo de una recopilación de datos. Este es además otro gran mérito de D. Emeterio, digno de todo reconocimiento.

Por esta razón, la exposición de esta obra es más amplia. De esta manera se vuelve evidente el análisis o juicio valorativo que D. Emeterio realiza de sus contemporáneos, siguiendo la línea trazada por él, la de la Filosofía Verdadera, reconociendo en ellos, lo que de verdad tengan.

Sobresale el pensamiento de Valverde en los más variados temas. La definición de la filosofía, las ciencias que la conforman, la libertad en la moral y en el pensamiento, las relaciones entre la fe, la razón y la ciencia, la relación de los medios con el fin, el sentido de la educación, las consecuencias de la negación de

¹⁹⁵ Pp. 490-491.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

los valores, del espíritu del hombre, de la existencia de Dios; todo ello es la respuesta a la "filosofía" que es paralela a lo que el escribe, cree y enseña.

No está por demás mencionar, que para refutar a los "filósofos", D. Emeterio recurre a los grandes pensadores y sus comentadores. En esta obra se pueden encontrar varias veces referencias a S. Tomás, Balmes, Mercier, Juan de S. Tomás, Zeferino González, Vander Aa., Palmieri, por citar algunos autores. Todo ello muestra la erudición de Valverde, al examinar a los autores mexicanos y saberse apoyar en los auténticos filósofos para responderles.

Por todo ello, ésta también es una obra fundamental para comprender el pensamiento de D. Emeterio.

**BIBLIOGRAFIA
FILOSOFICA MEXICANA.**

por el Lic. ERIC DOCTOR

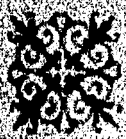
DON EMETERIO VALVERDE TELLEZ,

ABADO DE LEON.

SECRETARIO DE LA "SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFIA
E HISTORICA" Y DELEGADO DE LA "ALIANZA
CIENTIFICA UNIVERSAL."

SEGUNDA EDICION NOTABLEMENTE AUMENTADA.

TOMO PRIMERO.



LEON

FRANCOS 4 Y 6

FALLA DE ORIGEN

EMETERIO VALVERDE TELLEZ
Obrero en León

**Bio - Bibliografía
Eclesiástica Mexicana
(1821-1943)**

Directora y Prólogo de
JOSE BRAVO UGARTE S. J.

TOMO I

OBISPOS
(A-J)

EDITORIAL JUS
México, 1943

FALLA DE ORIGEN

CAPITULO VI. BIBLIOGRAFÍA FILOSÓFICA Y BIOBIBLIOGRAFÍA ECLESIAÍSTICA MEXICANA.

El presente capítulo está dedicado a dos obras, que en palabras de Bravo Ugarte, son análogas en su forma, valor e importancia. En la primera, se analiza a la *Bibliografía Filosófica*, cuya exposición es más amplia que la de segunda, la *Biobibliografía Eclesiástica*, debido a que la primera es propiamente una crítica filosófica, y la segunda, es más bien una compilación histórica como se verá a lo largo de este capítulo.

Para la investigación de la *Bibliografía Filosófica Mexicana*, se ha consultado la segunda edición, que contiene las mismas reflexiones que la primera -la cual fue realizada en 1907-, además de unas adiciones.

Como en otras ocasiones se ha mencionado, se recogen algunas citas textuales de modo que el lector tenga un contacto más directo con el pensamiento de D. Emeterio y el modo de exposición en la obra.

El subtítulo de ésta es: "edición notablemente aumentada", realizada en la imprenta de Jesús Rodríguez en 1913. En ella se contiene también el prólogo a la primera.

Se encuentra en dos tomos, el primero, trata: autores de la Filosofía Escolástica, desde el siglo XVI al XVIII, libro primero; del Periodo de Reforma en los estudios filosóficos, libro segundo; algunas ediciones mexicanas de Obras filosóficas, libro tercero; Apología y controversia filosófica. libro cuarto; Clemente de Jesús Munguía, libro quinto; pensadores de diversas tendencias

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

filosóficas, libro sexto; y mexicanos iniciadores de alguna innovación filosófica, libro séptimo, además de unos apéndices.

En el tomo segundo, Valverde trata: los propugnadores e impugnadores del Positivismo en México, libro octavo; la Filosofía Espiritista en México, libro noveno; Filosofía de las leyes, libro décimo; la Filosofía Escolástica en México durante el Siglo XIX, libro undécimo; apéndices a los dos tomos, además de unos índices, que abarcan: nombres, profesiones, órdenes religiosas, lugares de nacimiento, imprentas, editoriales, lugares y años de edición, traducciones, bibliotecas, publicaciones periódicas, y asociaciones e institutos, los cuales se mencionan en la obra.

La *Biografía Filosófica*, según Herón Pérez Martínez¹ "es la obra cumbre de Emeterio Valverde Téllez, preparada por las *Apuntaciones Históricas* y la *Crítica Filosófica*, como ya señalábamos, tuvo en la primera edición un preámbulo de lo que sería la segunda, la obra que ahora publicamos. Tiene su propia perspectiva filosófica, como es natural. El texto está escrito desde el interior del movimiento neoescolástico mexicano al que Valverde se adscribe manifiestamente a lo largo de la obra Filosófica. Su rescate de la filosofía mexicana arranca de la tradición escolástica mexicana. Valverde habla a menudo, tanto en sus discursos como en sus obras de la "verdadera filosofía" y la contrasta y contrapone a las otras corrientes filosóficas de México, que no militan la "verdadera filosofía"... Gracias a él estamos más cerca de poder escribir una historia completa de la filosofía en México, que no omita, por no ser mexicana, la filosofía de los siglos novohispanos".

¹ En el estudio introductorio a la misma. p. LXXVIII.

CAPITULO VI. BIBLIOGRAFIA FILOSOFICA Y BIOBIBLIOGRAFIA ECLESIASTICA.

"La estructura de cada una de las fichas recoge una pequeña pero completa biografía del autor reseñado y una también completa, por lo general, biografía suya. Valverde acostumbra a describir con cuidado cada una de las obras referidas"².

Herón Pérez enumera a los distintos autores; la cantidad cercana a los 1500; los clérigos que cita conformarán buena parte de la *Bibliografía Eclesiástica Mexicana*, lo cual "pone de manifiesto que buena parte de los cultivadores de la filosofía en México fueron miembros del clero secular... es evidente que la filosofía en México, en el periodo reseñado por Valverde, es un cultivo en manos religiosas, predominantemente"³.

El tiempo que reseña va de 1554 a 1914; para hacerlo recurrió al acervo de su propia biblioteca, además de 350 periódicos y revistas.

En esta edición facsimilar a la 2a., se incluye el prólogo a la 1a., y un Discurso: *Recepción en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, dado el 28 de septiembre de 1905 o Del Perfeccionamiento de la bibliografía mexicana*"⁴.

En el Prólogo a la primer edición, Valverde dice lo siguiente: "en el todo soberbio edificio de la ciencia, refléjase esplendente una idea, sublime idea que trazara el plano y ejecutar la obra dándole solidez y proporción; que derramara copiosos encantos de la hermosura, y que previera, así sus inmediatos como trascendentales destinos: esa luminosa y fecunda idea, no es otra, que la *Filosofía*.

"¡Filosofía!: sin tí la ciencia se desvanece como el humo; sin tí esa maravillosa síntesis del universo elaborada por la razón, convertiríase en un

² Ibid.

³ P. LXXIX.

⁴ Cfr. en este trabajo de investigación, en la 2a. parte, el Capítulo VIII: Obras menores.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

organismo descompaginado, sin cabeza y sin vida; eres tú la soberana legisladora de cada ciencia, y la haces servir a la realización de los destinos del hombre.

"Sin menoscabar en nada los sacros fueros de la razón, antes bien proclamándolos muy alto, constreñidos por la historia, no menos que por nuestra propia experiencia, tenemos que confesar que somos limitados y falibles. Por dicha, en lo que atañe al último fin del hombre, la revelación ha venido a confirmar las verdades a ese respecto conquistadas; a descubrir otras inaccesibles a las naturales fuerzas; a ensanchar hasta el infinito los horizontes de la perfectibilidad por la virtud; a proveer y a proporcionar de hecho los medios que sirven para la consecución de la sobrenatural felicidad.

"Es la Filosofía, la mayor y más poderosa manifestación de la congénita actividad de la razón humana. Como genuina y recta razón, como voz imperativa del sentido común, como verdad clara, evidente y fundamental, y hasta como error revestido a veces de las galas literarias que ocultan el sofisma; cierto es que la Filosofía, verdadera o falsa, ejerce vigoroso influjo en los destinos de los individuos y aún de los pueblos: la historia no deja resquicio a la menor duda. Surge de ahí la ingente necesidad que hay de depurar las ideas y orientar su marcha para evitar funestos cataclismos.

" Esta es la nobilísima misión de la gran cristiana: admite, aplaude y defiende la nobleza y sublimidad de la razón; pero sin exagerarla desatentadamente⁵, sin desquiciarla a fuerza de enaltecerla. Tal Filosofía comprende a todo el hombre con subordinación a la Primera Causa; con rectitud de miraz y corazón sano, como quien sacude el tiránico influjo que las pasiones

⁵ Desordenadamente.

CAPITULO VI. BIBLIOGRAFIA FILOSOFICA Y BIOBIBLIOGRAFIA ECLESIASTICA.

ejercen en la inteligencia, afronta denodada los más arduos problemas, sin excluir aquellos que se esconden en la altura inconmensurable de las causas, o en las pavorosas tinieblas del sepulcro.

"Abúsase desvergonzadamente de la libertad de pensar y de escribir; por eso es necesario que las ideas sean probadas en la piedra de toque y en el crisol de la crítica juiciosa, serena, imparcial; conviene que los sistemas comparezcan ante el augusto tribunal de la historia, para que, desde un punto de vista bien definido y acreditado, la razón y el buen sentido, cercenen lo verdadero de lo falso.

"En las obras de sana crítica, puede decirse que cada escritor, cada libro, cada doctrina pasa a ocupar definitivamente el lugar que le corresponde: por ese medio se conocen, así los eficaces trabajos de aquellos que anhelosos solicitaron de la naturaleza la revelación de sus secretos, como los generosos esfuerzos de los que sinceramente se lanzaron por caminos inexplorados en busca de alguna verdad, sin éxito favorable; y aun los voluntarios extravíos de los sofistas, que a todo trance procuran el hallazgo de las pasiones y la libertad en los vicios; y, pronunciando imparcialmente el fallo, todo, todo aprovecha, pues lo primero enriquece al alma con nuevos conocimientos, lo segundo la torna humilde y modesta, lo postrero la enseña a ser cauta para leer, honrada y leal para escribir.

"Entre las muchas escuelas filosóficas que se han disputado el florido campo de la razón, hay una en gran benemérita de la humanidad, la Filosofía escolástica, o mejor dicho, la Filosofía genuinamente cristiana; pero hay que conocerla tal cual es, no en las agresivas y virulentas sátiras de los renacientes del siglo XVI, de los sofistas del XVIII y de los positivistas del XIX; no en las intemperancias que medianos o desequilibrados ingenios hayan introducido en ella

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

desnaturalizándola, no; sino en sus excelsos e inmortales maestros, en sus principios y desenvolvimiento, en sus medios y sus fines, en la integridad de sus métodos, en el estudio de las causas trascendentales, y en el afán de ir ensanchando sus extensos dominios con los nuevos descubrimientos de las ciencias".

Más adelante, Valverde señala las características de la Filosofía: "sabiendo que el objeto adecuado de la Filosofía son los principios de todas las cosas, o sea de Dios, del hombre, del mundo; conociendo que hay un orden de verdades reveladas por Dios; no ignorando que se prueba racionalmente la posibilidad, existencia y genuino depósito de la revelación; procura respetarla, tenerla en cuenta para no extraviarse, para no contradecirla, para ayudarla en lo posible disponiendo al entendimiento, suministrándole métodos, y formulando argumentos humanos que hagan ver, por lo menos la no repugnancia de lo que enseña la fe católica, (...) racionalmente escudriña los principios de todas las cosas, constituyendo así la base inamovible de todas las ciencias. Huye, sí, de los extremos, y se sitúa en el justo medio conforme con la realidad; es decir, no es racionalista, por eso no proclama la omnipotencia de la razón; no es tradicionalista, por eso no ahoga la actividad intelectual, ni la supone en consorcio con el error. No pretende que todo cuanto dice sea infalible verdad, no, también tiene sus temores y sus dudas, sus deficiencias e hipótesis, también es perfectible. No asevera, en fin, que todo cuanto propugnen otros sistemas filosóficos sea absolutamente falso, confiesa que puede haber en ellos algo conforme con la recta razón, y si lo halla, lo indica lealmente y aún lo acepta de buen grado".

CAPITULO VI. BIBLIOGRAFIA FILOSOFICA Y BIOBIBLIOGRAFIA ECLESIASTICA.

Respecto a la razón, dice: "es la fulgurante aureola y el centro de la realeza del hombre sobre la creación visible; por ella el hombre, entre los seres de la tierra, es el único que se conoce a sí mismo y cuanto le rodea, el único que con inteligente y estético sentido aprecia las bellezas del mundo sensible, y las copia, y las idealiza por el arte; es el único que con la maravillosa luz de la inducción, observa y experimenta, halla y formula las leyes de la naturaleza, combina los agentes o los descompone, y de todas maneras los utiliza para el propio perfeccionamiento; es el único, que armado de la deducción lógica, pasa del mundo fenoménico de los efectos al mundo suprasensible de las causas".

Y respecto a que la razón llega a equivocarse, dice: "La historia sesenta veces secular de la Filosofía, nos recuerda multitud de escuelas y opiniones, algunas tan radicalmente contradictorias, que es imposible que sean al propio tiempo verdaderas. Al lado de profundos y bien concertados sistemas, vense los más torpes y absurdos delirios; y lo que acontece en el orden intelectual, refléjase enérgicamente en la moral. En uno y otro no siempre es uniforme y evolutiva la marcha de la humanidad; los grandes errores religiosos y filosóficos la detienen, la desorientan, la estorban, la desvían, la desequilibran.

"Y, a propósito del orden moral, ¿cómo es que la naturaleza toda obedece invariablemente sus propias leyes, así la materia inorgánica, como la orgánica e informada por el elemento vital vegetativo o sensitivo; al paso que el hombre, inteligente, libre, soberano del mundo, yerra lastimosamente y obra contra su razón y su conciencia? Dad cuantas soluciones queráis, presuntuosos y vanos sociólogos, atrevidos y pertinaces racionalistas: la buena Filosofía no llegará más que a sospechar, que en el compuesto humano se oculta algún vicio misterioso; no

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

acertará empero, sino con la historia sagrada y la revelación a determinar la causa, que denuncia desde luego la existencia de un orden superior, el sobrenatural".

Y continúa diciendo, que con la Filosofía cristiana, es como mejor se puede someter al hombre y a la sociedad, al cumplimiento de su deber; "desde ahí contemplamos la incensante agitación, el flujo y reflujo de los sistemas forjados por la razón, emancipada de la fe y convertida por ende en vil juguete de todo viento de doctrina"(...), "la fiebre de los cerebros y la anarquía de los espíritus, resurtieron desastrosamente en las costumbres y hasta en el organismo social".

Respecto a la obra, Valverde dice: "viene a ser como el enlace de las anteriores, el complemento de las *Apuntaciones* y de la *Crítica*".

Y más adelante "Resta que sujetemos, como sujetamos, toda la obra y todos y cada uno de sus juicios y palabras, a la infalible autoridad de la santa Iglesia católica, apostólica y romana, en cuyo seno queremos vivir y morir.

"Creemos que los malos libros engañan o pervierten, y así, al dar la noticia de las obras directa o indirectamente condenadas por la Iglesia, y a elogiar lo que en ellas, a nuestro humilde parecer, haya de ser laudable, no se entiende que aprobemos lo reprobado o reprobable".

En el Prólogo de la segunda edición, Valverde incluye "algunos pareceres emitidos por personas notables sobre la primera edición de la *Bibliografía*".

A lo largo de la *Bibliografía*, Valverde examina las obras reseñadas, y si éstas exponen algún punto grave contra la "Filosofía Verdadera", como la llama D. Emeterio, éste las responde. Estas respuestas, son las que a continuación se recogen, para conocer de este modo, el pensamiento del autor.

CAPITULO VI. BIBLIOGRAFIA FILOSOFICA Y BIOBIBLIOGRAFIA ECLESIASTICA.

Así, dice: "*Filósofo* es el modesto pero feliz y significativo nombre que se dió a sí mismo Pitágoras; significa el hambre insaciable, la sed ardiente que la humana inteligencia tiene de la verdad y que la impele a inquirir el origen, la razón de ser, la naturaleza del hombre, del mundo y de Dios Causa suprema creadora, conservadora y final última del universo"⁶.

Más adelante, dice "tan antiguo como el hombre es el método experimental; es instintivo: la inducción es procedimiento natural, espontáneo de la razón humana. Pero el todo potestativo de nuestro ser, se rinde a la necesidad de la abstracción, pues, *pluribus intentus, minor est ad singula sensus*, y como son múltiples los radios de su actividad, el ejercerlo en una dirección, es en cierto modo, con detrimento de las demás. Labora unas veces en el campo del arte, otras en el de la ciencia. En el arte quizá propende a la servidumbre preceptiva, a la imitación de obras maestras; quizá se lanza en alas de libertad romántica; o se complace en copiar puntualmente la naturaleza, o divaga por las ilimitadas regiones de la fantasía. En la ciencia, ora observa aplicando curioso los sentidos externos, y experimenta para analizar o sintetizar según cuadro a sus fines: ora se encierra en el santuario de la conciencia para iluminar en la autospección⁷ los insoldables abismos del misterioso yo, siempre antiguo y siempre nuevo: en fin, salva audaz los lindes de la sensibilibidad, y discurre por el inmenso mundo de la especulación, sorprendiendo los primeros principios de las cosas.

"Desde tan elevado punto de vista pueden apreciarse las diversas órbitas que recorre el entendimiento humano, la distinción y valor de los reconocimientos.

⁶ Tomo I, p. 37.

⁷ El conocimiento del hombre sobre sí mismo.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"El sistema baconiano, mal entendido, o maliciosamente manejado y llevado con irracional exclusivismo hasta sus últimas consecuencias por el moderno positivismo, alteró torpemente el genuino sentido de la Filosofía; confundió los procedimientos lógicos, y se colocó en una voluntaria y vergonzosa ignorancia del mundo trascendental. En efecto, en nombre de la física experimental se ridiculizó hasta el fastidio a la física escolástica, aunque lealmente debemos de confesarlo, la cosmología escolástica daba sobrado motivo con sus desatentadas incursiones de puro discurso deductivo y apriorístico, en materias de observación y de experiencia. No debemos olvidar jamás que las ciencias se distinguen formalmente, que para aprovechar en cualquiera de ellas, antes que todo hay que darse cuenta muy consciente del lugar que le corresponda en la clasificación de los humanos conocimientos, de su objeto propio, directo, formal, y del método que debe emplearse en su desenvolvimiento.

"Toca a la Filosofía, señalar y deslindar esos campos; formular y suministrar especulativa y científicamente también los métodos que correspondan a cada ciencia o grupo de ciencias; vigilar por la exacta y oportuna aplicación de las reglas, y escudriñar, en fin, los principios trascendentales de los seres"⁸.

Y prosigue: "Con las *Instituciones Philosophicae* del Padre Guevara, inauguramos en México una prudente reforma en la Filosofía de la Escuela. Y no es que mucho antes no se hubiesen cultivado con ahinco y provecho las ciencias naturales; sino que se marcó de una manera más decidida y franca la distinción formal y específica entre la Filosofía propiamente dicha y las ciencias inferiores; de un modo más solemne que ante el reducido auditorio de una clase, se rompió

⁸ Ibid, p. 93.

CAPITULO VI. BIBLIOGRAFIA FILOSOFICA Y BIOBIBLIOGRAFIA ECLESIASTICA.

con una tradición mal entendida y viciosa de suyo; pues venía aplicándose el mismo método deductivo de las especulaciones metafísicas, a las esencialmente experimentales. Más aún, dentro de la metafísica misma, surgió y se robusteció con poderosa fuerza de reacción, la protesta contra las nimiedades y cavilaciones churriguerescas a que algunos llevaron el método deductivo, contra el respeto ciego y tradicional a los antiguos maestros; en favor del método experimental, del discurso personal, de la crítica seria, de la discusión, en fin, llegando así a estas apartadas regiones la poderosa influencia de Bacon, de Descartes y poco después de los sensistas"⁹.

Iniciando la labor de la crítica, en referencia a Guridi y Alcocer, Valverde dice: "¿Entenderían la teoría peripatética de materia y forma los maestros y colegas escolares de Guridi? Ciertamente es que la materia y la forma, la hipótesis debidamente expuesta nada tiene de irracional o ridícula, antes bien, es una concepción admirable y verosímil, que explica, no el constitutivo físico, sino el cosmológico y metafísico de los cuerpos. En el hombre, el alma es la única forma que le da el ser racional, sensitivo y aun vegetal; mas esta forma no es la que consiste en la figura o estructura material del cuerpo"¹⁰.

Respecto de José Julian Tornel, Valverde dice que "admite algunas ideas innatas, entre ellas, la existencia de Dios; más probable es, sin embargo, que no exista ninguna idea innata en el rigor de la palabra, sino que tal parezcan los principios intelectuales y morales, o especulativos y prácticos de primera evidencia"¹¹.

⁹ Ibid, p. 108.

¹⁰ Ibid, p. 149.

¹¹ Ibid, p. 202.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

En otra parte, refiriéndose a los periódicos liberales, D. Emeterio, dice: "En punto a la Filosofía, como desastrosa consecuencia de la más indiscreta libertad de pensamiento, la anarquía divide y debilita las ideas, sostiene y propala los más groseros absurdos: el ateísmo, el deísmo racionalista, el panteísmo, el materialismo, el transformismo radical, el espiritismo, han tenido sus propagadores en la prensa periódica"¹².

Más adelante, dice Valverde: "Conforme a las doctrinas escolásticas que seguimos y que nos sirven de norma en la crítica, las funciones fisiológicas del cuerpo humano, así las de la vida sensitiva como las de la vegetativa, no es solamente un fenómeno físico, ni siquiera una acción o reacción química, ni aún un resultado de la materia organizada; sino que a efecto de tales funciones merezcan filosóficamente el nombre de *biológicas*, deben además suponerse el concurso del principio vital, que en las plantas es el alma vegetativa; en los animales, es el alma sensitiva; en el hombre es el alma racional. En consecuencia, la sensación es por su naturaleza un acto vital, inmanente, cognoscitivo en su género, que supone imprescindiblemente el alma unida al cuerpo, de suerte que bajo este respecto no cabe la distinción en sensibilidad del alma y sensibilidad del cuerpo"¹³.

Siguiendo con su exposición, en el comentario al Dr. Fuentes y Betancourt, dice: "Nótase en el autor cierta influencia del moderno racionalismo; de ahí por ejemplo, su entusiasmo por el "gran Darwin". Si acepta que la *razón* es característica del hombre, adolece, empero de la misma imperdonable confusión en la que caen algunos escritores, entre el rey de la creación y los animales(...) "los

¹² Ibid, p. 240.

¹³ Ibid, p. 430.

CAPITULO BIBLIOGRAFIA FILOSOFIA ECLESIASTI

puntos sobre que el Señor Fuentes son si-
trascendentales; tra en lo general elevac inter-
elocvente lengua el principio, sin embargo el
porque estima irroso a Dios y al hombre de
la palabra. ¿Por El tránsito del no ser a la digni-
sabiduría y podinitos. En otro de nuestro: el
tiene dos respeto histórico, el otro fin la au-
indiscutible del sis dirime la cuestión: amentu
plantearse así: caso de que Dios no hubi hombr
hubiera podido darlo? Para responder, condic
hombre privado palabra y la naturaleza que a
que la invenciónás estupenda y marav rudo
seres humanos, or al último de los bárba

Sobre el pensamiento, dice ado el
salvador de la fiana, queda el humano (a todo
de doctrina y n filosofía, casi inevitable d
pensamiento sonidad de libros, que puseñan
filosofía y corroído las costumbres"¹⁵.

Siguiena la *Bibliografía*, en el le, res-
positivismo, dic inducción como procesos tan
como el hombr que no siempre se laglas e
deducción, ni re hubiese sido aplic como
consciente de iración científica.

¹⁴ Ibid, p. 447.

¹⁵ Ibid, p. 448.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"En lo negativo el positivismo es tan irracional en sí, como racional es el legítimo método deductivo, aplicado en el estudio de las causas y principios trascendentales. No se nos oculta que el positivismo adopta cierta clase de deducción a su modo, ni podría menos de hacerlo, supuesto que va implícita en cada acto inductivo, el cual es al propio tiempo la operación concreta de una ley general: no será empero, una aplicación lógica que avance más allá de la inducción, que traspase los lindes del fenomenismo, que legitime la consecuencia apoyada en lo que debe ser, en la necesidad intrínseca de las cosas.

"Estudiar la naturaleza partiendo de los fenómenos; observar sus uniformidades para formular por lógica inducción las leyes; emplear la experimentación para comprobar las mismas leyes; combinar y modificar cuanto sea posible los efectos, todo es magnífico y entusiasta, lo aplaudimos. Pero no podemos consentir en que se exagere la eficacia del método inductivo como único método lógico conducente a la verdad; en que a la razón se la corte una de sus alas por exclusivismo sistemático; en que por tal manera se estacione la inteligencia y se aferre a los fenómenos hasta el extremo de que, por odio a la inducción, caiga en el error de hacer consistir la naturaleza de la materia y aun del alma humana en una mera sucesión de fenómenos.

"Reprobar el procedimiento lógico deductivo, de los fenómenos a las propiedades y esencias de las cosas; o querer penetrar en el mundo de las causas y de los primeros principios únicamente con el método inductivo, con la observación y experimentación de los laboratorios de física y psicofísica, es desconocer y esterilizar la mayor parte de los elementos con que cuenta la razón humana, el concepto filosófico de las ciencias naturales, la Filosofía como ciencia

CAPITULO VI. BIBLIOGRAFIA FILOSOFICA Y BIOBIBLIOGRAFIA ECLESIASTICA.

formal, el progreso y perfeccionamiento moral del individuo, de los pueblos, de la humanidad"¹⁶.

En cuanto a la Pedagogía Positivista, dice: "Incumbe a la Filosofía pronunciar fallos en las cuestiones de métodos de enseñanza y educación; porque éstas en resumen, no son otra cosa que capítulos de la metodología general o de la metodología aplicada.

"¿Qué medios existen o pueden inventarse, que sean más oportunos , conducentes y eficaces para la instrucción y educación de los niños y jóvenes de uno u otro sexo, es decir, para el desarrollo y perfeccionamiento armónico de sus facultades intelectuales, morales, afectivas, sensitivas y aún físicas, en orden a realizar el verdadero destino del hombre en el tiempo y en la eternidad? Ved aquí unas cuestiones arduas sobre manera, de altísima, especulativa, no menos que práctica, filosofía. A resolverlas adecuadamente concurren, y concurrir deben, la Religión católica con sus dogmas, su moral y su culto; la psicología ayudada de las demás ciencias, en especial la lógica y la historia; el arte en general con la contemplación e imitación de sus obras, y la pedagogía particular con la minuciosa aplicación de sus reglas.

La ciencia que estudia, que investiga, que halla, que demuestra las leyes de la instrucción y educación se intitula *Pedagogía*. Así como hay una lógica natural y otra artificial y científica; del propio modo la pedagogía tiene algo de connatural al ser humano, se ha puesto en práctica con más o menos conciencia de lo que es, con más o menos celo, con más o menos atingencia; pero siempre será cierto que

¹⁶ Tomo II, p. 8.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

el hombre es un ser enseñado y educado aun en medio de las consejas y supersticiones de la barbarie"¹⁷.

Más adelante, respecto a los Concursos científicos, dice: "varias veces en el curso de esta obra hemos procurado poner las cosas en su lugar: no hay que confundir la verdadera Filosofía Escolástica con las nimiedades y cavilaciones de ciertas escuelas particulares y de algunos autores"¹⁸.

En otra parte, cuando habla de la moral independiente, dice D. Emeterio: "Ilustrar sin Dios es perder a las masas, diremos nosotros, porque si los derechos y deberes no tienen ese origen altísimo, o no descansan sobre ese profundísimo, solidísimo cimiento, son palabras huecas; cuanto más ilustradas las masas, quizá sean más lógicas para comprender la vanidad de obligaciones no más que sentimentales, utilitarias, legales, sin más sanción que la vanidad propia o el aplauso de los demás"¹⁹. Explica más adelante, que la religión es "el conjunto de verdades que tenemos que creer, y de los deberes que hemos de cumplir fundados en la revelación", y que "la moral filosófica no contradice en nada a la primera, que no es arbitraria, sino que nace del derecho natural"²⁰.

Más adelante, Valverde indica respecto de la Biología, que si no se tiene cuidado en lo que se dice en esta ciencia, se corre el peligro de equivocar conceptos que pugnan con la Filosofía cristiana, pues "es tal su naturaleza y su roce con la Filosofía, que de seguro sin advertirlo", se cometan graves errores"²¹.

¹⁷ Ibid, p. 81.

¹⁸ Ibid, p. 85.

¹⁹ Ibid, p. 101.

²⁰ Ibid.

²¹ Cfr. p. 135.

CAPITULO VI. BIBLIOGRAFIA FILOSOFICA Y BIOBIBLIOGRAFIA ECLESIASTICA.

Respecto a "un folleto" dice D. Emeterio: "el positivismo, hostil a la revelación y a todo trascendentalismo filosófico, ha prohijado la hipótesis evolucionista con todas sus crudezas de eternidad de la materia, de generación espontánea, de transformismo por selección natural, por lucha y persistencia, etc. Pero la hipótesis es gratuita en gran parte, flaquea por muchos lados, muy lejos está del valor estrictamente científico; y no obstante, es el burdo alimento que se propina a las tiernas inteligencias de los niños y de los jóvenes en las escuelas oficiales. Por eso tanto importa esclarecer sencillamente las ideas"²².

En el apartado de la "Filosofía Espiritista", Valverde incluye un artículo, el cual, se refiere a su *Crítica*. En dicho artículo, dicen de él que ninguna argumentación es válida, si no coincide con su opinión, pues "no es posible con ciertas personas encastilladas en sus ideas de cierta clase, y si se quiere en su creencia de buena fe". Y más adelante: "no debe tenerse por buena crítica filosófica la que sólo emplea una que otra frase condenatoria y en tono magistral".

A lo cual Valverde responde: "La crítica en nuestro libro es o general o particular: la primera siempre resulta teniendo en cuenta nuestro punto de partida, nuestro credo religioso, nuestro sistema filosófico, la misma dignidad eclesiástica de que estamos investidos, dejan suponer que nuestro juicio es en sentido católico: la segunda, es decir, la crítica particular, ¿cómo pudiera exigírsenos que descendiésemos a detalles; que nos echásemos a cuestras la ingrata cuanto insoportable carga de refutar error por error, de los muchísimos que pululan en los centenares de libros que hemos mencionado en nuestras obras?

²² Ibid, p. 263.

"De tales errores, unos caen por su propio peso, por cuanto carecen de fundamento racional, pugnan contra el sentido común, y en consecuencia, contra la recta razón; otros han sido mil veces refutados victoriosamente en los libros de controversia católica; pero todo es inútil, por lo imposible que es "derrocar el error de apreciación, la consigna o el espíritu de secta"²³.

Iniciando el libro décimo, sobre la "Filosofía de las Leyes", dice D. Emeterio: "sin Teodicea no hay Metafísica, sin Metafísica no hay Filosofía, sin Filosofía carecen de base todas las ciencias especulativamente consideradas. Sin lógica no hay raciocinio posible. Sin Etica no hay moralidad. La Etica es a la voluntad, lo que la Lógica al entendimiento, y aún más, sin comparación, si se atiende a la perfección moral del individuo, de la familia, de la nación, de la humanidad. La Lógica es la Filosofía del entendimiento. La Etica es la Filosofía de la voluntad, la misma Filosofía moral, el Derecho natural presidiendo los actos humanos y enderezándolos al bien.

"La Etica es, por su naturaleza, el principio, fundamento, norma y filosofía de todo humano derecho. Por lo tanto, la historia de la Filosofía debe comprender en su vasto plan las obras fundamentales de la legislación". De las obras de legislación, se han dado diferentes escuelas, y D. Emeterio las muestra así: "La escuela católica armoniza y subordina la razón a la fe, el Derecho positivo al Derecho natural y éste al divino, la vida del mundo a la sobrenatural y ultraterrena; la escuela liberal en sus diversos grados, que , o exagera, o atenúa o quizá desprecia y aún niega el Derecho natural"²⁴.

²³ Ibid, pp. 282-283.

²⁴ Ibid, p. 306.

CAPITULO VI. BIBLIOGRAFIA FILOSOFICA Y BIOBIBLIOGRAFIA ECLESIASTICA.

En el libro undécimo, sobre la restauración de la Escolástica, Valverde dice: "el filosofismo francés echó mano del arma envenenada de la sátira, para lograr el descrédito de la metafísica. El mismo progreso de las ciencias naturales, merced al empleo de la inmediata observación de la naturaleza y del método inductivo, determinó una enérgica reacción contra las especulaciones acerca de lo suprasensible.

"A esta nueva faz de los estudios filosóficos diósele el ampuloso nombre de la *Filosofía Moderna*; pero debe consolarnos que nuestros escritores, en general mostráronse discretos y cuerdos, pues no osaron borrar de una plumanda la genuina tradición científica, sino que más bien, tendían a depurarla más o menos de lo que cada uno juzgaba como inútiles nimiedades, y en el caos de ideas que se produjo, ayudaron a difundir la luz, a deslindar los campos en que operan los distintos métodos científicos, hasta conseguir que se marcara la diferencia objetiva y formal de la Filosofía y de las ciencias inferiores.

"Pasado el vértigo de la novedad, fenómeno muy común en la evolución del entendimiento humano, pudo verse claramente que la Filosofía es el fundamento, la razón de ser de las demás ciencias y suministra el método para su adquisición, enseñanza y desarrollo"²⁵.

"Las escuelas cristianas, volvieron sobre sus pasos, insistieron en las huellas de los grandes maestros de la Escolástica, principalmente de Santo Tomás de Aquino, y al propio tiempo se consagraron al cultivo de las ciencias experimentales.

²⁵ Ibid, pp. 343-345.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"La mayoría de nuestros pensadores católicos, (...) no se aparta substancialmente de la Filosofía cristiana"²⁶.

La *Bibliografía* concluye del modo siguiente: "Si sereno, si libre de preocupación tiende la mirada el entendimiento sobre el campo en que han luchado y aún contienden las ideas, no podrá menos que reconocer y confesar, que en medio al incesante vaivén, al flujo y reflujo de hipótesis y de sistemas, triunfa y subsiste la Filosofía cristiana, firme, robusta, fiel a sus principios de armonizar la razón y la fe, la libertad y la Providencia, la ciencia y la Religión.

"Protestamos con la mayor lealtad, que en las páginas de este libro no hemos intentado lastimar a ningún escritor en su persona; pero que, si contra nuestro buen deseo, resultan ofensivas algunas frases, desde luego las retiramos, dando la más cumplida satisfacción.

"Réstanos sólo someter incondicionalmente la obra al juicio de la Iglesia católica, en cuyo seno queremos vivir y morir. S.D.H.E.G." ²⁷

Después de la exposición de esta obra, es necesario hacer una valoración de ella.

Es necesario hacer incapié en el manejo de los autores y sus obras, el amplísimo conocimiento que de ellos tiene, la noticia de los últimas obras publicadas, todo esto hace notar la gran importancia de D. Emeterio como historiador de la filosofía mexicana.

Aunque en el contenido de autores y de noticias bibliográficas es más amplio en la *Bibliografía*, la crítica es menor que en las *Apuntaciones* y la *Crítica*. Muchos de los aspectos analizados por D. Emeterio en estas obras son reiterados

²⁶ Ibid, p. 345.

²⁷ Ibid, p. 527.

CAPITULO VI. BIBLIOGRAFIA FILOSOFICA Y BIOBIBLIOGRAFIA ECLESIASTICA.

aquí. Y por no ser redundante, no los incluye, aunque el mismo cita algunos de los comentarios hechos en sus obras anteriores y que él considera, son pertinentes.

Se pone nuevamente de manifiesto, la importancia que tiene la Filosofía para Valverde: la Metafísica es su fundamento, el lugar que ocupa como regidora frente a las demás ciencias y subordinada a la revelación, la importancia de la distinción adecuada del objeto y método para cada una de ellas, el cómo influye la filosofía en la vida del hombre, y la subordinación que toda actividad humana debe a la Verdad y el Bien.

Y como no es posible afirmar y negar al mismo tiempo y bajo el mismo aspecto de algo, es imposible que hayan "filosofías". De este principio D. Emeterio contrasta las diferentes posturas, y señalará las consecuencias que de esos pensamientos equivocados, se den en cada ámbito de lo humano: Lógica, Ética, Política, Derecho, Educación, Ciencias Experimentales, Religión, etc.; compara y analiza a los autores, echando mano de Zeferino González, Balmes, Palmieri, Mercier, -como ha hecho en otras ocasiones- para responder a los que sostienen dichas "filosofías", en especial a los positivistas.

De todo ello se concluye que ésta obra manifiesta el pensamiento de D. Emeterio en temas fundamentales para la Filosofía, por lo cual es importante para comprender su pensamiento, valorándole como un excelso historiador y gran filósofo.

En cuanto a la *BioBibliografía Eclesiástica Mexicana*, ésta consta de tres tomos, cada uno de cuatrocientas páginas; en ella se recaban las obras de "centenar y medio de Prelados que desde la independencia en adelante han

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

gobernado la Diócesis de la Iglesia Mexicana". Ya que "Los obispos, a ejemplo de los Apóstoles y por prescripción de la Iglesia, están en continua comunicación con sus diocesanos por medio de cartas, edictos e instrucciones pastorales; documentos que a veces constituyen tratados magistrales de dogma, moral, apologética, legislación y jurisprudencia. También entre los sacerdotes hemos tenido teólogos, filósofos, sociólogos, historiadores, filólogos, sabios en las ciencias naturales, literatura y oradores; la fama ha llevado los nombres de algunos más allá de nuestras fronteras; otros acaso por pobreza o modestia no publicaron sus escritos ó los dejaron hundidos en el *maremagnum* de las efímeras hojas de revistas y periódicos; de donde no habrá manos piadosas que los salven; sin embargo, á la noble tarea de salvamento hemos empleado nuestro tiempo escribiendo estas apuntaciones"²⁸.

Cabe señalar, que esta obra no la concluyó Valverde; sino que fue terminada por Bravo Ugarte, el cual dice "es una obra análoga a la filosófica, así en su forma como en valor e importancia. Comprende dos partes, la primera relativa a los obispos titulares y residentes y la segunda a los sacerdotes. Las biografías son breves, las bibliografías son en cambio, lo más completas posible"²⁹.

De hecho, el prólogo que realiza Bravo Ugarte es muy importante, ya que de él se han tomado datos valiosos para realizar de este trabajo los capítulos referentes a la vida y obra de D. Emeterio.

Al momento de examinar la obra en sus tres tomos, se vió que el interés de ella es exaltar la obra de los escolásticos en México, su vida, la problemática a la

²⁸ Biobibliografía Eclesiástica Mexicana, pp. 51-52.

²⁹ Ibid p. 29.

CAPITULO VI. BIBLIOGRAFIA FILOSOFICA Y BIOBIBLIOGRAFIA ECLESIASTICA.

que se enfrentaron, elogios a su personalidad y a sus obras; sin embargo, no se encontró la misma actitud que ponía D. Emeterio en *La Crítica, Las Apuntaciones o la Bibliografía Filosófica Mexicana*; es decir, no parece haber muestras del pensamiento de Valverde, pues no refuta ningún punto de las obras, sino que se limita a la exposición.

Tal vez, porque él presentía que "se acercaba la hora de plegar la tienda de campaña"³⁰, y lo que movía a D. Emeterio era la recopilación de sus vidas y obras de los autores, no tanto de su crítica.

Antes del contenido propiamente biobibliográfico de la obra, D. Emeterio inicia con los orígenes de la Diócesis en México y la Historia del Episcopado después de la Independencia; al final de ello, comienza su exposición por los obispos, ordenados de modo alfabético, en el tomo I y II; y en el III trata de los sacerdotes.

Como el objeto de este trabajo de investigación es conocer el pensamiento filosófico de Valverde en sus obras, y en ésta no se ha hallado, se concluye aquí este apartado, sin pasar por alto que para los que deseen conocer más sobre la Historia de la Iglesia en México, pueden tener en esta obra, un acervo muy valioso, como D. Emeterio mismo lo señala³¹.

³⁰ Ibid. p. 49.

³¹ Ibid. p. 51.

CAPITULO VII. OBRAS MENORES.

Las obras menores de Don Emeterio ya han sido mencionadas en el capítulo II de la segunda parte de este trabajo de investigación.

Como ya se apuntaba en la introducción a las mismas, no fue posible tener a la vista estas obras menores; investigamos en *el Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX; El Instituto Mora; El Archivo General de la Nación, La Biblioteca Central de la UNAM, La Biblioteca de la Facultad de Filosofía de la UNAM, El Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, El Colegio de México, La Biblioteca del INAH, La Biblioteca Nacional, la Biblioteca del Seminario Conciliar, la Universidad Pontificia y del Seminario de León*, así como en las Bibliotecas de algunas universidades incorporadas¹.

La dificultad de conseguirlas, el hecho de que Herón Pérez Martínez las haya analizado en su totalidad, y que los temas que tocan ya fueron tratados en las obras mayores hace que en este capítulo se expliquen brevemente, pues ya se conoce el pensamiento de Valverde en estos asuntos². A continuación se mencionan aquellas que tratan de asuntos filosóficos o que se relacionen con ellos.

Estas pequeñas obras se encuentran publicadas en los *Discursos*, obra en dos tomos. De ellas se exponen a continuación:

El tomo I³: contiene:

¹ Fueron las siguientes: UIA, UP, ITAM, LA SALLE, DEL VALLE, ANAHUAC, y SALESIANA. Frente al hecho de no encontrarlas en estas universidades, también nos dirigimos a las bibliotecas que se encuentran en el centro de la ciudad, como la que pertenece a la Secretaría de Hacienda, y la que se localiza en la Ciudadela. Tampoco obtuvimos resultados.

² Por tanto, a continuación se expone, punto por punto, lo que al respecto dice Herón Pérez Martínez en el Estudio Introductorio de la *Bibliografía Filosófica Mexicana*, en su edición facsimilar, realizada por El Colegio de Michoacán.

³ *Discursos*, impreso por la Cfa. Católica Editora, en León, 1913.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Del perfeccionamiento de la bibliografía mexicana.

En él Valverde rastrea la obras bibliográficas en México desde la *Epítome* de León Pinelo y la *Bibliotheca Hispana* de Nicolás Antonio hasta la *Bibliografía Filosófica Mexicana* de él mismo.

Este discurso se encuentra también publicado en la *Bibliografía Filosófica Mexicana*; lo importante de este discurso es que Don Emeterio subraya no sólo la importancia de la bibliografía, sino de la crítica filosófica, para dar el justo lugar a las ideas filosóficas de nuestro país y conocer las direcciones que ha ido tomando⁴.

El estudio de la literatura en los seminarios.

La literatura desarrollada cerca de la filosofía es la manifestación de la verdad mediante la palabra correcta y bella. Debe, por tanto, ser cultivada.

La filosofía, centro de las ciencias.

Valverde elogia el valor filosófico del tomismo entre tantas corrientes de filosofía laica: es la verdadera filosofía y sólo ella, es la filosofía que trasciende hasta las causas y principios, es la base de la verdadera ciencia.

El mejoramiento del seminario.

El seminario debe ser un centro de permanente ejercitación de las ciencias.

⁴ *Bibliografía Filosófica Mexicana*, p. XL.

CAPITULO VII. OBRAS MENORES.

***La grandeza y la armonía psicológica de Balmes, reveladas en su vida y en sus obras,
son el secreto de su fama y de su gloria.***

Valverde recoge episodios de la vida de Balmes y algunas de sus obras para probar su tesis.

***Munguía tenía una gran facilidad para construir luminosas síntesis científicas ,
basadas en la trabazón ontológica y lógica de los humanos conocimientos.***

Valverde recorre las principales obras de Munguía con el presupuesto de que cada verdad científica, ciencia y grupo razonado de ciencias es una síntesis.

***Munguía apologista de la religión en dogma, en la moral, en la política
cristiana, en la enseñanza pública.***

A partir de las *Veinticinco Instrucciones sobre dogma, moral, disciplina y liturgia sagrada* tanto como de las obras de derecho y apologética, demuestra la tesis propuesta.

Sobre la Catena Áurea de Tomás de Aquino.

Valverde explica el objetivo de la obra del Aquinate, su método de exposición, el texto de los evangelios empleado en la obra, el nombre de catena áurea y tras de dar una pequeña semblanza del autor, termina invitando a los académicos a estudiar las obras de S. Tomás de Aquino.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

La filosofía tomista en México.

Valverde parte de la historia religiosa de México para mostrar el papel que ha jugado en ella la filosofía tomista desde el siglo XVI -con Fray Tomás Ortiz y Fray Vicente de Santa María- hasta los orígenes del seminario de León que Valverde coloca en el colegio de Don Tiburcio Camiña en 1808 y su desarrollo durante el siglo XIX.

Tomás de Aquino, hombre de estudio.

A partir de la obra de *Echard Scriptorum Ordinis Praedicatorum* condensada en la *Vita Sancti Thomae Aquinatis*, Valverde recorre la trayectoria intelectual del filósofo quien lo presenta como hombre de estudios a imitar.

Constantino el Grande.

Valverde hace una apología del Cristianismo y su aportación a la cultura occidental tomando como paradigma la paz constantiniana.

La Virgen María y la Conquista.

Valverde repasa el siglo XVI novohispano para mostrar el papel tenido por la Virgen en la Conquista, desde su presupuesto de que la religión cristiana ha sido la madre de la cultura occidental.

De algunos ingenios mexicanos.

Partiendo del concepto de "ingenio" asumido por Huarte de San Juan en su *Examen de ingenios* y por Ignacio Rodríguez en su *Discernimiento filosófico de*

CAPITULO VII. OBRAS MENORES.

ingenios, Valverde busca a los ingenios mexicanos, haciendo sobresalir a Fray Juan Alvez, Sor Juana Inés de la Cruz, Dr. Pedro de Paz y Vasconcelos, Dr. Pedro de la Barreda, Dr. Juan Molona de Muñoz, Fray Francisco Gutiérrez Naranjo, y Dr. Antonio López Portillo.

El tomo II, contiene⁵:

In Laudem. Homenaje Rendido a la memoria del Ilmo. y Revmo. Sr. Dr. y maestro don José M. de J. Diez Sollano y Dávalos.

Valverde realiza una semblanza de Sollano a quien llama un escolástico en la genuina acepción de la palabra que hacía que las artes y las ciencias todas se asentaran sobre sólida y anchurosa base de filosofía cristiana.

El positivismo en México.

La filosofía tomista, dice Valverde, sostiene que el movimiento supone un motor inmóvil, que la cadena de causas y efectos exige una primera causa, que los seres contingentes suponen un ser necesario, que la verdad y el bien son el reflejo de la verdad y el bien supremos. En estos principios se fincan las ciencias y la verdadera filosofía que no es otra cosa que una preparación para la teología. Pero vinieron el racionalismo, el panteísmo, el materialismo, el idealismo, el ontologismo y todas las aberraciones de la filosofía moderna y contemporánea, el Dr. Gabino Barreda, en hora nefasta para México, quien conoció en París a

⁵ *Discursos y algunos escritos.* Tip. Rodríguez de León, 1925.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Augusto Comte trayendo a México el positivismo que desde la Escuela Preparatoria se difundió combatiendo la filosofía trascendental.

La Doctrina Cristiana es el único principio supremo regenerador de la sociedad, de la familia y del individuo.

Valverde hace una apología de la doctrina cristiana desde el imperio romano, hasta la edad media y el renacimiento basado en que hay una filosofía cristiana que se armoniza directamente o indirectamente con la fe; así como hay una ciencia y un arte cristianos.

La filosofía escolástica fundamento de todo conocimiento científico.

Valverde hace una apología del plan de estudios del seminario en cuyo centro coloca la filosofía, fundamento racional e inamovible de todos los conocimientos científicos del orden natural, y propedéutica de las ciencias teológicas. Traza luego una historia de la filosofía aristotélica, cuyos elementos delinea, hasta la escolástica que tiene su culmen en S. Tomás de Aquino. Luego de citar un sermón del Dr. Domingo de Barínaga, una larga apología de la Suma Teológica, continúa la historia del tomismo hasta llegar al Seminario de León.

Panegírico a la memoria del Canónigo de la catedral de México el Dr. Antonio de Jesús Paredes.

Valverde exalta las cualidades y la obra del Dr. Paredes mediante su bibliografía. Y dice Herón Pérez Martínez que "este panegírico es una muestra de

CAPITULO VII. OBRAS MENORES.

las dotes oratorias de Valverde quien tras enumerar 17 obras del Dr. Paredes concluye con una hermosa peroración"⁶.

La historia y la filosofía de la historia.

Valverde empieza disertando sobre lo que es la historia, la filosofía y el arte hasta armonizarlas en la historia. En sus consideraciones sobre filosofía de la historia Valverde habla de la *Ciudad de Dios*, el *Discurso sobre la historia universal* de Bossuet y las leyes de Vico sobre los sucesos históricos.

La Historia.

Valverde formula una teoría de la historia y diserta sobre sus ciencias auxiliares y metodología.

La misión intelectual y moral de S. Tomás de Aquino.

Tras hacer una descripción del mal a través de la historia, Valverde esboza una apología de los bienes aportados por el cristianismo, deteniéndose en S. Tomás de Aquino cuyo genio exalta en una larga cita de la *Historia de la Filosofía* de Patricio Pérez Muga. Ello le permite un panegírico a Tomás de Aquino antes de rastrear la suerte de la escolástica a partir del siglo XV trazando al mismo tiempo una pequeña historia de la filosofía de occidente. Llega así al resurgimiento del tomismo a partir de la encíclica *Aeterni Patris* de León XIII y los sucesivos documentos sobre el tema por Benedicto XV, Pío X y Pío XI.

⁶ *Bibliografía Filosófica Mexicana, Estudio Introductorio*, p. XLVII.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

La Filosofía de la Historia.

Valverde diserta sobre la filosofía de la historia formulando los criterios de una "hermenéutica historiográfica que culmina con la enumeración de ocho de los sofismas más comunes"⁷.

Discurso de Recepción en la "Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística o sobre el Perfeccionamiento de la Bibliografía Mexicana".

Valverde agradece el haber sido honorario de dicha corporación, y ofrece "aportar mi humilde grano de arena al majestuoso edificio de los estudios nacionales". Señala la urgencia de perfeccionar la bibliografía, además de una breve semblanza de los bibliógrafos que han trabajado en ello; y las consideraciones siguientes que sobre cada escritor se deben tener al estudiarlos: no se debe perder de vista el adelanto general de las ciencias en el mundo, la influencia del autor, ya sea como participante de las ideas de su época, o como propagandista de ellas, o perfeccionador de antiguas enseñanzas, o inventor de algunas hipótesis, para explicar los problemas de la humanidad. Y esto deberá ser mediante el método científico y la crítica filosófica, para así darle a cada autor el sitio que le corresponde⁸. Parece ser el mismo publicado en tomo I.

El contenido de las demás obras menores es histórico y religioso; son consejos, exhortaciones, etc. a sus fieles. Para no redundar, pueden consultarse los títulos de las mismas en el capítulo dedicado a las obras de Valverde realizada en este trabajo de investigación.

⁷ Op. cit. p. LIII.

⁸ Este Discurso se encuentra en la publicación facsimilar, en el prólogo a la segunda edición de la *Biobibliografía Filosófica Mexicana*, p. XXXV.

CAPITULO VII. OBRAS MENORES.

Como al principio de este capítulo se mencionaba, estas obras son consecuentes con el pensamiento de D. Emeterio ya manifiesto en las obras mayores. En ocasiones, él mismo señala estos pequeños trabajos, a lo largo de la exposición de aquellas. Los temas aquí señalados son tratados más ampliamente en los capítulos anteriores. Desde la importancia de la bibliografía y de la crítica filosófica, hasta del valor de S. Tomás de Aquino, están expuestos más ampliamente en los capítulos anteriormente señalados.

CONCLUSIONES

Después de haber realizado la exposición del pensamiento de Valverde, es preciso indicar lo que se concluye de todo ello. Para lo cual, en primer lugar, se analizará a D. Emeterio como religioso, educador, historiador, filósofo cristiano y mexicano. De este modo, será más fácil para el lector comprender la importancia y el mérito de el autor; y dar una visión de conjunto después de todo lo que en este trabajo se ha venido señalando. Recuérdese la época llena de tribulaciones que rodeó a D. Emeterio, y a la cual hemos dedicado un capítulo del presente trabajo. Esto nos hace reflexionar y destacar aún más el mérito que tienen todas las obras que él realizó, en todos los aspectos que a continuación se exponen. Los problemas históricos a los que se enfrentó hacen sobresalir el testimonio de vida tan notable del Obispo de León.

En segundo lugar, se expone el pensamiento de Valverde en aquellos aspectos que es posible hacer alguna corrección o mejora; ya que como él mismo ha dicho, es humano equivocarse.

D. Emeterio como religioso.

En la exposición de su vida ya se ha visto la labor que como Pastor de la Iglesia desempeño. En la curia arquidiocesana fue Examinador Prosinodal y Consultor del V Concilio Provincial Mexicano en 1897, Juez de Disciplina del Seminario y Visitador de Parroquias en 1901, Visitador de Religiosas en 1909, Vicario General en 1903, Secretario Cámara y Gobierno en 1907, Obispo de León en 1909, y Secretario de la Comisión de Obispos Residentes en Roma.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

En su vida pastoral, busca la formación del clero (ordenó 175 sacerdotes) y la instrucción y catequesis de los diocesanos, para la intensidad y esplendor del culto y reinado social de Cristo.

Celebró fiestas religiosas, en especial las Jubilares de la Diócesis de la Catedral y del Seminario, las coronaciones de la Imagen de la Virgen de Guadalupe y las de la Erección al Monumento a Cristo Rey en el Cerro del Cubilete; a D. Emeterio se debe la edificación de éste, como expresión del reinado social de Cristo en México.

También las numerosas *Cartas Pastorales* y *Edictos*, los cuales se encuentran enlistados en el capítulo dedicado a sus obras.

D. Emeterio como educador.

El Seminario Conciliar fue transformado en la Pontificia Universidad de México, gracias a D. Emeterio. Instituyó el Colegio del Divino Salvador, la Academia Filosófico Teológica de Santo Tomás de Aquino, La Escuela de María Inmaculada, El Instituto Cardenal Mercier y La Academia Comercial Antonio Alzate. Fue profesor del Colegio Clerical y del Seminario Conciliar. Impulsó las "sabatinas" que consistían en la defensa de tesis de Filosofía y Teología, por parte de los alumnos frente a las objeciones a ellas, por parte de los discípulos, los exámenes públicos, panegíricos latinos y los concursos de oratoria.

La preocupación de Valverde por la enseñanza ha sido manifiesta en todas sus obras. La preocupación por la juventud se debe a que él no quiere que se abuse de su "angelical candor", que la conduzcan al abismo de las falsas doctrinas, las cuales a base de burlas y no de argumentos, trata de llevarlos al error. Llama

CONCLUSIONES.

peligroso el estudio de una filosofía equivocada, por las funestas consecuencias que de ella se desprenden¹.

El mismo menciona cómo debe ser un buen maestro: "no consiste en hacer largas y profundas disertaciones sobre cada punto: mucha elocuencia deberá haber para que los discípulos no se duerman arrullados por la monótona e ininteligible voz de su maestro", y recomienda que se hagan preguntas al alumno para desarrollar su inteligencia, que se exponga de modo que el menos entendido pueda comprender, que el maestro no debe olvidar que él tiene la inteligencia más cultivada que su alumno, el cual va por un camino que recorre por primera vez, y por último, que la exposición debe ser sencilla y unida a lo sublime. Y añade, que todo ello debe ser apoyado por medio de ejemplos, que no son pruebas, sino puntos de semejanza, aunque algunos podrían ser tomados como pruebas indirectas. Los ejemplos ayudan a ejercitar la imaginación, sensibilizar los objetos más abstractos y los pone más al alcance de los alumnos².

Esto es una breve exposición de lo que se encuentra en el trabajo de investigación, bajo este aspecto.

D. Emeterio como historiador.

Sobre D. Emeterio, en los diversos libros en los que se le ha mencionado, es considerado como un factor importante para el desarrollo de los estudios de la Historia de la Filosofía en México; es decir, como un importante investigador, pero no se le ha analizado como pensador, lo cual es un grave error.

Se revisaron varias de las obras que mencionan a D. Emeterio: *Abside: Revista Cultural Mexicana*, tomo XIII; Andrade Vicente de P.: *Datos Biográficos*

¹ Cfr. *Apuntaciones*, p. XII.

² Cfr. *La Verdad*, p. 133.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

de los Señores Capitulares de la Sta. Iglesia Catedral de México; Alvear y Acevedo: Historia de México, y Áureo Jubileo Sacerdotal del Excmo. y Revmo. Sr. D. Emeterio Valverde Téllez; Barquín y Ruiz Andrés: José Ma. González Valencia, Arzobispo de Durango; Biblos: Boletín de Información bibliográfica publicado por la Biblioteca Nacional de México, vol. 2.; Boletín de la Biblioteca Nacional, 2a. época, tomo IV; Bravo Ugarte: Compendio de Historia de México; Diócesis y Obispos de la Iglesia mexicana; Rasgos Bibliográficos de Mons. Valverde Téllez; Briz Fernández Rocío: La Educación Filosófica en México: Análisis y Propositiones; Colín Mario: Emeterio Valverde Téllez en la Biblioteca Enciclopédica de México; Cossío Villegas: Historia Moderna de México; Cuevas, Mariano: Historia de la Iglesia en México; Dávila Garibi Ignacio: Serie Cronológico-biográfica de los Ilmos. Mitrados Mexicanos consagrados durante un siglo, 6 de marzo de 1831 al 6 de marzo de 1931; Díaz Lombardo, Francisco: Historia de la Filosofía en México, Enciclopedia de México, tomo XII y VIII, bajo "León" y "Emeterio Valverde Téllez"; Ibarbúengoitia Antonio: La Filosofía de México en sus hombres y en sus textos; Suma Filosófica Mexicana; Iguñiz, Juan: Bibliografía Biográfica Mexicana; Jean Meyer: La Cristiada; Jean Pastor Bertha: Emeterio Valverde Téllez su contribución al Estudio de la Historia de la Filosofía en México; López Beltrán Pedro L.: La Persecución Religiosa en México; Mejía Zúñiga Francisco: Historia de México; Méndez Plancarte Gabriel: Humanistas del Siglo XVIII; Ornelas Roberto: Álbum del XXV Aniversario de la Consagración Episcopal del Excmo. y Revmo. Sr. Obispo Dr. D. Emeterio Valverde Téllez; Patronato Universitario: Biblioteca Obispo Valverde Téllez; Paz, Salvador: Biografía del Ilmo. y Revmo. Sr. D. Emeterio Valverde Téllez, sexto obispo de

CONCLUSIONES.

León; Pérez, José: *León Cristero*; Pérez Martínez: *Prólogo a la Bibliografía Filosófica Mexicana*; Quirarte Martín: *Visión Panorámica de la Historia de México*; Ramírez Ignacio, Iglesias José Ma. y otros: *Apuntes para la Historia de México y los Estados Unidos*; Ramírez José Isaac: *Recuerdo del quinquagésimo (sic) aniversario del insigne obispo de León y pequeños rasgos biográficos de sus dignísimos sucesores*; Samuel Ramos: *Historia de la Filosofía en México*; Rangel Camacho, Manuel: *El Excmo. y Revmo. Sr. D. Emeterio Valverde Téllez, algo sobre su vida y obra; Ipandro Arcaico y el Cardenal Miranda*; Robles Oswaldo: *El movimiento filosófico neoescolástico en México, en Filosofía y Letras* num. 23; Romero Flores Jesús: *México, Historia de una Gran Ciudad*; Ruiz Miranda, José: *Datos Biográficos del Excmo. Sr. D. Emeterio Valverde Téllez*; Sánchez Almaguer: *Efemérides Guanajuatenses*; y Vasconcelos, José: *Historia del Pensamiento Filosófico*. Ninguna de ellas analiza su pensamiento; eso sí, exalta la labor de historiador, (o del religioso), pero, aunque le mencionan, muchos de ellos ni se apoyan en él para realizar sus investigaciones, ni lo citan; esto muestra que en realidad no lo valoran, lo cual una incoherencia en esos autores. Otros se limitan a mencionar las *Apuntaciones*, como si ésta fuera la única obra de D. Emeterio. Eso sí, si llegan a comentar algo de él, dirán que es un hombre de criterio "cerrado" a otros tipos de pensamiento que no sean el suyo, y en especial, un agresor al positivismo. Condenar sin conocer las cosas, es algo no digno de un investigador, ejerza la ciencia que sea. Este no es el caso de Valverde.

Una de las obras antes mencionadas, ejemplifica lo que acabamos de decir, es el caso de Bertha Jean Pastor: *Emeterio Valverde Téllez, su contribución al*

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

*Estudio de la Historia de la Filosofía en México*³, quien en su tesis de maestría, concluye lo siguiente:

a) Valverde realiza la base de cualquier investigación que se haga sobre la historia de la filosofía en México, desde el siglo XVIII y parte del XIX.

b) Es el primero en hacer una bibliografía filosófica mexicana, general y cronológica.

"c) Valverde Téllez pone de relieve la tradición e importancia de la Filosofía Escolástica en nuestro país y la considera como piedra de toque para la firmeza de un criterio filosófico: "Valverde Téllez no renueva la escolástica con aportaciones teóricas personales, pero pugna porque se renueve, siguiendo las normas de la *Aeterni Patris*"⁴.

"d) No rechaza absolutamente las tesis de Filosofía Moderna, sino que intenta adaptarlas a la escolástica mediante una conciliación un tanto forzada. En cambio, acepta la importancia y el valor de la experimentación como tal"⁵.

"e) Enjuicia duramente al liberalismo y al positivismo como doctrinas filosóficas y censura los resultados que tales doctrinas se derivaron, especialmente en el orden moral"⁶.

"f) No da en su obra un panorama de la historia de la filosofía europea y, puesto que la filosofía en México era un reflejo de aquella, encontramos que le falta una perspectiva histórica universal"⁷.

³ Jean Pastor, Bertha: Emeterio Valverde Téllez. Su contribución al Estudio de la Historia de la Filosofía en México. Tesis para optar por el título de Maestro en Filosofía. Universidad Iberoamericana; México, 1965.

⁴ Jean Pastor, Bertha: Op. cit. p. 115.

⁵ Jean Pastor, Bertha: Op. cit. p. 116.

⁶ Ibid.

⁷ Ibid.

CONCLUSIONES.

"g) Encontramos una desproporción en la forma de tratar varios autores: a unos les concede gran importancia y los trata extensamente, y en cambio a otros, de mayor interés filosófico, les dedica solamente notas bibliográficas"⁸.

"h) Escribe para la juventud; no para enseñarla, sino para invitarla a conocer la verdadera filosofía; a fin de que su inteligencia guste de la verdad"⁹.

En primer lugar, debemos señalar que la Maestra, no citó en ningún lugar *La Verdad*, ni siquiera en la bibliografía. Sólo se contentó con las *Apuntaciones*, *la Crítica*, *la Bibliografía Filosófica Mexicana* y *la Biobibliografía Eclesiástica Mexicana*.

La Verdad, es una obra fundamental, ya que para conocer el pensamiento de D. Emeterio, ésta es donde mejor se expone, por lo que es insuficiente el punto de partida que ella toma para afirmar que no es original en su pensamiento. Las demás obras monumentales, como se ha visto, contienen el pensamiento del Obispo de León, en la medida que él considera necesario hacer alguna aclaración.

La Maestra, reconoce el mérito historiográfico de D. Emeterio, así se puede ver en el esquema que ofrece en sus conclusiones, en los incisos a) y b). Sin embargo, consideramos que son gratuitas y sin ningún fundamento, las afirmaciones que siguen, y a las cuales daremos oportuna aclaración.

Dice en c): "Valverde pone de relieve la tradición e importancia de la Filosofía Escolástica en nuestro país y la considera como piedra de toque para la firmeza de un criterio filosófico; pero no renueva la escolástica con aportaciones teóricas personales, pero pugna porque se renueve, siguiendo las normas de la *Aeterni Patris*". Tal parece que no leyó las *Apuntaciones*: "Esta es nuestra

⁸ Ibid.

⁹ Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

filosofía. No inventaremos nuevos sistemas, halagadores por el momento del orgullo humano, pero que mañana la verdadera filosofía sepultará con ignominia. Los nuevos errores, lejos de iluminar el campo científico de la razón, entorpecen, estorban, embarazan la marcha del entendimiento. Las verdaderas invenciones reclaman las titánicas fuerzas del genio. Los que no hemos sido escogidos por la Providencia para sorprender al mundo con las revelaciones de incógnitas verdades, contentémonos con entender siquiera y presentar las doctrinas con orden y claridad, ayudando á que se divulguen las sanas enseñanzas, para tener participio en el bien de los individuos y en el mejoramiento de la sociedad"¹⁰.

D. Emeterio sí renueva a la Escolástica, esto tal vez escapó a la consideración de cuantos le habrán leído. Se da cuenta de que el estudio de la filosofía es radicalmente importante, por las consecuencias que de ella se desprenden: "Los estudios filosóficos, por su misma naturaleza, son fundamentales, impresionan más hondamente, influyen con más energía y decisión en la cultura del individuo y la sociedad. La mayor parte de los errores que han entenebrecido de modo alarmante los entendimientos; casi todos los vicios que invaden á gran prisa y corrompen las costumbres privadas y públicas; y por consecuencia, las penosas inquietudes que hacen prever un desgraciado y no lejano porvenir, no reconocen otro origen que las falsas ideas que sobre Dios, sobre el hombre, sobre la ciencia, la razón, la libertad, el pueblo, los derechos, etc., han difundido hombres y partidos más o menos ignorantes, más ó menos pervertidos. Y la filosofía ha servido de pretexto, y las pasiones y sus veleidades la han hecho

¹⁰ *Apuntaciones*, pp. VIII-XII.

CONCLUSIONES.

instrumento para satisfacer sus caprichos. Sin embargo, no profanemos este nombre, no es la filosofía, es la sofística"¹¹.

D. Emeterio es innovador en el método. Su interés por la bibliografía es tan sólo un mero instrumento para lo que él desea. Si bien, encontramos en el Obispo una actitud tomada de la Escuela, pero que en la aplicación es diferente. Valverde lee las obras de otras doctrinas y corrientes, para hacer evidente el error o el acierto de ellas.

Valverde hace un análisis de la "filosofía" que le rodea en el momento, y conforme a lo que él considera sea verdadero, lo acepta, y si es equivocado, lo rechaza, indicando el por qué de el error; así, D. Emeterio va examinando y refutando el pensamiento de los autores, y por ello realiza la investigación bibliográfica. Ya que el pensamiento erróneo, produce graves trastornos a la sociedad y a la persona.

Cuando la Maestra dice en d): "No rechaza absolutamente las tesis de Filosofía Moderna, sino que intenta adaptarlas a la escolástica mediante una conciliación "un tanto forzada". En cambio, acepta la importancia y el valor de la experimentación como tal". En primer lugar, no es una "conciliación forzada", como ella dice, puesto que a Valverde le interesa más la verdad, antes que el conciliar. Si alguna proposición no es verdadera, D. Emeterio no se tienta el corazón para despreciarla; es como Aristóteles, "más amigo de la verdad". En este punto, el mismo D. Emeterio, diría: "En cuanto al criterio, hemos procurado que sea *filosófico*, esperamos que nos haya guiado sólo el amor á la verdad, sea cual fuere y esté donde estuviere"¹².

¹¹ Ibid.

¹² Ibid.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

En los últimos incisos, se nota más aún como no se ha comprendido la finalidad del autor; pues a D. Emeterio lo que le interesa es la filosofía, y no tanto la historia; ya que lo que a él le preocupa es el resultado práctico que se deriva de una mala filosofía, que en realidad es sofística. Pensar que Valverde carece de perspectiva universal es del todo inexacto, ya que D. Emeterio muestra que le preocupa el momento histórico en el que vive y las consecuencias que en la *práxis* se derivarán de ese modo de pensar.

Además. D. Emeterio cita a los autores europeos, que concuerdan con su criterio; y en la introducción a sus obras, indica generalmente que se trata de la historia del pensamiento en México. Veamos: "Hace algún tiempo que hemos acariciado la idea de escribir la historia de los estudios filosóficos que se han hecho en nuestra patria"¹³ ; en la *Crítica*: "Hemos procurado en lo posible, ser fieles á nuestro antiguo propósito, de invertir el poco tiempo que nos dejan libre las múltiples ocupaciones del sagrado ministerio, en el cultivo de la Filosofía y en la grata, aunque laboriosa tarea de buscar y estudiar las obras de los pensadores mexicanos, para ver qué hallamos en ellas de original ó para seguir al menos la marcha de las ideas filosóficas en nuestra Patria"¹⁴

El trabajo de Valverde, será recordar a los autores y sus obras, ordenarlos cronológicamente y clasificarlos según las tendencias con dos propósitos: "a fin de que resalten las líneas generales del pensamiento mexicano" y el motivar la búsqueda de "la Verdadera filosofía"; dice más adelante: "Ojalá que el uso de un recto criterio en la juiciosa é imparcial comparación, sea parte á suprimir de las escuelas el positivismo, en lo que tiene de ridículamente exclusivista como método

¹³ *Apuntaciones* P. VII.

¹⁴ *Crítica* p. I.

CONCLUSIONES.

científico y en su volteriano desdén a la metafísica y á la Religión; porque esa doctrina, que se afana en adjudicarse los progresos científicos alcanzados, no sólo por ella, sino á pesar de ella, con sus negaciones sistemáticas precipita á los ingenios al materialismo, los enerva para la Filosofía, para la ciencia, para el arte y esteriliza los corazones para el bien y la virtud. Las verdades religiosas y de cualquier manera, trascendentales, no entorpecen el progreso material y científico de los pueblos, y sí levantan muy alto el espíritu de la juventud, para realizar las halagüeñas esperanzas de la familia, de la patria y de la humanidad"¹⁵.

En cuanto a los autores y sus escritos, -como está en boga el expresar la opinión, sea cual fuere- dice "hay de todo, excelente, bueno, malo y hasta pésimo. Alguna vez quizá tendremos que elogiar á escritores disidentes en materias religiosas; pero si así lo requiere la augusta imparcialidad de la historia, y, ¿por qué no hacer justicia al talento y laboriosidad donde quiera que se encuentren? Por el contrario, vituperaremos y reprobaremos con toda la energía de nuestra alma el error donde nos parezca que existe, aunque sea en los propios. No sería fácil ni corta labor la de señalar en concreto y detalladamente todo lo bueno ó todo lo malo que digan los autores; no, nuestro capital objeto es delinear como en un mapa general, las diversas corrientes de las ideas filosóficas, prefiriendo las que han influido en los sucesos y las que van preparando el porvenir: refutaremos, sí, los errores más graves de la falsa filosofía, y expondremos de sucinto modo, las soluciones que la verdadera filosofía ha dado a los grandes problemas que agitan a la humanidad"¹⁶.

¹⁵ *Crítica* p. II.

¹⁶ *Crítica* pp. III-IV.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

"Abúsase desvergonzadamente de la libertad de pensar y de escribir; por eso es necesario que las ideas sean probadas en la piedra de toque y en el crisol de la crítica juiciosa, serena, imparcial; conviene que los sistemas comparezcan ante el augusto tribunal de la historia, para que, desde un punto de vista bien definido y acreditado, la razón y el buen sentido, cercenen lo verdadero de lo falso"¹⁷.

La maestra, en g): "Encontramos una desproporción en la forma de tratar varios autores: a unos les concede gran importancia y los trata extensamente, y en cambio a otros, de mayor interés filosófico, les dedica solamente notas bibliográficas". ¿Interés filosófico para quién? ¿Para ella o para D. Emeterio? ¿Qué autores? Nos parece gratuita esta afirmación, ya que Valverde trata con mayor dedicación lo que él considera que es más provechoso, ya sea para sacar del error a los que se encuentran en el camino que no conduce a la verdad, ya sea porque determinado autor es digno representante de una corriente, y al refutarle, resuelve de un golpe a todos los que le siguen, y se ve más claro el error, o bien porque algún autor responde mejor a la cuestión, reforzando lo que Valverde ha dicho y a cuyo pensamiento, él se adhiere.

En el h), es en parte acertado; pero Valverde no sólo invita, sino que en su modo de exposición muestra cómo se debe refutar, discutir y buscar la verdad, además de explicar el modo teórico, ve el lado práctico del asunto. Basta leer la obra *la Verdad*.

D. Emeterio como filósofo cristiano.

¹⁷ *Bibliografía Filosófica* p. LXXIX.

CONCLUSIONES.

Para D. Emeterio, la Filosofía verdadera es lo más importante después de la Teología; pues influyen en el hombre y en la sociedad. Por lo mismo Valverde está en contra del sofisma, que corrompe a la persona, a los pueblos, a la moral. Por ello se da a la tarea de encontrar la verdad donde quiera que ésta se encuentre, siguiendo como norma a la Filosofía Verdadera, que tiene su estrecha relación con la Escolástica: "El criterio, por independiente que sea, no se sustrae por completo al método de educación que se sigue en la escuela que se frecuentó. En el colegio se nos pusieron ante los ojos varios sistemas filosóficos que ha inventado y desarrollado la mente humana: los veíamos formando parte de la historia de la filosofía, y se nos indicaba discretamente la parte vulnerable de tales sistemas, para refutar lo falso y sentar sobre sólidas bases la verdad.

"Seguimos en lo general, ó sea en las ideas dominantes, la filosofía escolástica, pero no sin conciencia, no porque haya sido el conjunto de doctrinas que afanosos nos transmitieron nuestros maestros, ó solo porque á tal sistema se ajustaban los textos que con admirable acierto pusieron en nuestras manos los directores; no, sino que la hemos hecho nuestra por convicción y se engendró en nuestra alma el amor á esa filosofía, no en un día, sino en ocho años de sosegado y humilde, pero dedicado y celoso magisterio, y después en todo el tiempo que hemos dedicado á la ampliación de nuestros estudios.

"La filosofía escolástica en su conjunto y detalles, es la más conforme á la verdad y, bien mirada, no se destruye, antes se acrece y perfecciona con el contingente de verdad que hallarse puede en los demás sistemas.

Valverde consagró su obra a la búsqueda de la verdad, esto es lo que debe ser un FILOSOFO, un amante de la sabiduría, esto es, uno que busca el saber, o

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

conocer la verdad de las cosas; y no uno que cree saberlas todas, lleno de soberbia, que parte de sí y no de la verdad objetiva, sino que se cierra sobre sí y se cree con el derecho de pensar sobre lo que sea, porque él así lo piensa.

Explicuemos a lo que nos referimos.

Dice Jaspers, refiriéndose a los enemigos de la razón: "Este enemigo es el espíritu antifilosófico, que nada sabe de la verdad ni quiere tampoco saberlo. Bajo el nombre de verdad impone en el mundo todo cuanto es hostil a la verdad, ajeno a la verdad, corruptor a la verdad"¹⁸. Y "¿Cuál es la causa de esto? Me parece que en primer término es la dispersión del pensamiento contemporáneo en la masa de las ciencias especializadas, la caída desde la amplitud de la razón al mero trabajo intelectual; pero una causa más, y decisiva, es la falta de una filosofía actual que satisfaga la capacidad de una forma ya moderna y fáctica de la razón; la falta de filósofos capaces de frente a la tarea"¹⁹.

También en el Prólogo a la *Veritatis Splendor*²⁰, se señala que el hombre es tentado continuamente a apartar su mirada de Dios, a <<la verdad de Dios por la mentira>>; de este modo su capacidad para conocer la verdad queda ofuscada, y debilitada su voluntad para someterse a ella. Y así, abandonándose al relativismo y al escepticismo, busca una libertad ilusoria fuera de la verdad misma. Sin embargo, siempre permanece en el hombre la nostalgia de verdad absoluta y la sed de alcanzar la plenitud de su conocimiento. Esto lo prueba la contnua búsqueda que tiene el hombre por su *sentido de la vida*. El desarrollo de la ciencia y la técnica -testimonio espléndido de las capacidades de la inteligencia y de la

¹⁸ Jaspers, Karl: *La Razón y sus Enemigos en Nuestro Tiempo*. P. 75.

¹⁹ Jaspers, Karl: Op. cit. p. 94.

²⁰ Juan Pablo II: *Veritatis Splendor*. Editado por Proyección Mundial. México, 1993.

CONCLUSIONES.

tenacidad de los hombres-, le estimula a afrontar las luchas más dolorosas y decisivas, como son las del corazón y de la conciencia moral²¹.

"Todos los hombres por naturaleza buscan saber"²²; puesto que lo que nos distingue de los demás seres es nuestra capacidad de razonar; dice Pascal: "el hombre es una caña pensante"²³, ya que es superior a todo lo creado; y esa capacidad de pensar se ve satisfecha, como D. Emeterio ha dicho en repetidas ocasiones, con la posesión de la Verdad y el Bien Absoluto.

Varias veces expresa D. Emeterio el error del libre pensamiento. Lo que se debe entender por libertad en el pensar, se mal entiende. Los católicos se declaran por la libertad de pensamiento, pero en el sentido correcto en el que la libertad debe entenderse: " los mismos enemigos de la Iglesia, adoradores de cierta libertad mal entendida, se echa de ver que á pesar del error, no entienden *absolutamente independencia* que sería lo mismo que desorden absoluto y se romperían aún los vínculos sociales. Las palabras dan a entender libertinaje pero en la práctica, el sentido común restringe cuanto puede la extensión de los preceptos²⁴"; porque dice de la libertad "que cada uno crea lo que quiera y como quiera, aunque sea un error, esto es aprobar la muerte de la inteligencia, supuesto que la vida de la facultad es la verdad". Continúa: "Y es que no hay facultad sin leyes. Pues en toda actividad y en todo aspecto de las cosas existen leyes, un orden dado. Sin ello "el mundo se destruye". Debe, por lo tanto, seguir al ser, lo que son las cosas, el significado de las leyes de la lógica, que son leyes para el entendimiento"²⁵. Cuando se trata de la

²¹ Cfr. Juan Pablo II: Op. cit. p. 4.

²² *Metafísica*: 980a, no. 25.

²³ Pascal, Blas: *Pensamientos*. no.377.

²⁴ *La Verdad*: p. 134-135.

²⁵ *La Verdad*: p. 139.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

verdad que directa o indirectamente se tocan a la revelación, se debe sujeción a la Iglesia. "El árbol se conoce por sus frutos y toda doctrina que puede influir más ó menos, directa ó indirectamente en las costumbres, tiene sus frutos"; y cita al protestantismo, que es el ejemplo de la libertad de pensamiento mal entendida; el cual ocasionó la más espantosa división en el terreno de las creencias: "apenas si puede haber dos que estén de acuerdo en estos puntos, supuesto que apenas pueden existir dos que piensen lo mismo, cuando no hay obligación de sujetarse á una regla ni á ninguna autoridad"²⁶. Y un poco más adelante: "si no se conforma uno con la verdad, quedan mil caminos fuera de ella"²⁷.

Esto mismo ha sucedido en el terreno filosófico. "Principalmente desde el siglo pasado en que ese espíritu de libertad se extendió mareando muchas cabezas, pregunto ¿qué barbaridad no han dicho los filósofos (?) dominados por esa tendencia? Mentira parece que habiendo delirado tanto, que habiendo lanzado tantas falsedades y hecho tantas locuras, quieran todavía darse el nombre de filósofos algunos que en cierto modo no merecen el nombre ni de racionales.

"Cuando (lo espero de Dios; que se compadecerá de nosotros) haya una reacción completa en favor de la verdad, aunque quizá será después de más tristes desengaños y escarmientos, entonces, ¡cómo los venideros se reirán de los filósofos (?) que ahora sueñan en ser inmortales! Puede ser que lo sean, pero tendrán la inmortalidad de los heresiarcas, que quedan en la historia para su propia ignominia y para que así aparezca más brillante el tiempo de la religión. Así

²⁶ *La Verdad*: p. 140.

²⁷ *Ibid.*

CONCLUSIONES.

sucedirá con esos filósofos (?); servirán de fondo negro para que más resalte el poder de la verdad.

"Uno de los grandes inconvenientes que tiene además la libertad de pensamiento mal entendida, es el prurito que á todos acosa de fundar escuela; y como los suponemos fuera de la verdad, no puede ser menos, eso no hace más que multiplicar los errores: cada uno se cree con derecho para hacerse jefe de un partido: es la anarquía más completa de las ideas; nada se sujeta á nada y cada uno quiere sujetar á todos. No podemos figurarnos los graves inconvenientes que esto trae con el tiempo á la verdad"²⁸.

Y concluye diciendo, que una vez que se reconoce a Dios, a Cristo y a su Iglesia, y se reconoce como fin la verdad, entonces sí, "dieran libre vuelo á su pensamiento, aunque con lógica. ¡Ah! no cabe duda, días más serenos lucirían para el individuo y para la sociedad"²⁹.

El que se diga filósofo o simpatizante de la filosofía, no puede perderse en una serie de escritos, e ideas que entre ellas se contradicen. Los investigadores de la filosofía se han perdido en las obras de pensadores, quedándose en la investigación, y dejando sus conocimientos, en la continuación del pensamiento de una determinada escuela. Pero, ¿de qué servirá todo el conocimiento, si no se analizan sus implicaciones prácticas, cara a la Verdad? En otras palabras, Valverde nos pone el ejemplo de lo que, como filósofos debemos hacer. Investigar, pero para encontrar la verdad, y hacer ver de qué modo se afecta el actuar humano.

²⁸ *La Verdad*: pp. 139-141.

²⁹ *La Verdad*: p. 141

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

El mismo lo ha dicho; la filosofía repercute en la sociedad y en el individuo, de aquí radica la importancia y el valor práctico de su estudio.

D. Emeterio Valverde Téllez es un FILOSOFO, en el sentido original de la palabra.

En el *Amor a la Sabiduría*, Gilson señala: "Restaurar en su plenitud los valores teológicos, haciendo que descendan al pensamiento del científico que calcula o que experimenta, a la razón del filósofo que medita o a la inspiración del artista que crea, es verdaderamente poner la inteligencia al servicio de Cristo Rey, porque es hacer que su reino venga, ayudando a la naturaleza a renacer bajo la acción fecundante de su gracia y en la luz de la verdad"³⁰.

Este es el mérito de D. Emeterio.

Para aquellos que creen que confesar como a lo largo de la exposición ha venido haciendo D. Emeterio, una Filosofía Verdadera, o reconocerse católico, estaría desacreditado, hemos de decirles que "si nuestra filosofía tradicional no encuentra hoy la audiencia que deseáramos para ella, eso no se debe en absoluto a que se sospeche que está sostenida por una fe, sino más bien porque, estándolo, aparenta no estarlo y porque nadie quiere tomar en serio una doctrina que comienza por negar el más evidente de sus orígenes"³¹. Pues "debemos a nuestro catolicismo el respeto a la naturaleza, de la inteligencia y de las técnicas por medio de las cuales la inteligencia escruta la naturaleza, le debemos también el saber reconducir a Dios esta ciencia de la cual El es el autor: *Deus scientiarum dominus*"³². Gilson y D. Emeterio, coinciden en que es necesario, reconocer y dar

³⁰ Gilson, Etienne: *El Amor a la Sabiduría*. p. 98.

³¹ Gilson, Etienne: *Op. cit.* p. 93.

³² Gilson, Etienne: *Op. cit.* p. 94.

CONCLUSIONES.

el justo valor a la Revelación, para de ese modo llegar a la verdad, de modo más eficaz.

En este punto es conveniente aclarar que la filosofía y la revelación para D. Emeterio son realmente distintas y no tienen por qué confundirse. La Teología, tiene por objeto a Dios y considera los temas del hombre y del mundo, saliendo de él, a partir de raciocinios deducidos y apoyados en principios revelados, mostrando los vínculos estrechos que existen entre Dios y las criaturas³³. La Filosofía es una ciencia meramente humana, y la más importante; es la que llega al conocimiento de verdades con la sola fuerza de la razón. Es la primera de las ciencias y la más noble, de ella se obtiene el más admirable producto del ingenio. Ella estudia lo más importante, y debe ser el principal objeto de estudio³⁴. Ahora bien, el experimentar la propia ignorancia aún de los datos sensibles y que por tanto deberían ser más accesibles al entendimiento humano, muestra que la inteligencia del hombre es limitada³⁵. Esto hace que el hombre reconozca sus límites y sea humilde, que no pretenda ser depositario de la verdad, la cuál nunca estará en el hombre de modo absoluto, esto también hace que se acepte la verdad revelada, lo cual se debe agradecer, ya que Dios ha querido enriquecer la inteligencia humana³⁶. Es por esta razón que dada la habilidad del hombre se sigue la necesidad de una regla fija, de apoyo, una especie de luz que guíe la inteligencia. Cuando el hombre ha seguido la volubilidad de su espíritu, su parecer particular, se ha equivocado vergonzosamente³⁷. Si se quiere profundizar más en estas nociones, ya

³³ *La Verdad*. Cfr. pp. 12-15

³⁴ *Ibid*

³⁵ *Ibid* p. 35

³⁶ *Ibid*.

³⁷ *Ibid* pp. 134-135.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

que no se trata de repetir lo expuesto en este trabajo de investigación, puede revisarse el capítulo dedicado a la obra de *La Verdad*, donde se explica más detalladamente.

Si se analiza el orden en el que fueron escritas las obras de D. Emeterio, se verá que, la primera es *la Verdad*, y la última, es la *Biobibliografía Eclesiástica Mexicana*. Esto muestra la clara intención del autor, que después de explicar las nociones fundamentales de la lógica, despega rumbo a la explicitación de la verdad, y luego, lo culmina, puesto está convencido de que la Revelación debe ser el pilar de la Filosofía Verdadera, exalta las obras de los que han continuado la obra de la Iglesia: "Hay una esperanza que no será defraudada: ¡el Clero! Todavía conserva sus seminarios: puede, á costa de incesantes trabajos, levantar los estudios hasta su antiguo esplendor, é influir así en la juventud, haciendo contrapeso á las disolventes doctrinas. Dé, con toda la energía de que sea capaz, aliento al noble estudio de la filosofía y se atraerá la veneración, el respeto, á pesar del gusto dominante. No abandone el honrosísimo puesto que ocupaba, ni permita jamás que se enmohezcan ó emboten los filos del arma poderosa que siempre le ha servido para la exposición y defensa de la verdad"³⁸.

Esta es una exhortación a los eclesiásticos. El valor de ellos para el pensamiento es fundamental. A ellos en buena medida, les toca ser el valuarte de la Filosofía Verdadera. La historia lo muestra, como ya lo ha dicho D. Emeterio. Durante la Edad Media, los salvaguardadores de la cultura han sido los religiosos. Hoy día esto se ha modificado; lo dramático es que todo hombre, sin la debida dirección se cree "libre pensador", lo cual nos ha traído las más graves

³⁸ Apuntaciones pp. XII-XIV.

CONCLUSIONES.

consecuencias. Por ello, es necesario que se cuide la cultura y la marcha de las ideas, ya que como Valverde bien ha señalado, de ellas depende el rumbo de el país.

Durante la realización de sus obras, D. Emeterio llevaba una meta trazada. La culminación de ellas es precisamente demostrar que en las circunstancias políticas de nuestra nación, se requería de modo inmediato la vuelta a los principios que la religión enseña, ya que de otro modo, repercutiría en las costumbres, ideales y principios de la sociedad. En este sentido, basta echar una mirada en las circunstancias que hoy día estamos viviendo. No se necesitaba ser un "profeta", para descubrir lo que iba a suceder. Los hechos hablan por sí mismos, y confirman lo que D. Emeterio decía.

Valverde se dio cuenta de las implicaciones que llevaba consigo una sana o mala filosofía, verdadera en tanto que se apoya en la realidad de lo humano, falsa, en tanto que destruye, al hombre y cuanto le rodea. De aquí que se manifieste la importancia y la responsabilidad que con llevan los estudios filosóficos.

En Valverde se redescubre la antigua noción de filósofo, y que él mismo cita, dicha por Pitágoras; "soy amante de la sabiduría", es decir, soy *filósofo*. Es por la continúa búsqueda de la verdad, y el amor a ella, por lo que, sin temor a equivocarnos, decimos que Valverde es FILOSOFO, en toda la comprensión del término.

Y agregaríamos, que la misión de hacer contrapeso a las doctrinas disolventes, dar con toda la energía de que seamos capaces, aliento al noble estudio de la filosofía y atraer la veneración, el respeto, para la exposición y

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

defensa de la verdad, no sólo compete al clero, en términos de Valverde, sino a la Iglesia, que somos todos.

D. Emeterio como mexicano.

En la introducción de todas sus obras, D. Emeterio siempre señala que lo que le lleva a escribir, investigar y desempeñar su labor pastoral, es la preocupación por la patria³⁹. Desde luego, se refiere a México. La preocupación por la marcha de las ideas en la nación y sus consecuencias es lo que en repetidas ocasiones ha mencionado, le lleva a investigar y a encontrar la verdad donde quiera que ésta se encuentre. No pretendemos repetir lo que ya se ha dicho en varias ocasiones. Sólo basta una muestra de esto.

Puesto que en México, la línea del pensamiento que se sigue, no interesa la búsqueda de la verdad, sino que se propaga el error, "hemos de procurar detener la corriente del mal desbordada por nuestro suelo, porque se abrió ancho campo a las malas ideas: tratemos de preparar el camino del bien, entronizando a la verdad". El está consciente de que tal vez no será escuchado, puesto que él es sacerdote y fiel seguidor del pensamiento católico; pero no se desanima, pues "siempre quedará la agradable satisfacción de haberme interesado y haber trabajado por el bien de mi patria"⁴⁰.

En cualquier ocasión que D. Emeterio considera pertinente, no pierde la oportunidad para hablar de la preocupación sobre su nación, pues el ya ha caído en la cuenta de las consecuencias de un pensamiento que conduce al hombre a la destrucción de los valores, de la familia, del sentido auténtico de la libertad, de la

³⁹ Ibid, p. VIII.

⁴⁰ Cfr. *La Verdad*, pp. VIII-IX.

CONCLUSIONES.

moral, etc. Como en otra parte dijimos, basta echar una mirada al mundo que como resultado esas ideas estamos viviendo hoy día.

D. Emeterio no deja de repetir lo gran influencia de las ideas, buenas o malas para la vida del hombre. Las circunstancias en las que a él le tocó vivir, son lo que le motiva a esclarecer estos puntos. Así lo hemos visto, a lo largo del desarrollo de éste trabajo. Por lo que la labor del filósofo, y en especial de un filósofo mexicano, no será la de sólo escribir detrás de un escritorio, sino de influir en la medida de lo posible en el conocimiento práctico que se refiere al obrar del hombre, es decir, ayudar al hombre a que alcance su fin como tal, su realización como persona, y en nuestro caso, a imitación de D. Emeterio, el progreso no sólo material, económico y técnico de nuestra nación. Es un compromiso de todos los que hemos escogido el ser "amigos de la sabiduría".

Crítica al pensamiento de D. Emeterio.

Cómo antes señalábamos, a continuación se exponen los aspectos que del pensamiento de D. Emeterio es posible hacerles ciertas precisiones, o quizás hasta ciertas correcciones. Serían los siguientes⁴¹:

1. Valverde, al hablar de las operaciones de la mente y sus facultades, indica que la primera operación de la mente, por medio de la cual se obtienen conceptos, es la percepción, en lugar de hablar de la simple aprehensión⁴².

Este aspecto es muy delicado. En el contexto histórico-filosófico en el que se desenvuelve D. Emeterio, se entiende percepción como la obtención de

⁴¹ Para esta tentativa, nos apoyamos en Collin, Enrique: *Manual de Filosofía Tomista*. 2 tomos. Editor Luis Gili. Barcelona, 1942; y Kramsky, Carlos: *Antropología Filosófica Tomista*, Editorial Clavería, México 1989.

⁴² Cfr. *La Verdad*, p. 22.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

información por medio de los sentidos, y ésto, no es de ningún modo la primera operación de la mente. Este modo de concebir dicha operación es meramente empirista, al estilo de Locke, quien habla de ideas complejas, o la noción de Hume donde la idea es la percepción o conocimiento débil de la impresión en los sentidos. Esto, en el positivismo es establecer relaciones entre fenómenos. En general empiristas y positivistas son sensistas; no distinguen los diversos modos de conocimiento. Basta revisar la Historia de la Filosofía⁴³.

Se debe entender la simple aprehensión como aquella operación en la que se conoce un objeto sin afirmar y sin negar nada de él. Conocemos intelectualmente un objeto en cuanto que lo contemplamos bajo el aspecto abstracto. Se distingue de los conocimientos sensitivos, a pesar de que se saca de ellos. El hombre conoce las cosas primeramente por sus cualidades exteriores, concretas, individuales, merced a los sentidos externos cuyos datos sobre un mismo objeto son coordinados en la percepción sensible, conservados y reproducidos en forma de imágenes por la imaginación. Por este conocimiento sensitivo que le es común a los animales no alcanza más que objetos concretos, revestidos de sus caracteres individuantes y bajo un aspecto enteramente exterior, v. gr. esta superficie blanca, que es en realidad tal hombre, tal mesa, tal perro, etc. Pero en este dato sensible, el hombre, gracias a su entendimiento, conoce de una manera más o menos precisa lo que es, substancial o accidental. Considera esta esencia, este tipo de ser en sus elementos constitutivos, abstraído o despojado de sus características individuantes y sensibles, y así en la representación interior, el concepto que de él se forma sería el hombre, el perro, la mesa, etc., en cuanto

⁴³ Nosotros seguimos la exposición de: Sciacca, Michele Federico: *Historia de la Filosofía*. Editorial Luis Miracle, S. A. Barcelona, 1962.

CONCLUSIONES.

tales, objeto conocido evidentemente del todo espiritual, pues se encuentra despojado de todo elemento sensible, y que supone, por lo tanto, una facultad cognocitiva espiritual, superior a los sentidos. El resultado de la simple aprehensión es el concepto o idea, abstracta y universal, y que expresa lo que es el objeto, al paso que la sensación y la imagen no suministran sino las cualidades exteriores de los individuos concretos.

2. Al definir la verdad ontológica lo hace como “aquello que está conforme a la idea divina”⁴⁴, y en otra parte *id quod est*, siguiendo a Santo Tomás, aquello que es *a parte rei*, o independiente del entendimiento, existamos o no permanece dicha verdad⁴⁵.

La precisión respecto al “entendimiento divino” sería, en cuanto que causa ejemplar de todos los seres creados (y además si se trata de una obra artificial, conforme con el entendimiento del artífice), en cuanto que es “independientemente del entendimiento”, ya que para poder ser conocido por él basta que sea ser, objeto formal de todo entendimiento. Por lo que todo ser es ontológicamente verdadero.

3. Habla del sentido común como un instinto intelectual natural⁴⁶.

Conviene precisar el sentido de la palabra instinto, en sentido amplio quiere decir una inclinación o habilidad natural. En sentido estricto es el conjunto de disposiciones psicológicas conforme a las cuales obra el animal para asegurar su vida individual y la conservación de su especie.

Ahora bien, el sentido común puede entenderse como la conciencia sensible, que brevemente expuesto, sería la facultad que permite distinguir los

⁴⁴ Cfr. *La Verdad*, pp. 23-24.

⁴⁵ *Ibid*, p. 17.

⁴⁶ *Ibid*, p. 63.

sensibles específicamente distintos, percibidos por los sentidos externos, y coordina en un todo único los que se refieren a un mismo objeto, y en este aspecto, no se pueden unir los conceptos de "sentido" "innato" e "intelectual", pues lo intelectual no se encuentra en el orden del conocimiento sensible.

4. Menciona a la Ideología, como la investigación de la naturaleza de las ideas y a la lógica, la que indaga respecto de la relación del conocimiento con la realidad⁴⁷: "Sin salir del terreno metafísico, es evidente que sería incompleto el estudio cuyo plan vamos indicando, si no se hiciera reflexión sobre las mismas ideas y se escudriñara su naturaleza; esto es la ideología. ¿Pero qué es cuanto hayamos conocido, si no estamos seguros de la verdad? Para saber en qué consiste, cuál es el fundamento de la certidumbre, ó lo que es lo mismo, para entender las relaciones entre los conocimientos y la realidad, sirve la lógica".

Añade en otra parte, que muchos errores respecto de la certeza y quererla reducir al conocimiento sensible, se debe a identificar la ideología con la psicología, y sacar a ambos conocimientos de la Metafísica⁴⁸.

En este aspecto, no queda del todo claro cuál sería la noción de "idea" para D. Emeterio. Por una parte, habla de la idea como tema aparte del conocimiento y de la lógica, y luego, dice que la idea debe estudiarse en el terreno de la Metafísica, en una ciencia llamada "Ideología". Por lo que parecería que la idea tiene un sentido distinto al que se suele entender como resultado de la simple aprehensión, y que se estudia en la Teoría del Conocimiento y la Lógica. Esto se ventilará más abajo, en el punto núm. 8.

⁴⁷ Cfr. *Apuntaciones*, p. 5

⁴⁸ Cfr. *Crítica* pp. 128-130.

CONCLUSIONES.

5. Si el conocimiento es innato: en el entendimiento hay una natural disposición para entender espontáneamente las verdades evidentes que pareciera vienen como implícitas en el alma⁴⁹.

El sentido que D. Emeterio se quiere referir, es no porque se encuentren formadas en el hombre desde la creación del espíritu del hombre, sino porque el entendimiento, ordenado al ser, está inclinado por su misma naturaleza a ver ante todo esas realidades generales. a aprehender desde luego las relaciones universales concernientes al ser en general en los objetos concretos que la experiencia sensible le presenta como materia de su actividad⁵⁰.

6. La distinción de la cosmología y la física: "no admitimos la idea de aquellos que comprenden en la filosofía las matemáticas y la física, ni creemos que sea argumento que los favorezca, que los antiguos escolásticos comentaran prolijamente los libros de la *Physica* del Estagirita. Tales tratados son de cosmología, no de física, en la estricta acepción de esta palabra. Sirva esta indicación para apreciar en su justo valor los escritos escolásticos y para responder a los injustos cargos que contra ellos se dirigen del lamentable atraso en que tenían á las ciencias físicas. No se dedicaron á ellas porque tuvieron otro gusto. Vendrá el tiempo en que se nos eche en cara el abandono y desprecio en que tenemos á las ciencias metafísicas y teológicas, y ¿qué responderán los que tengan empeño en defendernos? Que se nos debe perdonar la falta de atención al grande y eficaz impulso que han tenido las ciencias físicas, y que es casi imposible sustraerse al dominio del gusto general"⁵¹.

⁴⁹ Cfr. *Apuntaciones*, p. 146.

⁵⁰ Cfr. Collin Enrique: *Op. cit.*, t. I, p. 404. Cita S. Th. Ia. 2^{ae}, q. 51, a.1.

⁵¹ Cfr. *Apuntaciones*, pp. 5-9.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Este aspecto se refiere a la distinción que existe en el modo de considerar los objetos por la Física como ciencia filosófica -llamada también Cosmología-; y como ciencia particular. Como el nombre es el mismo, se ha prestado a confusión; muchos pensarán, como ha señalado D. Emeterio, que a los filósofos estaban como "atrasados" respecto a las ciencias particulares. Esto debe ampliarse más.

Una ciencia particular o de la naturaleza es la que estudia los seres materiales del mundo, ya sea en su constitución, ya sea en su actividad. También se les suele llamar experimentales por estar basadas en la experiencia sensible.

El objeto de la Física como ciencia natural particular, es el estudio de las propiedades generales de los cuerpos, por ejemplo el calor, la electricidad, la gravedad, etc., las modificaciones accidentales transitorias -los fenómenos- que en ellos se producen, y aspira a establecer unas relaciones precisas de variaciones cuantitativas entre fenómenos sucesivos o concomitantes. Busca explicar los hechos concretos, reducirlos a un juego de fuerzas, lo menos numerosas posible y discernir en ellos ciertas uniformidades de sucesiones constantes. De esas relaciones constantes y generales entre fenómenos es lo que la ciencia, tiene por objeto destacar, formulándolas en leyes. Recordemos tan sólo, que cuando se habla de causa, las ciencias particulares entienden únicamente el fenómeno antecedente constante, necesario y suficiente de otro fenómeno; el cómo, la causa próxima.

La Física, no como ciencia particular, sino como ciencia filosófica, la Cosmología estudia la naturaleza, en sus causas últimas. Este es su objeto formal, la que le distingue de las demás ciencias. La Cosmología considera los mismos seres, pero los eleva a las causas más generales y más íntimas, penetrando en las

CONCLUSIONES.

leyes del ser, tema de la Metafísica general (Ontología) que por esto fue llamada por Aristóteles Filosofía Primera.

Por esta razón, la Cosmología y toda ciencia filosófica, se remontan a las causas supremas, basadas sobre los principios universales en que estriban las leyes particulares de las demás ciencias, son las ciencias más elevadas y más perfectas.

Siendo las ciencias por autonomasia, a causa de la superioridad y universalidad del objeto formal, las ciencias filosóficas, dominan las ciencias particulares, que les están subordinadas: juzgan sus afirmaciones, rechazando las que son incompatibles con sus propias conclusiones ciertas; las dirigen, porque suministran a ellas los primeros principios y limita su propia esfera, impidiendo que se extravíen, cuando los científicos experimentales hacen afirmaciones que no les tocan, conforme al objeto de ciencia a la que se dedican, como cuando niegan la causalidad; se matienen independientes de ellas, utilizan las verdades suministradas por las ciencias particulares en calidad de instrumentos, para ejemplificar, pero no para asentar sus afirmaciones, pues a este efecto se contentan con hechos de inmediata evidencia sensible no interpretados todavía más o menos exactamente. La verdad de una doctrina filosófica es independiente de la de las teorías científicas contemporáneas, de las que puede sacar confirmaciones de sus tesis, mereciendo reproche los escolásticos que por haber incorporado a su doctrina filosófica las teorías científicas, v. gr., de Aristóteles y haberse empeñado en defenderlas.

Es indudable que el progreso de las ciencias particulares es útil a las ciencias filosóficas, en especial a la Cosmología y a la Psicología, en orden a conocer más exactamente el objeto material propio de ellas; una seria cultura

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

científica es indispensable para ilustrar y confirmar las tesis con objetos adecuados, para deslindar lo que es de inmediata evidencia sensible de lo que es interpretación científica, y es en fin, para entender y refutar las objeciones de los hombres de ciencia particular.

7. La diversidad de las ciencias se debe a la investigación de objetos formalmente distintos⁵².

Esto se refiere que el objeto material de las ciencias es el mismo, como ya señalábamos en en núm. 6. Pero en cuanto al objeto formal, o el modo de considerar los seres de las ciencias, es lo radicalmente distinto. Así, la filosofía en su objeto formal, estudia por las causas últimas, y en esto difiere de las ciencias particulares, que estudian por causas próximas, en el sentido que explicamos anteriormente.

8. El sentido de ser metafísico: "las criaturas, en su posibilidad, en su esencia metafísica, existente eternamente en Dios por inefable modo: allí existen de alguna manera las criaturas, porque, como hemos dicho, Dios es la primera causa, el eterno y perfectísimo modelo ó arquetipo de cuanto se puede participar de la existencia física; y estando así las esencias en Dios, son verdad purísima, indeficiente; hay que distinguir el eterno conocimiento de los posibles, la eterna virtud de producirlos, el eterno fundamento de su posibilidad y el término de estas tres cosas: aquellas son reales, son el mismo Dios"⁵³.

Ya en el núm. 2 veíamos como se debe entender la verdad ontológica; en el entendimiento divino, las ideas deben ser consideradas como causa ejemplar. Y

⁵² Ibid p. 32.

⁵³ Ibid, p. 4.

CONCLUSIONES.

en el núm. 4, señalabamos que tal parecía que las ideas para D. Emeterio tienen un tipo de existencia más que el de ser resultado de la simple aprehensión.

Según lo que leemos, D. Emeterio considera a las ideas como modelos o arquetipos reales; no sabría decir hasta qué punto esto parecería un modo de idealismo, al estilo platónico o de un "realismo exagerado"⁵⁴.

Si hablamos de que en el entendimiento divino se encuentran las ideas de los seres como causa ejemplar, hemos de entender los seres posibles, que no existen en la realidad, pero podrían existir. Son esencias sin acto de existencia. La posibilidad o potencia objetiva puede ser intrínseca, cuando una esencia es intrínsecamente posible cuando las notas de que consta no son contradictorias; y extrínseca, cuando exige la presencia de una causa capaz de hacer existir tal esencia y de unas circunstancias con las cuales ésta sea componible. Los posibles no existen de ningún modo en la realidad, ni siquiera con una existencia disminuída (contra ciertos escotistas), sino de manera eminente en la esencia divina, que es su causa ejemplar remota; de una manera virtual en la potencia divina capaz de realizarlas, de una manera formal, como conocidas, ya sea en el entendimiento divino o en los entendimientos de los seres creados que los conciben⁵⁵.

D. Emeterio, no hace estas distinciones.

9. El modo en el que se llega a la verdad: "Si viésemos todas las verdades intuitivamente, sin raciocinar, con sólo atender á ellas, si se nos presentaran con la subordinación natural de las causas, constitutivos y dependencias; si nuestra mirada intelectual, fuera por tal manera comprensiva que todo lo abarcara como es

⁵⁴ Cfr. Collin E. Op. cit, t. II, pp. 64-67 y 424.

⁵⁵ Cfr. Collin E. Op. cit. t. I, p. 112.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

en sí y en sus relaciones; sin duda que los conocimientos y sus objetos estarían en la más perfecta conformidad y armonía: primero conoceríamos a Dios, los modos de que el ser pudiera anticiparse, las esencias metafísicas, las esencias físicas conformes con las ideas arquetipos, se verían las relaciones de los efectos con la primera causa y el modo de obrar de las causas, cómo de la esencia misma nacen las propiedades, cómo los accidentes revisten a la substancia, etc. Pero no, muchas son las dificultades que tenemos en el camino de la ciencia y la misma necesidad nos hace dividir los objetos y sus estudios, y en la inquisición de esas causas, en los esfuerzos que hacemos por hallarlas formamos la metafísica”⁵⁶.

Este punto se encuentra estrechamente relacionado con el anterior. Nuevamente aparece la noción de ideas arquetipos, de lo cual ya hemos hablado anteriormente. Ahora bien, este número se refiere a la dificultad que el hombre tiene dada su naturaleza, para conocer las cosas, ya que su conocimiento se inicia por medio de los sentidos, va conociendo aspectualmente las cosas. Para poder llegar a un conocimiento adecuado es por lo que el hombre se ve en la necesidad de recurrir a diversos métodos, no sólo por ocurrencia, sino porque cada objeto, exige un método adecuado para su estudio. De aquí que hallan ciencias tan diversas. Ahora está es una condición para el conocimiento humano, pero no por ello está limitado.

Respecto a la investigación de las causas, ya hemos señalado también, que la que indaga respecto a las causas últimas, es la que el Estagirita llamó Filosofía Primera.

⁵⁶ Cfr. *Apuntaciones*, p. 28-32.

CONCLUSIONES.

10. Si el lenguaje es resultado de un invento humano, sin intervención divina: "Quizá pudiera responderse haciendo una distinción, con posibilidad metafísica y física, sí porque no hay intrínseca repugnancia, ni existe ley ninguna en la naturaleza que impida hablar al hombre perfectamente organizado; pero hay imposibilidad moral y esto basta.

"En efecto, atendamos primero á que , como ya hemos observado, se comete insensiblemente la inconsecuencia de suponer al hombre primitivo inventor del lenguaje, tan ilustrado como un hombre de nuestros días, con sus ideas, con sus sentimientos y con toda la ayuda de la sociedad en que vivimos: y no es así, sino que el inventor tiene que ser inferior al último de los bárbaros, porque éste con sólo el imperfecto lenguaje que posee, es dueño de inmenso caudal de ideas, su entendimiento se ha desarrollado y está en vía de ulteriores adelantos"⁵⁷.

D. Emeterio refuta la teoría del lenguaje convencional, "de Demócrito, Locke y Adam Smith, que dice que el hombre , naturalmente mudo, recibió el lenguaje de un hombre genial, que lo forjó íntegramente. Los gritos, interjecciones del lenguaje natural bastan para hacer ver que esto es imposible"⁵⁸.

Debe entenderse por lenguaje natural la manifestación de las emociones y sentimientos, de lo no es más que el aspecto orgánico exterior; y por lenguaje convencional, los signos -que pudieron ser tomados del natural- pero que expresan pensamientos⁵⁹.

El lenguaje se explica, comparándolo con el modo en que un niño empieza a hablar. El hombre se encuentra capacitado naturalmente para ello, pero el

⁵⁷ Ibid, pp. 264-265.

⁵⁸ Collin E. Op. cit. t. I p. 507.

⁵⁹ Ibid, p. 503.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

hombre forjó, enriqueció y perfeccionó el lenguaje que empleó entre sí, y que poco a poco se fue diversificando.

Es necesario aclarar, que para poder hablar, es primero necesario el pensar. Y la capacidad de pensar es resultado de la inteligencia humana. (Es la expresión de las operaciones de la mente: palabra o término, proposición o enunciado y argumento). Si el lenguaje no fuera después del pensar, éste sería absurdo. "Si los gestos y los gritos del lenguaje natural no conocidos aún como signos son anteriores al pensamiento, no lo son considerados como signos intencionales de éste"⁶⁰. Por lo que la humanidad no ha necesitado de revelación para adquirir el lenguaje. (Según la teología, el hombre fue creado en un estado de perfección sobrenatural que comprendía el don de ciencia, el cual incluía la posesión del lenguaje, pero por el "Pecado Original", perdió este don)⁶¹. El lenguaje convencional el hombre lo adquirió mediante sus propios esfuerzos, ya que es un ser racional.

11. Respecto a la distinción real de las potencias del alma entre sí y éstas y la esencia, dice: "nosotros hasta ahora, más bien nos inclinamos a creer que no hay distinción real, pareciéndonos que hay respuesta para las objeciones y apoyándonos *mutatis mutandis*, en las razones que Palmieri aduce para probar que las substancias pueden ser inmediatamente operativas. Formulábamos en la clase nuestro sentir diciendo, que el alma en su esencia física está en *actu secundo* en cuanto a su ser, é *in actu primo* en cuanto á las operaciones. Si en la esencia del espíritu no entra el ser inteligente *in actu primo*, no sabemos cómo quedaría la

⁶⁰ Ibid, p. 507.

⁶¹ Ibid. Menciono la Teología, pues Valverde también lo hace en este punto.

CONCLUSIONES.

psicología cristiana en cuanto á su dogma de la espiritualidad, y por consecuencia, de la inmortalidad del alma”⁶².

En otra parte: “Una cosa es la esencia o ser del alma , que subsiste pensemos o no pensemos, queramos o no queramos. Otra cosa son las facultades del alma á saber: aquello con que el alma piensa, quiere, etc. Aún para los que suponemos que no hay distinción real entre el alma y las facultades; pues siempre habrá diferencia entre las relaciones y las del obrar. Otra, la idea como resultado de la operación o como ejercicio de la facultad”⁶³.

Debemos decir, en relación a la distinción de las facultades del alma, que Santo Tomás afirma claramente la distinción real, y la establece así: Cuando un sujeto se halla unas veces en potencia y otras en acto de una perfección cualquiera -como ocurre, por ejemplo, al hombre respecto del sentir, pensar, imaginar, etc.- es preciso que haya en él algo por lo cual, merced a lo cual se halla realmente en potencia de tal perfección. Si se trata de una perfección como la existencia substancial, es la esencia substancial, , quien desempeña tal oficio; si se trata como ahora de perfecciones accidentales cual son las operaciones vitales, requiérense unos principios reales, por los que el sujeto se halle realmente en potencia de ejercer tal operación; y se requieren tantos cuantas son las clases de operaciones específicamente distintas, ya que esos principios de actividad son potencialmente lo que son actualmente las operaciones; ya que en otros términos, la potencia debe corresponder al acto. Por esto llámense las facultades potencias de obrar y es claro que deben diferenciarse de la potencia de existir, que es la substancia, así como del alma que es su principio formal.

⁶² Cfr. *Apuntaciones*, p. 354.

⁶³ *Crtica*, pp. 128-130.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

No son otra cosa que unas virtualidades, que en unas diversas aptitudes reales para obrar vitalmente de un sujeto activo, de un yo único, a quien disponen inmediatamente para producir tal clase de operaciones. Si hemos de hablar con exactitud, no es el entendimiento quien piensa o la volutnad quien quiere, sino el alma espiritual quien piensa con el entendimiento y quiere con la voluntad⁶⁴.

Por lo anterior, se ve que D. Emeterio, no está muy conforme con las ideas tomistas, como él mismo se ha dicho, ferviente seguidor. Son, como hemos visto, pocos los puntos en los que Valverde no sigue las nociones del Aquinate.

Debemos notar, que los problemas que trata D. Emeterio se refieren propiamente a las relaciones del entendimiento con la verdad, la Ciencia, la Revelación, la Metafísica, etc. mismos que dieron inició también a la Filosofía Moderna, y que desembocó en el "libre pensamiento", con sus consecuencias. El positivismo. al que D. Emeterio tan frecuentemente critica, está apoyado en el sensismo. Por lo cual es necesario defender los demás modos de conocer a la verdad, y las demás disciplinas filosóficas.

Frente a todo esto, ya que no sólo se trata de estar escribiendo, sino además de enfrentarse a una época que es resultado de esos modos de pensar, y de suyo muy difícil para un católico y obispo, D. Emeterio logra demostrar lo que es y debe ser el filósofo, y la auténtica actitud frente a la verdad. Lo demuestra con su vida, su actitud y sus obras.

Desde la *Verdad*, hasta la *Biobibliografía Eclesiástica Mexicana*, se ve muy clara la intención de D. Emeterio: rescatar la Verdadera Filosofía, para poder

⁶⁴ Cfr. Collin E. Op. cit. pp. 546-547. El tema está más ampliamente tratado en la obra del Dr. Carlos Kramsky : *Antropología Filosófica Tomista*, antes mencionado, y que no referimos su exposición, por razones de brevedad.

CONCLUSIONES.

de ese modo ayudar a la Nación, devolviéndole, con fundamento, la validez de la moral, y de los valores fundamentales para la persona y la sociedad.

Por todo ello, D. Emeterio es un hombre digno de imitar, como religioso, educador, filósofo y mexicano.

BIBLIOGRAFIA

Lista de obras utilizadas en su totalidad o en parte, para la realización de esta investigación.

Abascal, Salvador: La Revolución Antimexicana. Editorial Tradición, México, 1978.

Abside: Revista Cultural Mexicana, fundada por el Pbro. Gabriel Méndez Plancarte. Tomo XIII. 1937-1965.

Andrade, Vicente P.: Datos Biográficos de los Señores Capitulares de la Sta. Iglesia Catedral de México. México, Ed. Guarneros, 1908.

Alvear y Acevedo: Historia de México. Editorial Jus. México, 1993.

Aguilera Murguía, Ramón: José Ma. Vilaseca, apóstol de San José. Centro de Estudios Vilasecanos; México, 1988.

Archivo Histórico Diplomático Mexicano. Publicaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Aristóteles: Metafísica. Edición Triligüe, de Garcia-Yebra. Editorial Gredos; España, 1970.

Aureo Jubileo Sacerdotal del Excmo. y Revmo. Sr. D. Emeterio Valverde Téllez. León, 1937.

Barquín y Ruiz, Andrés: José Ma. González Valencia, Arzobispo de Durango. Colección México Heróico, Editorial Jus. México, 1967.

Biblos, Boletín de Información bibliográfica publicado por la Biblioteca Nacional de México. Vol. 2. 1919-1922.

Boletín de la Biblioteca Nacional. 2a. Epoca. México, Tomo IV. 1950

Bravo Ugarte José: Compendio de Historia de México. Editorial Jus. México, 1968.

Bravo Ugarte José: Diócesis y Obispos de la Iglesia Mexicana (1519-1939). Editorial Buena Prensa. México, 1941.

Bravo Ugarte José: "Rasgos Biográficos de Mons. Valverde Téllez". En Emeterio Valverde Téllez: Biobibliografía Eclesiástica Mexicana. Editorial Jus; México, 1949.

BIBLIOGRAFIA.

Briz Fernández, Rocío: La Educación Filosófica en México: Análisis y Propositiones. Tesis para optar por el Título de Licenciado en Filosofía. Universidad Panamericana; México, 1990.

Cardiel Reyes Raúl: Del Modernismo al Liberalismo, La filosofía de Manuel María Gorriño. UNAM, 1981.

Colín, Mario: Emeterio Valverde Téllez. En Biblioteca Enciclopédica de México. México, 1976.

Collin, Enrique Pbro.: Manual de Filosofía Tomista. 2 tomos. Editor Luis Gili. Barcelona, 1942.

Cossío Villegas: Historia Moderna de México. 5 volúmenes. Fondo de Cultura Económica; México, 1955-1962.

Cristo Rey en México. Primer Monumento y Primer Congreso en América. Imp. R. Pertack; México, 1941.

Cristo Rey en México. Revista Mensual. León. Oct-Dic. 1959. Año VII, Vol. II y VII, núms. X-XII.

Cruz, Juana Ines de la: El sueño. UNAM, 1989.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Cue Cánovas Agustín: Historia Social y Económica de México. Editorial Trillas, México.

Cuevas, Mariano: Historia de la Iglesia en México. Tomo I-V. Editorial Patria. México, 1947.

Dávila Garibi, Ignacio: Serie Cronológico-biográfica de los Ilmos. Mitrados Mexicanos consagrados durante un siglo, 6 de marzo de 1831 al 6 de marzo de 1931. Boletín Eclesiástico de Guadalajara. núm 2; Guadalajara, 1932.

Del Toro, Antonio: Neoescolásticos. En la Gran Enciclopedia Rialp, Tomo XVI. Editorial Rialp, 1987.

Del Toro, Antonio: Neotomismo y la Filosofía y Teología del Siglo XX. En la Gran Enciclopedia Rialp, Tomo XVI. Editorial Rialp, 1987.

Díaz Lombardo, Francisco: Historia de la Filosofía en México. Editorial José M. Cajica. Puebla, 1973.

Enciclopedia de México, Tomo XII y VIII. Bajo "León" y "Emeterio Valverde Téllez". México 1977.

BIBLIOGRAFIA.

Gallegos Rocaful, José M.: El Pensamiento Mexicano en los Siglos XVI y XVII.

UNAM. México, 1974.

Gilson, Etienne: El Amor a la Sabiduría. Editorial Senderos. Caracas, 1974.

Herranz y Establés, Anselmo: Compendio de Historia de la Filosofía. Librería Católica Internacional. Editorial Luis Gili. Barcelona, 1908.

Ibargüengoitia Antonio: La filosofía de México en sus hombres y sus textos. Colección Sepan Cuántos...no. 78; Editorial Porrúa; México, 1981.

Ibargüengoitia Antonio: Suma Filosófica Mexicana (Resumen de historia de la filosofía en México). Colección Sepan Cuántos...no. 348; Editorial Porrúa; México, 1981.

Iguíñiz, Juan B.: Bibliografía Biográfica Mexicana. Tomo I. Repertorios Biográficos de México; Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1930.

Jaspers, Karl: La Razón y sus Enemigos en Nuestro Tiempo. Editorial Sudamericana. B.A., 1953.

Jean Meyer: La Cristiada. Siglo XXI. México, 1985.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Jean Pastor, Bertha: Emeterio Valverde Téllez. Su contribución al Estudio de la Historia de la Filosofía en México. Tesis para optar por el título de Maestro en Filosofía. Universidad Iberoamericana; México, 1965.

Juan Pablo II: Veritatis Splendor. Editado por Proyección Mundial. México, 1993.

Kramsky S. Carlos: Antropología Filosófica Tomista. Editorial Clavería. México, 1989.

Kramsky S. Carlos: México: Horizonte o Abismo. En Istmo, Organo de Difusión Cultural de la Universidad Panamericana. No. 161. Nov-Dic, 1985.

Kramsky S. Carlos: Revaloremos Nuestra Cultura. En Istmo, Organo de Difusión Cultural de la Universidad Panamericana. No. 156. Ene-Feb, 1985.

La Montaña de Cristo Rey. Sep.1922 - Ago. 1924.

León XII: Encíclica Aeterni Patris en: "Colección Completa de Encíclicas Pontificias", tomo I. (1832-1965). 4a. edición, Editorial Guadalupe, B.A.; 1963.

López Beltrán, Pedro L.: La Persecución Religiosa en México. (Carranza-Obregón-Calles- Portes Gil). Editorial Tradición, México, 1991.90

Mejía Zúñiga Francisco: Historia de México. SEP, México 1959.

BIBLIOGRAFIA.

Memorias de la Academia Mexicana de la Historia Correspondiente de la Real de Madrid. Tomo IX. Imp. Aldina Robledo y Rosell S.R.L. México, 1942.

Mendez Plancarte, Gabriel: Humanistas del Siglo XVIII. UNAM. Biblioteca de Estudios Universitarios. México, 1979.

Ornelas, Roberto (editor): Album del XXV Aniversario de la Consagración Episcopal del Excmo. y Revmo. Sr. Obispo Dr. Dn. Emeterio Valverde Téllez, Obispo de León. México, 1956.

Pascal, Blas: Pensamientos. Colección Austral, no. 96. Editorial Espasa-Calpe. Madrid, 1981.

Patronato Universitario: Biblioteca Obispo Valverde Téllez. Monterrey, 1952.

Paz, Salvador: Biografía del Ilmo. y Revmo. Sr. D. Emeterio Valverde Téllez, sexto Obispo de León. León, Tip. de Zenón Izquierdo, 1909.

Pérez, José D.: León Cristero. Editorial Minerva. León, 1988.

Pérez Martínez, Herón: "Prólogo". En la Bibliografía Filosófica Mexicana, de D. Emeterio Valverde Téllez. Edición Facsimilar, por el Colegio de Michoacán, 1989.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Presagio. Revista del Seminario de León. Año XII, no. 3, 1949.

Quirarte Martín: Visión Panorámica de la Historia de México. Porrúa; México, 1967

Ramírez Ignacio, Iglesias José María y otros: Apuntes para la Historia de México y los Estados Unidos. Tipografía de Manuel Payno. México, 1948.

Ramírez, José Isaac: Recuerdo del quincuagésimo aniversario del insigne primer obispo de León y pequeños rasgos biográficos de sus dignísimos sucesores. León, 1913.

Ramos, Samuel: Historia de la Filosofía en México. Obras Completas. Tomo II. UNAM. México, 1979.

Rangel Camacho, Manuel: El Excmo. y Revmo. Sr. D. Emeterio Valverde Téllez, algo sobre su vida y obra. Talleres Tipográficos Lumen. León, 1951.

Rangel Camacho, Manuel: Ipandro Acaico y el Cardenal Miranda. Manuel Quezada Brandi, Editor. Cuernavaca, 1972.

Regnum Christi, Periódico Mensual. León, sept. de 1938-sept. de 1942.

BIBLIOGRAFIA.

Rivera y San Román, Agustín: Gracias al Sr. Canónigo Valverde Téllez. Tipografía de B. Reina. Lagos de Moreno, 1906.

Robles, Oswaldo: El movimiento filosófico neoescolástico en México. En *Filosofía y Letras*, núm. 23, jul-sep. 1946.

Romero Flores Jesús: México, Historia de Una Gran Ciudad. Ediciones Botas, México 1953.

Ruiz Miranda, José: Datos biográficos del Excmo. Sr. D. Emeterio Valverde Téllez. En *Juventud Bizarra*; León, oct. 1946.

Sacerdos. Boletín Mensual para el Clero. Núms. 3-4. León, Ene-Feb. de 1949.

Sánchez Almaguer, Manuel: Efemérides Guanajuatenses. Imprenta Económica. Guanajuato, 1924.

Sarrailh, Jean: La España Ilustrada de la segunda mitad del Siglo XVIII. Fondo de Cultura Económica; México, 1981.

Sciacca, Michele Federico: Historia de la Filosofía. Editorial Luis Miracle, S. A.; Barcelona, 1962.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Taracena, Alfonso: Mi vida en el Vértigo de la Revolución Mexicana. Anales Sintéticos (1900-1930); México, 1923.

Trueba, Alfonso: La Expulsión de los Jesuitas o el Principio de la Revolución. Editorial Jus. México, 1957.

Varios: Fe, Razón y Teología en el I Centenario de la Encíclica "Aeterni Patris". Obra colectiva dirigida por Pedro Rodríguez. E.U.N.S.A.; Pamplona, 1979.

Valverde Téllez, Emeterio: Apuntaciones Históricas sobre la Filosofía en México. Herrero Hermanos, Libreros Editores, México, 1896.

Valverde Téllez, Emeterio: Bibliografía Filosófica Mexicana. Edición Facsimilar, por el Colegio de Michoacán, 1989.

Valverde Téllez, Emeterio: Biobibliografía Eclesiástica Mexicana. Editorial Jus; México, 1949.

Valverde Téllez, Emeterio: Cartas Pastorales y edictos. Tomo I; León, 1914.

Valverde Téllez, Emeterio: Cartas Pastorales y Edictos. Tomo II; León, 1925.

Valverde Téllez, Emeterio: Cartas Pastorales y Edictos. Tomo II; Imprenta de Patricio Sanz. Tlalpan, 1931.

BIBLIOGRAFIA.

Valverde Téllez, Emeterio: Cartas Pastorales y Edictos. Tomo III. SAG. México, 1942.

Valverde Téllez, Emeterio: Crítica Filosófica o estudio Bibliográfico y Critico de las obras de filosofía escritas, traducidas ó publicadas en México desde el siglo XVI hasta nuestros días, que concluyen las apuntaciones históricas sobre la filosofía en México. Editada en la Tipografía de los Sucesores de Francisco Díaz de León, en el año de 1904.

Valverde Téllez, Emeterio: Discursos, tomo I, Imprenta de la Cía. Católica editora, León 1913.

Valverde Téllez, Emeterio: Discursos y algunos escritos. tomo II, Tip. J. Rodríguez. León, 1925.

Valverde Téllez, Emeterio: La Iglesia Católica y la Sociedad Civil. Editado por La Voz de México; México, 1890.

Valverde Téllez, Emeterio: La Verdad. Editado por La Voz de México; México, 1890.

Valverde Téllez, Emeterio: "Prólogo". En la La acción anticatólica en Méjico, de Jesús García Gutiérrez. 3a. edición. Editorial Jus; México, 1959.

EL PENSAMIENTO DE EMETERIO VALVERDE TELLEZ.

Valverde Téllez, Emeterio: "Prólogo". En Los Sermones Guadalupanos de Mons. Sepúlveda en el Cincuentenario de la Coronación. Imprenta Guanajuato; México, 1945.

Vasconcelos, José: Historia del Pensamiento filosófico. Universidad Nacional; México, 1937.